

UNIVERSITAT DE BARCELONA
FACULTAT DE PSICOLOGIA
DEPARTAMENT DE PSICOLOGIA SOCIAL

TESI DOCTORAL

LA IDENTIDAD EUROPEA COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL COMPLEJA:
ANÁLISIS DE LA BORROSIDAD EN EL DISCURSO DE LA IDENTIDAD
EUROPEA GENERADO MEDIANTE ESCENARIOS DE FUTURO

Doctoranda:

Olga Lasaga Millet

Director:

Dr. Frederic Munné Matamala

Barcelona, 2004

INDICE

Introducción	11
Justificación	11
Planteamiento	12
Objetivos	13

Primera Parte: Marco conceptual

1. La epistemología de la complejidad y el construccionismo social	15
1.1. La epistemología de la complejidad	16
1.1.1. Principios básicos de la epistemología de la complejidad	17
1.1.2. Teorías basadas en la epistemología de la complejidad	22
1.1.3. Psicología y epistemología de la complejidad	28
1.2. El construccionismo social	31
1.2.1. Antecedentes	34
1.2.2. Principios básicos	38
1.2.3. Principales críticas al construccionismo social	42
1.3. Complejidad y construccionismo social	47
1.3.1. Similitudes y contrastes	48
1.3.2. La epistemología de la complejidad como marco del construccionismo social.	54
2. La identidad como construcción social	59
2.1. Concepto de identidad	60
2.1.1. Etimología y definiciones del concepto de identidad.	60
2.1.2. Diversidad terminológica y conceptual.	63
2.1.3. Self, identidad e identificación.	65
2.2. La identificación como proceso social complejo.	70
2.2.1. Aspectos cognitivos del proceso de identificación.	71
2.2.2. Aspectos afectivos del proceso de identificación.	72
2.2.3. Aspectos comportamentales del proceso de identificación.	73
2.2.4. Aspectos volitivos del proceso de identificación.	75

2.2.5. Relación entre los diferentes aspectos del proceso de identificación y las distintas caras del self.	76
2.3. La dimensión narrativa de la identidad	77
2.3.1. El lenguaje como producto relacional	79
2.3.2. Las relaciones como conversaciones, posicionamientos y narrativas.	81
2.3.3. La identidad como posicionamiento discursivo	83
3. La construcción social de la identidad europea.	87
3.1. El proceso de integración europea	88
3.1.1. Evolución del proceso de integración europea	88
3.1.2. Análisis del proceso de integración desde la epistemología de la complejidad	96
3.1.3. Retos de futuro en la Unión Europea	113
3.2. El proceso social de consecución de la identidad europea	117
3.2.1. Evolución histórica del concepto de identidad europea.	118
3.2.2. Aproximaciones multidisciplinares al concepto de identidad europea.	119
3.2.3. La identidad europea como legitimación y garantía del proceso de integración europea.	122
3.3. La identidad europea como proceso social complejo	125
3.3.1. Pluralidad de identidades: nacional, regional y supranacional.	126
3.3.2. Identidad europea e identificación con Europa.	130
3.3.3. El discurso sobre la identidad europea.	135

Segunda parte: Investigación Empírica

1. Introducción	139
1.1. Los escenarios de futuro como técnica de prospectiva de la identidad europea.	139
1.2. Análisis del discurso generado mediante los escenarios de futuro aplicando los principios de la teoría de los conjuntos borrosos a la metodología de la <i>grounded theory</i> .	144
2. Perfil de los participantes en la investigación.	152

3.	Los escenarios de futuro propuestos.	155
3.1.	Escenario A o el modelo alemán basado en el federalismo.	155
3.2.	Escenario B o el modelo francés basado en la expertitud de las personas encargadas de adoptar las decisiones.	156
3.3.	Escenario C o el modelo anglosajón de una Europa a distintas velocidades.	156
3.4.	Cuestiones propuestas entorno a los distintos escenarios	157
4.	Método de análisis del texto	158
4.1.	Categorías del mapa jerárquico.	158
4.2.	Descripción genérica de los análisis realizados	164
5.	Resultados de los distintos análisis realizados	165
5.1.	Análisis descriptivo de los escenarios propuestos	165
5.1.1.	Análisis descriptivo del escenario A.	165
5.1.2.	Análisis descriptivo del escenario B.	169
5.1.3.	Análisis descriptivo del escenario C.	172
5.1.4.	Análisis comparativo de las descripciones de los escenarios propuestos.	176
5.1.4.1.	Distribución de los escenarios según su orden de preferencia.	176
5.1.4.2.	Argumentos utilizados para justificar la elección y el grado de identificación con cada uno de los escenarios propuestos.	177
5.1.4.3.	Temas tratados en la elaboración de la argumentación en cada uno de los escenarios propuestos.	178
5.1.4.4.	Recursos retóricos utilizados en la argumentación de los distintos escenarios propuestos.	179
5.1.4.5.	Sentimientos relacionados con la identificación en cada uno de los escenarios propuestos.	181
5.2.	Análisis de la relación entre la opción elegida y el grado de identificación asignado.	181
5.3.	Análisis de la relación entre los temas tratados en cada escenario y los campos semánticos utilizados en la construcción de la argumentación.	183

5.4.	Análisis de la relación entre los temas tratados en cada escenario y los recursos retóricos utilizados en la argumentación	186
5.5.	Análisis de la relación entre el grado de identificación con cada escenario y los sentimientos atribuidos al mismo.	194
6.	Discusión	196
6.1.	Discusión del tratamiento dado a los distintos escenarios propuestos	196
6.1.1.	Escenario A o el respeto a la diversidad.	196
6.1.2.	Escenario B o una realidad controvertida.	199
6.1.3.	Escenario C o la polémica flexibilidad	201
6.2.	Discusión sobre las ventajas de la metodología propuesta.	205

Conclusiones

Conclusiones	211
Reflexiones finales y posibles líneas de investigación	216
Referencias bibliográficas.	219

ANEXOS

Anexo I: Material utilizado.	239
Anexo II: Relación de documentos	245
Anexo III: Relación de categorías y fragmentos de los documentos asignados a cada categoría.	273

Agradecimientos

Edgar Morin, en su libro *Introducción al pensamiento complejo* destaca que el conocimiento se va urdiendo iterativamente fruto de la interrelación entre el investigador y el objeto de su investigación. Ello se hace especialmente evidente cuando al finalizar la tesis doctoral vuelves la vista atrás. Tomas conciencia de que no es producto de una elaboración en solitario sino fruto de innumerables interrelaciones y diálogos.

Son muchos los libros, artículos y webs consultados - algunos incorporados en el texto, otros rechazados - que han ido formando un importante bagaje en el desarrollo de la investigación. Pero sin duda lo más gratificante ha sido conocer, compartir experiencias y aprender de las personas con las que he tenido oportunidad de charlar sobre el tema. A todos ellos van dirigidos mis más sinceros agradecimientos.

En particular quiero agradecer al director de la tesis, Dr. Frederic Munné, su apoyo y dedicación. La combinación de su dilatada experiencia, rigor técnico y calidez humana han convertido la elaboración de esta tesis en una experiencia única y apasionante.

También debo destacar el soporte recibido por mi tutora de doctorado, Dra. Nuria Codina. Desde el primer día al último, sus consejos y su aliento han sido claves.

A todos los participantes en la investigación, mi más sincero agradecimiento, no sólo por el tiempo invertido en responder a las cuestiones planteadas sobre a los escenarios de futuro de la unión Europea, sino también por la rapidez con que lo hicieron y sus amables comentarios y aportaciones. En especial debo mencionar la participación de la Dra. Carmen Parra y del Dr. Javier Barrycoa en la elaboración de los escenarios de futuro. La pasión europeísta de Carmen y el rigor metodológico de Javier han sido una ayuda inestimable.

Asimismo, agradezco profundamente la ayuda prestada por Isabel Arias y por el Dr. José Andrés Rozas en la búsqueda de personas que reunieran el perfil idóneo para participar en la investigación. Sin su colaboración no hubiera sido posible obtener todo el material en un tiempo sin duda record.

Y en un lugar muy especial mi agradecimiento a Luis, por su apoyo incondicional.

Barcelona, mayo 2004

INTRODUCCIÓN

Justificación

Tratar el tema de la identidad europea supone aproximarse a un fenómeno social complejo de gran actualidad.

Quizá con mayor fuerza que en cualquier otro momento de la historia del proyecto europeo se aprecia un esfuerzo por conseguir el consenso acerca de lo que significa ser europeo. Ello se ha hecho evidente en los debates sobre la redacción del Proyecto de Tratado Constitucional y en las manifestaciones que al respecto han realizado a distintos medios de comunicación los diversos líderes políticos de los Estados miembros o de los Estados recientemente incorporados. La dificultad de llegar a acuerdos y la disparidad de opiniones en relación a los elementos más destacados en su configuración (a modo de ejemplo cabe recordar el debate encabezado por los presidentes español y polaco entorno al papel del cristianismo en la configuración de la identidad europea) dejan intuir que no estamos ante un tema pacífico. Pero a la vez se trata de un tema clave para garantizar tanto la legitimidad como la continuidad y el progreso del proyecto de integración europea como se hace evidente, entre otras cosas, por el hecho de que la Comisión Europea ha convertido la identidad europea y la ciudadanía en uno de los temas prioritarios de investigación del sexto programa marco (2002 – 2006).

Si bien el tema de la identidad europea ha sido abordado desde distintos ámbitos del conocimiento, como el jurídico, político o sociológico, su estudio desde la psicología social es especialmente interesante y relevante. Ello es así puesto que no se trata simplemente de llegar a un consenso sobre el contenido de la identidad europea sino de lograr que esa identidad sea relevante para los ciudadanos de la Unión. Se trata, en suma, de conseguir que esa categoría a la que estamos adscritos como nacionales de un Estado miembro devenga, para cada uno de nosotros, una categoría de referencia en nuestra definición de nosotros mismos. En este sentido, la psicología social se convierte en el marco óptimo para analizar el estado de la cuestión.

Planteamiento

El estudio de la identidad europea y de la identificación de los ciudadanos con el proyecto europeo se aborda desde la epistemología de la complejidad y desde un planteamiento del construccionismo social.

La identidad europea presenta todas las características de un fenómeno social complejo y es, en consecuencia, desde el reconocimiento de la complejidad cómo debe abordarse su estudio. En términos del llamado paradigma de la complejidad (Munné, 2000/01) cabe sostener que es un fenómeno catastrófico puesto que a lo largo del tiempo ha ido evolucionando de forma adaptativa, modificando sus elementos configuradores para garantizar una continuidad. Es fractal dado que el patrón identitario que se establezca a escala institucional va a reproducirse a escala individual o, lo que es lo mismo, el modelo de identidad europea que se vaya configurando en cada momento tendrá su reflejo directo en el modelo de identificación con Europa que desarrollen los ciudadanos europeos. Es caótico ya que es extremadamente susceptible a las condiciones iniciales, en este sentido los constantes equilibrios y reequilibrios políticos y sociales que conlleva la evolución del proceso de integración europea revierten de forma directa en la configuración de la identidad europea. Y es un fenómeno borroso no sólo porque conceptualmente sus límites son difusos sino porque también lo es su relación con las otras identidades con las que ha de coexistir. Así pues, la consecución de una identidad europea no sólo no tiene porque ir en detrimento de las identidades nacionales, regionales o étnicas, sino que su propia riqueza radica en la incorporación e integración de las mismas en un espacio en el que sea posible la coexistencia pacífica de todas ellas.

Para que la identidad europea se convierta en significativa deberá conseguirse que cada uno de los ciudadanos de la Unión pueda sentirse, en cierto grado, que variará en función del momento, el contexto y las circunstancias, europeo o, por ejemplo, español o catalán. Para ello es necesario que se generalice entre la ciudadanía un sentimiento de identificación con el proyecto europeo.

En la actualidad el discurso de identidad europea está presente en las élites políticas, intelectuales o sociales que tienen un papel decisivo en la

configuración del proyecto europeo (Delgado-Moreira, J. ,1997), en tanto que tiene escaso significado para la población en general de los distintos Estados miembros como se refleja tanto en diversos estudios entre los que cabe destacar los de Cinnirella, M. (1997), Chrysochou, X. (1997), Hopkins, N. Y Reicher S. (1998), Herrera, M. Y Prats, A. (2000) y Pérez, M., y García, G. (2003) como en los análisis que realiza periódicamente la Comisión Europea de los eurobarómetros (Comunidades Europeas, 2001).

La presente investigación parte de la propuesta, a diversas personas conectoras del proyecto de construcción europea, de distintos escenarios de futuro de la Unión Europea con la finalidad de que eliciten un discurso en el que se manifieste la deseabilidad del escenario, el grado de identificación con el mismo y los sentimientos que les produce imaginarse formando parte de cada uno de los escenarios.

A continuación se lleva a cabo un análisis de la borrosidad de los distintos discursos de identidad generados con la finalidad de poner de manifiesto qué configuración socio – político – económico – jurídica de la Unión Europea contribuye en mayor medida a la generación de una identificación positiva con la misma.

La utilización de metodología de la *grounded theory* de análisis de textos incorporando los principios de la lógica borrosa permite captar los distintos matices y grados de verdad de las hipótesis que surgen al analizar los textos y es coherente con la epistemología de la complejidad en la que se basa la presente tesis.

Objetivos

Primer objetivo: Analizar la identidad europea como construcción social compleja y la identificación con Europa.

Segundo objetivo: Analizar, aplicando los principios de la teoría de los conjuntos borrosos, las narrativas de identidad generadas por personas conectoras del proyecto europeo a partir de distintos escenarios de futuro de la Unión Europea con la finalidad de constatar las ventajas e inconvenientes de cada uno de los escenarios propuesto así como las características que debe reunir en un futuro el escenario europeo para facilitar la generalización de un

sentimiento de identificación de los ciudadanos de los Estados miembros con el proyecto europeo.

Tercer objetivo: Aplicar los principios de la teoría de los conjuntos borrosos a la metodología de la *grounded theory* y realizar el análisis de los textos con el soporte del programa informático QSR Nvivo.

CAPITULO I

LA EPISTEMOLOGIA DE LA COMPLEJIDAD Y EL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

Watzlawick, en su libro *Münchhausen's pigtail: Or psychotherapy & "reality"*, recoge una historia que constituye una sugerente forma de introducirnos en las novedosas aportaciones de la epistemología de la complejidad. Este relato, que fue escrito por el reverendo Abbot, dice así:

“Planolandia era un mundo en dos dimensiones. Un mundo en el que sólo existía la anchura y la longitud, pero no la altura. Sus habitantes, figuras geométricas bidimensionales, se movían igual que una sombra sobre el suelo, sin ser capaces de "despegarse" de él y, por supuesto, sin ser conscientes de esa limitación. La noción de una tercera dimensión no tenía para ellos ningún significado; era algo que simplemente estaba más allá del horizonte de su forma de construir la realidad.

Un día, cuando el Sr. Cuadrado, habitante de Planolandia, acababa de amonestar a su nieto por plantear el sinsentido geométrico de elevar un número a su tercera potencia, tuvo una experiencia inquietante. Una misteriosa voz, surgida aparentemente del vacío, clamó en defensa del vituperado sentido geométrico de la tercera potencia. La voz procedía de un extraño visitante que decía venir de Espaciolandia, un mundo en tres dimensiones. El visitante, que se presentó al Sr. Cuadrado como "una Esfera", intentó hacerle comprender el significado de la tercera dimensión. Sin embargo, el Sr. Cuadrado sentía demasiado terror ante las extrañas propiedades de la Esfera, que parecía crecer y disminuir a voluntad -- a medida que su sección circular atravesaba el espacio bidimensional de Planolandia -- pasando de ser un círculo a un simple punto.

Finalmente, la Esfera desistió de intentar transmitir sus conceptos verbalmente, entró (por arriba) en la casa cerrada del Sr. Cuadrado y lo elevó por los aires de su espacio tridimensional. La experiencia alteró el sentido de la realidad del Sr. Cuadrado:

Un horror indecible se apoderó de mí. Estaba oscuro; entonces tuve una sensación de visión que no se parecía a la visión; vi una Línea que no era una Línea; Espacios que no eran Espacios: yo era yo y no lo era. Cuando encontré palabras, grité en estado agónico, "Esto es la locura o el Infierno". "No es ni una cosa, ni la otra", replicó la Esfera, "es el *Conocimiento*; son las Tres Dimensiones: abre tu único ojo de nuevo e intenta mirar con firmeza". (Abbott, 1952, pág. 80. Citado en Watzlawick, 1990, pág. 129).

De la misma forma que la Esfera del cuento del Reverendo Edwin A. Abbott "Flatland" conduce al Sr. Cuadrado a un nivel de conocimiento por él desconocido hasta ese momento, la epistemología de la complejidad y el construccionismo social nos permiten introducirnos en una nueva forma de analizar realidad, una realidad que es paradójica y contextual y que, como señala Munné (1995), "no es nítida pero tampoco dual, no es continua ni discontinua, ni es estable ni inestable, ni reiterativa ni innovadora, ni ordenada ni desordenada". Una realidad, en suma, que sobrepasa el horizonte de nuestras comprensiones pasadas.

Al igual que el afortunado (o tal vez infortunado) Cuadrado, no podemos negar la existencia de esa "tercera dimensión", que ha quebrado el hechizo del ideal reduccionista en que ha permanecido sumida la ciencia durante siglos, tras haberla vivenciado. No podemos negar que somos parte de esa realidad, estamos inmersos en los fenómenos que estudiamos y ello, a la vez que nos hace conscientes de la inexistencia de una solución universal, nos permite aprehender la realidad sin prescindir de su complejidad.

Desde esta perspectiva se afrontará a lo largo de la presente tesis el análisis de un fenómeno social complejo como es la identidad europea.

1.1. LA EPISTEMOLOGÍA DE LA COMPLEJIDAD

Aristóteles sostenía que la episteme o epistemología era el conocimiento verdadero, el conocimiento de lo universal, de lo que existía sin variaciones. Esa fue la piedra angular en la que los científicos de la Antigüedad asentaron el edificio de la Ciencia. Durante siglos el objeto principal de la epistemología fue

encontrar la fundamentación primaria de los conocimientos desde la que inferir los principios de las distintas teorías científicas.

Es evidente que se trata de una ardua tarea que ha pasado por distintas vicisitudes y crisis a lo largo de la historia del pensamiento científico. Factores cosmovisionales (de índole histórica, económica, social, cultural, filosófica, etc.) junto con la insuficiencia teórica para explicar nuevos datos de la realidad han originado cambios de paradigma epistemológico en distintos momentos de la historia de la ciencia.

La última de las revoluciones científicas que ha venido ocasionada por la incorporación de las supercomputadoras en la investigación, ha revelado características de la realidad ignoradas hasta el momento. Ello ha dado lugar a un cambio de paradigma epistemológico que ha supuesto el nacimiento de la epistemología de la complejidad.

Desde este innovador paradigma la realidad no se concibe como algo simple, monolítico y atemporal sino que estamos ante una realidad compleja, que se caracteriza por ser borrosa, catastrófica, caótica y fractal (Munné, 2000/01, 2004). A la manera de aprehender esta realidad se dedica la primera parte del presente capítulo. A lo largo de la misma se enunciarán los principios básicos de la epistemología de la complejidad, se expondrán las características principales de las teorías basadas en la misma y, por último, se analizará el papel de la epistemología de la complejidad en la psicología.

1.1.1 Principios básicos de la Epistemología de la Complejidad

Durante siglos la ciencia partió de la creencia de que el conocimiento verdadero era universal y se correspondía linealmente con la realidad. Las leyes newtonianas y las coordenadas cartesianas crearon la impresión de que cualquier fenómeno podía ser descrito en términos matemáticos o mecánicos. Se consideraba que el universo estaba regido por el orden y la función de los científicos era la de revelar las leyes que lo gobernaban.

A finales del siglo XIX el matemático, físico y filósofo Henri Poincaré cuestionó el orden reinante con sus estudios de "mecánica de los sistemas cerrados". Intuyó que el caos es la esencia de un sistema no lineal y que, como consecuencia de los procesos de realimentación, los efectos más pequeños se podían magnificar haciendo que un sistema simple pudiera devenir

extremadamente complejo tal y como se pone en evidencia en sus obras, de corte filosófico, más conocidas *La Valeur de la Science* (1904) y *Science et Méthode* (1908). La semilla del caos estaba sembrada; sólo había que aguardar el transcurso del tiempo para que floreciera.

Aunque se ha de esperar hasta mitad del siglo XX para que el paso "del orden al caos" se generalice en el pensamiento científico, este cambio no se produce de forma aislada. La aceptación de la complejidad como elemento inherente a los fenómenos objeto de estudio va ganando terreno y abarcando cada vez más ámbitos de conocimiento, así desde la física y la química se ha extendido, a la biología, epidemiología, demografía animal, geología... pasando, más recientemente, a las ciencias humanas desde la medicina a la economía, la sociología o la psicología, entre otras (Munné, 1993).

La visión del mundo basada en la metáfora del universo ordenado y regido por unas leyes matemáticas que podían ser descubiertas por la ciencia empírica va dando paso a un lento pero progresivo reconocimiento, de un universo caótico donde la imprevisibilidad es característica esencial de la naturaleza y la incertidumbre, contextualización y borrosidad inherentes al conocimiento de la misma.

Como consecuencia de todo ello se ha iniciado un cambio de paradigma científico debido, entre otras cosas, a que los avances tecnológicos y la computación han permitido tomar en cuenta fenómenos que anteriormente se consideraban anomalías y que ahora han pasado a ser la norma.

Las ciencias sociales, que durante mucho tiempo habían perseguido también la quimera del saber absoluto siguiendo el ejemplo de las "ciencias duras", encuentran en las teorías basadas en la epistemología de la complejidad una forma nueva y más adecuada para resolver las cuestiones que les son propias.

Esta revolución científica sobre la que se construye el cambio de paradigma supone la reconsideración de los grandes temas epistemológicos.

A continuación vamos a analizar algunos planteamientos de la epistemología de la complejidad frente a las cuestiones fundamentales que históricamente se ha planteado la epistemología:

(1) La relación sujeto - objeto:

El problema de la relación entre el objeto conocido y el sujeto cognoscente se remonta a los sofistas y ha formado parte de las teorías del conocimiento de todos los tiempos.

A estos efectos, la ciencia moderna se ha desarrollado bajo la premisa de que los objetos tienen una existencia independiente de los sujetos que los estudian. En esta visión, la mente humana evoluciona básicamente como un receptor pasivo del orden externo (Guidano, 1991). Tal como expone muy gráficamente Morin (1990) "cuando el sabio trabaja sobre el objeto desaparece, se vuelve "ruido" porque es el observador, el sabio mismo"(pág. 67). Desde esta perspectiva, el científico deviene imparcial, puesto que se sitúa al margen de la investigación, y su labor consiste en descubrir las leyes universales que rigen los distintos fenómenos objeto de sus estudios. El investigador aparece como un ser todopoderoso que manipula un universo controlable hasta sus más mínimos detalles. El precio que hay que pagar por ostentar esta posición es el de la extrañeza del ser humano respecto del universo que describe (Prigogine, 1983) puesto que los aspectos culturales y sociales en que vive inmerso el investigador son despreciados.

La epistemología de la complejidad supone un cambio radical en la visión de la relación sujeto - objeto. Sujeto y objeto son constitutivos uno del otro o como sostiene Morin (1990) "el mundo está en el interior de nuestro espíritu, el cual está en el interior del mundo" (pág. 69). El investigador está implicado en la investigación y el conocimiento se urde de forma iterativa fruto de la interrelación sujeto - objeto. El sujeto se considera hoy partícipe y creador del conocimiento. En la actualidad "la compenetración entre el investigador y el objeto de la investigación permite dar una imagen del universo compatible con la que imponen la biología y la historia de las culturas" (Prigogine, 1983 pág. 52).

(2) Carácter multidimensional de la realidad.

Otro de los grandes temas epistemológicos hace referencia a si existe o no una realidad única y objetivable, idéntica para todos.

La búsqueda de un saber quimérico ya aparece en la obra de Platón, el cual sostiene que el saber real ha de tener un carácter universal, persistente y objetivo y no puede depender de las particularidades individuales y personales del sujeto cognoscente. Este posicionamiento epistemológico según el cual existe una realidad única y separada del sujeto se ha mantenido durante siglos y ha alimentado en el ámbito científico la metáfora mecanicista de considerar el mundo como un reloj. En el marco de la epistemología de la complejidad, el cambio radical que se ha producido en la visión de la relación entre sujeto - objeto, tal y como se ha expuesto en el apartado anterior, ha conllevado la aceptación de la multidimensionalidad de la realidad. No hay una realidad única, independiente y distinta, sino tantas realidades como tantas formas de vida emergentes de cada ser (Guidano, 1991) o tantas realidades como dominios explicativos pueda proponer el observador (Maturana, 1987).

Las consecuencias más importantes de la aceptación del carácter multidimensional de la realidad son:

(a) La convicción de que no existe la realidad como algo dado sino que todo saber conlleva una construcción.

El conocimiento es "cierto" o "falso" a la luz de la perspectiva que hemos decidido asumir. A lo más que podemos aspirar es a ser conscientes de nuestra propia perspectiva y la de los demás cuando formulemos nuestras pretensiones de "verdad" y "falsedad" (Bruner, 1990, pág. 25). El objeto de la investigación se desplaza, en consecuencia a sus posibilidades, al encuentro de aquellas explicaciones que son mejores o más útiles.

(b) Los modelos de estudio que deben utilizarse para analizar cualquier fenómeno deben presentar un carácter pluralista (Prigogine, 1983) y multidisciplinar. El enfoque unidimensional y especializado, que ha caracterizado al paradigma científico clásico, aparece, a la luz de la epistemología de la complejidad, como parcial y pobre. Frente a este tipo de visiones sesgadas se propone una visión multidimensional de los fenómenos la cual conlleva necesariamente abordar las investigaciones desde una perspectiva multidisciplinar.

(c) La aceptación de la imposibilidad de alcanzar un saber total. Durante mucho tiempo la ciencia se esforzaba por determinar las leyes generales inmutables que regían los fenómenos naturales o sociales. Una vez establecidas cualquier investigador partiendo de las mismas premisas debía llegar a los mismos resultados. La realidad era única y su conocimiento total.

En la actualidad la ciencia parte de la premisa contraria. Como ya puso en evidencia el meteorólogo Edward Lorenz en 1960, los sistemas complejos son extremadamente sensibles a las condiciones iniciales. Una diferencia microscópica de tres lugares decimales en dos operaciones se magnifica mediante la combinación de la no linealidad y la iteración o como reza el aforismo "el aleteo de una mariposa en Hong Kong puede desencadenar una borrasca en Nueva York". La quimera del saber total se ha desvanecido, el conocimiento es contextual, cambiante y sumamente sensible a las condiciones iniciales.

(3) Aceptación de la incertidumbre como elemento esencial del conocimiento.

No sólo somos conscientes de que no existe un saber absoluto o como sostiene Morin (1990) "la totalidad es la no verdad" sino que la incertidumbre pasa a convertirse en un elemento integrante de la aproximación al conocimiento.

"Estamos condenados al pensamiento incierto, a un pensamiento acribillado de agujeros, a un pensamiento que no tienen ningún fundamento absoluto de certidumbre" (Morin, E., 1990, pág. 101).

La aceptación de la incertidumbre como elemento inherente al conocimiento se abre paso en la física con el principio de indeterminación de Heisenberg según el cual es imposible saber con total precisión tanto la posición como el impulso de cualquier partícula subatómica y se extiende al resto de ámbitos de conocimiento, tal y como ponen de manifiesto Prigogine y Stengers (1979), convirtiéndose la duda y la incertidumbre en parte del bagaje científico.

Así podemos afirmar con Najmanovich (2001) que el cambio de epistemología implica pasar de la búsqueda de certezas a la aceptación de la incertidumbre, del destino fijado a la responsabilidad de la elección, de las leyes de la historia a la función historizante, de una única perspectiva privilegiada al sesgo de la mirada.

En suma, se ha abandonado la visión de un universo ordenado y regido por unas leyes matemáticas que los científicos podían revelar y se ha pasado a la convicción, cada vez más generalizada, de un universo caótico donde la naturaleza se caracteriza por su imprevisibilidad y su conocimiento por la incertidumbre, contextualización y borrosidad.

1.1.2. Teorías basadas en la Epistemología de la Complejidad.

Una vez examinados los principios básicos de la epistemología de la complejidad es el momento de abordar, aunque sea de forma breve y esquemática y tomando como base a Munné (2000/01), el análisis de las teorías a que ha dado lugar.

Estas teorías son: la teoría de los objetos fractales, la teoría de las catástrofes, la teoría del caos y la teoría de los conjuntos borrosos o difusos.

A continuación se expondrán los principios generales y las características esenciales de cada una de ellas. A la teoría de los conjuntos borrosos o difusos se le presta una atención más pormenorizada al constituir una de las teorías básicas de la presente tesis.

Teoría de las catástrofes:

La teoría de las catástrofes fue enunciada en 1972 por el matemático francés René Thom en su libro "Stabilité structurelle et morphogénèse". Se trata de una aplicación de la topología para explicar la discontinuidad de los procesos. Thom estudia sistemas con un comportamiento regular que, en determinados momentos o lugares, presentan discontinuidades, cambios bruscos que surgen como una respuesta repentina de un sistema a un cambio suave en las condiciones externas. Ejemplos de ello los encontramos en fenómenos tan cotidianos como la congelación del agua al llegar a los 0°, la conversión de los granos de maíz en palomitas o el encendido o apagado de un interruptor, todos ellos constituyen lo que Thom denomina "catástrofes". La "catástrofe" no es más que el brinco o discontinuidad que ocurre en la solución

de determinadas ecuaciones matemáticas al variar continua y suavemente los parámetros que aparecen en dichas ecuaciones.

Este autor, que se centró en explicar cómo algunas estructuras pueden permanecer estables, sostiene que si la estructura es capaz de generar singularidades, podrá permanecer estable. La catástrofe constituye, a partir de este momento, un instrumento para que la estructura sobreviva.

Por consiguiente, según Thom, existen estructuras que cambian para no cambiar, creando singularidades cuando conviene para mantenerse. Y a partir de aquí define la teoría de la morfogénesis como la teoría de las catástrofes que estudia el proceso de creación o destrucción de formas.

Esta teoría desarrollada por Thom, tuvo en sus inicios mucho éxito y fue aplicada en multiplicidad de ámbitos, desde la física y la biología a la psicología, sociología e incluso a la lingüística y la politología. Estas aplicaciones, entre las que destacan los trabajos de Zeeman fueron objeto de críticas por su falta de rigor y la exageración tanto de sus resultados como de sus posibilidades (Castrigiano & Hayes, 1993).

Desde un punto de vista epistemológico la teoría de las catástrofes hace un aporte significativo en cuestiones tan importantes como son la estabilidad y el cambio: ante una situación de inestabilidad se cambia para no cambiar. A la luz de estos planteamientos el cambio adquiere unas connotaciones muy positivas puesto que deviene la garantía de supervivencia y quizás también la esperanza de un futuro mejor.

Teoría de los objetos fractales

La teoría de los objetos fractales fue elaborada por el ingeniero de origen polaco Benoît Mandelbrot ("Los objetos fractales", 1975). Este autor acuña el neologismo *fractal* a partir del adjetivo latino *fractus* que significa interrumpido o irregular, para describir lo que denomina "una nueva geometría de la naturaleza". Se centra en el estudio de objetos que no responde a las leyes de la geometría euclídea y sin embargo están presentes por doquier en la naturaleza.

"las nubes no son esferas, las montañas no son conos, la línea costeras no son círculo y la corteza no es lisa, así como el rayo no viaja en línea recta" (Mandelbrot, B. 1982, p. 84).

Estos objetos geométricos presentan las siguientes características:

- (1) Tienen una dimensión espacial fraccionaria. Es decir, su dimensión no es 1, 2 o 3 como en la geometría euclídea sino que puede ser una fracción ($1/3$, $7/12$...) o un número irracional ($\log 4/\log 3$ o $3,1416$...). Así pues los objetos fractales no son unidimensionales, ni bidimensionales ni tridimensionales sino que tienen una dimensión intermedia que participa de una y otra a la vez (Munné, 1995 b).
- (2) Autosemejanza. La estructura del objeto fractal se mantiene cualquiera que sea la escala a la que se observe. Aunque se proceda a subdividir el objeto fractal hasta el infinito el patrón generador se mantiene idéntico: cada parte es un reflejo del todo.
- (3) La dimensión fractal es mayor que su dimensión topológica (Falconer, 1990).
- (4) El algoritmo que sirve para describir el fractal es muy simple y generalmente de carácter recursivo (Falconer, 1990). Los fractales son al mismo tiempo muy complejos y muy simples. Son complejos puesto que como hemos enunciado anteriormente tienen unas propiedades singulares que los sustraen de la geometría euclidiana pero son simples puesto que se generan a partir de la iteración de un algoritmo simple.

Desde un punto de vista epistemológico la teoría de los objetos fractales hace importantes aportaciones al poner de relieve que la constancia genera innovación o que a diferentes niveles o escalas se mantiene los mismos patrones. Esta teoría nos hace conscientes de que los patrones que a menudo se producen a nivel micro se reproducen a nivel macro.

Teorías del caos

En tanto que las restantes teorías que surgen en el marco de la epistemología de la complejidad tienen su origen en un autor determinado - los fractales en Mandelbrot, las catástrofes en Thom o los conjuntos borrosos en Zadeh - los estudios sobre el caos son el resultado del trabajo empírico y teórico de numerosos investigadores, pertenecientes a diversas especialidades científicas, que han coincidido en su interés por este fenómeno, y van descubriendo parcelas del mismo (Munné, 1995 b).

Ahora bien podemos destacar dos grandes conjuntos teóricos:

- (1) La teoría de los atractores.
- (2) La teoría de las estructuras disipativas.

A continuación esbozaremos los principios fundamentales de cada una de ellas.

Teoría de los atractores: Hay acuerdo general en que el punto de arranque de esta teoría se personaliza en Edward Lorenz (1963). Este meteorólogo del Massachusetts Institute of Technology descubrió que un pequeño cambio en las condiciones iniciales producía un efecto enorme. La microscópica diferencia de tres lugares decimales en dos operaciones se magnifica mediante la combinación de la no linealidad con la iteración (Lorenz, 1976). La traducción de los resultados de la ecuación de Lorenz a la geometría dio lugar a una figura tridimensional en que la línea que se va dibujando nunca pasa por el mismo punto. Los matemáticos franceses Ruelle y Takens se refirieron por primera vez a la figura que había hallado Lorenz como atractor extraño, haciendo alusión con este calificativo al hecho de que este tipo de atractores son sensibles a las condiciones iniciales (Munné, 1995 b).

Podemos definir el atractor como una región en el espacio de fases que parece arrastrar el sistema hacia sí.

Un sistema puede tener más de un atractor. En todo caso la existencia de un atractor permite rechazar el concepto de azar en relación a un sistema, ya que en el azar no hay atractor.

Desde un punto de vista epistemológico, la mayor aportación de esta teoría consiste en hacernos conscientes de la extrema sensibilidad de los fenómenos tanto naturales como sociales a las condiciones iniciales. Ello, por una parte, impide la replicación (salvo que estemos pensando en experimentos de laboratorio con unas variables estrictamente controladas) pero, por otra, nos concienza de la extrema riqueza de los fenómenos que estudiamos.

Teoría de las estructuras disipativas: El abanderado de esta teoría es el Premio Nobel de Química, Ilya Prigogine. Esta teoría se plantea, desde un punto de vista epistemológico, cómo llegar al orden a partir del caos y para ello parte del concepto de entropía.

Entropía proviene del griego y significa transformación. Para los griegos la entropía era el origen de todo. En el s. XIX Rudolf Clasius al enunciar la segunda ley de la termodinámica retoma el término pero con un significado totalmente opuesto: entropía es aquella situación a la que llega un sistema cuando ha perdido toda su energía. Cuando un sistema está en una situación

de entropía máxima se halla en equilibrio. Las estructuras en equilibrio están cerradas, con sus posibilidades cristalizadas, no consumen energía exterior y por tanto caen en la entropía total.

Prigogine empezó a investigar que ocurre en situaciones alejadas del equilibrio, situaciones que sufren un gran bombardeo de energía desde el exterior y llegó a la conclusión de que en condiciones muy inestables, incluso en el marco de la segunda ley de la termodinámica, pueden surgir nuevas estructuras (Prigogine, 1983). Denominó a estas nuevas estructuras dinámicas "estructuras disipativas". Estas estructuras se originan en puntos de inestabilidad del sistema o *puntos de bifurcación* y son la consecuencia de procesos irreversibles.

Desde una perspectiva epistemológica, esta teoría nos aporta una nueva concepción del caos. El caos deja de tener una connotación negativa para convertirse en fuente de creatividad y cambio.

Teoría de los conjuntos borrosos

En su sentido coloquial el término borroso equivale a difuso o vago, hace referencia a algo confuso, extenso o con un efecto disperso. Sería, en suma, el opuesto a preciso.

Cuando se aplica el término borroso a la lógica presenta dos significados. El primero es el de lógica multivaluada o "vaga". Este tipo de lógica, que se remonta a principios del siglo XX, se basa en que todo es cuestión de grado, incluida la verdad y la pertenencia a un conjunto. Dentro de este primer grupo deben resaltarse los trabajos de Russell que destacó que los objetos se transforman de manera continua de *A* a *no-A* y durante la mayor parte de su existencia son una mezcla de ambas cosas, las aportaciones de Lukasiewicz, que desarrolló la lógica borrosa como expansión de la lógica binaria y Black que en 1937 dibujó una gráfica del primer conjunto borroso. El segundo es el de razonamiento con conjuntos borrosos o de reglas borrosas que tiene su origen en la obra de Lofti Zadeh en los años sesenta y setenta (Kosko, 1995) y que va a constituir la base del presente estudio.

Frente a la lógica aristotélica de carácter bivalente en que cada enunciado tiene un valor de verdad de 1 o de 0, Zadeh (1965) propone los conjuntos borrosos, en los que la pertenencia es medida por una función de membrecía cuyos valores van desde el 1 (pertenencia total) al 0 (no

pertenencia total). Ello permite captar toda la gama de grados y matices posibles entre los dos puntos límite. Prima lo analógico, no lo binario y entre el blanco y el negro demuestra que hay infinitos matices de gris (Kosko, 1995).

Esta teoría pretende dar respuesta a los problemas que genera el sistema tradicional de computación al convertir las palabras en números. Zadeh (1996) pone de manifiesto la necesidad de llevar a cabo un cambio de paradigma en la computación de tal forma que se proceda al reconocimiento de las palabras con la finalidad de aproximar la computación al pensamiento humano.

Como consecuencia de ello, las operaciones en la teoría de los conjuntos borrosos no son probabilísticas, no responden a la frecuencia del fenómeno sino que como señala Munné (1995, p. 3) "construyen razonamientos en términos de posibilidad, que son cualitativos y se refieren a las capacidades y virtualidades".

Esta teoría de los conjuntos borrosos surgida en el ámbito de las denominadas "ciencias duras", especialmente en ingeniería, se exporta desde los años setenta, a las ciencias sociales y humanas (ver Dimitrov (1970), Barnev *et al.* (1974), Dimitrov y Wechler (1975)).

Es en este último ámbito donde esta teoría tiene su ubicación natural ya que, como se ha señalado anteriormente, la base de la teoría de los conjuntos borrosos se halla en los mecanismos que las personas utilizan para comprenderse y comprender el mundo que los rodea. La capacidad de percibir y valorar los distintos grados de nuestra propia realidad y de los contextos y situaciones sociales en que nos vemos envueltos conlleva un inevitable proceso de "difuminación de los significados" que es inherente a la condición humana. Este proceso permite, como expone Dimitrov (1999), que multitud de personas con puntos de vista potencialmente muy distintos, tanto en el ámbito emocional como en el espiritual o ideológico, puedan entenderse. Lo que pretende Zadeh con su teoría de los conjuntos borrosos es extrapolar estos mecanismos humanos y sociales de "difuminación de significados" al ámbito de la computación con la finalidad de aproximar la inteligencia artificial a los procesos de razonamiento de las personas.

La aplicación de la teoría de los conjuntos borrosos a las ciencias sociales y humanas supone la aceptación de que la realidad social es compleja y se manifiesta a través de los usos del lenguaje.

1.1.3. Psicología y epistemología de la complejidad

Tras exponer el concepto y características de la epistemología de la complejidad y de sus teorías vamos a centrarnos en este apartado en su influencia en el ámbito de la psicología. A estos efectos analizaremos en primer lugar la incidencia que tiene en el ámbito de la psicología, especialmente la social, la respuesta que, como se ha visto en el primer apartado, se da desde la complejidad a las grandes cuestiones epistemológicas y posteriormente enunciaremos algunas de las aplicaciones que tienen en psicología las teorías que han surgido en el marco de la epistemología de la complejidad.

La epistemología de la complejidad ha creado el marco óptimo para superar las dicotomías que han caracterizado históricamente las investigaciones en psicología. Lo psicológico y lo sociológico, lo individual y lo colectivo, lo privado y lo público, lo cuantitativo y lo cualitativo han sido polaridades que no sólo han estado presentes en psicología sino que han conformado a su alrededor todo un núcleo de investigaciones que se han centrado en uno u otro polo y han despreciado toda la zona intermedia. Desde las premisas epistemológicas que hemos expuesto estos enfrentamientos desaparecen, en lugar de opuestos tenemos continuos (Soto, 2001). La epistemología de la complejidad permite a la psicología abordar el estudio, no sólo de lo simple sino también de lo complejo, no sólo de lo visible sino también de lo invisible y no sólo de lo predecible sino también de lo impredecible. Desde esta perspectiva, adquiere especial trascendencia el principio dialógico enunciado por Edgar Morin (1990) según el cual la complejidad supone pensar en la dualidad en el seno de la unidad. El pensamiento complejo ha de intentar asociar términos antagonistas como complementarios.

Por otra parte, la epistemología de la complejidad también ha creado el marco óptimo para que la psicología, especialmente la psicología social, trascienda sus límites. La aceptación de la multidimensionalidad de la realidad, que como se ha expuesto anteriormente constituye uno de los fundamentos de la epistemología de la complejidad, comporta que pierda importancia la

acotación del objeto específico de una ciencia en favor del análisis de los fenómenos en toda su complejidad. Todos los esfuerzos por delimitar el campo de acción de la psicología social a partir de la definición de ciertos objetos de conocimiento (Hollander, 1967; Doise et al, 1980; Moscovici, 1984; Turner, 1995, entre otros) han contribuido a encorsetarla y restringirla innecesariamente. En este sentido sostenemos con Soto (2001) que la adopción de una determinada definición de psicología social supone aseverar que todo lo que caiga fuera de dicha definición no es psicología social, lo cual constituye un planteamiento simplista. Desde la epistemología de la complejidad la delimitación precisa del objeto de cada ciencia pierde sentido. La aceptación de la complejidad de los fenómenos objeto de estudio trasciende las fronteras de una determinada especialidad. Las investigaciones deben abordarse desde una perspectiva multidisciplinar para evitar la simplificación y reducción de los fenómenos. Ésta es la perspectiva idónea para tratar los dilemas de unas sociedades cada vez más definidas por fenómenos como la globalización, la multiculturalidad, la conexión transnacional y la generación de mundos virtuales.

Además, el nuevo escenario trazado por la epistemología de la complejidad nos brinda la oportunidad de superar la tradicional división entre ciencias naturales y ciencias sociales. A pesar de que las teorías que se han gestado en el marco de la epistemología de la complejidad parten de una elaboración matemática y se desarrollan en un inicio en el ámbito de la termodinámica, la topología o la meteorología su espíritu es eminentemente cualitativo, y como señala Munné (1995 b), éste es el espíritu que viene siendo específico de las ciencias "blandas" o sociales. En suma, el objetivo de estas teorías no es simplemente encontrar nuevos modelos matemáticos más predictivos sino poner de relieve la complejidad de la realidad y la necesidad de abordar el estudio de los fenómenos desde una perspectiva multidisciplinar facilitándose en consecuencia una homeostasis entre las distintas disciplinas. Ahora bien ello no significa que pueda hacerse una transposición directa de los conceptos matemáticos a las ciencias sociales, tentación a la que han sucumbido algunos filósofos posmodernos y hermeneutas subyugados por la

terminología de los atractores, los fractales, el caos... (Peña, 2001).¹ Es en el ámbito de la epistemología donde ese trasvase es más fructífero. Es en la forma de pensar y afrontar la realidad en toda su complejidad donde ciencias naturales y sociales encuentran su punto de contacto. No se trata de apresurarse a afirmar que el ser humano y la sociedad son complejos - lo cual es sin duda una obviedad - sino de permitir la introducción en el pensamiento de las paradojas, el azar o la impredecibilidad.

En el ámbito de la psicología, la incorporación de los principios básicos de las teorías que se han desarrollado en el marco de la epistemología de la complejidad, ha abierto nuevas posibilidades en el estudio de algunos fenómenos sociales de gran importancia. A estos efectos pueden señalarse a modo de ejemplo los siguientes:

- (a) La aplicación de la ecuación de Verhulst a las teorías sobre el aprendizaje que permite calcular lo que se aprende en relación a la información que se había incorporado anteriormente. Es decir, se demuestra que en una primera fase el aprendizaje aumenta velozmente hasta que llega a un punto de saturación a partir del cual los nuevos esfuerzos sólo producen un pequeño incremento del conocimiento. (Feigenbaum, 1978).
- (b) La incorporación de los principios de la teoría de los conjuntos borrosos al análisis del discurso que ha convertido esta metodología cualitativa en un potente instrumento para captar los matices más profundos con los que a través de lenguaje se describe la realidad (Soto, 2001; Lasaga y Botella, 2002, Lasaga, 2004, en prensa).
- (c) La incorporación del concepto de fractal al análisis de los sueños que ha puesto de relieve que la "historia" del sueño contiene repeticiones de las cuestiones que preocupan a la persona que lo ha soñado y además se hallan reflejos de dichas preocupaciones no sólo en la historia central del sueño sino también en detalles de la misma (Ullman, 1987).

¹ En 1996, el físico norteamericano Alan Sokal escribió un artículo parodiando la utilización por parte de algunos filósofos y sociólogos franceses de los conceptos de la física y lo publicó en una renombrada revista en el ámbito de las ciencias sociales, *Social Text*, sin que cayeran en la cuenta del sentido paródico del mismo. Un tiempo después el propio Sokal desveló la falsedad del artículo lo cual generó una discusión que ultrapasó las fronteras y dio lugar a dos libros, uno del propio Sokal en el que expone más amplia y detenidamente sus críticas a determinados sectores de la sociología y la filosofía y otro de Jurdant en que se recogen las reacciones a la parodia de Sokal.

(d) También la teoría de los atractores extraños ofrece grandes posibilidades de aplicación en las ciencias sociales y en este sentido cabe destacar la aplicación que de los mismos hace Eiser (1994) en su estudio sobre como se forman y organizan las actitudes. Este autor sostiene que es imposible que un ordenador desarrolle un sentido de self y un conjunto de actitudes puesto que para ello son necesarias tanto la continuidad de la experiencia como las relaciones sociales, que es lo que nos hace como somos.

En suma, la incorporación de las computadoras en las investigaciones en ciencias naturales ha supuesto una revolución epistemológica que ha trascendido a las denominadas "ciencias duras" al extenderse también a las ciencias sociales. Hoy la incertidumbre, la contextualización, la borrosidad y la sensibilidad a las condiciones iniciales son características inherentes al conocimiento.

1.2. EL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

En el apartado anterior se han expuesto los efectos de la revolución que se ha producido en el seno de las ciencias naturales y que ha comportado un cambio de paradigma y el consiguiente surgimiento de la epistemología de la complejidad. Como se ha comentado, la utilización de las computadoras en los procesos de investigación ha conllevado el abandono de la creencia en la existencia de un conocimiento único e universal y ha desvelado un universo caótico donde la imprevisibilidad es característica esencial de la naturaleza y la incertidumbre, contextualización y borrosidad son cualidades inherentes a su conocimiento. Este cambio de paradigma no se ha limitado a las ciencias naturales sino que, como ya se ha analizado anteriormente, ha impregnado las ciencias sociales donde no sólo se han asumido las premisas de la epistemología de la complejidad sino que se han aplicado eficazmente las teorías a que ésta ha dado lugar.

En el presente apartado nos centraremos en la revolución epistemológica que, paralelamente, se ha producido en las ciencias sociales. Tal y como destaca Gergen (1996), en la cultura occidental el desarrollo del conocimiento en las ciencias sociales ha girado durante mucho tiempo en torno al individuo.

"Nuestras creencias acerca del individuo singular proporcionan la base lógica de la mayor parte de nuestras principales instituciones. Es el individuo quien adquiere conocimiento, y por consiguiente invertimos en instituciones educativas para formar y expandir la mente individual. Es el individuo quien abriga la capacidad de libre elección, y sobre estos fundamentos erigimos las prácticas informales de la responsabilidad moral y las entidades formales de la justicia. Y podemos depositar nuestra fe en las instituciones individuales porque el individuo tiene la capacidad de razonar y evaluar; creemos que el libre mercado puede prosperar porque el individuo está motivado a buscar beneficio y minimizar pérdidas; y las instituciones del matrimonio y de la familia pueden constituir las piedras sobre las que se asienta la comunidad porque los individuos abrigan la capacidad de amar y entregarse." (p. 21).

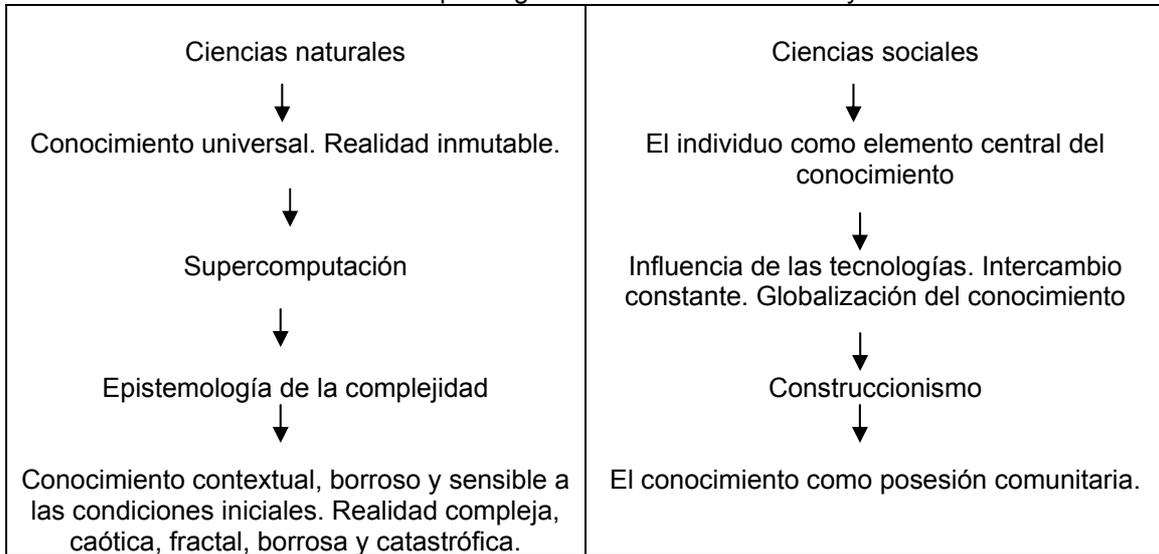
Ahora bien, esta visión occidental, que no es compartida por otras culturas, se tambalea y deja de ser hegemónica precisamente cuando se produce un mayor contacto intercultural. La irrupción de las tecnologías en la vida cotidiana a través del teléfono, la televisión, el correo electrónico, internet, el transporte aéreo y tantas otras ha globalizado el conocimiento y como afirma Villegas (1992):

"A quinientos años de los viajes transoceánicos de los navegantes españoles y portugueses, que marcaron el inicio de la era moderna y la aparición de los grandes imperios, la Tierra vuelve a ser un mosaico de culturas, lenguas y creencias, de múltiples discursos que pugnan por ser oídos en un contexto de multidiversidad". (pág.6).

En este contexto, el conocimiento ya no puede estar centrado y girar exclusivamente en torno al individuo. Poco a poco, ha ido emergiendo un sistema alternativo de inteligibilidad que sitúa al conocimiento en el seno de la esfera de la conexión social. En este marco socio-histórico surge el construccionismo como paradigma alternativo centrado en la afirmación de que el conocimiento no es una posesión individual sino una elaboración comunitaria.

En la siguiente tabla se reproduce el proceso paralelo de cambio de paradigma, que a nuestro entender se ha producido, en las ciencias naturales y sociales.

Tabla 1.1. Evolución de los paradigmas en ciencias naturales y sociales.



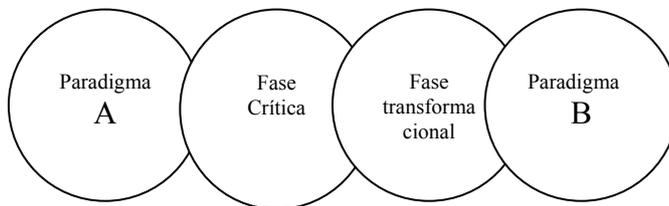
A continuación se expondrá en primer lugar el iter que han seguido las ciencias sociales desde una posición basada en el conocimiento individual hasta una posición basada en el conocimiento como construcción social. Posteriormente se analizarán los principios básicos del paradigma construccionista para finalizar haciendo referencia a las principales críticas que ha recibido.

Ahora bien, como cuestión previa es necesario precisar que nos referiremos al construccionismo como paradigma o metateoría a sabiendas de que bajo su manto se albergan distintas teorías. Así, podemos diferenciar entre el constructivismo, centrado básicamente en el ámbito psicológico y el construccionismo social, que destaca el aspecto sociológico.

Ambas teorías comparten unos elementos en común, que es lo que analizaremos al referirnos al construccionismo como paradigma, pero nos centraremos en el construccionismo social puesto que destaca el contexto social y el discurso como elementos fundamentales en la construcción del conocimiento y por tanto es la que se adopta en el desarrollo de las cuestiones que se sostienen en la presente tesis.

1.2.1. Antecedentes.

Los cambios de paradigma científico, tal y como indica Gergen (1996), no se producen de una forma brusca sino que conllevan la existencia de una etapa de evolución en la que dicho autor diferencia una fase crítica y una fase transformacional. La fase crítica supone el cuestionamiento a algunas de las proposiciones del paradigma dominante mediante argumentos que no se contienen en dicho paradigma y la fase transformacional implica la elaboración de las consecuencias de los cuestionamientos anteriores y su articulación hasta que emerge el paradigma alternativo como un conjunto de proposiciones ontológicas, teóricas y metodológicas coherentes. Gergen (1996) lo ilustra con el siguiente gráfico:



A continuación vamos a exponer como se ha producido la evolución, en ciencias sociales y en psicología en particular, desde el paradigma centrado en el individuo al paradigma basado en las relaciones comunitarias.

La concepción del individuo como elemento central del conocimiento se halla fuertemente arraigada en el pensamiento occidental. En este sentido, una revisión histórica de la filosofía de la ciencia nos lleva a sustentar que ya desde Platón se forja la idea de una identidad individual contrapuesta al mundo que le rodea. Ahora bien, es durante la Ilustración cuando el individuo adquiere el papel estelar de la mano de René Descartes y su Discurso del Método (1637): *cogito ergo sum*, de lo único que no se puede dudar es del propio pensamiento, ésta va ser la piedra angular de la construcción científica. Ahora bien, al posicionar al individuo como elemento central se produce una separación entre el mundo interior y el mundo exterior que plantea el problema de cómo el individuo accede al conocimiento del mundo. Este problema lo resuelve el empirismo recurriendo a la metáfora de que la mente actúa como un espejo del mundo exterior. Según el empirismo desde la observación del mundo que nos rodea y a través de las reglas de inducción llegamos a la elaboración de conceptos abstractos, pero ¿cómo se puede llegar, partiendo de la experiencia

a los conceptos de Dios o de justicia?, ¿cómo es posible que distintas personas describan de distinta forma una misma cosa? , o incluso ¿cómo es posible que una misma persona describa una misma cosa de forma distinta en distintos momentos?. A estas cuestiones da respuesta la tradición racionalista cuyo artífice es Immanuel Kant quien, en su obra *Crítica a la Razón Pura* (1781), sostiene la existencia de conceptos innatos que permiten conocer e interpretar la realidad. Sin embargo, también desde el racionalismo quedan interrogantes abiertos puesto que, como señala Gergen (1999), no se responde a ¿cómo emergen los nuevos conceptos tales como agujeros negros, postmodernidad...?, o ¿cuál es la relación mente - cuerpo?. Tal y como expone Rorty (1979), dos mil años de debate científico no han resuelto el problema de cómo el individuo conoce el mundo que le rodea. Ante esta situación la única solución posible es abandonar la dicotomía individuo vs. mundo.

Las teorías psicológicas que se corresponden con los paradigmas empirista y racionalista son el conductismo y el cognitivismo respectivamente.

En congruencia con la metateoría empirista, los psicólogos conductistas pretendían descubrir la naturaleza de la conducta humana a partir de la observación y la experimentación. La obra cumbre de Skinner (1971), al que se puede considerar como conductista radical, presenta un marcado sesgo medioambientalista al considerar la conducta humana como respuesta a *inputs* de carácter medioambiental. La estricta correspondencia entre los términos teóricos y lo observable que aparece en el conductismo radical tiende a disolverse en el neoconductismo. Los psicólogos neoconductistas desarrollan el concepto de "constructos hipotéticos" para dar cabida a los estadios psicológicos hipotéticos que intervienen entre el estímulo y la respuesta (MacCorquodale y Meehl, 1948). En esta etapa es especialmente destacable la obra de Hull (1943) *Principles of Behavior* puesto que en la misma queda claramente patente el paralelismo entre el procedimiento científico imperante en el movimiento empírico y su teoría del aprendizaje. En consecuencia, el conductismo se erige como una teoría psicológica en plena sincronía con la metateoría empirista y la metodología experimental.

Ahora bien de la misma forma que, como se ha expuesto anteriormente, el empirismo fue sometido a revisión y dio paso al racionalismo, también en psicología se elevan voces críticas frente al conductismo que reclaman un

reconocimiento en las teorías psicológicas de la experiencia subjetiva que el individuo tiene del mundo. El punto de partida de este cambio lo encontramos en la teoría de la Gestalt cuya mayor aportación, como señala Munné (1995, a), consiste en poner de relieve las leyes o principios que rigen la forma en que la percepción humana configura los datos sensoriales. Surge con fuerza el movimiento cognitivo como traducción psicológica de la tradición filosófica racionalista. Según la teoría cognitiva lo importante no es tanto la realidad en sí sino la percepción que de la misma tiene el individuo.

Sin embargo, tanto el conductismo como el cognitivismo están centrados en el individuo y, como ya se ha expuesto, la visión del conocimiento como posesión individual nos conduce a un punto muerto irresoluble. Llegados a este punto, el paradigma individualista empieza a ser sometido a distintos tipos de críticas que van socavando la visión homocéntrica para acercarse cada vez más a una concepción del conocimiento como construcción social.

La primera de estas críticas es la ideológica que, como señala Gergen (1999), conlleva la crisis de la supuesta neutralidad de la ciencia. Su objetivo es realizar un análisis que evidencie los sesgos ideológicos o valorativos subyacentes a las afirmaciones de verdad o razón (es especialmente ilustrativo el trabajo de Martin (1987) acerca del tratamiento que recibe el aparato reproductor de la mujer en los textos de biología). Se trata de un tipo de crítica utilizada por los grupos sociales que se consideran marginados - gays y lesbianas, feministas, grupos étnicos... - para cuestionar el discurso de los grupos dominantes poniendo de relieve que la lógica subyacente a dicho discurso responde exclusivamente al deseo de perpetuar la situación de dominio. La mayor aportación de la crítica ideológica es la destrucción del status del lenguaje como portador de la verdad. El lenguaje deja de ser un aséptico transmisor de la realidad para convertirse en el lenguaje del motivo.

Otro conjunto de voces disonantes frente al paradigma dominante se agrupan en la denominada crítica literario - retórica. Según los autores de esta corriente crítica, no son los hechos los que determinan la teoría sino la teoría la que determina los hechos. Dentro de esta corriente crítica, Gergen (1996) engloba a los estructuralistas, postestructuralistas y a los estudios retóricos. Los estructuralistas, encabezados por Saussure (1983), ponen en jaque al concepto de lenguaje como transmisor de la verdad puesto que sostienen que

el discurso no responde a los objetos del mundo sino a las estructuras subyacentes. Esta concepción del discurso como expresión externa del ser interno es superada por los postestructuralistas. Según Derrida (1978) el significado de las palabras no sólo depende de sus diferentes características visuales o auditivas sino también de un proceso de "diferición" en el que las definiciones se suplen por otras palabras de tal forma que un vocablo nos lleva a otro indefinidamente. Con el postestructuralismo pasamos de centrarnos en el significado interno, como hacían los estructuralistas, a centrarnos en el significado atribuido por el propio lenguaje con lo cual se entra en una espiral autorreferencial que corre el peligro de ignorar la función de comunicación del lenguaje. El perfecto contrapunto lo aportan los estudios retóricos que destacan las metáforas utilizadas en las construcciones de los discursos científicos. De entre las investigaciones que tienen por objeto comprender las bases retóricas de las ciencias humanas destacan Nelson, Megill y McClosey (1987) y Simons (1989 y 1990) y en concreto en psicología Bazerman (1988) y Leary (1990). En suma, desde la crítica retórico-literaria la mayor contribución al cambio de paradigma consiste en haber puesto de relieve que las descripciones y las valoraciones están determinadas por las convenciones de la interpretación literaria.

El tercer movimiento crítico que constituye un antecedente fundamental del construccionismo social es la crítica social. Tal y como expone Gergen (1996), las raíces de esta corriente de pensamiento las encontramos en las obras de Weber, Schelley y Mannheim, siendo quizás este último quien mejor sintetiza en su obra "Ideología y utopía" (1951) las pretensiones de la crítica social. Se trata, según dicho autor, de estudiar la génesis social del pensamiento científico poniendo de relieve el trasfondo cultural e histórico de las teorías sobre las que se asienta la ciencia.

Esta corriente crítica tiene un amplio eco tanto en EE.UU como en Europa siendo especialmente destacables las obras de Fleck (1935) , Winch (1946), Kuhn (1970), Mitroff (1974), Barnes (1974), Bloor (1976) y Feyerabend (1976). En esta línea y como principal antecedente del construccionismo social destaca especialmente la obra de Berger y Luckman (1966) "La construcción social de la realidad" en la que se explica el conocimiento como una internalización por parte de la sociedad de unas ideas o un saber externalizado

en un momento dado y en un determinado contexto por una persona que lo objetiva mediante la publicación de un libro o la narración de una historia. En suma, la crítica social contribuye a poner de relieve los procesos sociales a partir de los cuales se construye el conocimiento científico.

Cada una de las críticas expuestas ha contribuido a la fragmentación del pilar positivista, objetivista e individualista y ha abierto el camino a un nuevo paradigma que concede un papel proactivo al individuo y a la sociedad como constructores del conocimiento del mundo que les envuelve. A continuación se examinarán los postulados básicos del paradigma construccionista.

1.2.2. Principios básicos

A pesar de que, como ya se ha expuesto al inicio, no hay un único diálogo construccionista sino varios ello no obsta la existencia de unas premisas de carácter general comunes a todos ellos. A continuación expondremos en primer lugar estas premisas generativas del paradigma construccionista y posteriormente nos centraremos en las particularidades del construccionismo social que es el diálogo construccionista que se adopta en la presente tesis.

Como principios fundamentales de la epistemología construccionista compartidos cabe destacar:

- (1) Anti-individualismo Tal y como se ha expuesto la psicología tradicional se construye en torno al individuo. Su propósito no es otro que el de desvelar los mecanismos del funcionamiento de la psique humana a fin de poder predecir y controlar el comportamiento del individuo. No es que no tengan presente que el individuo se desarrolla en un contexto social del que forma parte, sino más bien que consideran que el estudio del individuo y el de la sociedad que le rodea se han de efectuar por separado. Se mantiene una dicotomía radical entre individuo y sociedad. Por el contrario, y tal como destaca Burr (1997), la epistemología construccionista rechaza plenamente este planteamiento y sostiene que la única forma de poder comprender el comportamiento del individuo es considerándolo parte integral de la sociedad. No se trata de analizar las relaciones entre individuo y sociedad sino de considerar al individuo y la sociedad como un todo conjunto.

- (2) Anti-esencialismo Gran parte de la psicología tradicional se puede considerar esencialista toda vez que parte de la premisa de que hay una serie de mecanismos, estructuras y procesos que configuran la naturaleza humana y a partir de ellos se pueden explicar las conductas individuales. En este sentido, tal y como señala Burr (1997), la psicología tradicional centra su atención, en el estudio de las actitudes de las personas, su respuesta emocional ante las diferentes circunstancias vitales o su habilidad para resolver problemas, entre otras cosas, buscando determinar todos los componentes de la "naturaleza humana". Por el contrario la epistemología construccionista rechaza este enfoque y mantiene que no hay una "esencia" en el interior del ser humano que lo haga tal y como es (Burr, 1995, p.5). No hay unos procesos, estructuras o mecanismos que, en forma de condiciones o rasgos, predeterminen el desarrollo psicológico y emocional del individuo sino que la manera de ser de cada persona y su forma de reaccionar ante las distintas situaciones sociales y vitales es producto de su posición en los distintos entramados sociales de los que forma parte.
- (3) Anti-realismo El esencialismo e individualismo de la psicología tradicional se basan en la firme creencia en la existencia de una realidad externa y objetiva independiente tanto de las circunstancias que la envuelven como de los individuos que la experimentan. En el ámbito de la investigación en psicología eso se traduce en la búsqueda de la "verdadera" naturaleza humana. Se trata pues de averiguar cómo es y cómo actúa el individuo para poder elaborar modelos de conducta que permitan determinar y prever las actuaciones del individuo con independencia del contexto en que esté situado. La epistemología construccionista parte de la premisa de que no hay una única realidad externa e inmutable sino que existen distintas versiones de la realidad que son producto de la construcción social y cultural del individuo en un tiempo y un entorno determinado. Vivien Burr (1995) sostiene que "todo el conocimiento deriva de la perspectiva que se adopta al observar el mundo que nos rodea y esa perspectiva está al servicio de unos determinados intereses" (p.6). En consecuencia, el individuo es producto de las condiciones y procesos sociales en que se halla inmerso y cambia y se adapta al ritmo cambiante de su contexto socio-histórico. Desde esta perspectiva se abandona la búsqueda de una

"naturaleza humana" para centrarse en los procesos sociales y culturales en que se forma y desarrolla el individuo como persona. Tal y como sostiene Gergen (2001), no importa tanto determinar la verdad cómo comprender el porqué unas versiones de la realidad adquieren el status de "verdad".

Una vez expuestas las premisas de carácter general sobre las que se sustenta el paradigma construccionista vamos a proceder a analizar las características del construccionismo social.

En términos generales, cabe afirmar, siguiendo a Socor (1997), que el construccionismo social es una teoría sobre el conocimiento; un modelo epistemológico según el cuál el conocimiento y la forma en que se entiende el discurso sobre el mismo es un artefacto - una "construcción" - que deriva del diálogo público. Desde un punto de vista más estricto y siguiendo al mismo autor, el construccionismo social puede definirse como una teoría centrada en los procesos psicológicos específicos a través de los cuales las personas describen, explican y justifican su mundo y a sí mismos. En consecuencia, las prácticas discursivas devienen el punto central del construccionismo social. Podemos definir las prácticas discursivas, siguiendo Davies and Harré (1990) como la manera en que las personas producen de forma activa las realidades sociales y psicológicas.

Llegados a este punto, conviene profundizar, siguiendo a Gergen (1994, 1999), en los postulados principales en los que se basa el construccionismo social.

(1) El lenguaje como elemento central en la construcción del conocimiento.

Para el construccionismo el lenguaje es una precondition del pensamiento. Es el lenguaje el que proporciona al individuo el marco de inteligibilidad en el que desarrollar su concepto del mundo y de sí mismo. Desde una perspectiva construccionista, el lenguaje no es simplemente el vehículo a través del cual se expresan los pensamientos y las emociones sino que es el motor de la construcción de nuestro pensamiento, nuestras experiencias y nuestros sentimientos. Ahora bien, al construccionista no le interesa el lenguaje como algo objetivo, descontextualizado, situado al margen del tiempo y del espacio sino todo lo contrario, se centra en los intercambios lingüísticos que tienen lugar entre las personas en el marco de su cotidianeidad. Como sostiene Burr

(1997) "Es a través de los intercambios lingüísticos que se producen en nuestra vida cotidiana como construimos y reconstruimos los conceptos, categorías y objetos con los que nos familiarizamos" (p. 55). Si nosotros hablamos, por ejemplo, de "justicia" no estamos refiriéndonos a "algo" que exista de una forma objetiva e independiente de nosotros. Muy al contrario, el modo en que nosotros hablemos de la justicia y las connotaciones que le demos configurarían nuestra comprensión sobre la misma. El lenguaje nos permite múltiples representaciones del mismo concepto, pero nosotros elegiremos aquella que tiene más sentido en el marco de inteligibilidad en que lo estamos utilizando.

(2) Las relaciones sociales como marco en el que se desarrolla el lenguaje

Al hilo de lo antedicho, debe ponerse especial énfasis en resaltar que el lenguaje no es un producto de la mente individual sino que adquiere sentido por la forma en que es utilizado en las distintas relaciones sociales de las que somos parte. En este sentido, y como ya sostuvo Wittgenstein (1953), el lenguaje no es una propiedad privada de los procesos cognitivos de ningún individuo en particular, sino que es una forma de "juego" al que jugamos juntos, es decir, un producto relacional de prácticas discursivas compartidas y formas de acción conjuntas. Las palabras son, como expone Bakhtin (1981), inherentemente "interindividuales", adquieren significado en el contexto de las relaciones, unas y otras devienen inextricablemente unidas. En este sentido, tal y como sostiene Burr (1995) atribuir significado a la experiencia es equiparable a posicionarla y consecuentemente a posicionarse en discursos mantenidos relacionalmente. Desde este punto de vista, el discurso deviene un proceso público multifacético mediante el cual se llega al significado de forma contingente, progresiva y dinámica (Davies y Harré, 1990). De todo ello se deriva que no podemos conocer la realidad al margen de nuestra relación con ella. La posición subjetiva que ocupamos en el marco de las relaciones y prácticas discursivas configura nuestra versión de la realidad. Nos es imposible emitir un juicio ajeno a cualquier posición subjetiva o cualquier marco de inteligibilidad.

- (3) El futuro como fruto de las relaciones sociales del presente. Hemos de partir de la base de que la atribución de significados es una construcción social y que como tal se halla enmarcada en un contexto socio-histórico determinado y que la determina. Ello comporta la toma de conciencia de que nuestras formas de interpretar el mundo y nuestros patrones de representar la realidad que nos rodea tienen sentido en el marco de las comunidades discursivas de las que formamos parte pero no tienen una validez absoluta. Tal y como señala Gergen (1999), la base de todas nuestras tradiciones depende de un proceso continuado de generación conjunta de significado. Las instituciones de la familia, comunidad, Estado, etc... los conceptos de moral, educación, bondad, justicia etc... dependen de una determinada forma de lenguaje o de representación que se mantiene a lo largo del tiempo en una determinada comunidad. Desde esta perspectiva, el individuo y la sociedad asumen un papel activo y responsable en el desarrollo de los acontecimientos futuros. El pasado no determina inexorablemente el futuro. Partiendo de esta base, el construccionismo invita a buscar nuevas formas de lenguaje, nuevas maneras de interpretar la realidad, nuevos patrones de relación, en suma y como destaca Gergen (1999) a crear *discursos generativos* que permitan, en el caso de que sea conveniente, sustituir las antiguas tradiciones por otras nuevas que coadyuven a garantizar un futuro mejor.

Una vez caracterizado el paradigma construccionista y reseñadas las particularidades que presenta una de sus teorías, el construccionismo social, procederemos a analizar las principales críticas de las que ha sido objeto tanto en términos generales la epistemología construccionista cómo particularmente el construccionismo social.

1.2.3. Principales críticas al construccionismo.

Tal y como se ha ido exponiendo, el construccionismo comporta una nueva forma de afrontar el conocimiento de la realidad y concretamente el construccionismo social nos aporta una nueva forma de concebir la psicología. Evidentemente, ello ha suscitado no sólo reticencias sino críticas abiertas y frontales a las premisas sobre las que se asienta tanto el paradigma

construccionista como el construccionismo social. Es precisamente el análisis pormenorizado de dichas críticas lo que permite acabar de configurar más claramente los límites y características de ambos.

Dos de las críticas se aplican tanto a la epistemología construccionista como al construccionismo social y se basan, por una parte, en cuestionar la aportación de innovación al ámbito científico y, por otra, en las consecuencias de su supuesto carácter antirrealista. La tercera es específica del construccionismo social y se centra en cuestionar el papel que dicha teoría reserva al individuo.

A continuación vamos a analizar la respuesta que se da desde el paradigma construccionista y el construccionismo social a cada una de estas críticas.

Construccionismo: Remake o innovación

Una primera crítica que se hace al construccionismo es la de considerar que no aporta nada nuevo sino que es simplemente un "refrito" de otras teorías. A este respecto cabe decir, en primer lugar, que ningún paradigma aparece de la nada sino que, como se sostiene desde las premisas construccionistas, es fruto de una época y de un contexto determinado tal y como se ha expuesto ampliamente en el apartado 1.2.1. del presente capítulo.

De otro lado, el construccionismo social presenta, como sostiene Gergen (1996), importantes puntos de conexión con otras teorías como son el constructivismo por un lado y la fenomenología social, el interaccionismo simbólico o la obra de Vygotsky y sus colaboradores, por otro, pero también diferencias sustantivas que le confieren una identidad propia.

El construccionismo social comparte con el constructivismo el punto de partida epistemológico según el cual el conocimiento se concibe como una reconstrucción basada en el consenso. En este sentido, construccionistas y constructivistas coinciden en rechazar los planteamientos positivistas según los cuales hay una realidad externa inmutable que el científico se ocupa de revelar. Tanto unos como otros reconocen al investigador un papel activo en el desarrollo y resultado de la investigación. La diferencia más significativa entre ambos movimientos viene dada por el elemento central de sus discursos, que en el constructivismo es el individuo y en el construccionismo las relaciones sociales.

Por lo que se refiere a la fenomenología social de Schutz (1962), el interaccionismo simbólico de Mead (1934) o la obra de Vygotsky (1978) coinciden con el construccionismo social en conceder un papel relevante a los procesos sociales en la configuración del conocimiento individual. La diferencia fundamental entre estas teorías y el construccionismo social radica, según Gergen (1996), en que mientras que todas estas teorías llevan a cabo una objetivación de un mundo específicamente mental, el construccionismo se centra en los procesos micro sociales desinteresándose del "problema del funcionamiento mental".

Así pues, podemos concluir con Gergen (1994) que el construccionismo social, si bien se halla enraizado en determinadas tradiciones y tiene importantes puntos de conexión con determinadas teorías, presenta una coherencia interna propia y desde esta perspectiva es innegable su carácter innovador.

Construccionismo: Realismo o escepticismo

La crítica más profunda y sobre la que más se ha escrito y debatido es la referente al relativismo del discurso construccionista.

Durante siglos el conocimiento científico se ha construido tomando como base el aforismo cartesiano *Cogito ergo sum*. Como consecuencia de ello se ha atribuido un papel preponderante a la mente individual para organizar la experiencia, razonar lógicamente y especular inteligentemente. Desde esta perspectiva los científicos se convierten en los descubridores del mundo que nos rodea y en los portadores de la verdad objetiva.

Cuando aceptamos el reto construccionista y como propone Gergen (1999) tomamos como punto de partida el aforismo *Communicamus ergo sum*, el sentido de los conceptos de verdad y bondad se asienta en el ámbito de las relaciones interpersonales. Desaparece, como señala Burr (1998), el confortable telón de fondo de una verdad inmutable sobre la que construir nuestros conocimientos y se abre la puerta a un espacio de autoreflexión donde cada palabra y cada proposición está abierta a un proceso sin final de construcción y reconstrucción.

Al partir de estas premisas el construccionismo se ve confrontado con la crítica del relativismo. Esta crítica se extiende a tres planos diferenciados: la

acusación de relativismo ontológico, la de relativismo moral y por último la de relativismo conceptual.

La acusación de relativismo ontológico que se hace al construccionismo consiste en cuestionar las propias bases de la epistemología construccionista: si todo el conocimiento es producto de la construcción social también lo es el propio construccionismo. Pues bien, indudablemente desde un punto de vista construccionista cualquier teoría sobre el conocimiento - sea el empirismo, el racionalismo o el propio construccionismo - responde a una construcción social históricamente situada tanto en el tiempo como en el espacio. Una cuestión más espinosa es la relativa a la posición del construccionismo respecto del propio concepto de realidad. En este punto es importante recordar de nuevo que bajo la epistemología construccionista se desarrollan distintas teorías y su postura respecto de este tema no es unánime. Por lo que se refiere al construccionismo social, todos los autores ponen el acento en el discurso como instrumento a través del cual se construye interrelacionalmente el conocimiento. Ahora bien, la relación entre discurso y realidad difiere de unos autores a otros. En este sentido, es especialmente revelador, el libro de Parker (1998) *Social Contruccionism, Discourse and Realism* que recoge la opinión de catorce autores construccionistas respecto de la relación entre discurso y realidad. Así mientras Potter (1998) aboga por una postura más marcadamente relativista destacando el carácter contextual y discursivo del mundo que nos rodea, otros autores como Collier (1998) o Brown, Pujol y Curt (1998) sostienen la existencia de una estrecha relación entre realidad y discurso. Sea cual sea la postura que se adopte, lo cierto es que desde las filas del construccionismo social no hay una negación de la existencia de una realidad sino una contextualización de la misma. Tal y como afirma Ibañez (1992):

"Es lo que nosotros *somos*, en los diversos planos que nos constituyen (el biológico, el físico, el social, etc...), junto con lo que *hacemos* (lo que hemos hecho a lo largo de la Historia), lo que hace que la realidad exista en la forma que existe efectivamente." (p. 23).

No se pone el acento en la realidad o la verdad por sí mismas sino en el porqué determinadas afirmaciones adquieren el rango de realidad o verdad.

Tal y como dispone Gergen (1999) el construccionismo no pretende decir la última palabra sobre lo que "es" el mundo sino convertirse en una forma de discurso que nos ayude a construir un mundo en el que el diálogo nunca se termine.

Por lo que se refiere a la acusación de relativismo moral consiste en poner de relieve la falta de vinculación o compromiso del construccionismo con unos valores concretos. Es cierto que el construccionismo se muestra absolutamente respetuoso con todos los valores sean de índole religiosa, ideológica o política. Ahora bien, no se trata de renunciar a los valores sino de hacerse consciente de ellos y de sus implicaciones. "El construccionismo invita a una postura de continua reflexión, siendo consciente de que cada momento de dicha reflexión estará saturado de valores" (Gergen 1999, p. 231). Esa es precisamente, según Parker (1998), una de las mayores aportaciones del construccionismo puesto que nos permite hacernos conscientes del sistema de valores sobre el que construimos el mundo que nos rodea.

Una última acusación de relativismo se centra en el carácter contextual de los conceptos. Así, si cada sociedad construye su sistema conceptual con el que describe el mundo que le rodea, cabe preguntarse cómo se consigue la comprensión intercultural. Lo cierto es que el construccionismo social nos hace conscientes de la diversidad y de las diferencias culturales pero ello no lleva a una situación de ostracismo sino todo lo contrario, a contextualizar el conocimiento y a no creer que una explicación es mejor o más verdadera que otra sino simplemente que responde en el contexto socio-histórico en el que se produce.

A pesar de que desde un punto de vista construccionista se puede dar respuesta a todas las críticas acerca del relativismo de dicho posicionamiento, la polémica sigue en pie. La única forma de superar el enfrentamiento es adoptar la postura propuesta por Gergen (1998) consistente en considerar realismo y construccionismo como dos productos sociales, dos formas de inteligibilidad. Adoptando esta perspectiva se consigue superar la confrontación, dejar de centrarnos en las personas que sostiene una u otra postura para pasar a centrarnos en los discursos y por último abrir un espacio de diálogo donde ambas posturas tengan cabida no desde la confrontación sino desde la cooperación.

Por lo que se refiere a la crítica específica que se hace al construccionismo social relativa a que concede poca importancia a la experiencia individual cabe afirmar que esta teoría no niega la existencia de una experiencia individual pero no le concede un valor *per se* sino que se centra en resaltar el contexto relacional en el que dicha experiencia tiene sentido. El construccionista social no se centra en la experiencia sino en "el discurso sobre la experiencia". En este sentido y siguiendo a Wittgenstein (1953), el construccionismo social resalta el fin social de la experiencia individual en el marco de un contexto socio-histórico determinado.

1.3. COMPLEJIDAD Y CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

Hemos analizado la revolución epistemológica que ha supuesto para las ciencias naturales la aceptación de la complejidad de la realidad y cómo los principios del paradigma de la complejidad son plenamente transportables al ámbito de las ciencias sociales, en especial al campo de la psicología. Asimismo, hemos constatado una revolución similar en el seno de las ciencias sociales donde el construccionismo abandera una posición centrada en la construcción comunitaria del conocimiento. Sin embargo, tal y como se ha examinado detenidamente, esta posición caracterizada, en sus versiones más radicales, por el antindividualismo, antiesencialismo y antirealismo no está exenta de problemas y de críticas.

Llegados a este punto es necesario plantearse si estamos ante paradigmas confrontados o si por el contrario es posible hallar un marco de comunalidad en el que no sólo tengan cabida ambos paradigmas sino que permita que se complementen y se potencien.

Es por ello que en este apartado se examinarán, en primer lugar, las similitudes y los contrastes que existen entre ambos paradigmas para, a continuación, analizar la posible simbiosis de ambos de forma que una relectura del construccionismo social desde la complejidad permita superar las críticas más importantes que se le han hecho.

1.3.1. Similitudes y contrastes

La comparación entre paradigmas no puede hacerse, tal y como sostienen Guba y Lincoln (1994), de forma abstracta recurriendo a aspectos filosóficos sino que requiere centrarse en determinadas cuestiones prácticas relativas a la manera de afrontar una investigación, a la naturaleza y características del conocimiento obtenido y a la posición del investigador respecto del objeto investigado.

A estos efectos, el análisis de las similitudes y diferencias entre el paradigma construccionista y la epistemología de la complejidad se ha hecho siguiendo los apartados propuestos por dichos autores, tal y como se recoge de forma sintética en la tabla 1.2.

Tabla 1.2. Posiciones de los paradigmas ante determinadas cuestiones prácticas de la investigación.

Cuestión	Construccionismo	Epistemología de la Complejidad
Intención	Comprensión de las construcciones sociales vigentes en un determinado contexto.	Comprensión de la realidad en toda su complejidad.
Naturaleza del conocimiento	Construcción social.	Contextual, cambiante y sumamente sensible a las condiciones iniciales
Acumulación de conocimiento	Reconstrucciones más informadas y sofisticadas; experiencia vicaria.	La impredecibilidad y el carácter no lineal de la realidad no impiden una cierta acumulación del conocimiento
Calidad o criterios cualitativos	Criterios para verificar la fidedignidad o coherencia interna del discurso y criterios que reflejen su autenticidad en el contexto en el que tiene lugar, es decir, su validez externa.	Criterios que permitan constatar que estamos ante una explicación consistente y coherente dadas unas determinadas condiciones iniciales y teniendo en cuenta el contexto en que se ha generado.
Valores	Están incluidos y se les atribuye un papel formativo de la investigación.	Están incluidos y se les atribuye un papel formativo de la investigación.
Voz	El investigador tiene un papel activo en el desarrollo de la investigación y en el logro de los resultados	El investigador tiene un papel activo en el desarrollo de la investigación y en el logro de los resultados
Formación	Metodología cuantitativa y cualitativa.	Metodología cuantitativa y cualitativa.

Apartado 1: Intención o propósito de la investigación.

Construccinismo: El construccinismo no tiene por objeto la descripción de una realidad objetiva sino la comprensión de las proposiciones que en un determinado marco socio - histórico adquieren el rango de verdad. Las conclusiones de la investigación no pretenden ser tildadas de verdad absoluta sino que son un resultado siempre abierto a reconstrucción.

Complejidad: Tampoco desde la complejidad se pretende descubrir verdades absolutas ni reglas infalibles sino una comprensión de la realidad respetando su complejidad, es decir, teniendo en cuenta su naturaleza caótica, borrosa, fractal y catastrófica.

De hecho aunque la terminología utilizada por el construccinismo o la complejidad difieran, la intención subyacente al proceso de investigación es en ambos casos la misma. En el fondo, ambos paradigmas pretenden hallar resultados consistentes y válidos en el contexto en el que se producen y con la finalidad que persiguen a sabiendas de que la complejidad de la realidad permite muchas otras alternativas. Ambos huyen del pensamiento totalitarista y del imperialismo científico y defienden lo que Munné (2002) ha denominado "un modo de pensar y de sentir sin fronteras", es decir un conocimiento complejo, contextual y difuso.

Apartado 2: Naturaleza del conocimiento.

Construccinismo: el conocimiento es una construcción social. Se admite la coexistencia de un número infinito de posibilidades de explicar un mismo fenómeno dependiendo del contexto social, racial, de género, etc. en que se hayan gestado y, consecuentemente, en el que adquieran sentido. No hay una explicación mejor que otra "per se" sino que una tiene más sentido que otra en un determinado contexto. La competencia de la explicación dependerá de las características de la comunidad de hablantes en la que se geste.

Complejidad: Se considera que el conocimiento es contextual, cambiante y sumamente sensible a las condiciones iniciales. Estamos ante un universo caótico donde la imprevisibilidad es la característica fundamental de la naturaleza y la borrosidad, la incertidumbre y la contextualidad inherentes a su conocimiento.

También en este aspecto la coincidencia entre ambos paradigmas es reseñable. Ambos se oponen a la existencia de una verdad única e inmutable, de un pensamiento único, total y totalizante y defienden la coexistencia de distintas versiones o, como lo define Munné (2002) de "medias verdades". El principio de la lógica borrosa según el cual un elemento puede pertenecer en un determinado grado al conjunto A y simultáneamente, en un grado distinto, a su contrario nos permite entender que el conocimiento no es dicotómico, que las cosas no son verdad o mentira sino que en materia de conocimiento nos movemos en la rica gama del gris.

Apartado 3: Acumulación del conocimiento.

Construccinismo: Toda vez que el conocimiento es contextual, su acumulación sólo tiene sentido como reelaboración mejorada de ese mismo conocimiento. Las experiencias que se van acumulando a lo largo de la vida van permitiendo una reconstrucción más sofisticada y competente del conocimiento. En este sentido adquiere especial relevancia la experiencia vicaria como elemento que permite acceder a construcciones más informadas.

Complejidad: Tal y como pusieron de manifiesto Prigogine y Stengers (1979), cuando se adopta el pensamiento complejo, la duda y la incertidumbre devienen parte del bagaje científico. Ahora bien, a pesar de ello, y como sostiene Munné (1999) la impredecibilidad y el carácter no lineal de la realidad no impiden una cierta acumulación del conocimiento cómo se demuestra en los fractales o los atractores extraños.

Así pues, ambos paradigmas coinciden en que el conocimiento sobre cualquier fenómeno nunca está cerrado sino que los conocimientos previos sobre el mismo siempre serán susceptibles de enriquecerse con nuevas aportaciones más ajustadas al nuevo contexto y a las nuevas circunstancias.

Apartado 4: Criterios apropiados para evaluar la bondad o calidad de una investigación.

Construccinismo: Esta epistemología parte de la premisa de que los mismos hechos pueden dar lugar a diferentes discursos que incluso pueden entrar en competencia entre ellos. A priori no hay un discurso mejor que otro por sí mismo sino en virtud del contexto en el que se desarrolla. En este sentido los criterios para evaluar la bondad o calidad del discurso que plasma una determinada investigación serán, como destacan Guba y Lincoln (1994),

por una parte, criterios tendentes a verificar la fidedignidad o coherencia interna del discurso y , por otra, criterios que reflejen la autenticidad del mismo en el contexto en el que tiene lugar, es decir, su validez externa.

Complejidad: La extrema sensibilidad a las condiciones iniciales que caracteriza la investigación de la realidad desde la complejidad conlleva que los criterios para evaluar la bondad o calidad de la investigación tengan muy presentes el contexto y las circunstancias que rodean la investigación y al investigador. Se busca una explicación consistente y fidedigna dadas una determinadas condiciones iniciales.

Tanto en un paradigma como en otro tiene tanta importancia la coherencia en el desarrollo de la investigación como los resultados de la misma. Construccinismo y complejidad destacan los aspectos cualitativos de la investigación aunque en ésta se llegue a resultados cuantitativos y es por ello que los criterios para evaluar la bondad de la investigación van a atender a ambos aspectos.

Apartado 5: Qué papel se atribuye a los valores en la investigación.

Construccinismo y Complejidad: En este punto ambas epistemologías coinciden. No están vinculadas a unos valores concretos y de ahí la crítica de relativismo moral a la que puede sometérselas. Ahora bien, ello no significa que no tomen en cuenta los valores sino todo lo contrario les atribuyen especial relevancia ya que forman parte del contexto en el que se desarrolla el discurso o, como se diría en complejidad, constituyen una condición inicial que debemos tener presente pues determinará el resultado final. Los valores que representa el investigador y que se producen en el contexto en el que se desarrolla la investigación, sean cuales sean, juegan un papel activo en el desarrollo y resultado de la investigación.

Apartado 6. Cuál es la posición del investigador en el proceso de investigación.

Construccinismo y Complejidad: De nuevo la coincidencia entre ambos paradigmas es plena. Los dos conceden al investigador un papel activo en el desarrollo de la investigación y en el logro de los resultados. El investigador es, tal y como señala Lincoln (1991), un "participante apasionado" o, como afirma Morin (1990), sujeto y objeto son constitutivos uno del otro. La investigación conlleva un proceso iterativo durante el cual el sujeto investigador y el objeto

investigado van cambiando de posición a medida que evolucionan. El bagaje científico, social, cultural e histórico del investigador no se desprecia sino que por el contrario se evidencia en tanto en cuanto constituye parte de la riqueza de la propia investigación y juega un papel determinante tanto en el desarrollo de la misma como en sus resultados.

Apartado 7: Qué formación metodológica requiere el investigador.

Construccinismo y Complejidad: La complejidad de los fenómenos objeto de investigación conlleva la coexistencia e incluso concurrencia de distintas metodologías para abordar su estudio. Se abandona la postura positivista de conceder validez sólo a los datos obtenidos mediante la aplicación de metodologías cuantitativas para dar entrada también al análisis del discurso y la hermenéutica. Ahora bien, ello no supone un repudio de lo cuantitativo sino que ambos paradigmas sostienen que en la investigación pueden utilizarse tanto metodologías cuantitativas como cualitativas o ambas a la vez puesto que ello permitirá desvelar distintos aspectos de esta realidad poliédrica, borrosa y, en suma, compleja.

Tras haber recorrido los distintos apartados propuestos por Guba y Lincoln (1994) se hace evidente que ambos paradigmas presentan una sintonía en torno a cuestiones tan importantes cómo la finalidad o intención de la investigación y las relativas al investigador. Por lo que se refiere al propósito de la investigación, tanto el paradigma construccionista como la epistemología de la complejidad sostienen que no existe un único resultado posible sino un resultado mejor que otro. En este sentido será óptimo el resultado que tenga más sentido y se ajuste más al contexto en el cual adquiere sentido.

En cuanto al papel del investigador, ambos paradigmas coinciden en dar voz al investigador en el proceso de investigación. El investigador ya no es aquel receptor pasivo y aséptico que se limita a desvelar las reglas que rigen el mundo. Por el contrario, tanto el construccionismo como la complejidad conceden luz propia al investigador el cual aporta a la investigación sus valores morales, culturales, sociales e históricos. Este hecho no se oculta sino que se desvela, se pone de manifiesto puesto que supone una condición inicial fundamental a tener en cuenta para la correcta comprensión de los resultados de la investigación. Pero el investigador y sus valores no permanecen inmutables sino que la investigación supone un proceso iterativo a lo largo del

cual el investigador va a ir cambiando a medida que se desarrolla la investigación de la misma manera que la lente de una cámara enfoca y reenfoca para adaptarse a los cambios que se producen durante la filmación. La investigación supondrá un enriquecimiento para el propio investigador de tal forma que, a lo largo de la misma y fruto de su desarrollo, va a ir obteniendo un conocimiento que al inicio carecía y que le permite ir perfeccionando el proceso de investigación. La finalidad de este proceso complejo, no lineal e impredecible no es, evidentemente, llegar a certezas absolutas sino a soluciones consistentes tanto desde un punto de vista de coherencia interna como de validez externa dado el contexto en el que se producen. Para ello pueden utilizarse tanto métodos cuantitativos como cualitativos, en todo caso la metodología utilizada debe respetar la naturaleza compleja y borrosa de los fenómenos objeto de estudio. Desde esta perspectiva no hay una metodología óptima en si misma sino una metodología más adecuada que otra dadas las finalidades concretas que persiga la investigación.

Si respecto del sujeto de la investigación la sintonía entre ambos paradigmas es plena no ocurre lo mismo cuando nos centramos en el objeto de la investigación. El contraste más importante que se plantea entre ambos paradigmas se centra precisamente en este punto. Tal y como expone Gergen (1996, p. 98):

"El construccionismo no niega que haya explosiones, pobreza, muerte o, de un modo más general el "mundo de ahí fuera". Tampoco hace ninguna afirmación. Tal y como indiqué, el construccionismo es ontológicamente mudo. Cualquier cosa que sea, simplemente es. No hay descripción fundacional que hacer sobre un "ahí fuera" como algo opuesto a "aquí dentro", sobre la experiencia o lo material."

Partiendo de esta base cabe sostener que en términos generales el construccionismo deja de lado el objeto: no le interesa tanto la realidad cuanto lo que se dice sobre la misma. Se centra en el discurso del sujeto y analiza las razones que lo hacen coherente y valido en el contexto en que se enmarca.

En la epistemología de la complejidad no se prescinde del objeto. Se parte de la base de que la realidad es compleja, no lineal, que presenta

comportamientos caóticos, que es borrosa, catastrófica y fractal pero ello no obsta para que puedan hacerse afirmaciones sobre la misma. Evidentemente se trata de afirmaciones que van a ser contextuales y abiertas a revisión y reconstrucción. Sujeto y objeto están presentes y tienen relevancia por igual en las investigaciones desde la complejidad. Tal y como sostiene Munné (1994, b) en la complejidad hay una relación epistemológica entre el sujeto y el objeto pero esta no es dual sino que, por lo menos, es triádica ya que también está presente el objetivo como actividad cognitiva orientadora de la investigación.

Una vez señalado este contraste entre ambos paradigmas y dadas las críticas recibidas por el construccionismo por su postura de mudez ontológica vamos a examinar la posibilidad de interconectar ambos paradigmas para conseguir un construccionismo complejo.

1.3.2. La Epistemología de la Complejidad como marco del Construccinismo social.

En la relación sujeto - objeto que se produce en toda investigación, hemos visto que el paradigma construccionista destaca al sujeto. Ello le convierte en objeto de críticas y le ha valido la etiqueta de movimiento escéptico y anti-realista. Sin embargo, y como se ha expuesto anteriormente, el construccionismo no niega la existencia del objeto, de la realidad, sino que centra su interés en la construcción que, de dicha realidad, hace el sujeto.

Partiendo de esta premisa cabe preguntarse si el diálogo construccionista es asumible desde la complejidad. En este sentido Munné (1999, a) sostiene la viabilidad de la subsunción pero sometida a condición:

"¿No es, pues, asumible la psicología construccional desde la complejidad? Lo es en la medida que el construccionalismo² es capaz de aceptar una realidad objetivamente cognoscible, en el bien entendido que aunque esto implica que dicha realidad se da desprendida del sujeto, no implica que el sujeto pueda desprenderse de ella." (p.87).

² Munné denomina construccionalismo o psicología construccional al conjunto de los discursos constructivistas y construccionistas por considerar que todos ellos comparten la misma base epistemológica al entender el conocimiento como producto de un proceso psicológico y social de construcción de la realidad.

Así pues, según dicho autor el construccionismo es subsumible desde la complejidad si, y sólo si, se acepta la existencia del objeto en sí misma y en relación con el sujeto. Dicho de otra forma, el construccionismo será complejo en tanto en cuanto permita tener en cuenta los dos elementos de la relación, a saber, el sujeto y el objeto.

Llegados a este punto de nuevo debemos recordar que en el marco del paradigma construccionista se desarrollan diversidad de diálogos construccionistas.

Entrando ya en el análisis de la posición de los distintos discursos o teorías construccionistas en torno al papel que se concede al objeto de la investigación, o dicho de otro modo, en torno a sí aceptan la existencia o no de una realidad objetiva nos encontramos con diversas posiciones. En este sentido, la postura de los construccionistas radicales, entre los que destacan von Glaserfeld y von Foerster, supone una negación rotunda de la existencia de una realidad objetiva. Así, von Glaserfeld (1981) sostiene que:

"El constructivismo es, pues, *radical* porque rompe con las convenciones y desarrolla una teoría del conocimiento en la cuál éste ya no se refiere a una realidad ontológica, "objetiva", sino que se refiere exclusivamente al ordenamiento y organización de un mundo constituido de nuestras experiencias." (p. 25).

En consecuencia el construccionismo radical deviene la postura construccionista menos asumible desde las premisas de la epistemología de la complejidad.

En cuanto a la teoría construccionista de mayor interés para la psicología social, el construccionismo social, tal y como pone de relieve Gergen (2000), no existe una posición única o canónica. Precisamente porque una de las características fundamentales del construccionismo en general y también social, coincidente con la complejidad, es la inexistencia de verdades últimas no existe un único sentido o una única definición del construccionismo social. Como consecuencia de todo ello, la posición de los distintos autores, considerados como construccionistas sociales, en torno a la existencia de una realidad externa varía.

En este sentido, encontramos un grupo de autores que sostienen claramente la existencia de una realidad externa. Así Andrew Collier (1998) afirma que:

"Evidentemente no podemos tener un conocimiento absoluto de las cosas, pero el conocimiento que de ellas tenemos hasta el momento responde a las propiedades reales de las cosas, que existen con independencia de nosotros. No podemos dar sentido a la experiencia sino es partiendo de la base de que nos revela en cierto grado la realidad." (p. 48).

En sentido similar se pronuncian Brown, Pujol y Curt (1998) al sostener que:

"El conocimiento de la realidad no puede escapar de las limitaciones que supone el contexto social, pero ello no puede hacernos caer en el error de abandonar la búsqueda de las trazas de realidad que se manifiestan en el mundo tal y cómo lo concebimos."

Vemos pues que determinados discursos dentro del construccionismo social son plenamente asumibles desde la complejidad puesto que no eliminan el objeto en el proceso del conocimiento. Las tesis de estos autores permiten un análisis de los fenómenos sin reducir la complejidad puesto que aceptan la existencia del objeto como realidad separada del sujeto si bien destacando el hecho de que el conocimiento de dicha realidad siempre será parcial y contextual.

¿Qué ocurre con otros autores construccionistas del renombre de Potter, Parker, Burr o el propio Gergen, considerado por los restantes autores como el precursor del construccionismo social? ¿Son sus teorías subsumibles desde la complejidad o suponen una simplificación del conocimiento? Si nos centramos en cómo dichos autores resuelven la dicotomía realismo vs. relativismo la respuesta es unánime: la trascienden. Una característica común a aquellos autores del construccionismo social que no se refieren expresamente a una realidad objetiva al definir su posicionamiento, es la trascendencia de la dicotomía realidad exterior - realidad interior. Estos autores no niegan la existencia de una realidad:

"El debate entre realismo y relativismo no es relevante en la práctica y precisamente donde tenemos que focalizar nuestros esfuerzos es en la realidad de nuestras relaciones e interacciones cotidianas" (Potter, 1998 p. 30).

"A mi modo de ver, nuestros conceptos y conocimientos son inseparables de las prácticas y las estructuras, de las condiciones materiales de nuestra vida cotidiana" (Burr, 1998 p.23).

" No hay modo de poner en una lista las palabras en un lado del libro de cuentas y, del otro, "lo que hay", y de este modo asignar identidades que trasciendan las convenciones de una comunidad particular. La adecuación de cualquier palabra o disposición de palabras para "captar la realidad tal como es" es una cuestión de convención social. (Gergen, 1996 p. 99).

En consecuencia, desde la perspectiva del construccionismo social, no se pone tanto el acento en la existencia de una realidad objetiva sino en el carácter subjetivo de la misma. La discusión no se centra en las características de una determinada realidad objetiva sino, más bien, en la construcción social de dicha realidad en un determinado contexto histórico y socio – cultural. Se resalta y se convierte en elemento central del discurso del construccionismo social el carácter contextual y relacional de la definición de lo que es real.

Desde esta perspectiva es no sólo factible sino enriquecedora una lectura del construccionismo social desde la óptica de la complejidad. Con la misma se realza el objeto atribuyéndole una entidad en el proceso de construcción recuperándose, de esta forma, el equilibrio y superando las dicotomías.

Las características inherentes a la epistemología de la complejidad - no linealidad, impredecibilidad, caoticidad, fractalidad, catastrofismo y borrosidad - constituirán el marco un marco óptimo para la interpretación de las construcciones sociales. En especial la borrosidad devendrá un elemento clave para analizar la construcción de discursos, en concreto de discursos de identidad.

CAPITULO II

LA IDENTIDAD COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL COMPLEJA

"Nadie puede ser esclavo de su identidad: cuando surge una posibilidad de cambio hay que cambiar" (Elliot Gould).

La disyuntiva a la que se enfrenta Hamlet - sin duda una de las frases más conocidas y citadas de la obra shakesperiana -refleja una de las grandes inquietudes del ser humano a lo largo de la historia: "ser o no ser: ésta es la cuestión". Este planteamiento literario en términos dicotómicos entre el ser y la nada produce un especial impacto en el lector, sin embargo desde la perspectiva de la complejidad entre el ser y el no ser se desarrolla toda la historia de cada individuo.

La búsqueda de una respuesta a la cuestión planteada por Hamlet y la necesidad que todos experimentamos de dar sentido a nuestra propia historia nos conduce a afrontar uno de los temas centrales de las ciencias sociales, que ha sido tratado desde la filosofía, la psicología, la sociología, la pedagogía, etc.: la identidad.

A lo largo de este capítulo se expone un modelo teórico de identidad basado en los principios de la epistemología de la complejidad y el construccionismo social. En este sentido, siguiendo a Munné (1999 b), se concibe la identidad como mismidad y el self como las dimensiones multifacéticas de la identidad. Este sistema complejo constituido por la identidad y las distintas facetas del self se configura en base a una serie de autorreferencias y heterorreferencias. Las heterorreferencias comportan un proceso de identificación de la persona con otra persona, grupo o categoría. Este proceso de identificación es un proceso social complejo que presenta distintos aspectos y que incidirá en la configuración de las distintas facetas del self. Tanto la identidad y las distintas facetas del self como el proceso de identificación y sus efectos en cuanto heterorreferencia, se modulan y se expresan a través del lenguaje. En este sentido, y aplicando a este modelo los presupuestos construccionistas, se destaca la función relacional del lenguaje y se considera que las narrativas de identidad se articulan en conversaciones y posicionamientos discursivos.

2.1. CONCEPTO DE IDENTIDAD

La primera cuestión que es preciso abordar al tratar el tema de la identidad es el concepto de la misma.

¿Qué es la identidad? ¿Qué significa este término tan comúnmente utilizado? ¿Tenemos una única identidad o varias? ¿La identidad es lo que permanece invariable y nos da un sentido de continuidad o por el contrario se va modificando a lo largo de nuestra historia vital?. En este apartado se pretende dar respuesta a estos interrogantes. Para ello se procederá, en primer lugar a analizar la etimología de la palabra y la definición que de la misma se realiza en los diccionarios tanto generales como específicos. Tras haber efectuado una incursión en el significado del término nos centraremos en el significante para poner de relieve la multiplicidad de términos que los autores utilizan para referirse al fenómeno psicosocial de identidad. Por último, se definirán, desde la perspectiva de la epistemología de la complejidad, los conceptos de self, identidad e identificación. En este sentido se propone, partiendo de la teoría de los conjuntos borrosos, un modelo tetraédrico en el que las cuatro caras del self presentan puntos y zonas de confluencia y la identidad aparece como el punto de máxima borrosidad del sistema.

2.1.1. Etimología y definiciones del concepto de identidad.

Etimológicamente, el vocablo identidad proviene del latín *identitas*, *identitatis* que significa calidad de lo idéntico y que a su vez deriva del pronombre demostrativo *ídem*.

En la vigésima cuarta edición del Diccionario de la Real Academia Española (2001) se define el término identidad como:

"identidad. (Del b. lat. *Identitas*, - *atis*). f. 1. Cualidad de lo idéntico. 2. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. 3. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a los demás. 4. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca. 5. *Mat.* Igualdad algebraica que se verifica siempre, cualquiera que sea el valor de sus variables."

En la edición de 1978 del Diccionario Larousse se define como "aquello que tiene calidad de idéntico" y también como "el conjunto de circunstancias que distinguen a una persona de las demás."

En el Academic Press Dictionary of Science and Technology (1992) se conceptúa la identidad desde tres perspectivas distintas:

"Identidad: *Ciencia*: estado por el que se permanece igual bajo condiciones variables. *Psicología*: Concepto personal del self; conjunto de características mediante las que una persona se reconoce a sí misma y a los demás. *Matemáticas*: 1. Elemento idéntico. 2. Ecuación que se cumple para cualquier valor posible de las variables. "

En el Diccionario filosófico de Pelayo García Sierra (1998) se explica la identidad destacando su carácter reflexivo:

"En general la identidad tiende a ser definida por la reflexividad de las relaciones entre los términos identificados. No se trata, pues, de que la identidad sea una relación que, como otras, tenga la propiedad de la reflexividad, sino que mas bien ocurre como si la reflexividad de cualquier relación constituyese el núcleo mismo de la idea de identidad. (...). De hecho, tanto en las fórmulas escolásticas de identidad (*ens et ens, ens est id quod, etc.*), como en el tratamiento lógico formal de la identidad, como constante lógica, es la reflexividad, representada o ejercitada simbólicamente, aquello que constituye el núcleo de la idea."

También en el ámbito de la filosofía, encontramos un estudio muy exhaustivo en el Diccionario de Filosofía de Ferrater Mora (1994). Este autor examina el concepto de identidad desde dos puntos de vista: el ontológico y el lógico. El primero es patente en el llamado *principio ontológico de identidad* ($A = A$) según el cual toda cosa es igual a ella misma o "ens est ens". El segundo se manifiesta en el llamado *principio lógico de identidad*, el cual es considerado por muchos lógicos de tendencia tradicional como el reflejo lógico del principio ontológico de identidad, y por otros lógicos como el principio "a pertenece a todo a" o bien como el principio "si p entonces p".

Ferrater Mora hace un detenido repaso de la evolución, tanto del aspecto ontológico como lógico, del concepto identidad analizando la definición dada por los principales autores de la filosofía y la lógica de todos los tiempos.

Cuando se consulta el término en Diccionarios de Psicología (varios diccionarios o glosarios de términos psicológicos se pueden consultar a través de internet en las siguientes webs: <http://www.psicologia.cl/diccionario> y <http://www.campodepsicologia.com>), aparece especialmente destacada la dimensión personal de la misma y en este sentido se la define como "concepto claro y nítido de uno mismo" o "singularidad individual" (Szákely, 1972; López-lbor, 1995).

En el Diccionario de Psicología de Friedrich Dorsch (1994) se define la identidad diferenciándola de la igualdad:

Identidad: Unidad e invariabilidad, en su ser, de una "misma" realidad (cosa, individuo, concepto, etc.). Esto distingue la identidad de la igualdad – lo mismo de lo igual – la cual es caso límite de la semejanza. En psicología, identidad (fenoménica) es la continuidad de algo que está deslindado en el espacio y en el tiempo.

Este rápido recorrido por las definiciones que nos ofrecen los diccionarios consultados, nos evidencia que nos hallamos ante un concepto que carece de límites nítidos. No sólo no hay unanimidad en su definición sino que nos encontramos que las diversas definiciones realzan aspectos muy distintos. Sin embargo pueden extraerse, de esta primera aproximación, algunas conclusiones:

- (1) El término identidad no es exclusivo del ámbito psicológico sino que se utiliza en ciencias y en matemáticas.
- (2) El término identidad en el ámbito científico - matemático significa de forma inequívoca igualdad: se cumple cuando cambiando las variables el resultado es el mismo.
- (3) Por el contrario, cuando nos centramos en la definición psicológica del término, identidad supone simultáneamente mismidad y diferenciación. La identidad es a la vez aquel conjunto de características que nos permiten reconocernos a nosotros mismos a lo largo de nuestra vida otorgándonos un sentido de continuidad y aquello que nos hace diferentes a los demás y que permite distinguirnos.
- (4) El concepto psicológico de identidad no tiene una dimensión exclusivamente personal sino que se predica también de los grupos y

colectivos siendo en ese caso el conjunto de características que marcan la pertenencia o membrecía y a la vez que lo diferencian de otros grupos o colectivos.

- (5) La identidad es estática y dinámica, es estructura y proceso. Por una parte, es el conjunto de características que permanece constante y nos da una sensación de continuidad y mismidad pero, por otra, evoluciona y cambia fruto de la reflexividad inherente al propio concepto (García Sierra, 1998).

Tras esta primera aproximación terminológica de carácter genérico, procederemos a centrarnos exclusivamente en el ámbito psicológico para analizar los distintos términos y conceptos que se han utilizado en esta disciplina para referirse a la identidad.

2.1.2. Diversidad terminológica y conceptual

Tal y como pone en evidencia Morales (1989) y como se ha constatado en el apartado anterior, el término identidad es uno de los más polisémicos de nuestro vocabulario lo cual refleja la importancia y riqueza que tiene en nuestra cultura. Pero, no sólo nos enfrentamos a una pluralidad de significados sino que, cuando exploramos la literatura psicológica al respecto, hallamos una multiplicidad de significantes para referirse, con diversos matices, al mismo fenómeno. En este sentido, un rápido repaso de los autores que han tratado este tema evidencia la utilización de términos diversos como el "yo" [Mead (1934) , James (1890)], el self [Gergen (1992), Munné (2000), Codina (1998)], el concepto de yo [Gergen (1992), Gecas (1982), J.C. Turner (1978)], el sí mismo [Munné (1999 b)], la autoimagen [Rosenberg (1965)], la autoestima, el autoconcepto [Rosenberg y Kaplan (1982), Gecas (1982)] la autorrealización [Maslow (1962)], la identidad personal [Goffman (1959), Codol (1981), J. C. Turner (1975), Zavalloni (1972)], la persona [R.H. Turner (1978)] , la identidad social [Tajfel (1982), Goffman (1959), Allen (1983), J.C. Turner (1975)], la identidad cultural [Bruner (1988)]o el sentimiento de identidad [Codol (1981)], entre otros.

A pesar de esta pluralidad terminológica, sin duda desconcertante, pueden identificarse tres grupos de significantes en torno a los conceptos básicos en este ámbito:

- (1) Términos en torno al "yo": el self, el sí mismo, el concepto de yo o la persona.
- (2) Términos en torno a la identidad: identidad personal, identidad social, identidad cultural, o sentimiento de identidad.
- (3) Términos en torno a aspectos específicos o dimensiones del self: autoestima, autoconcepto, autoimagen o autorrealización.

Pero eso no es todo, a esta pluralidad terminológica se le añade el hecho de que algunos autores en el mismo texto simultanean los términos en unas ocasiones distinguiéndolos y en otras utilizándolos como sinónimos (para un análisis más detallado del uso que hacen diversos autores de los términos en torno a la bipolaridad yo - identidad se recomienda el capítulo de J. F. Morales (1989)). A modo de ejemplo se han subrayado los términos utilizados por Gergen (1992) en un fragmento en el que define la identidad del hombre postmoderno:

"La personalidad "pastiche" es un camaleón social que toma en préstamo continuamente fragmentos de identidad de cualquier origen y los adecua a una situación determinada. Si uno maneja bien la propia identidad, los beneficios pueden ser sustanciosos: la devoción de los íntimos, la felicidad de los hijos, el éxito profesional, el logro de objetivos comunes, la popularidad, etc. Todo es posible si se elude la mirada de reconocimiento para localizar al yo auténtico y consistente, y meramente se procede con el máximo de las posibilidades a cada momento" (p. 196).

En este caso, personalidad, identidad y "yo" se utilizan indistintamente a lo largo de unas pocas líneas.

Otros autores, en cambio, diferencian identidad y "self". Munné (2000) sostiene que "el self es un sistema de (auto)formación continua de identidad" (p. 747).

También Tajfel (1978) o Turner (1982), sin duda dos de los autores más emblemáticos en el desarrollo de la identidad social, la distinguen del concepto del "yo" que entienden como la estructura cognitiva básica de la persona.

A pesar de esta falta de acuerdo y la heterogeneidad en el uso de los términos si puede afirmarse, siguiendo a Morales (1989), que hablar de identidad conlleva necesariamente hablar del yo o el self y viceversa.

En consecuencia, el fenómeno del self y de la identidad se hallan inextricablemente unidos. A continuación se expondrá el modelo que sobre identidad, self e identificación se sostienen en la presente tesis.

2.1.3. Self, identidad e identificación.

Como ponen de manifiesto Ellemers, Spears y Doosje (2002), uno de los principales problemas que con frecuencia se dan en la literatura psicológica sobre identidad es la utilización indiferenciada de los términos. A lo largo del presente apartado se definirán los conceptos sobre los que se construye el modelo teórico en que se sustenta la presente tesis y que son, tal y como enuncia el título: el self, la identidad y la identificación.

El modelo teórico que se presenta es un modelo integrador en el que se pretende una aproximación al fenómeno de la identidad sin reducir su complejidad. Ello conlleva la superación de la presentación dicotómica, que se observa frecuentemente en la literatura psicológica, de self vs. identidad.

Siguiendo el modelo propuesto por Munné (1999 b) consideraremos el **self** como un fenómeno multidimensional. De entre estas distintas dimensiones, entendidas como los diversos modos que tiene la persona de referirse a sí misma, nos centraremos en cuatro: **autoimagen, autoconcepto, autorrealización y autoestima**. Si bien como sostiene Codina (2002), estas dimensiones se incrementan si “en lugar de atender a los paradigmas nos centramos en las teorías de alcance medio o si se amplía el número de marcos teóricos que estudian el self” (p. 60), nos basaremos en las cuatro dimensiones citadas puesto que cada una centra su interés en el aspecto del self resaltado por los principales paradigmas psicosociales, a saber, interaccionismo simbólico, sociocognitivism, psicología humanista y psicoanálisis social.

Por **autoimagen** se entenderá, de conformidad con los presupuestos sostenidos por el interaccionismo simbólico, la manera en que nos vemos a nosotros mismos en el desempeño de los distintos roles que asumimos. La autoimagen se traduce en el conjunto de calificativos que nos autoimponemos en relación a cada uno de los papeles que desempeñamos: soy (una madre)

cariñosa, paciente, atenta a las necesidades de mis hijos... (como profesional) soy eficiente, trabajadora, puntual ..., (como amiga) soy una organizadora nata....

Por **autoconcepto** se entenderá, siguiendo los presupuestos del sociocognitismo, la definición que hacemos de nosotros mismos como personas racionales. Así, nos podemos definir como una persona trabajadora, experta en temas financieros, responsable, etc.

Por **autoestima** se entenderá, de acuerdo con los presupuestos del psicoanálisis social, la definición que realizamos de nosotros mismos en términos de emociones, sentimientos y valores. Nos podemos definir como apasionados, vitales, defensores de la igualdad de oportunidades, etc.

Por **autorrealización** se entiende, desde la perspectiva de la psicología humanista, la definición que hacemos de nosotros mismos como personas capaces de conseguir unos objetivos o metas. En este sentido nos podemos definir como personas constantes, con capacidad de superación, autoexigentes, etc.

Estas distintas facetas o caras del self, en mayor o menor grado, se hallan presentes en la configuración del mismo. A lo largo de una trayectoria biográfica puede ir variando el aspecto o faceta que la persona considera central. En una determinada época una persona puede mostrar, como señala Munné (1999 b), una hipersensibilidad hacia su propia estima, definiéndose por sus valores y sentimientos y posteriormente evolucionar hacia una hipersensibilidad por la autorrealización, destacando sus objetivos vitales por encima de los restantes aspectos. Evidentemente, el hecho de definirse especialmente por una faceta y no por otra tendrá una repercusión directa en su forma de interactuar y de expresarse pero no se puede olvidar que los restantes aspectos están también presentes, en mayor o menor medida, y ello también repercute en la narrativa del self. Como consecuencia de ello sería una simplificación de la cuestión el plantear una diferenciación, en términos absolutos, de tipos básicos de self según el aspecto o cara predominante.

Por otra parte, la separación entre las distintas facetas o caras del self no presenta unos límites claros. No estamos ante conceptos cerrados y autocontenidos que no mantienen relación alguna entre ellos, sino ante conceptos borrosos. Por concepto borroso se entiende, según Kosko (1999), el

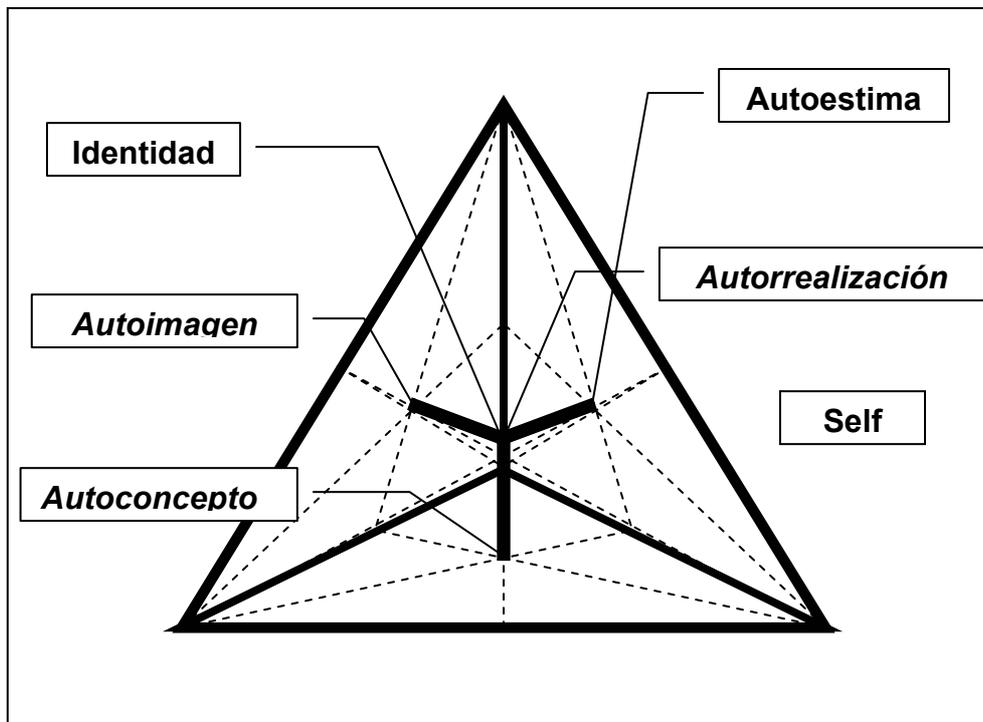
grado en que el mismo se iguala con su opuesto. La borrosidad de un concepto supone la existencia de un espacio común compartido entre A y no A. Si consideramos que cada una de las cuatro caras del self del modelo propuesto por Munné (1999 b) es un concepto borroso debemos definir cual es el concepto contrario a cada una de ellas. Entendemos que el concepto opuesto a cada una de las caras del self estaría formado por el conjunto de los otros tres conceptos correspondientes a las restantes caras.

- Como contrapunto al concepto o conjunto borroso autoestima tendríamos el concepto o conjunto borroso no autoestima formado por la autoimagen, el autoconcepto y la autorrealización.
- Como contrapunto al concepto o conjunto borroso autoimagen tendríamos el concepto o conjunto borroso no autoimagen formado por la autoestima, el autoconcepto y la autorrealización.
- Como contrapunto al concepto o conjunto borroso autoconcepto tendríamos el concepto o conjunto borroso no autoconcepto formado por la autoimagen, el autoestima y la autorrealización.
- Y como contrapunto al concepto o conjunto borroso autorrealización tendríamos el concepto o conjunto borroso no autorrealización formado por la autoimagen, el autoconcepto y la autoestima.

Entendido, pues, el self como un sistema borroso podemos observar como las distintas reglas borrosas que lo configuran crean espacios comunes entre las distintas caras del mismo. A modo de ejemplo, la frase "cuando estoy delgada, estoy más contenta y siento que me puedo comer el mundo" se traduciría en la siguiente regla borrosa "si estoy delgada (autoimagen) entonces estoy más contenta (autoestima) y entonces siento que me puedo comer el mundo (autorrealización)".

La representación geométrica de lo antedicho sería un tetraedro en el que se puede observar como cada cara del self presenta un lado en común con cada una de las otras caras, en los vértices coinciden tres de las cuatro caras y en el centro se alcanza el grado máximo de borrosidad.

Fig. 1 Representación poliédrica de la identidad y las cuatro caras del self.



En este modelo la **identidad** se concibe como mismidad. La identidad nos confiere una sensación de unidad y permanencia, el sentido de ser nosotros mismos a pesar de las vicisitudes de nuestras historias. En el sistema borroso propuesto y representado por un tetraedro, la identidad sería el punto en el que se alcanza el grado máximo de borrosidad. Es el punto en el que confluyen autoimagen, autoconcepto, autorrealización y autoestima creando un espacio común capaz de absorber las variaciones que en las mismas se sucedan a lo largo de la vida del individuo. En dicho punto cada uno de estos conjuntos o conceptos borrosos iguala a sus opuestos y es precisamente esa cualidad lo que permite que una persona mantenga el sentimiento de identidad aún cuando realice acciones que desde la perspectiva de un tercero pueden ser calificadas de incoherentes. Ello permite que la actuación de un padre de familia que se defina como católico practicante fugándose con su secretaria aunque puede parecer sorprendente, incomprensible y tremendamente incoherente a los ojos de una tercera persona, no le genera un sentido de pérdida de identidad. Podrá dar coherencia al nuevo giro que ha experimentado

su vida gracias a que el núcleo de identidad es el punto de máxima porosidad y ello le permite incorporar el cambio y reformular su narrativa de identidad sin producir una quiebra en su percepción de mismidad.

La relación entre las distintas caras del self y la identidad surge a la vez de las autorreferencias, entendidas como relaciones subjetivas, y de las heterorreferencias, entendidas como relaciones con otros constituyendo por tanto la dimensión social. De hecho, cualquier atribución que nos hagamos tiene sentido por y en el contexto socio - histórico en el que nos movemos. Así pues autorreferencia y heterorreferencia se implican mutuamente. Si una persona puede definirse como un médico de reconocido prestigio y fama internacional es porque en la sociedad de la que forma parte, la clase médica es un colectivo con una identidad social propia y dicho colectivo se caracteriza por ser altamente competitivo desde un punto de vista científico, en el que para ser reconocido como alguien importante es necesario destacar por una labor innovadora y reconocida por el resto del colectivo.

En consecuencia, para entender el complejo fenómeno de la configuración de la identidad de una persona o de un colectivo no sólo debemos atender a las relaciones entre las distintas caras o aspectos del self y el núcleo de identidad sino también al proceso de **identificación**. Entendemos por identificación, siguiendo a Deaux (1996), el procedimiento a través del cual se produce una conexión entre una persona y otra o un grupo. Con la introducción este concepto se hace especial hincapié en la dimensión procesual y social del fenómeno identitario. Así mismo conviene ya poner de relieve que, tal y como sostienen Ellemers, et. al (1999), el grado de identificación de una persona con otra o con un determinado grupo variará no sólo respecto de cada individuo sino dependiendo del contexto y circunstancias de dicho individuo en cada momento de su vida.

De la misma manera que podemos identificar las cuatro caras del self, también en el proceso de identificación se dan aspectos cognitivos, emocionales, comportamentales o volitivos que van a incidir en la configuración del self. En el siguiente apartado se analizarán los distintos aspectos del proceso de identificación con el fin de constatar la formación dinámica de la identidad.

2.2. LA IDENTIFICACION COMO PROCESO SOCIAL COMPLEJO

La identificación o mejor dicho, la multiplicidad de identificaciones con otras personas, grupos sociales, colectivos o categorías constituyen el conjunto de heterorreferencias que, en cada momento y junto con las autorreferencias, configuran el self de un individuo y conforman su identidad.

Este proceso de identificación supone la apertura del self al mundo que le rodea. Abarca desde la identificación del niño con las figuras parentales, a la adopción de los colores e himno de un equipo deportivo, la utilización del lenguaje y costumbres de una determinada profesión o el sentimiento de pertenencia a una nación o una etnia. En consecuencia, en algunos supuestos la identificación se produce con personas o grupos con los que existe un contacto directo y físico mantenido en el tiempo (relaciones familiares, pertenencia a un equipo de fútbol...) y en otros la identificación se puede producir, con la misma o mayor intensidad, sin que se de esta relación física (afiliación política, sentimiento nacionalista...). En algunos supuestos la identificación implica una adscripción voluntaria y positiva (afiliación política, pertenencia a una asociación...), en tanto que en otros supuestos se produce de forma automática con independencia de la voluntad del sujeto (identidad nacional, relaciones familiares...). En ocasiones, la identificación comporta necesariamente una actividad conjunta (identificación como miembro de una entidad empresarial...) mientras que en otras no es preciso ningún tipo de interacción con los demás miembros de la categoría (identidad nacional...). Incluso cabe la posibilidad, como apuntan Polleta y Jaspers (2001), de que la identificación se produzca con grupos que inicialmente han sido creados por terceros (un ejemplo de ello serían los "hispanos" de EE.UU.).

Sin duda, se trata de un fenómeno psicosocial complejo con diversas facetas y que ha sido abordado por distintas corrientes teóricas.

Al entender la identificación como un proceso psicosocial configurador del self y constitutivo de la identidad individual, se procederá a analizar los distintos aspectos del mismo haciendo un paralelismo con las distintas caras del self. Así pues, se analizarán los aspectos cognitivos, afectivos, comportamentales y volitivos de la identificación para finalmente centrar el

estudio en la relación de cada uno de estos aspectos con las distintas caras del self.

2.2.1. Aspectos cognitivos del proceso de identificación.

Al referirnos a los aspectos cognitivos del proceso de identificación nos situamos en el marco teórico del sociocognitivism. Concretamente el análisis se centrará en las aportaciones realizadas desde el sociocognitivism europeo por Henri Tajfel y John C. Turner. Estos autores desarrollan una teoría de la identidad social (Tajfel, 1978, 1981 y Tajfel y Turner 1979) según la cual en la definición que hace cada uno de sí mismo tienen un papel relevante los grupos a los que esa persona pertenece con independencia de si se trata de grupos existentes en su sociedad y a los que se ha incorporado, como por ejemplo el grupo nacional o de pertenencia étnica o de afiliación política, o de grupos generados artificialmente en un laboratorio. Tajfel (1981, p.255) define la identidad social como "aquella faceta del concepto del self individual que deriva de su concepción de pertenencia a un grupo o grupos sociales junto con los valores y sentimientos inherentes a dicha pertenencia".

Del análisis de esta corriente teórica se deriva que el proceso de identificación, desde el punto de vista cognitivo, comporta:

- (1) un proceso de categorización en el cual se procede a la configuración del grupo de pertenencia y la diferenciación con otros grupos.
- (2) el contenido de la identificación con las distintas categorías, entendido como el conjunto de valores y sentimientos propios de cada grupo.

Es decir, desde este marco teórico, la identificación se puede enfocar como proceso centrado en la categorización y diferenciación o como estructura centrada en el contenido de cada categoría.

Por lo que se refiere a la identificación entendida como proceso, la categorización junto con la diferenciación centrada en el contraste entre "nosotros" y "ellos" devienen elementos centrales (Oaker y Brown, 1986; Turner et al. 1987). El proceso de categorización supone la autoatribución por parte del individuo de etiquetas que impliquen su adscripción a grupos sociales. De este proceso, Tajfel (1981) destaca las implicaciones que tiene para el

individuo la conciencia de pertenencia a un grupo atribuyendo un papel relevante a las relaciones intergrupales en tanto que Turner (1982, 1984, Turner et al. 1994) se centra en la diferenciación. Así pues, este autor considera que para que se produzca la categorización no basta con que los individuos perciban una comunalidad entre ellos sino que es imprescindible que se sientan diferentes a otros. A pesar de la distinta manera de enfocar la categorización, ambos autores están de acuerdo en que se trata de un proceso dinámico y contextual, a lo largo de la vida una persona se va adscribiendo y desadscribiendo en distintas categorías y va modificando su grado de implicación y significación respecto de cada una de ellas en los distintos momentos y contextos.

En cuanto al aspecto estructural de la identificación centrado en el contenido de cada categoría nos encontramos con distintos enfoques. Hay autores que se centran en el análisis del significado que el individuo atribuye a la categoría o grupo (Weinrich, 1983; Rosenberg y Gara, 1985) en tanto que otros destacan los significados compartidos por los miembros de cada categoría (Breakwell, 1993; Moscovici, 1988).

Así, cuando hablamos de los aspectos cognitivos del proceso de identificación nos referimos tanto al sentido de la experiencia individual de pertenencia al grupo, cuanto a la conciencia de la diferenciación con otros grupos y los motivos de dicha diferenciación así como al conjunto de significados compartidos por los miembros del grupo.

2.2.2. Aspectos afectivos del proceso de identificación

Cuando hablamos de los aspectos afectivos del proceso de identificación nos situamos en el marco teórico de las teorías psicoanalíticas y de la psicología evolutiva. Freud (1955) destaca especialmente los elementos afectivos cuando desarrolla la teoría sobre la identificación que se produce en la infancia con las figuras parentales. Define la identificación como la percepción de una comunalidad de cualidades con otra persona significativa. Esta identificación, que en la infancia puede producirse de una forma más inconsciente, se convierte en un proceso de elección consciente en las etapas evolutivas posteriores. Es en los procesos de identificación que se dan en la

adolescencia y en la adultez donde los aspectos emocionales adquieren un mayor relevancia.

Los afectos y las emociones que surgen en el proceso de identificación contribuyen a configurar la autoestima del individuo. Tal y como expone Deaux (1996), el individuo tenderá a mantener la afiliación con los grupos que le supongan una valoración positiva y consecuentemente contribuyan a mejorar su autoestima en tanto que si la pertenencia le comporta sentimientos negativos tenderá a marchar del grupo. Ello ha llevado incluso a algunos autores a desarrollar modelos que miden la autoestima para determinar el grado de identificación de los miembros con el grupo (Crocker, et al. (1993), Luthanen y Crocker (1992)). Ahora bien, a pesar de la presencia del componente afectivo del proceso de identificación, es fácil constatar que su importancia variará en los distintos tipos de identificaciones. Probablemente, la presencia de elementos afectivos y emocionales gozarán de una especial trascendencia en el sentimiento de identidad de minorías étnicas, en cambio tendrá menor significación en los grupos generados más artificialmente, por ejemplo en entornos laborales.

Por otra parte, tal y como señalan Breakwell (1986) y Ethier y Deaux (1994), los sentimientos y emociones que reporta la identificación con un determinado grupo cambian y evolucionan a lo largo del tiempo. Incluso cabe la posibilidad de que concurren sentimientos contradictorios, positivos y negativos, respecto de la pertenencia a un determinado grupo. Ahora bien, aún así, como sostiene Jasper (1998), la concurrencia de sentimientos positivos es un elemento clave para que se dé una efectiva identificación.

2.2.3. Aspectos comportamentales del proceso de identificación

La referencia a los aspectos comportamentales nos sitúa en el marco de la teoría de los roles y del interaccionismo simbólico.

Ambas teorías se caracterizan por considerar que el individuo desempeña un conjunto de roles, entendidos como pautas o reglas, más o menos estandarizadas, de comportamiento social (Munné, 1995 a), que variarán y se irán redefiniendo a lo largo de su vida.

Ahora bien, en la formulación inicial de la teoría de los roles la libertad de elección de los mismos queda limitada a los disponibles en función del papel

que desempeña. Según esta teoría, la identificación coloca al individuo en una determinada posición en relación a todas las demás personas que ocupen roles complementarios. Ello es así dado que cada rol comporta un conjunto de pautas o reglas. La identificación del individuo con determinado rol dará lugar a que comparta, con las restantes personas que desempeñen idéntico rol, el conjunto de reglas, pautas y expectativas atribuidas al mismo. Por ejemplo, ocupar el rol de profesor no sólo supone la existencia del rol complementario, es decir alumno, sino una comunalidad con los restantes profesores con los que compartirá una serie de comportamientos, conductas y objetivos.

En el interaccionismo simbólico el individuo tiene una mayor responsabilidad en la elección de los roles que decide desempeñar. Desde esta perspectiva, la identificación supone “un proceso activo de construcción en el cual la identidad se desarrolla tanto en base a la experiencia personal como a las normas sociales” (Deaux, 1996, p.778). En consecuencia se amplían, desde esta perspectiva, los roles posibles: ya no sólo se consideran roles las posiciones socialmente pautadas o regladas como padre, arquitecto o estudiante sino también otras menos reglamentadas como aficionado al deporte, simpático, o depresivo. Esta mayor flexibilidad en la concepción de los roles se hace evidente en el uso de la metodología del TST (Twenty Statements Test) desarrollada por Kuhn y McPartland (1954) y consistente en contestar veinte veces a la pregunta ¿quien soy yo?. En respuesta a esta cuestión surgen, tal y como explica Codina (1998), afirmaciones consensuales que se refieren a pertenencia a grupos o clases socialmente definidos (madre, arquitecto, catalana...) y otras no consensuales que requieren de la interpretación por parte del emisor (simpático, interesado por los deportes de riesgo, aficionado a coleccionar...).

Tanto la teoría de los roles como el interaccionismo simbólico se sitúan en el ámbito de la actuación y el comportamiento y ello, en materia de identificación, lleva a plantear la relación de interdependencia entre los miembros de una misma categoría. Esta interacción puede tener distinto significado y producirse con distinta intensidad en las diferentes identificaciones. Brown (1988) diferencia entre la interdependencia de destino y la interdependencia de función. En el primer supuesto se comparte un sentimiento de comunalidad, de “estar en el mismo barco”, que tanto puede

darse de forma continuada y sostenida en el tiempo (por ejemplo, por formar parte de una etnia minoritaria) o puntualmente fruto de unas circunstancias concretas (por ejemplo, la tripulación y los pasajeros de un vuelo que es secuestrado). En el segundo caso, se comparten tareas con un objetivo común con lo cual la interdependencia adquiere un papel principal en la consecución de las metas u objetivos perseguidos.

En consecuencia, los aspectos comportamentales del proceso de identificación suponen tanto el análisis de las reglas y pautas de comportamiento que comparten los miembros de un determinado grupo cuanto de las metas y objetivos compartidos que contribuyen a generar una determinada imagen del grupo o clase.

2.2.4. Aspectos volitivos del proceso de identificación.

Cuando nos referimos a los aspectos volitivos del proceso de identificación nos situamos en el marco teórico de la psicología humanista. A este respecto, la primera observación es que al amparo del enfoque humanista se sitúan un grupo heterogéneo de autores (Maslow, Fromm, Allport, Rogers, Erikson, ... entre otros), de posiciones teóricas y aplicaciones prácticas. Todas ellas comparten, tal y como señala Villegas (1986), la revalorización del ser humano y una flexibilización de los métodos en aras a una mejor comprensión de la persona. Pero constituyen más un modo de abordar la problemática que surge en torno al aspecto psicológico de la persona que un cuerpo teórico consistente.

Al hablar de aspectos volitivos del proceso de identificación nos centramos en el aspecto del desarrollo de las capacidades y potencialidades que se le abre a la persona como consecuencia de dicho proceso. En este sentido, nos centraremos en la teoría de Maslow (1954) acerca de la jerarquía de las necesidades humanas. Según este autor, las personas tienen unas necesidades fisiológicas fundamentales para el desarrollo y correcto funcionamiento del organismo, unas necesidades de seguridad que garantizan la integridad física y la estabilidad necesaria para la supervivencia, unas necesidades de pertenencia y de amor, unas necesidades de valoración que se consiguen al alcanzar una determinada maestría, competencia o estatus y unas necesidades de realización personal que le permiten desarrollar sus

potencialidades y habilidades. Posteriormente, Maslow (1968) incluyó en esta relación gradual de necesidades una necesidad de trascendencia o espiritualidad.

La identificación con un determinado grupo, clase o colectivo permitirá a la persona desarrollar sus potencialidades y coadyuvará a su autorrealización. Ahora bien, para que ello sea así es necesario que la identificación suponga la adscripción voluntaria. En este sentido, no fomentarán la autorrealización las identidades asignadas al individuo por razón de determinados atributos tales como el género, la edad, la raza, el lugar de nacimiento o de residencia, entre otros, si no son aceptadas por el mismo y consideradas relevantes. Cabe pues que a una persona se le asignen unas determinadas etiquetas con las que no se sienta identificado ya sea porque son muy genéricas y en este caso puede que carezcan de relevancia para dicha persona (por ejemplo, categorías como adulto o blanco) o ya sea porque, si bien por los signos externos los demás le atribuyen una determinada categoría, esa persona se sienta identificada con otra distinta o incluso contraria (por ejemplo, cuando no hay una coincidencia entre la identidad de sexo y la de género).

2.2.5. Relación entre los diferentes aspectos del proceso de identificación y las distintas caras del self.

De lo expuesto parece derivarse una relación directa entre los distintos aspectos del proceso de identificación y las cuatro caras del self emparejándose:

- (1) el autoconcepto con el aspecto cognitivo del proceso de identificación.
- (2) la autoestima con el aspecto afectivo del proceso de identificación.
- (3) la autoimagen con el aspecto comportamental del proceso de identificación.
- (4) y la autorrealización con el aspecto volitivo del proceso de identificación.

Ahora bien, para entender correctamente el proceso de identificación y su relación con el self y con la identidad deben tenerse en cuenta las siguientes características del mismo:

- La identificación es un proceso complejo configurado, como mínimo, por todos los aspectos que se han expuesto anteriormente. Es decir en dicho proceso se hallarán presentes, en mayor o menor grado, los aspectos afectivos, cognitivos, comportamentales y volitivos.
- Al igual que ocurría con las distintas caras del self, tampoco pueden marcarse una fronteras nítidas entre los distintos aspectos sino que frecuentemente se crean espacios comunes entre ellos.
- En consecuencia, la identificación constituye, al igual que el self, un sistema borroso en el que cada uno de los aspectos comparte espacios de comunalidad con los restantes.
- El grado de identificación puede ser diverso entre los distintos componentes del grupo y además variará para cada individuo a lo largo de su vida en función del contexto en que se halle y las circunstancias que concurran.

Al definir tanto el self como la identificación como sistemas borrosos podemos concluir que cuando una persona se identifica con otra o con un grupo de personas se produce entre ambas partes una relación dialógica y multifacética en distinto grado. Cuando la identificación no es simplemente atribuida por terceros en función de unas circunstancias externas u objetivas sino que es asumida por la persona, es decir cuando no se trata de una categoría de pertenencia sino de referencia, pasa a convertirse en un elemento relevante para dicha persona en un determinado momento y contexto.

2.3. LA DIMENSIÓN NARRATIVA DE LA IDENTIDAD

Tras exponer el concepto de identidad, self e identificación que se sustentan en la presente tesis es necesario afrontar el tema de cómo se construye y cómo se expresa esta identidad. Indudablemente la pregunta nuclear en materia de identidad - ¿quién soy? - genera no una, sino múltiples respuestas y ello nos introduce en la dimensión narrativa de la identidad.

Por dimensión narrativa de la identidad se entiende la exposición del conjunto de acontecimientos relevantes para una determinada persona, en un determinado momento y contexto, que tienen una dimensión temporal y le

permiten conectar su pasado con las esperanzas del futuro. Es decir, se trata de una historia expuesta de un modo temporal que no tiene porque responder a un orden cronológico estricto y que permite al individuo dar sentido a su existencia.

Ahora bien, las respuestas a quién soy yo, no sólo tienen una función comunicativa e informativa para los demás acerca de cómo somos y cómo nos vemos afectados por las relaciones, las circunstancias y hechos que nos envuelven sino que tiene también una función constructiva de la propia identidad.

En este sentido Gergen & Gergen (1984), sostienen que por medio de las narrativas de identidad,

“En lugar de ver su vida como simplemente 'una maldita cosa después de otra', el individuo intenta entender sus acontecimientos vitales relacionándolos sistemáticamente. Tales creaciones de orden narrativo pueden ser esenciales para dotar a la vida de un sentido de significado y dirección. “ (p.134).

La identificación, con sus distintos aspectos - cognitivos, comportamentales, volitivos y afectivos -, incide en la configuración de las distintas dimensiones del self - autoconcepto, autoestima, autorrealización y autoimagen - y del núcleo de identidad y todo ello se manifiesta a través del lenguaje y se construye mediante conversaciones con otros o con uno mismo.

Básicamente, es a partir de las conversaciones en que participamos (tanto conversaciones con terceros como diálogos internalizados) y de los contextos de los que formamos parte, cómo vamos configurando las distintas dimensiones de nuestro self. En un determinado momento y contexto priorizaremos una dimensión de nuestro self y en otro entorno distinto o en otro momento en el mismo contexto, daremos prioridad a otra. Una persona puede mostrarse en su entorno laboral y definirse a sí misma o ser definida por sus compañeros de trabajo cómo competitiva, ambiciosa, luchadora y dispuesta a alcanzar ante todo sus objetivos empresariales, destacando por lo tanto los aspectos de autorrealización y autoimagen en tanto que en su entorno familiar puede considerarse y ser considerado cómo una persona afable, cariñosa y siempre dispuesta a escuchar y ayudar en lo que sea necesario,

destacando por tanto en este entorno la dimensión afectiva por encima de las demás.

Es por ello que en este apartado se analizará la dimensión narrativa de la identidad como vehículo de construcción y externalización de las distintas caras del self. Para ello se expondrá en primer lugar, la función del lenguaje como producto relacional, en segundo lugar la articulación de las relaciones en conversaciones, posiciones subjetivas y narrativas y, por último, las narrativas como posicionamientos discursivos de identidad.

2.3.1. El lenguaje como producto relacional.

El lenguaje es el instrumento a través del cual no sólo expresamos nuestras experiencias sino que las dotamos de sentido y tratamos de hacerlas inteligibles para nosotros mismos y para los demás. Así pues, el lenguaje no es simplemente el mecanismo que tienen los seres humanos para comunicarse sino que constituye su propia esencia puesto que a través del mismo conocen y da sentido a la realidad que les envuelve.

En este sentido, Maturana y Varela (1987) sostienen que,

“Creamos nuestras vidas en un acoplamiento lingüístico mutuo, no porque el lenguaje nos permita revelarnos sino porque estamos constituidos en él y en el continuo devenir al que damos lugar junto con los demás. Nos encontramos a nosotros mismos en este acoplamiento co-ontogénico, no como referencia preexistente ni en referencia a un origen, sino como transformación continua en el devenir del mundo lingüístico que construimos con los demás seres humanos.” (pp. 234-235).

Esta concepción del lenguaje, sustentada desde las posiciones teóricas construccionistas, realza su función generativa de significados que permite la coordinación de la actuación conjunta. En este sentido, tal y como afirma Botella (2004, en prensa),

“El lenguaje se considera la forma de acción mediante la que creamos y experimentamos el significado de la realidad social. Cumple una función generativa, activa y constitutiva y adquiere significado y valor de uso en el contexto de patrones relacionales.”

Como consecuencia de lo expuesto, se hace evidente que el lenguaje no es una producción individual, no es, en suma, propiedad privada de nadie sino que, como mantiene Wittgenstein (1953), el lenguaje es una forma de juego a la que jugamos juntos. El lenguaje es un producto relacional. Se genera a través de la acción conjunta en prácticas discursivas compartidas.

Desarrollarse como persona, aprender a ser hijos, hermanos, padres, compañeros, amigos... y a desempeñar los diversos roles que ocupamos en los distintos momentos de nuestra existencia supone dominar los juegos de lenguaje que se desarrollan en cada contexto del que formamos parte. Desde este punto de vista, el proceso de socialización comportará el aprendizaje del lenguaje, verbal y no verbal, que permite en un determinado ámbito dar significado a los acontecimientos que en el mismo se desarrollan y establecer relaciones en un marco de inteligibilidad compartida. En consecuencia, tanto lo que se dice, como lo que se omite, como la forma en que se dice, sea utilizando el lenguaje, sea mediante la expresión no verbal, responde a unas pautas sociales que se han creado en un determinado marco relacional. La atribución de sentido deviene, en consecuencia, una construcción social por medio de la cual, tal y como exponen Spink y Medrado (1999), elaboramos los términos a partir de los cuales comprendemos y explicamos las situaciones y fenómenos que nos rodean. Esta apreciación se corresponde con los planteamientos clásicos de Bakhtin (1986) según los cuales las emisiones no sólo tienen la función de comunicar algo sino también de posicionar al hablante respecto a los demás. Siguiendo este razonamiento, como señala Botella (2004, en prensa), al atribuir significado a la experiencia nos estamos posicionando en discursos sostenidos relacionalmente. Las formas de construcción de la experiencia sirven básicamente para representarlas de manera que constituyan, mantengan o cuestionen una u otra modalidad de orden relacional (Shotter, 1993). Puesto que, con carácter general lo que pretendemos es que nuestra versión de los hechos sea tenida en cuenta, construiremos nuestra narrativa de la manera en que anticipamos que va a tener mayor sentido dado el contexto en que se produce y se expresa. Es decir, buscamos lo que Gergen (1988) denomina la función validadora del discurso o, lo que es lo mismo, su validez y legitimidad. Conseguir esa validación del

discurso será tanto más fácil cuanto más competente sea el emisor en el ámbito en que se desarrolla el mismo. Puesto que este discurso ha de tener sentido entre un colectivo que comparte una determinada forma de inteligibilidad, es preciso que quien lo emite conozca y, a ser posible, domine las normas por las que se rige la comunidad que constituye dicha forma de inteligibilidad. De ello se desprende que sólo podemos dar sentido a las experiencias que se producen en nuestros marcos de inteligibilidad. Ello nos lleva a afirmar que la identidad, sostenida a través de los procesos discursivos, es un producto relacional.

2.3.2. Las relaciones como conversaciones, posicionamientos y narrativas.

Partiendo de la base de que, como sostienen Anderson y Goolishian (1988), los sistemas humanos son sistemas lingüísticos cuya organización se produce en torno a las conversaciones, el significado de las palabras y acciones que constituyen las conversaciones no es una responsabilidad exclusivamente individual. En este sentido, el conocimiento se genera y se construye dentro de un marco de inteligibilidad por el conjunto de personas que lo forman. El significado que atribuimos a nuestras propias palabras y acciones así como a las de los demás no es un producto acabado sino que está siempre abierto a lo que Gergen (1994) denomina proceso de suplementación. Es decir, nunca se llega a una versión definitiva de los hechos sino que siempre puede buscarse una versión mejor, más coherente, más adecuada o, simplemente distinta al tomar en cuenta aspectos que en la elaboración de una primera versión se ignoraban o se eludían.

De lo anterior puede desprenderse que, para que se dé una conversación, siempre se precisa la presencia simultánea de varias personas dada su oralidad. Si se partiera de ese presupuesto, se marginaría tanto a las producciones escritas como al “diálogo internalizado”. Ello no es así, tanto el texto escrito como el “diálogo internalizado” constituyen modalidades de conversación. Por lo que se refiere al texto escrito se trata de un acto de habla abierto a futuras discusiones activas. Tal y cómo exponen Spink y Medrado (1999), el texto escrito podrá ser comentado, criticado, elogiado, revisado o contrarrestado por textos posteriores. Por lo que se refiere al “diálogo

internalizado” se trata de la construcción de significados que se lleva a cabo en las conversaciones que sostenemos con nosotros mismos y para nosotros mismos (Botella, 2004, en prensa). Estas conversaciones en ocasiones simulan anticipadamente la conversación que vamos a tener en un futuro con otra persona y es a ella a quien nos dirigimos en este diálogo interior, en otras ocasiones recordamos una conversación que ha tenido lugar e intentamos encontrarle un nuevo sentido o descubrir algún matiz que nos ha pasado desapercibido en la conversación con la otra persona. A menudo nos descubrimos sumidos en conversaciones sobre cuestiones relativas a aspectos importantes de nosotros mismos. Aquellas cuestiones que ocupan nuestra atención de forma especial y de las que no podemos desprendernos en nuestros momentos de soledad constituyen, sin duda, en ese determinado momento aspectos relevantes de nuestra configuración de la identidad.

Sea cual sea la forma que revista el acto de habla – oral, escrita o interna –, adopta un sistema de lenguaje determinado dentro de uno de los repertorios interpretativos de que disponemos.

Los repertorios interpretativos son las unidades de construcción de las prácticas discursivas que demarcan el conjunto de posibilidades de construcciones discursivas en un determinado contexto (Spink y Medrado, 1999).

Por prácticas discursivas se entiende, siguiendo a Bakhtin (1986), la manera a partir de la cual las personas producen sentidos y se posicionan en las relaciones sociales cotidianas. Las prácticas discursivas son las formas de habla (*speech genres*) que utilizan las personas en su vida cotidiana en los distintos contextos en los que se desarrollan. A través de las prácticas discursivas las personas se posicionan como parte de un determinado marco de inteligibilidad. Una persona, en su cotidianidad y a lo largo de su vida, adopta distintas posiciones subjetivas o, lo que es lo mismo, participa en diversas conversaciones que tienen lugar en distintos marcos de inteligibilidad. A modo de ejemplo, una persona a lo largo de su jornada trabajará conversaciones en distintos entornos: su familia, sus compañeros de trabajo, su jefe, la dependiente del supermercado... pudiendo posicionarse de forma diversa según la conversación de que se trate. En su entorno familiar, con su mujer e hijos puede aparecer como una persona cariñosa, tolerante,

comprensiva y de buen talante, en tanto que en el trabajo puede aparecer como un jefe estricto, exigente y riguroso con un alto grado de autoexigencia y de competencia. Las prácticas discursivas poseen una fuerza constitutiva de las distintas dimensiones del self que se manifiestan en cada contexto y configuran la identidad.

Las distintas posiciones subjetivas que se ocupan y que se expresan a modo de voces pueden, tal y como señaló Bakhtin (1986), no ser del todo coherentes entre sí, e incluso mantener una relación dialógica entre ellas. Este conjunto de voces, algunas de ellas en competencia, constituyen las distintas combinaciones de las facetas del self en cada contexto y conforman el núcleo borroso de la identidad. Es precisamente esa condición de núcleo de máxima borrosidad de la identidad lo que permite la coexistencia de voces en competencia sin que la persona pierda el sentido de unidad en su concepción de sí mismo.

2.3.3. La identidad como posicionamiento discursivo.

La descripción que uno hace de sí mismo en un determinado momento, es decir la narrativa de su identidad, adopta la forma de historia. Se trata de una historia en la que la persona que aparece como el protagonista se explica a sí mismo, a través de un conjunto de hechos y relaciones relevantes, haciéndose inteligible para su entorno.

De lo anterior se desprende, en primer lugar el carácter temporal de las narrativas de identidad, son historias que permiten conectar el pasado con el presente y con las anticipaciones del futuro dando un sentido de coherencia a los distintos episodios narrados. Es importante destacar la dimensión secuencial, temporalmente situada, como característica destacada de las narrativas de identidad. No tienen porque seguir un orden cronológico riguroso pero sí son narraciones en que unos hechos suceden a otros y unos explican los otros.

En segundo lugar, también debe señalarse que al tratarse de una narración supone una utilización del lenguaje. Tal y como expone Botella (2004, en prensa), la estructura del lenguaje afectará a la estructura de la identidad. Elaboraremos la narrativa de identidad y la explicaremos utilizando las estructuras lingüística que están a nuestro alcance, que conforman los

marcos de inteligibilidad en los que nos movemos y de los que formamos parte. En consecuencia incorporaremos cada nueva experiencia dándole una explicación acorde con nuestros conocimientos y experiencias previas. Según Sarbin (1986), cuando una persona se enfrenta a una situación nueva para la cual no dispone de una categoría o clase pre-diseñada, dicha situación queda sin ejemplificar, sin clasificar o sin asimilar hasta que se localiza o se inventa una clase o categoría. El reconocimiento de la semejanza parcial en cierta dimensión o constructo proporciona la base para la analogía, y si la traducción lingüística es necesaria, la semejanza parcial se expresa como metáfora.

En tercer lugar, las narrativas de identidad se elaboran y se enmarcan en contextos sociales. No se trata de historias en las que sólo aparezca el autor de las mismas, sino que reflejan un entramado de relaciones y suponen, consecuentemente, la aparición de numerosos actores secundarios. Personas significativas para el autor de la historia que han trabado con el mismo relaciones que marcan y explican su propia trayectoria. Además el contexto social en el que se narra la historia la validará o invalidará. La descripción de uno mismo como persona muy competente en la realización de su trabajo se verá gravemente afectada si tanto su jefe como sus compañeros de equipo consideran que no reúne las capacidades y habilidades necesarias para su desempeño y terminan relegándolo o despidiéndole del empleo. Para mantener aquellos aspectos del self que considere importantes, la persona, buscará entornos de validación social de los mismos.

Por último, y quizá como aspecto más relevante de la dimensión narrativa de la identidad, debe destacarse su carácter contextual. A la pregunta ¿quién soy? no le corresponde ni una única respuesta ni siempre la misma respuesta. No hay una única manera de narrar nuestra historia sino que ésta puede ser revisada y re-versionada en diferentes momento y en diferentes contextos. Bateson (1993) sostiene:

“En la cultura posmoderna en que vivimos, es fácil decir que no hay versiones fijas ni ciertas. Pero quisiera ir más allá de eso y animar al lector a reflexionar sobre la responsabilidad creativa que implica el hecho de que haya diferentes formas de narrar su historia de vida. No se trata de que una sea cierta y la otra falsa. Es una cuestión de énfasis y contexto.” (Bateson, 1993, p. 42).

Así pues, la identidad se construirá y se narrará configurando la versión que más se adecue al contexto y marco de inteligibilidad en el que se expresa, con la finalidad de obtener la aprobación y validación de esa narrativa. En este sentido, en cada contexto se presentará aquella determinada configuración de aspectos del self que sea coherente con el posicionamiento mantenido en dicho contexto. Si estamos inmersos en un entorno laboral muy competitivo y nos hemos adaptado al mismo, probablemente destacaremos cuestiones relativas a nuestra autorrealización, autoimagen o autoconcepto y dejaremos en un segundo plano los aspectos más afectivos.

Por otra parte, pero al hilo de lo expuesto, la narrativa de identidad que nos sirva para explicarnos a nosotros mismos en un determinado contexto adoptará las formas de inteligibilidad propias del mismo. De no cumplirse con esta condición la narrativa no resultaría comprensible o sería irrelevante para los destinatarios de la misma. Tal y como expone Gergen (1994),

“El individuo se ve limitado desde el principio al vocabulario de la acción que posea credibilidad dentro de su cultura. Uno no puede componer una autobiografía del absurdo cultural. También está obligado por las demandas de coherencia narrativa.”

Ello, sin embargo, no significa que la narrativa de identidad deba adaptarse completamente a las convenciones sociales del entorno en el que se desarrolla. La interpretación que hacemos de la realidad que nos rodea, los hechos que nos acaecen y las relaciones que establecemos es *nuestra* interpretación y en este sentido no será totalmente ajena al marco de inteligibilidad en el que nos movemos pero tampoco tiene porque adaptarse de forma absoluta al mismo. La narrativa de identidad que se adopte en un determinado momento y contexto será producto de una relación dialógica entre la dimensión personal y social de la persona.

Por lo que se refiere al proceso de identificación comportará el aprendizaje de los juegos de lenguaje propios de ese marco de inteligibilidad. Así pues, para que se produzca la identificación es necesario que exista un entorno en el que esa conversación adquiera sentido.

CAPITULO III

LA CONSTRUCCION SOCIAL DE LA IDENTIDAD EUROPEA

"No coaligamos Estados, unimos hombres"

Jean Monnet

(Discurso de Washington, 30 de abril de 1952)

El proceso de integración europea tiene cada vez mayor presencia e incidencia en nuestra cotidianeidad. Sin duda el euro ha jugado un papel estelar y nos ha hecho más conscientes de nuestra condición de europeos. Al mismo tiempo, también se ha incrementado la presencia de noticias de las instituciones o políticas comunitarias en los medios de comunicación y, por ejemplo, el etiquetado de todos los productos que consumimos según las normas de calidad europeas nos recuerda habitualmente la existencia de esta estructura supranacional que es la Unión Europea.

Como sostiene Delanty (2003), algo nuevo está emergiendo en estos últimos años del proceso de integración europea, algo que ya no afecta exclusivamente a los Estados sino que supone una transformación social y conlleva una nueva concepción del self, el poder y la cultura. La Europa de los mercaderes está deviniendo lentamente una Europa social. En este proceso de cambio, la configuración de una identidad europea se convierte en una pieza especialmente importante. Si se consigue generar en la ciudadanía un sentimiento de identidad, es decir que ser europeo no sea una simple categoría de pertenencia sino que se convierta en una referencia para cada individuo, se coadyuvará en buena medida a que prospere una Europa social, fuerte y solidaria que garantice el bienestar y la prosperidad de su población.

A lo largo de este capítulo se expone en primer lugar el iter histórico de la Comunidad Europea para pasar a analizar, en clave de complejidad, tanto las principales cuestiones que han surgido entorno al proceso de integración como los retos que se plantean de cara al futuro.

A continuación se aborda el proceso social de consecución de una identidad europea, partiendo de un repaso histórico del concepto de identidad europea y de los distintos enfoques que ofrecen las diversas disciplinas que lo estudian para finalmente destacar el papel de la identidad europea como legitimación y garantía de la integración europea.

Por último, se estudia la identidad europea como fenómeno social complejo diferenciándola de la identificación con Europa y haciendo especial referencia al discurso de identidad europea.

3.1. EL PROCESO DE INTEGRACION EUROPEA.

El proceso que ha dado lugar a la integración progresiva de diversos Estados en un proyecto común, la Unión Europea, tiene sus orígenes en el año 1950. No ha sido, ni lo será en el futuro, un proyecto sencillo de llevar a cabo. La integración avanza fruto del diálogo permanente, a veces tenso, a veces fluido, entre intereses nacionales, regionales y el interés común de la Unión. Se trata de dotar a la Unión Europea de una entidad propia pero siempre respetando y salvaguardando la diversidad nacional y regional.

No es, sin duda, una labor fácil pero, después de más de medio siglo, podemos afirmar que este sistema de complicados equilibrios ha permitido superar antagonismos seculares y eliminar el espíritu de superioridad y el recurso a los conflictos bélicos que venía caracterizando las relaciones entre los Estados europeos. Hoy tenemos una Unión de Estados democráticos que conviven pacíficamente y que han de conseguir, como ya proponía Robert Schumann en 1950, unir sus fuerzas y crear un "destino compartido" para garantizar el progreso económico y social y mantener su influencia en el mundo.

A lo largo de este apartado se analizarán en primer lugar los aspectos más destacables de la evolución del proceso de integración europea, después y desde la perspectiva de la epistemología de la complejidad se pondrá de relieve la presencia de caoticidad, catastrofismo, borrosidad y fractalidad en el iter que ha seguido el proyecto europeo desde sus inicios hasta la actualidad y, por último, se plantearán los retos a los que se enfrenta la Unión Europea del s. XXI.

3.1.1. Evolución del proceso de integración europea.

Como paso previo al estudio de la identidad europea es necesario hacer referencia a los principales hitos que han marcado la historia de esta singular Unión de Estados. Para ello se exponen las principales características del

devenir del proceso de integración y se recogen, en las tablas 3.1., 3.2., 3.3. y 3.4., los principales eventos que ayudan a comprender como se ha ido desarrollando el mencionado proceso en relación a como se ha ido gestando la identidad europea, separados según las distintas ampliaciones que han tenido lugar.

Al abordar el estudio del proceso histórico de la integración europea debe tenerse en cuenta que su inicio está muy marcado por la situación traumática que suponen dos Guerras Mundiales en el territorio europeo en menos de cuarenta años. La necesidad de conseguir una paz sólida y duradera en Europa deviene el objetivo prioritario y ello explica que el primer logro concreto sea la creación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA). Con ella se garantiza un espacio común para los dos sectores industriales que habían tenido un papel más destacado durante la guerra. El preámbulo del Tratado constitutivo de la CECA, que se transcribe a continuación, nos ofrece importantes claves interpretativas:

“CONSIDERANDO que la paz mundial sólo puede ser salvaguardada mediante esfuerzos creadores proporcionales a los peligros que la amenazan,
CONVENCIDOS de que la contribución que una Europa organizada y activa puede aportar a la civilización es indispensable para el mantenimiento de unas relaciones pacíficas,
CONSCIENTES de que Europa sólo se construirá mediante realizaciones concretas que creen de antemano una solidaridad de hecho y mediante el establecimiento de unas bases comunes de desarrollo económico,
PREOCUPADOS por contribuir mediante la expansión de sus producciones fundamentales a la mejora del nivel de vida y al progreso de las obras por la paz,
RESUELTOS a sustituir las rivalidades seculares por una fusión de sus intereses esenciales, a poner, mediante la instauración de una comunidad económica, las bases de una comunidad más amplia y más profunda entre pueblos durante mucho tiempo enfrentados por divisiones sangrantes, y asentar las bases de unas instituciones capaces de orientar desde ahora un destino compartido,
HAN DECIDIDO crear una Comunidad Europea del Carbón y del Acero (...)”

En base a esta declaración y a modo de síntesis podemos afirmar que el inicio del proceso de integración europea:

- (1) Es fruto del acuerdo de los máximos representantes de los Estados firmantes. Se trata de una iniciativa de Estados y gobiernos.
- (2) El objetivo prioritario es la consecución de una paz duradera en Europa.
- (3) El ámbito elegido para desarrollar los vínculos de cooperación que garanticen la paz es el económico.

A pesar de la claridad y contundencia de los propósitos que inspiran la constitución de la CECA, pronto se evidencia que la integración no es una labor sencilla. Tal y como se observa en la tabla 3.1., dos años después de la suscripción del Tratado de la CECA fracasa estrepitosamente el siguiente intento de unir esfuerzos. La Comunidad de Defensa Europea (CED) nunca entra en vigor por oposición de Francia que, paradójicamente, había sido la impulsora del proyecto de la CECA.

Este tropiezo no supone el fin del proceso de creación de una comunidad europea sino que lo circunscribe al ámbito económico. Nace lo que se ha denominado “la Europa de los mercaderes”. Los Estados no están dispuestos a ceder soberanía en cuestiones como defensa y de ahí el fracaso de la CED, pero son conscientes de las ventajas de crear un espacio económico común. Ello les reportará no sólo unas relaciones pacíficas sino también prosperidad y progreso. Como consecuencia de ello se crean dos nuevas comunidades: la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM).

A pesar de que el proyecto europeo va avanzando y parece facilitar el desarrollo económico de sus miembros, han de transcurrir diez años desde la constitución de la CECA para que otros Estados europeos se animen a sumarse al mismo. Como se observa en la tabla 3.1., en 1961 presentan su solicitud formal de adhesión Irlanda, Reino Unido y Dinamarca y un año después lo hace Noruega. A partir de este momento se hacen evidentes las reticencias y desconfianzas tanto de los miembros de las Comunidades Europeas respecto de los aspirantes como de los ciudadanos de los Estados que han solicitado la adhesión respecto del proyecto comunitario. Así por oposición explícita y reiterada del Presidente de la República Francesa, Charles De Gaulle, a la adhesión de Reino Unido, las Comunidades Europeas

no se amplían hasta 1972 (once años después de la presentación de la primera solicitud de adhesión y veintiuno desde la constitución de la CECA) en que se suscriben los Tratados de Adhesión de los cuatro aspirantes. Cuando estos Tratados son sometidos a referéndum popular para su ratificación, los noruegos votan en contra y en Reino Unido, aunque el resultado es favorable, el escaso calor popular con que se recibe el ingreso hace que al poco tiempo el gobierno se plantee si es conveniente la permanencia en la Comunidad Europea y realice un referéndum en 1975 para decidirlo, en el que se obtuvo un resultado positivo a mantener la vinculación pero no contundente.

Aunque, tal y como se constata en las tablas 3.1. y 3.2., el proceso de integración se desarrolla por iniciativa de los gobiernos de los Estados miembros y se circunscribe al ámbito económico, se hace necesaria una declaración de identidad que defina este singular proyecto. La declaración de identidad suscrita en 1973 por los Nueve pretende esclarecer el concepto de Comunidad Europea a fin de dotarle de elementos diferenciadores que le permitan tener un puesto específico en el orden mundial. Se trata de diferenciar este peculiar “nosotros” de los “otros” actores del panorama mundial.

La Europa de los Nueve sigue avanzando lenta pero inexorablemente en el terreno económico, se consolidan sus instituciones y también su presencia en la esfera internacional, y ello tiene dos consecuencias interesantes para el estudio de la identidad europea:

- (1) Se suceden con mayor rapidez las solicitudes de adhesión. En 1975 Grecia, en 1977 Portugal y España, 1987 Turquía y 1989 Austria.
- (2) La creciente unión económica y monetaria obliga a acercar las políticas sociales. La toma de conciencia de esta necesidad va a conllevar que los gobiernos de los Estados miembros se vean especialmente obligados a aproximar el proyecto europeo a los ciudadanos para obtener su complicidad en la continuidad del proceso de integración.

En 1975 se decide que los miembros del Parlamento europeo sean elegidos por sufragio universal directo lo cual supone un paso adelante en la aproximación de las instituciones europeas a los ciudadanos. Sin embargo, esta estructura supranacional sigue quedando muy alejada de los intereses de los ciudadanos y la participación es escasa a menos que se celebren las

elecciones al Parlamento europeo simultáneamente a otras de carácter nacional. Este hecho junto con los resultados ajustados que se obtienen cuando se celebra un referéndum para ratificar un nuevo tratado hace cuestionable el apoyo social al proyecto político y refuerza la necesidad de legitimar el proceso creando una mayor conciencia social acerca de la necesidad y bondad de la integración europea.

La caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 plantea un nuevo escenario a escala mundial que indudablemente tiene una gran incidencia en el proyecto europeo. Se suceden las solicitudes de ingreso a la Unión Europea (entre 1990 y 1996 presentan la solicitud formal de adhesión 15 Estados) ya que se amplía la posibilidad de nuevos candidatos al poder acceder a la misma los países del Este. Ello implica necesariamente reformar las instituciones europeas para dar cabida a los nuevos miembros garantizando, en lo posible, la eficacia y agilidad en su funcionamiento.

El 1 de enero de 1999 se produce otro hito histórico para el proyecto europeo. Se implanta el euro como moneda oficial en Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y Portugal, lo cual tiene un impacto social importante no sólo desde una perspectiva económica sino también identitaria. Por primera vez los europeos, o al menos gran parte de los ciudadanos de la Unión, compartimos algo tan cotidiano como el dinero. La presencia de esa nueva moneda en nuestros bolsillos y billeteros nos recuerda reiteradamente a lo largo del día que somos europeos.

En los albores de este siglo recién estrenado las principales preocupaciones de la Unión Europea ya no son meramente económicas sino también sociales como lo demuestran los esfuerzos que desde el año 2003 se vienen realizando para conseguir una Constitución Europea común a los veinticinco Estados miembros que ya tiene la Unión desde el pasado 1 de mayo 2004.

Tabla 3.1. Evolución del proceso de integración europea hasta la primera ampliación

19 septiembre 1946	Winston Churchill hace un llamamiento a la creación de una "especie de Estados Unidos de Europa"
5 de mayo de 1949	A iniciativa de Francia, Gran Bretaña y Benelux se funda en Londres el Consejo de Europa
9 de mayo de 1950	Robert Schumann propone la creación de la CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero)
18 de abril de 1951	Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo y Holanda (los Seis) firman el Tratado de París por el que se crea la CECA.
27 de mayo de 1952	Los Seis suscriben el Tratado de París constitutivo de la CED (Comunidad de Defensa Europea) que no entra en vigor puesto que Francia no lo ratifica.
1955	Como símbolo de la progresiva unificación se adopta como emblema la bandera azul con doce estrellas doradas.
25 de marzo de 1957	Los Seis firman en Roma los Tratados de la CEE y la EURATOM
1958	Se publica el primer Diario Oficial de las Comunidades Europeas.
1958	Los diputados se sientan por primera vez en el Parlamento Europeo según sus grupos políticos y no su nacionalidad como habían hecho hasta la fecha.
1958	Se fijan las bases de la PAC (Política Agraria Común), se crea el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas y entra en vigor el Acuerdo monetario Europeo.
1961	Presentan su solicitud formal de adhesión Irlanda, Reino Unido y Dinamarca.
30 de abril de 1962	Noruega solicita su adhesión.
14 de enero de 1963	El Presidente francés De Gaulle veta la adhesión de Reino Unido.
8 de abril de 1965	Firma del Tratado en virtud del cual se fusionan los órganos ejecutivos de la CECA, CEE y EURATOM.
1965	Francia rompe las negociaciones sobre la financiación de la PAC e inicia su política de "silla vacía" que mantendrá durante siete meses.
1967	Reino Unido, Irlanda, Dinamarca y Noruega presentan por segunda vez la solicitud de adhesión. De Gaulle sigue siendo reacio a la incorporación de Reino Unido.
1 y 2 de diciembre de 1969	En la Cumbre de la Haya los Jefes de Estado y de gobierno acuerdan avanzar en la unión económica y monetaria y para ello deciden ir aproximando sus políticas sociales. Asimismo se pronuncian favorablemente a la ampliación de la CE (Comunidad Europea).
22 de enero de 1972	Se firman los Tratados de Adhesión de Reino Unido, Irlanda, Dinamarca y Noruega si bien este último Estado no ingresa en la CE puesto que en el referéndum la ciudadanía se manifiesta contraria a la adhesión.

Tabla 3.2. Evolución del proceso de integración europea entre la primera y la segunda ampliación

14 y 15 de diciembre de 1973	Los Nueve suscriben en la Cumbre de Copenhague una declaración sobre la identidad europea.
9 y 10 de diciembre de 1974	En la Cumbre de París se acuerda la constitución del FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional) y la Unión Económica y Monetaria.
5 de junio 1975	Reino Unido decide en referéndum permanecer en la CE
12 junio 1975	Grecia presenta solicitud formal de adhesión.
1 y 2 de diciembre de 1975	El Consejo Europeo decide que los parlamentarios se elijan por sufragio universal directo, que se proceda a la unificación de los pasaportes y que la CE tenga una representación única en el diálogo norte – Sur.
1977	Portugal y España solicitan formalmente su adhesión.
1978	Se establece la unificación del sistema monetario europeo cuya unidad será el ecu
El 28 de mayo de 1978	Se suscribe en Atenas el Acta de Adhesión de Grecia
Junio 1978	Se celebran las primeras elecciones al Parlamento europeo por sufragio universal directo.
12 de junio de 1985	Se firman los Tratados de Adhesión de Portugal y España

Tabla 3.3. Evolución del proceso de integración europea entre la segunda y la tercera ampliación.

14 de junio de 1985	Bélgica, Francia, Alemania, Luxemburgo y los Países Bajos suscriben el Acuerdo de Schengen por el cual eliminan entre ellos los controles fronterizos.
Febrero 1986	Los gobiernos de los doce Estados miembros firman el Acta única Europea
14 de abril de 1987	Turquía solicita su adhesión a la CE
26 y 27 de junio de 1989	Se reúne en Madrid el Consejo Europeo y se adoptan las conclusiones sobre la unión Económica y monetaria subrayándose la necesidad de lograr un equilibrio entre los aspectos sociales y económicos del mercado único
17 de julio de 1989	Austria solicita formalmente su adhesión a la CE
9 de noviembre de 1989	Cae el muro de Berlín y la RFA abre sus fronteras.
Abril 1990	Se celebra con carácter extraordinario un Consejo Europeo para acordar un enfoque común acerca de la reunificación alemana y las relaciones con los países del Este
Julio 1990	Chipre y Malta solicitan su adhesión formal a la CE
3 de octubre de 1990	Entra en vigor el Tratado de unificación alemana y los cinco nuevos Estados federados pasan a formar parte de la CE
1991	La CE ingresa en la FAO convirtiéndose en la primera organización económica miembro de pleno derecho de un organismo de la ONU
1 julio de 1991	Suecia solicita formalmente su adhesión a la CE.
7 de febrero de 1992	Se firma el Tratado de la Unión Europea
1992	Finlandia, Suiza y Noruega solicitan formalmente durante este año su adhesión a la UE (Unión Europea). Si bien nuevamente los noruegos no ingresarán en la UE puesto que votarán en contra en el referéndum de ratificación
2 de junio 1992	Los daneses celebran un referéndum en el que el 50,7% vota en contra del Tratado de la UE
Octubre 1992	En un Consejo Europeo extraordinario se adopta una declaración que lleva por título “Una Comunidad cercana a sus ciudadanos”
11 y 12 de diciembre 1992	El Consejo Europeo se acuerda que Dinamarca quede al margen de la moneda única y de la futura política común de defensa lo que permite que en un nuevo referéndum los daneses ratifiquen el TUE.

1 de noviembre 1993	Entra en vigor el Tratado de la Unión Europea.
1994	Se inicia la segunda fase de la unión Económica y Monetaria, se crea el Instituto Monetario Europeo y entra en vigor el acuerdo por el que se establece el Espacio Económico Europeo.
Abril 1994	Hungría y Polonia presentan su solicitud formal de adhesión a la UE.
1 de enero de 1995	Austria, Finlandia y Suecia ingresan en la UE

Tabla 3.4. Evolución del proceso de integración europea entre la tercera y la cuarta ampliación.

1995	Rumania, Eslovaquia, Estonia, Bulgaria y Lituania presentan su solicitud de adhesión a la UE.
1 de enero 1996	Entra en vigor la unión aduanera entre la UE y Turquía.
1996	La República Checa y Eslovenia presentan la solicitud formal de adhesión.
Mayo 1997	La Comisión presenta la Agenda 2000 con el lema "para una Unión más grande y más fuerte"
3 de mayo de 1998	Un Consejo Europeo extraordinario decide que 11 de los Estados miembros cumplen las condiciones preceptivas para la adopción de la moneda única
Junio 1998	Se crea el Banco Central Europeo
Junio 1998	Se celebra un Consejo Europeo con dos temas centrales: definir la estrategia para garantizar el crecimiento, prosperidad, empleo e inserción social y adoptar medidas concretas de aproximación de la UE a los ciudadanos.
1 de enero 1999	Se implanta el euro como moneda oficial en Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y Portugal
15 de marzo 1999	Se produce la dimisión colegiada de la Comisión salir a la luz pública denuncias sobre fraude, irregularidades y nepotismo
3 y 4 de junio de 1999	Se reúne el Consejo Europeo siendo el tema central el refuerzo de la política europea común de seguridad y defensa
Febrero 2000	Se inaugura en Bruselas la Conferencia Intergubernamental para la reforma institucional
Junio 2000	Se aprueba la entrada de Grecia en el euro
Diciembre 2000	Los Presidentes del Parlamento, el Consejo y la Comisión Europea proclaman solemnemente la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea
Febrero 2001	Se firma el Tratado de Niza que modifica tanto el Tratado de la Unión Europea como los Tratados constitutivos de las Comunidades Europeas
22 y 23 de marzo 2001	El Consejo Europeo establece las directrices para conseguir un crecimiento constante, unas condiciones macroeconómicas estables y fija los objetivos respecto de la tasa de empleo
1 de enero de 2002	El euro entra en circulación en los doce Estados que forman la unión monetaria
2003	Los temas centrales durante el año son, por una parte el avance imparable del proceso de adhesión de los nuevos miembros y por otra los esfuerzos por elaborar una Constitución Europea.
1 de mayo 2004	Nace la Europa de los 25

De todo lo expuesto y la cronología recogida en las tablas cabe destacar, el carácter lento pero imparable del proceso de integración, cuajado de avances y retrocesos. Sus inicios marcadamente pacifistas, su restricción al ámbito económico durante la mayor parte de su desarrollo y su incidencia social en los

últimos años así como el hecho de que sus principales artífices han sido los gobiernos de los Estados miembros y los políticos y burócratas que desarrollan sus funciones en las instituciones europeas. Todo ello debe ser tenido en cuenta al analizar la identidad europea puesto que le ha conferido unas características únicas y, en ocasiones, ha dificultado la comprensión del proyecto por parte de los ciudadanos impidiendo el desarrollo de una identidad europea sólida.

3.1.2. Análisis del proceso de integración desde la epistemología de la complejidad.

Haciendo una lectura de la evolución de la integración europea desde la perspectiva de la epistemología de la complejidad aparecen diversas cuestiones de interés para abordar el tema de la construcción social de la identidad europea.

Sin ánimo de ser exhaustivos se analizan, a continuación, en clave de complejidad, algunos de los hitos del pasado que nos ayudarán a entender los retos del futuro.

¿Porqué en 1950?: La Declaración Shumann como atractor del proceso de integración.

Tal y como nos recuerda Truyol y Serra (1999), Europa, en cuanto entidad histórico - cultural y política, pertenece a la modernidad. En este período de la historia se fueron fortaleciendo y consolidando los Estados - nación estableciendo entre ellos, unas veces, relaciones de dominio y hegemonía y otras, precarios e inestables equilibrios diplomáticos (Palomares y Moreno, 1999). Sin embargo, nunca desapareció del todo cierta nostalgia de unidad, un recuerdo de la Europa medieval cristiana que se reavivó especialmente tras los conflictos fratricidas que han marcado la modernidad. Este sentimiento de nostalgia de unidad, que se sitúa en la base del proceso de integración europea, dio lugar a distintos proyectos de organización europea en los que el elemento central era la búsqueda de una "paz perpetua" (para más detalles respecto a los antecedentes históricos del proceso de integración consultar el análisis histórico - institucional de la integración europea realizado por Antonio Truyol y Serra (1999)). Ello ha originado tanto producciones intelectuales como movimientos políticos.

Entre las primeras, cabe citar, entre otros, desde la obra de Dubois (1309) "De recuperatione Terrae Sanctae" y de Crucé (1623) "Le nouveau Cynne" en las que se invocaba una unidad de la cristiandad, la obra del abate de Saint- Pierre "Proyecto de tratado para hacer que la paz sea perpetua entre los soberanos cristianos" (1713), pasando por Saint - Simon (1814) "De la reorganización de la sociedad europea", el famoso "Paneuropa" del conde Coudenhove-Kalergi (1923), hasta la "Europe" de Herriot (1930) y "The United States of Europe: Idea and other papers" de Briand (1933) que se erigen como obras que reflejan el paso de la teoría a la acción (Truyol y Serra, 1999).

Por lo que se refiere a los movimientos políticos, destaca Morata (1998) la "Unión Paneuropea" creada por el conde Coudenhove-Kalergi que extiende su influencia durante la década de los 20 y de los 30, el "Movimiento Federalista Europeo" de Rossi y Spinelli fundado en Milán en 1943, el "Comité Français pour la Fédération Européenne" creado en junio de 1944 con Henry Frenay en cabeza y el "United Europe Movement" fundado por el propio Churchill en 1947.

Es evidente que durante todo el siglo XX se mantiene viva la llama de la europeidad como proyecto de paz y de unión, pero también es innegable que se trata de un siglo que ha contemplado reiteradamente los horrores de la guerra.

Concretamente, es al finalizar la etapa de máximo horror cuando cuaja el proyecto de unificación europea. Tras la Segunda Guerra Mundial, una auténtica guerra civil europea, como nos recuerda Morata (1998), Europa no sólo está completamente exhausta y dividida sino económicamente hundida y socialmente derrotada y devastada. Y es en esta situación, al límite del caos, donde se dan las condiciones iniciales del proyecto europeo. La inestabilidad económica, social y política fue precisamente lo que permitió el surgimiento de nuevas estructuras. Siguiendo la teoría de Prigogine (1983), se observa como precisamente la inestabilidad extrema acaba dando lugar a un punto de bifurcación, generando una nueva estructura y un nuevo orden. Eso es precisamente lo que ocurre en Europa en ese momento histórico: el caos en el que está sumida después de la guerra crea las condiciones para la configuración de un nuevo orden supranacional que asegure la paz futura. Y el punto de bifurcación se produce precisamente con la Declaración del Ministro

francés de Asuntos Exteriores, Robert Schumann, inspirada por Jean Monnet, el gran estratega del proyecto europeo:

"Europa no se hará de una sola vez, ni mediante una construcción global: se hará mediante logros concretos y, ante todo, mediante una solidaridad efectiva. El reagrupamiento de las naciones europeas exige la eliminación del enfrentamiento secular entre Francia y Alemania. [...] El gobierno francés propone situar el conjunto de la producción franco - alemana de carbón y de acero bajo una Alta Autoridad común, en el marco de una organización abierta a la participación de otros países de Europa."

Esta declaración no sólo se produce en una coyuntura socio - económica ávida de cambios, sino que presenta un elemento nuevo respecto de los proyectos anteriores, una propuesta concreta. En esta condición inicial del proyecto radica sin duda una de las claves de su éxito. El "Plan Schumann", como nos recuerda Morata (1998) resuelve el estatuto del Ruhr regulando la producción de carbón y de acero y garantizando la igualdad de derechos políticos en su explotación. La condición inicial de concreción de la propuesta despliega, al poco tiempo, un enorme potencial puesto que introduce un mecanismo nuevo en el plano de las relaciones internacionales: la libre delegación de soberanía en algunos sectores básicos a favor de instituciones supranacionales comunes e independientes. Se inicia con el "Plan Schumann" el proceso de integración europea. Sin duda, deviene el atractor del proceso entorno al cual se sientan las bases para la construcción de una nueva Europa que deja atrás las luchas endémicas de los viejos nacionalismos.

Las sucesivas ampliaciones: cambiar para mantenerse.

El "Plan Schumann" se materializa en la firma, el 18 de abril de 1951, del Tratado de París por el que Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo constituyen la Comunidad Europea del Carbón y del Acero conocida como CECA. Este reducido núcleo inicial se va a ir incrementando con el transcurso del tiempo.

Se propone un análisis del proceso de ampliación desde una lectura epistemológica de la teoría de las catástrofes. Esta teoría, como se ha expuesto más detalladamente con anterioridad, se centra en el cambio como elemento para mantener la estabilidad. En este sentido las catástrofes

constituyen singularidades que permiten a la estructura adoptar una forma más estable y garantizar su continuidad.

Europa se amplía primero, hacia el norte, después hacia el sur, nuevamente hacia el norte y, por último hacia el este. Ninguna de las ampliaciones ha sido fácil, cómo se va a exponer a continuación, y todas han venido precedidas de una crisis estructural que limitaba la evolución del proyecto europeo. Sin embargo, como se analizará detenidamente, aún y no estando exentas de dificultades, todas ellas han supuesto puntos de inflexión que han aportado dinamismo al proyecto europeo y en este sentido reúnen las características de las catástrofes tal y como se enuncian en la teoría de Thom (1972).

Los aspirantes en la primera ampliación, la ampliación hacia el norte, son Gran Bretaña, Irlanda, Dinamarca y Noruega. Sus aspiraciones chocan frontalmente con los planteamientos del general De Gaulle quien intenta a toda costa imponer su visión de una "Europa europea" basada en una unión de Estados soberanos. La postura de De Gaulle lleva a la Comunidad Europea a una situación de colapso (Jouve, 1967) puesto que, por una parte, veta la ampliación oponiéndose radicalmente a la incorporación de Gran Bretaña y, por otra, con su política obstruccionista de "silla vacía" impide la creación del presupuesto comunitario y paraliza la aplicación del Tratado de la CEE (para más detalles sobre el veto del general De Gaulle a la adhesión de Gran Bretaña consultar la conferencia de prensa de 14 de enero de 1963 reproducida en *Le Monde* el 16 de enero).

En este estado de cosas, un trivial referéndum sobre las regiones obliga a De Gaulle a dimitir accediendo a la presidencia de la República francesa Pompidou. También la República Federal Alemana y Gran Bretaña cambian de dirigentes al acceder al poder Willy Brandt y Edward Heath respectivamente. En esta nueva coyuntura política no sólo se hizo posible la ampliación, incorporando a Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca (los noruegos votaron en referéndum en contra de la adhesión) sino que desbloqueó el proceso de integración europea. El cambio de actitud por parte de Francia permitió financiar la política agrícola, coordinar las políticas exteriores y profundizar en la unión económica. Por otra parte, se impuso a los aspirantes todo el *acervo comunitario* lo cual suponía la aceptación no sólo de los Tratados sino de todas

las decisiones adoptadas hasta el momento. Con todo ello se consiguió reequilibrar y revitalizar el proceso de integración europea.

La segunda ampliación, la ampliación hacia el sur, fue el revulsivo que necesitaba el proceso de integración para superar la denominada "euroesclerosis". Como nos recuerdan González y Ahijado (2000), la CEE en los años 70 tuvo que afrontar, en el plano económico la crisis petrolífera, la llamada tercera revolución industrial y el estallido del sistema monetario internacional y en el plano político los efectos del informe Tindemans. Las dificultades para afrontar la difícil situación económica dejaron a la Comunidad Europea en una situación de falta de competitividad y menor crecimiento económico que sus competidores directos: EE.UU. y Japón. El informe Tindemans, por su parte, puso de relieve la falta de dirección en la política comunitaria. En el plano internacional, la invasión de Afganistán por parte de la Unión Soviética y la elección de Reagan en EE.UU. recrudecían la "*Guerra Fría*" y nuevamente quedó patente el distinto posicionamiento en el ámbito internacional de los diferentes Estados miembros. El proyecto europeo parecía nuevamente estancado.

En este estado de cosas, tres Estados del Sur de Europa, Grecia, España y Portugal, que habían llevado a cabo un proceso de transición democrática y por tanto estaban en condiciones de entrar a formar parte de la Comunidad Europea, solicitaron su incorporación. La adhesión de Grecia fue más sencilla que la de la Península Ibérica, fundamentalmente por las reticencias de Francia ante el potencial agrícola español y el incremento previsible del gasto comunitario en ayudas a los aspirantes (Morata, 1998). Sin embargo, el paso de la Europa de los Nueve a la Europa de los Doce tuvo una poderosa influencia en la reforma de las instituciones comunitarias y abrió el camino hacia el Acta Única Europea que supone el relanzamiento del proyecto Europeo. De nuevo un cambio para garantizar la perdurabilidad y viabilidad de la estructura.

Justo antes de la tercera ampliación, nuevamente hacia el norte, la Unión Europea estaba atravesando por uno de los períodos más negros de su historia. En el plano político, los sobresaltos que rodearon el proceso de ratificación del Tratado de Maastrich especialmente en Dinamarca y Francia, en el ámbito económico una crisis sin precedentes desde la posguerra y en el

terreno internacional la agravación de la guerra en Bosnia. En esta situación la Unión Europea se encuentra sumida en el desconcierto y se hace consciente del poco apoyo y la desconfianza que el proceso de integración despierta entre la ciudadanía de los Estados miembros (Duff, *et al.* 1994). En esta coyuntura piden la adhesión Suecia, Noruega, Finlandia y Austria. El proceso de incorporación es significativamente más rápido que en las ocasiones anteriores debido a que se trata de países ricos y con una trayectoria democrática intachable (Viguera, 1995). Sin embargo, y poniéndose de relieve una vez más la distancia entre la voluntad política y el sentir del pueblo, los noruegos se opusieron por segunda vez a la integración en la Unión Europea. Aún así, la nueva Europa de los Quince veía aumentar su PIB en un 7%, superando en un 10% al de los EE.UU. Esta nueva Europa, más grande y más rica, se enfrentaba sin duda también a un gran reto: cómo garantizar el funcionamiento eficaz de unas instituciones que cada vez tenían más miembros y representaban intereses más diversos y, en ocasiones, dispares. Una vez más, sin embargo, la incorporación de nuevos miembros revitaliza el proceso y plantea nuevos retos.

La última de las ampliaciones supone la incorporación de doce nuevos candidatos y un avance significativo en las negociaciones para incorporar a Turquía. Esta ampliación, que significa la incorporación de la mayoría de países del Este satélites de la ex - Unión Soviética, brinda la oportunidad de reunificar el continente europeo (Comisión Europea, 2001). La caída del muro de Berlín en 1989 marca un hito histórico de singular importancia no sólo para Europa sino para el mundo entero. Supone, entre otras cosas, el fin de la Guerra fría, la unificación de Alemania y el inicio de la desintegración de la Unión Soviética. Su impacto se deja sentir en todos los ámbitos: económico, político, social y cultural y conlleva la necesidad de encontrar una nueva organización y unos nuevos equilibrios a nivel global. Con la incorporación de los países del Este, Europa se erige como la mayor beneficiaria de la desintegración de la Unión Soviética como superpotencia.

Sin duda, la ampliación es compleja y no está exenta de problemas. Los candidatos tienen diferentes niveles de prosperidad y se teme que ello ocasione, entre otras cosas, fuertes flujos migratorios, incremento de la delincuencia y fuertes presiones en el presupuesto comunitario para hacer

frente a ayudas a favor de dichos Estados. A pesar de ello, los beneficios son enormes, tal y como se expone en el documento de la Comisión Europea (2001) "La Unión Europea sigue creciendo":

"Cuando concluya la ampliación, los ciudadanos de la UE podrán vivir, desplazarse y trabajar por un territorio que se extenderá desde el Mar Báltico hasta el Mar Negro y desde Nicosia hasta Kiruna.

Las empresas podrán operar con procedimientos normalizados en el mayor mercado sin fronteras del mundo.

Cuando los niños de hoy sean adultos, podrán vivir en una Unión Europea integrada por unos treinta países, donde se hablarán más de veinte lenguas, que dará cabida a una mezcla única de culturas y se guiará por un sentimiento de solidaridad que abarcará a más de 500 millones de personas."

Vemos pues como las ampliaciones han devenido singularidades que han permitido la continuidad y estabilidad del proceso de integración europea. Han supuesto un cambio, en ocasiones un revulsivo, que ha permitido resurgir, como el ave fénix de sus cenizas, una Europa más fuerte, más grande y con mayor capacidad.

De la CEE a la UE: una metamorfosis no lineal en un proceso fractal.

En un proceso lineal, los acontecimientos se van sucediendo con un determinado orden que permite predecir lo que va a acontecer. Por el contrario, en los procesos no lineales, un pequeño cambio en una variable puede tener unos efectos de una proporción imprevista. En un proceso no lineal es imposible una predicción exacta y cierta de lo que va a ocurrir, pero si cabe esperar una solución fruto de un cambio o catástrofe que marcará un punto de bifurcación y que ofrecerá un resultado único e imaginativo permitiendo la pervivencia de la estructura.

Otra característica de estos procesos es su carácter iterativo que comporta la incorporación constante de la información obtenida para su utilización en la superación del siguiente escollo.

La historia del proceso de integración europea es, como analizaremos a continuación, un ejemplo de no linealidad. A lo largo de la misma se han sucedido, como exponen Palomares y Moreno (1999), avances significativos e incluso, a veces, espectaculares junto con retrocesos e incluso flagrantes

fracasos. También es, indudablemente, un proceso iterativo que se va construyendo gracias a la incorporación continua y constante de las experiencias positivas y negativas que genera.

Por otra parte, dentro de esta no linealidad que caracteriza el proceso de integración europea se pueden encontrar patrones de conducta que se repiten y guardan entre sí una autosimilitud, presentándose, en consecuencia, fractalidad.

Un rápido recorrido por la historia y avatares del proyecto europeo nos permite constatar la no linealidad del proceso. En este sentido, cuando en 1951 se firma el Tratado de constitución de la CECA reina un clima de satisfacción por haberse conseguido, por primera vez, un acuerdo concreto que parece garantizar el fin de las confrontaciones fratricidas en Europa y una unidad económica y hasta cierto punto política abierta a todos los Estados europeos. En un proceso lineal este inicio hubiera supuesto la progresiva integración, más o menos rápida, hasta llegar a una integración total. Sin embargo la no linealidad del proceso europeo se deja sentir ya desde el inicio puesto que la siguiente empresa común emprendida por los Estados miembros, la CED (Comunidad Europea de Defensa), “se estrelló contra la oposición del Parlamento francés, en agosto de 1954, durante el proceso de ratificación del Tratado” (Morata, 1998). El eurooptimismo había durado poco, pero tampoco el desánimo del fracaso de la CED puso fin al proceso de integración. Por el contrario, en vista de la imposibilidad de instaurar una política de defensa común se varió la estrategia y se invirtieron los esfuerzos en el campo económico. Como consecuencia de ello se suscribieron, el 25 de marzo de 1957, los Tratados de Roma en virtud de los cuales se establecía la CEE (Comunidad Económica Europea) y la EURATOM (Comunidad Europea de la Energía Atómica). Dado que los Estados miembros decidieron acelerar los procesos de aplicación de los Tratados de Roma, se produjo una etapa de fuerte actividad y avance en el proyecto europeo. En poco tiempo la CEE consiguió hacerse un espacio en la esfera económica mundial y convertirse en una potencia comercial. Todo parecía auspiciar una continuidad del proceso y de los éxitos de la unión y, sin embargo, un nuevo revés colocaría al proyecto europeo ante una coyuntura complicada. La concepción del proyecto europeo sostenida por el General De Gaulle bloquea los avances comunitarios: de un

lado impide la ampliación al vetar la incorporación de Gran Bretaña y de otra con su política de “silla vacía” paraliza el cumplimiento del Tratado de la CEE.

El fin de la presidencia del General de Gaulle y el acceso de Pompidou al poder junto con el cambio político que también se produce tanto en Alemania como en Gran Bretaña, permiten superar el escollo y que se lleve a cabo la primera ampliación de la Comunidad Europea con la incorporación de tres nuevos miembros: Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda. Frente al éxito que supone la ampliación de la Comunidad Europea empezaron a aparecer problemas. Por una lado, la crisis energética que puso de relieve la dependencia que la Comunidad Europea tenía del petróleo y por otro el estancamiento de la construcción europea dado que el nuevo primer ministro británico, Harold Wilson, manifestó la necesidad de renegociar la adhesión de Gran Bretaña y de realizar un referéndum sobre este tema. En el plano institucional, el Informe Tindemans pone de relieve la necesidad de reformar todas las instituciones comunitarias para proseguir el camino de la integración. El proyecto europeo se halla sumido en lo que se ha denominado la euroesclerosis.

Ante esta decepcionante situación que parece conducir al inmovilismo y al fracaso del proyecto, el británico Jenkins, presidente de la Comisión Europea, el Canciller alemán Schmidt y el Presidente francés Giscard d'Estaing acuerdan la creación del Sistema Monetario Europeo. De nuevo una medida de carácter marcadamente económico supone el relanzamiento del proceso de integración. Se inicia una etapa de vigorización del proyecto comunitario no sólo en el ámbito económico sino también en el institucional, puesto que se emprenden las reformas de las distintas instituciones destacando la elección de los parlamentarios europeos por sufragio directo, e internacional en que se consolida la Política de Cooperación al Desarrollo. Todos estos logros conseguidos en los últimos años de la década de los setenta y principios de los ochenta culminaron con la segunda ampliación que supuso la incorporación de Grecia, Portugal y España y la suscripción del Acta Única en febrero de 1986.

El Acta Única Europea implicó una revisión en profundidad de los Tratados constitutivos con la finalidad de reforzar las instituciones, crear un Mercado Único que debía estar en pleno funcionamiento en 1993 y limitar las decisiones sometidas a unanimidad con el fin de agilizar la toma de decisiones

en el sí de la Comunidad Europea. Pero, como tantas veces en la historia del proyecto europeo, circunstancias imprevistas plantearon nuevos retos. Nuevamente, la presencia de la no linealidad, esta vez en el plano internacional con el hundimiento de la Unión Soviética y la caída del muro de Berlín, enfrenta a la Comunidad a un nuevo escenario en el que se producía una explosión de los nacionalismos y una multiplicación de los conflictos, especialmente en la zona de los Balcanes. Ante este nuevo contexto, la Comunidad Europea centra sus esfuerzos en la celebración de dos Conferencia Intergubernamentales (CIG): una sobre la Unión Económica y Monetaria y otra sobre la Unión Política. Ambas corrieron diversa suerte. En tanto que la CIG sobre la Unión Económica y Monetaria avanzaba a buen ritmo y tuvo su reflejo en el Tratado de Maastrich donde se establecieron las condiciones para la unificación monetaria, la CIG sobre la Unión Política quedó muy desvirtuada. En la agenda de la Unión Política se encontraban una pluralidad de temas que iban desde política exterior y seguridad hasta ciudadanía, reformas institucionales y cooperación judicial y policial. La diversidad de los temas suponía una dificultad añadida puesto que los Estados tenían posiciones distintas respecto de cada uno de ellos y las alianzas variaban. Todo el proceso negociador culminó, en Maastrich en febrero de 1992, con la firma del Tratado de la Unión Europea. En este Tratado, como expone Morata (1998), se consagran dos nuevos principios: la ciudadanía europea y la subsidiariedad. En este Tratado siguen teniendo un mayor peso los temas económicos, puesto que se establece el calendario obligatorio para la Unión Monetaria, y en cambio, como consecuencia de las presiones británicas, la política social es la gran derrotada.

Sin embargo la metamorfosis ya se ha producido: a pesar de todas las dificultades a las que se enfrentó el proyecto europeo, las que ha seguido encontrando y las que hallará en un futuro, la Comunidad Económica ha pasado a ser la Unión Europea. No se trata de un simple cambio de denominación sino de una mayor fundamentación de los pilares que sustentan el proyecto europeo. En este sentido, si la Comunidad Europea en un inicio se basaba de forma prácticamente exclusiva en la creación de un espacio económico y comercial común, la Unión Europea mantiene el pilar económico pero añade otros dos: el de la Política Exterior y Seguridad Común (PESC) y la Cooperación Judicial y en Asuntos de Interior. Junto a estos dos pilares la

Europa social empieza a vislumbrarse como un reto ineludible para construir, en condiciones, el edificio europeo.

En todo este proceso, en el que como se ha constatado la no linealidad deviene una característica esencial, se observan patrones fractales. Se trata de procesos que guardan entre sí una autosimilitud en escalas descendientes. En este sentido, veremos a continuación como determinadas pautas que se dan en el proceso de integración europeo se reproducen cuando se analiza la postura de un Estado, a lo largo del tiempo, respecto del proyecto de integración europea y también al analizar las relaciones entre las fuerzas políticas dentro de un mismo Estado.

Tal y como se ha expuesto anteriormente, la construcción del proyecto europeo se caracteriza por la sucesión de etapas en las que se consigue algún éxito concreto y se produce un avance en el proceso de integración seguidas de etapas caracterizadas por el inmovilismo y el euroescepticismo, de tal forma que cuanto más grave es la crisis del proceso mayor es el avance que se obtiene posteriormente. Así, cabe recordar a modo de ejemplo, que tras el fracaso de la CED nace la CEE y la EURATOM, que tras la crisis ocasionada por Francia durante la presidencia de De Gaulle se consigue llevar a cabo la primera ampliación o que tras la crisis económica y el estancamiento de la construcción europea durante los setenta se relanza el proyecto con la firma del Acta Única Europea.

Si analizamos la posición de Francia respecto del proyecto europeo, veremos que sigue el mismo patrón. Tomamos como ejemplo Francia por tratarse de uno de los Estados que forma parte de la Unión desde el principio y que, analizada su trayectoria en conjunto, tiene una incuestionable vocación europeísta. Siedentop (2001) llega a afirmar que la Unión Europea es de creación francesa puesto que a ellos se les debe desde la declaración Schumann, pasando por la PAC, hasta la Unión Monetaria.

Sin embargo, en la trayectoria de dicho Estado encontramos las mismas pautas de conducta que las de la propia Unión: avances y retrocesos.

Así, debemos recordar que fue, el ministro de Asuntos Exteriores francés, Robert Shuman, quien, alentado por otro francés, Jean Monnet, inspiró, con su Declaración, la creación de la CECA. Si la CECA nace de la mano de Francia, el siguiente proyecto europeo, la CED, fracasa por la

oposición del Parlamento francés. Pero, de nuevo la iniciativa francesa, de la mano de Jean Monnet, junto con el primer ministro belga, Spaak y el holandés Beyen se convierte en el motor del relanzamiento del proyecto europeo que culmina con la firma de los Tratados de Roma, que suponen la creación de la CEE y la EURATOM. Tras esta etapa de fructíferos avances, de nuevo Francia lastra el desarrollo del proceso de integración. El acceso al poder del general De Gaulle con su concepción de una “Europa de los Estados” impide la ampliación de la Comunidad al vetar la entrada a Gran Bretaña, y supone, entre otras cosas, la ruptura de las negociaciones sobre política agraria y la paralización de la aplicación del Tratado de la CEE al no aceptar que determinados asuntos se acuerden por mayoría. El cambio de Presidente en Francia, con el acceso al poder de Pompidou, evidentemente junto a otros cambios en la escena política europea, supone el fin del estancamiento del proyecto europeo al posibilitarse el ingreso de nuevos socios comunitarios. Durante la década de los setenta, a pesar de la crisis económica, el tandem franco – alemán formado por D’Estaing y Schmidt permitieron que el proyecto europeo perviviera aunque fuera en horas bajas. En este sentido, fue el Presidente francés quien en la cumbre de París de 1976 abanderó la propuesta de limitar los supuestos en que procedía el veto y, así, dotar de mayor agilidad al funcionamiento de las instituciones comunitarias. Como contrapunto a esta actitud proclive al avance comunitario, nos encontramos con que fue Francia el país que mayor resistencia opuso a la incorporación de Portugal y España dificultando, nuevamente, el crecimiento de la Comunidad europea. Frente a esto, cabe destacar el claro liderazgo ejercido por Mitterrand durante la década de los ochenta y que culminó con la firma del tratado de la Unión Europea. A medida que la Unión Europea va aumentando el número de Estados miembros es más difícil que la actitud de un único Estado determine la evolución de las instituciones comunitarias y, en consecuencia, del proyecto europeo. Aún así Francia fue el Estado que lideró la propuesta de la incorporación de normativa social en el Tratado de Ámsterdam y por el contrario quien mayores reticencias mostró, en la cumbre de Niza del 2000, por temor a que la ruptura del equilibrio franco-alemán en el cómputo de representantes le hiciera perder peso en la Unión Europea.

Se observa que el mismo patrón de comportamiento que se evidencia en el análisis de la evolución del proyecto europeo se reproduce al estudiar el papel del Estado francés en la construcción de la Unión Europea.

Si descendemos todavía más en el nivel de análisis y verificamos la posición de los distintos partidos políticos de un Estado ante una cuestión comunitaria de especial trascendencia veremos que de nuevo se da el mismo patrón. Para ello tomamos como ejemplo la descripción que se efectúa en Truyol y Serra (1999) de los efectos que tuvo el informe Tindemans en las fuerzas políticas de los distintos Estados miembros. Tanto en Gran Bretaña, como en Francia, como en Italia se produjo una confrontación de fuerzas políticas entorno al debate europeísta especialmente respecto del punto relativo a la elección del Parlamento europeo por sufragio universal.

Pero el debate no se producía exclusivamente entre partidos de distinto signo sino que también existían divergencias dentro de los propios partidos en que había sectores más pro-europeístas que otros. En Gran Bretaña dentro del partido conservador una minoría se oponía al fortalecimiento de las instituciones comunitarias y en Francia el partido socialista, que en ese momento ostentaba el poder, se hallaba dividido entre los partidarios y los detractores del avance institucional propuesto en el informe Tindemans. A pesar de las divisiones y las presiones todos los gobiernos terminaron obteniendo las mayorías necesarias para que prosperaran las propuestas contenidas en dicho informe y se reformaran las instituciones comunitarias.

Se constata, pues, que el proceso de integración europea, además de no lineal, es fractal. Presenta pues diversas características de los procesos complejos.

La respuesta ciudadana: campañas políticas borrosas - resultados paradójicos.

Hasta este momento nos hemos centrado en el aspecto político del proceso de integración europea. Hemos visto como los estadistas y políticos de los distintos Estados miembros han sido los artífices, en unas ocasiones, y los principales escollos, en otras, de la construcción de la Unión Europea. A continuación nos vamos a centrar en la transferencia de este proceso a la ciudadanía para destacar la presencia de borrosidad en la comunicación de las decisiones adoptadas en las altas esferas políticas y las paradojas en los resultados obtenidos como consecuencia de los referéndums realizados. En

este ámbito, la comunicación a los ciudadanos básicamente se centra en torno a dos cuestiones: la adhesión del Estado a la Comunidad Europea y la ratificación de un nuevo Tratado. Debe tenerse en cuenta que no en todos los Estados es obligatorio el procedimiento del referéndum ni en un supuesto ni en otro sino que, a menudo, lo convoca el gobierno para que los ciudadanos ratifiquen no sólo el contenido del Tratado o del acuerdo de adhesión sino su propia gestión en la obtención de unos determinados resultados. Es este doble objetivo lo que hace, como comentaremos a continuación, especialmente borrosa la comunicación y, en ocasiones, paradójico el resultado.

Si nos centramos en la ratificación de las adhesiones vemos que en los supuestos en los que se ha celebrado un referéndum, el porcentaje de votos favorables a la adhesión ha sido mayor en los Estados menos potentes económicamente.

En este sentido, en la primera ampliación de la Comunidad Europea en 1972 ya se produjo todo tipo de incidencias. Así, por ejemplo, el gobierno británico, que venía solicitando la adhesión desde hacía once años, rechazó la petición del jefe de la oposición de someter la adhesión a referéndum y se limitó a realizar los trámites parlamentarios correspondientes. Aún y así, no faltó el suspense, como nos recuerda Morata (1998), puesto que en la votación definitiva se ganó por el ajustado resultado de 301 contra 284. Sin duda, resulta paradójico que tras once años y dos veces de presentar la solicitud formal de adhesión, ni la propia clase política diera un amplio respaldo a la adhesión.

Todo lo contrario, ocurrió en Irlanda, el país más desfavorecido económicamente de los cuatro que se adherían a la Comunidad. En este caso se registró el nivel más alto de participación ciudadana hasta el momento y el sí ganó por un espectacular 83%. También en Dinamarca la participación fue elevada y si bien ganó, indiscutiblemente el “sí” no lo hizo por tan amplia mayoría sino por un 63%.

La primera gran sorpresa la dio Noruega. La participación ciudadana fue elevada, ni más ni menos que un 77,68% pero el resultado fue negativo obteniendo el “no” casi un 54% de los votos. Tras once años negociaciones y después de presentar por dos veces la solicitud formal de adhesión, los ciudadanos manifestaban su voluntad de no adherirse al proyecto europeo. Ello no sólo conllevó la dimisión del gobierno sino que puso de relieve por primera

vez, de forma clara e incontestable, la desvinculación entre el proyecto político y económico que supone la integración europea y el sentir de la ciudadanía. Ya en ese momento Mansholt (1972), por entonces Presidente de la Comisión Europea, expresó la necesidad ineludible de suscitar en la ciudadanía un interés por el proyecto europeo.

El segundo grupo de países que se incorporaron a la Comunidad Europea – Grecia, España y Portugal – fueron los más entusiastas. El hecho de salir de regímenes dictatoriales hizo que tanto los gobiernos como las poblaciones respectivas vieran en la Comunidad Europea una garantía de continuidad democrática y una fuente de prosperidad.

En cuanto a la tercera ampliación de la Unión Europea, que suponía la incorporación de Suecia, Finlandia, Austria y Noruega corrió diversa suerte (Viguera, 1995). En Suecia el referéndum se ganó tan sólo por un 52%, poniéndose de relieve el escaso apoyo que la ciudadanía confería a la adhesión. En Finlandia y Austria se obtuvieron mayorías algo más holgadas, el 57% y el 66%, respectivamente. Y en Noruega, por segunda vez, la población se manifestó en contra de la adhesión. Sin duda el caso noruego es el ejemplo más paradigmático de la desvinculación entre la voluntad del gobierno y la de la población. Cuando, tras años de negociaciones – la primera vez once y la segunda cuatro – el gobierno noruego firma el acta de adhesión se encuentra con que su población no la ratifica. Sin duda, se trata de un resultado paradójico puesto que el gobierno, elegido democráticamente debería actuar con cierta coherencia respecto al sentir de la mayoría de la población y sin embargo, por dos veces se embarca en duras y costosas negociaciones que no sólo fracasan respecto del proyecto europeo sino que además dejan en una complicada situación al gobierno, que la primera vez, como se ha comentado con anterioridad, dimitió.

Por lo que se refiere a los procesos de comunicación de las reformas de los Tratados, tanto si van seguidas de un referéndum de ratificación como si no lo van, se caracterizan por la borrosidad de la información (Lasaga y Botella, 2002) facilitada a la población. Ello es debido a que, dado el rígido sistema de mayoría o, en su caso, unanimidad por el que se adoptan los acuerdos, para poder alcanzar algún tipo de consenso es necesario que los gobiernos aproximen posturas y realicen concesiones. Ahora bien, posteriormente en el

proceso de comunicación a sus respectivas poblaciones, esos mismos gobiernos deben destacar los logros obtenidos a fin de evitar, no sólo que no se ratifique el nuevo Tratado, en el caso de que se haya acordado la convocatoria de un referéndum, sino que no les suponga un alto precio político traducido en pérdida de apoyo social en sus propios Estados que les pueda llevar a perder las siguientes elecciones.

A modo de ejemplo, es sumamente ilustrativo el proceso de ratificación del Tratado de la Unión Europea (TUE) firmado en Maastrich en febrero de 1992. La consulta popular para proceder a la ratificación del Tratado sólo era preceptiva en Irlanda y Dinamarca. También se celebró un referéndum en Francia por decisión del presidente Mitterrand. Tal y como nos recuerdan Wessels y Engel (1993), las sorpresas que se produjeron en el proceso de ratificación del Tratado cuando se sometió a consulta popular se debieron a la falta de previsión por parte de los líderes políticos del impacto que había tenido en sus poblaciones respectivas la poca transparencia de las negociaciones. De los tres países mencionados sólo Irlanda consiguió que ganará, sin problemas, el voto positivo. En Dinamarca, a pesar de que los partidos tradicionales aconsejaban votar “sí” y sólo extrema derecha y extrema izquierda se oponían a la ratificación, ganó el “no” por un 50,7% de los votos. El resultado generaba una situación realmente complicada puesto que, o bien se tenía que separar de la Unión Europea o bien, se creaba un estatuto especial para ella. Ni el gobierno danés ni el resto de miembros de la UE deseaban la salida de Dinamarca. Se había abierto la caja de Pandora y el gobierno británico, con su habitual renuencia a los avances del proceso de integración, decidió parar su proceso de ratificación hasta solventar el problema danés. Como en todas las situaciones límite que ha afrontado el proceso de integración desde su inicio, la maquinaria negociadora se puso en marcha llegando a una solución de compromiso. Se aceptaba un estatuto específico para este país que le permitía, entre otras cosas quedar al margen de la Unión Monetaria y del PESC y a cambio, haciendo “un verdadero ejercicio de prestidigitación constitucional” (Morata, 1998, p. 64), el gobierno danés convocaba un segundo referéndum. Afortunadamente en el segundo referéndum ganó el “sí” por un 56,8%.

El proceso de ratificación francés fue aún más sorprendente. La Constitución francesa no exige la sumisión a referéndum en un caso de

modificación del Tratado pero el Presidente de la República, François Mitterrand, que había tenido un papel estelar durante todo el proceso de gestación del Tratado de la UE, decidió convocarlo para obtener el respaldo popular, no sólo de los avances del proceso de integración sino de su propia y destacada gestión durante el mismo. Dada la resonancia política de la consulta popular todos los partidos invirtieron incontables recursos y esfuerzos en las campañas (Weiler, J.H., 1995). A pesar de que Francia había sido indudablemente uno de los principales promotores del Tratado de Maastrich, a medida que se iba desarrollando la campaña se iba constatando el imparable incremento de la intención de voto a favor del “no”. Finalmente ganó el “sí” por un 51% pero la situación no era menos alarmante que la danesa. Si en un Estado tradicionalmente favorable al progreso de integración europea la población daba tan claras muestras de desconfianza sin duda era imprescindible una reflexión en profundidad.

El alejamiento entre las decisiones adoptadas en Bruselas y el sentir de los ciudadanos de los Estados miembros, la falta de claridad y transparencia en la adopción de decisiones así como la borrosidad característica de la transmisión de las mismas, fruto de la necesidad de los gobernantes de presentarse como triunfadores de las negociaciones después de cada Cumbre, pasaron factura. Los ciudadanos de los Estados que sometieron la ratificación a consulta popular no dejaron pasar la ocasión de demostrar su desconfianza y poca implicación con el proyecto europeo.

Sin duda, en más de medio siglo de andadura del proyecto europeo ha habido momentos de gloria y momentos de crisis, pero el balance general ha sido positivo con un avance, en ocasiones veloz y en otras lacónico, pero que no ha llegado nunca a detenerse. Hoy, con una moneda común, un Banco Central Europeo y un Mercado Único el compromiso de cooperación es aún mayor. Sin embargo, y por eso mismo, la Unión Europea afronta en la actualidad retos que van más allá de los meramente económicos. A continuación se expondrán las cuestiones más significativas que se plantea o debe plantearse la Europa del siglo XXI.

3.1.3. Retos de futuro en la Unión Europea

Si bien, como se ha puesto de relieve anteriormente, el proyecto de Unión Europea nace para evitar que se repitan los horrores de las guerras fratricidas, tras el fracaso de la CED, Europa ha avanzado gracias a la agenda económica. En este ámbito, el avance, aunque irregular, ha sido inexorable llegándose a la situación actual en que el Mercado Único es ya una realidad, la mayoría de los Estados miembros comparten una moneda única y el Banco Central Europeo dirige y decide la política monetaria de los Estados de la denominada “zona euro”.

Sin embargo, este acercamiento económico no ha conllevado una aproximación política en el mismo grado o con la misma intensidad. Hasta cierto punto, el proceso de unión económica ha eclipsado, o cuanto menos marginado, el proceso de integración política.

Probablemente una de las causas de la dificultad del acercamiento político radica en lo inédito del propio proyecto. Ni las instituciones comunitarias, ni el propio proceso de integración se corresponden con los esquemas clásicos que rigen las relaciones internacionales, ni con los esquemas y funcionamiento de los Estados nación (Multimer, 1994).

En las organizaciones internacionales todas las decisiones se adoptan por unanimidad, no hay una autoridad por encima de los Estados miembros y se financian por las aportaciones que éstos hacen, en tanto que en la UE la unanimidad se reserva a los asuntos de especial trascendencia y tiene sus propias instituciones y jurisdicción para obligar a los Estados miembros a cumplir las decisiones adoptadas en su seno, así como sus propios recursos financieros.

Ahora bien, tampoco se puede equiparar a los Estados, tal y como los concebimos actualmente, puesto que las estructuras que sustentan unos y otros son significativamente distintas. En la UE el Parlamento, elegido democráticamente no ejerce el poder legislativo sino que el poder normativo reside en el Consejo de Ministros y en la Comisión.

Se trata sin duda, como afirma Delors (1993, p. 274) de un OPNI (objeto político no identificado) que presenta, por ello, una especial complejidad lo cual a su vez posibilita un amplio abanico de soluciones factibles que dejan abiertas muchas posibilidades de evolución.

Como nos recuerda Siedentop (2001), el haber centrado el proceso de integración en el ámbito económico no está exento de riesgos y de hecho, ha llevado al proyecto europeo a una situación que dicho autor califica de falsa y peligrosa por haber olvidado el aspecto social, el sentir, en suma, de los hombres y mujeres que forman la Unión Europea.

Esta singular situación de proximidad económica, indefinición política y alejamiento social enfrenta a la UE, en los albores del siglo XXI, a una multiplicidad de retos.

A continuación se exponen, a modo de panorámica, los principales problemas que deberá abordar la Unión Europea en los distintos ámbitos para pasar después a desarrollar específicamente y de forma detenida el ámbito social, en particular la necesidad de aproximar el proyecto de integración europea a los ciudadanos mediante la configuración de una identidad europea.

Retos en el ámbito económico

Aunque, como ya se ha comentado reiteradamente, ésta es la esfera en la que se ha centrado el proceso de integración todavía quedan importantes cuestiones pendientes. De una parte, Europa ha vivido un largo período de crecimiento económico y ello ha facilitado la convergencia necesaria para la implantación de la moneda única pero está por ver cómo responderá el sistema monetario ante una crisis económica. De otra, la incorporación de doce Estados cuyos PIB están, en la mayoría, por debajo de la media de la UE supondrá una redistribución de los fondos de cohesión y las ayudas y subvenciones comunitarias así como una renegociación de la contribución neta de los distintos Estados miembros. Se trata de temas singularmente espinosos, entre otras cosas por la dificultad y coste político que conlleva el explicar a los ciudadanos afectados la pérdida de ayudas económicas y subvenciones.

Retos en el ámbito internacional

La caída del muro de Berlín y el hundimiento de la Unión Soviética han dado al traste con el equilibrio de fuerzas que se daba en el orden internacional durante la Guerra Fría y han abierto una etapa donde la hegemonía de los EE.UU. parece no tener un claro contrapunto. En este panorama Europa ha de conseguir hacerse oír con una única voz para poder jugar un papel relevante en la esfera internacional. Cuando Henry Kissinger era Secretario de Estado comentó: "Cuando tenga que hablar con Europa ¿a quién llamo?" (citado en

Siedentop, 2001, p. 190). Este comentario, entre jocoso y mordaz, sigue poniendo en evidencia uno de los puntos flacos de la Unión Europea: la falta de una política exterior consistente. Sin duda la regulación de la PESC en el título V del TUE y el nombramiento de Mister PESC suponen un importante paso adelante pero los distintos posicionamientos de los diferentes Estados miembros ante los últimos incidentes internacionales (conflicto de los Balcanes o conflicto de Irak) han puesto de manifiesto que aún debe trabajarse mucho para conseguir la cohesión en este ámbito.

Retos en el ámbito institucional

En este ámbito, el reto más inmediato es el de adaptar el funcionamiento de las distintas instituciones europeas para que puedan ser operativas tras la incorporación de doce nuevos Estados. Sin duda, para que la ampliación sea posible es necesario previamente conseguir la implantación de unos mecanismos de trabajo eficaces puesto que lógicamente se producirá un incremento de representantes en todas ellas. Ya se empezó a trabajar en este sentido en la Cumbre de Niza del 2000, si bien los mecanismos de ponderación de los votos que se acordaron fueron objeto de numerosas críticas por su complejidad y por suponer la ruptura del tradicional equilibrio franco – alemán a favor de este último Estado.

Por otra parte, otro gran reto, especialmente si se pretende que Europa evoluciones hacia un modelo federal, es el de democratizar las instituciones comunitarias para dotarlas de mayor legitimidad. En la actualidad los ciudadanos sólo participan en la elección de los europarlamentarios y aún así, como expone Siedentop (2001, p. 135) “los nombres y personalidades de los eurodiputados son en su mayor parte desconocidos, al igual que el alcance de sus privilegios y sus asignaciones libres de impuestos.” A menudo las elecciones al Parlamento Europeo coinciden con las elecciones nacionales y ello hace que pasen desapercibidas y no tengan ni siquiera un período de campaña electoral en exclusiva. Por otra parte, esta institución que, a pesar de los inconvenientes señalados, goza de legitimidad democrática, carece de poder legislativo toda vez que la iniciativa en este ámbito reside en la Comisión y en el Consejo de Ministros. La Comisión, que dentro de las instituciones europeas es la que lidera el proceso de integración, está formada por el Colegio de Comisarios y el aparato burocrático cuya elección escapa,

evidentemente, del control de los ciudadanos. Este hecho se hizo especialmente evidente al hacerse pública, a través de los medios de comunicación, la situación de nepotismo, corrupción y mala gestión de la Comisión presidida por Jacques Santer.

En consecuencia, si se quiere dar transparencia a los procesos y credibilidad a las instituciones europeas es necesaria su reforma con la finalidad de democratizarlas y acercarlas a la ciudadanía.

Retos en el ámbito social

Al hablar de retos en el ámbito social debe diferenciarse, de una parte las políticas sociales necesarias para conseguir un determinado concepto de Estado del bienestar y de otra la necesidad de seguir forjando un contexto socio – cultural en el que se posibilite el desarrollo de la identidad europea.

Por lo que se refiere al primer aspecto, la Unión Europea debe seguir fomentando el acercamiento de las políticas sociales de manera que se garantice la libre circulación de trabajadores, la progresiva eliminación de las desigualdades y discriminaciones y el pleno empleo. De esta manera, aunando esfuerzos se conseguirá una forma sostenible de estado del bienestar. En este sentido Hutton (2002) sostiene que la dimensión social es clave en el proceso de integración europea puesto que configura un modelo de capitalismo europeo que se aparta del americano precisamente por la importancia que confiere a las cuestiones sociales.

En cuanto a la dimensión cultural del proyecto europeo y la profundización en la generación de una identidad europea se ha hecho evidente, como nos recuerda Pagden (2002), que para poder seguir avanzando en el proceso de integración europea, se ha de acercar Europa a los ciudadanos. Se ha de fomentar el sentimiento de pertenencia lo que significa, en suma, fomentar la identidad europea.

El Presidente checo Václav Havel en un discurso pronunciado ante el Parlamento Europeo, el 8 de marzo de 1994, exponía:

“Por esto me parece que quizá el trabajo más importante que tiene ante sí la Unión Europea, es ir caminando hacia una nueva, sincera y clara reflexión sobre lo que se quiere indicar con la identidad europea, hacia una nueva y realmente clara definición de la responsabilidad europea, hacia un reforzado interés en una verdadera integración europea, en

todo su desarrollo futuro en el mundo actual y en una renovación de su carácter, o si Ustedes quieren, su carisma.”

No se trata, pues, tan sólo de un reto sino de una necesidad si se quiere hacer de Europa algo más que un gran supermercado. Este es el tema central de la presente tesis que aborda tanto los aspectos relacionados con la identidad europea entendida como identidad de la Unión Europea como el proceso de identificación de los ciudadanos europeos con la misma.

3.2. EL PROCESO SOCIAL DE CONSECUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EUROPEA.

Europa, como idea, como identidad colectiva y como realidad geopolítica, no es una producción de nuestros días sino que, como nos recuerda Delanty (1995) “cada época reinventa la idea de Europa como reflejo de su propia identidad” (p. 1).

El concepto de Europa se gesta a lo largo de la historia pudiendo hallarse sus raíces en la Antigüedad clásica, sin embargo no pasa a formar parte de la identidad tanto colectiva como individual hasta la Ilustración. Es a partir del s. XVI cuando gradualmente va a empezar a imponerse un sentimiento de europeísmo como identidad colectiva y también como parte de la identidad individual. Ahora bien, no se trata de un sentimiento extendido y compartido por la totalidad de la sociedad de la época sino de la élite dirigente. Esta característica ha marcado un rasgo significativo de la identidad europea que se ha ido configurando como una construcción social de intelectuales y políticos. Cuando en 1951 se constituye la Comunidad Europea, el concepto de Europa y la identidad europea adquieren una nueva dimensión: pasan a tener un marco geopolítico determinado. Hablar de identidad europea en dicho marco supone hacer referencia a una realidad compleja con dimensiones económicas, jurídicas, políticas, culturales y sociales. En este contexto, la identidad europea deviene piedra angular para garantizar la viabilidad y legitimidad del proceso político, jurídico y económico de integración europea. Si como dijo uno de los artífices del proceso de unificación italiana, Massimo d’Azeglio “hemos construido Italia, ahora tenemos que construir a los italianos” (Hobsbawm, 1991, p. 44), hoy se puede sostener que tras haber conseguido construir la

Unión Europea el reto es crear a los europeos. Sólo en la medida en que se consiga que la práctica totalidad de la ciudadanía europea sea consciente de su condición de europeo y se sienta identificado con dicha condición se podrá afirmar que Europa no es tan sólo un discurso institucional, mediático o político sino una identidad colectiva y personal.

A lo largo de este apartado se examinará, en primer lugar, cómo se ha ido gestando el concepto de Europa y la identidad europea a lo largo de la historia para, a continuación, analizar los distintos enfoques disciplinarios que confluyen en la configuración de la identidad europea. Por último se realizará una reflexión sobre el papel de la identidad europea para garantizar y dar legitimidad al proceso de integración europea.

3.2.1. Evolución histórica del concepto de identidad europea.

Para el mundo grecorromano Europa era poco más que un mito (Hay, 1957). No existía ni como entidad territorial en el espacio que hoy concebimos como europeo, ni mucho menos como identidad colectiva. No es hasta el s. VII cuando se empieza a articular la idea de Europa como contrapuesta al Islam. Así pues, Europa se configura por oposición y con una marcada connotación espiritual. En esta primera etapa, el papel de la cristiandad en la configuración de la identidad europea es clave e inviste de legitimidad a las monarquías occidentales frente al mundo islámico que hace de contrapunto.

Durante la Edad Media, las cruzadas jugaron un papel relevante en la conformación de una identidad cultural homogénea marcada básicamente por el cristianismo (Bartlett, 1993). Cuando en 1492 finaliza la reconquista, se abre una nueva etapa caracterizada por la secularización y la exportación de la cultura europea a ultramar. Mientras por el oeste Europa se expande llevando su influencia al otro lado del Atlántico, por el este perdura el conflicto con el mundo musulmán lo cual genera diferencias y tensiones en el seno de Europa.

El Renacimiento, la Reforma y la Ilustración son etapas históricas de suma importancia en la configuración de la identidad europea. Sin desprenderse de forma súbita de la influencia del cristianismo, la identidad europea va adquiriendo un carácter más secular centrado en la idea de progreso. Tal y como nos recuerda Delanty (1995), los componentes de la identidad europea en este período son la civilización, el progreso y la redención cristiana. Autores

de renombrado prestigio e influencia, como Rousseau, Voltaire, Saint-Simon y Kant reflejan en sus obras la conveniencia de potenciar un espacio europeo común que garantice la paz y la prosperidad. El concepto de *Mitteleuropa* no hace tan sólo referencia a un espacio geográfico con centro en Alemania sino a una ideología política pangermánica con una clara voluntad de construir una identidad europea.

La 1ª Guerra Mundial también tuvo indudables consecuencias en la configuración de la identidad europea. Europa dejó de ser el centro del mundo político y ese lugar pasó a ocuparlo EE.UU. Tal y como señala Mayer (1968), la Europa que surge tras el Tratado de Versalles se construye por oposición al comunismo soviético. El posterior resurgimiento del fascismo y antisemitismo acabará ocasionando la 2ª Guerra Mundial y con ello, a los efectos que nos interesan, la pérdida del ideal de civilización que había estado subyacente en el concepto de identidad europea forjado por la Ilustración. Ahora bien, como ya se ha expuesto con detalle en este capítulo, las dos Guerras Mundiales actúan como revulsivo y permiten que se materialice el proceso de integración europea. A partir de la firma del Tratado de Roma en 1951, la identidad europea pasa a tener un espacio territorial definido, unas instituciones políticas y una relevancia económica, política, internacional y social *per se*. Uno de sus grandes retos será convertir la lucha histórica de los Estados por diferenciarse los unos de los otros, en la consecución de una identidad compartida. A continuación se explorará la construcción de esta identidad europea como identidad del proyecto de integración europea, como identidad, en suma, de la Unión Europea tomando en cuenta los distintos enfoques disciplinarios que confluyen en su configuración.

3.2.2. Aproximaciones multidisciplinares al concepto de identidad europea.

Al analizar la identidad europea, entendida como identidad de la Unión Europea, debe tenerse en cuenta que además de los distintos enfoques que sobre dicho tema han efectuado las diferentes disciplinas que lo han estudiado, las propias instituciones europeas también se han pronunciado al respecto.

En este sentido, tienen especial interés el Documento sobre la Identidad Europea aprobado en la Cumbre de Copenhague (13 y 14 de diciembre de

1973) y el actual Proyecto de Tratado por el que se instituye una Constitución Europea aprobado por el Consejo Europeo reunido en Salónica (20 de junio 2003). El primero de los citados documentos se elabora con la intención de diferenciar un “nosotros” de los “otros” lo cual queda ya claramente explicitado en el prefacio del mismo:

“Los nueve miembros de las Comunidades Europeas estimaron que había llegado el momento de publicar un documento sobre la identidad europea que permitiera especialmente definir mejor sus relaciones con los otros países del mundo, así como las responsabilidades que asumen y el lugar que ocupan en los asuntos mundiales.”

Los elementos de identidad que se recogen en este texto, básicamente en su artículo 3º, son el apego a unos valores y principios comunes, la conciencia de poseer unos intereses comunes y la voluntad de participar en la construcción de un proyecto de integración europea. Paralelamente se reconoce la diversidad cultural y las singularidades de cada Estado integrante de las Comunidades Europeas.

En el proyecto de Tratado por el que se instituye una Constitución Europea, la identidad no es, lógicamente, el único tema que se aborda, pero sí uno de los fundamentales. En este caso, la identidad se concibe como una respuesta al interrogante de quién somos. Se trata de compendiar las características que dan un sentido de unidad y continuidad al proyecto para poderlas acercar al ciudadano y conseguir que la condición de europeo deje de ser meramente una adscripción por razón del nacimiento o de la nacionalización en un Estado miembro y pase a ser una categoría de referencia.

En el preámbulo se evidencia la existencia de un acervo cultural, religioso y humanista común a la vez que se reconoce y garantiza la diversidad de tradiciones, lenguas y culturas.

Como valores compartidos se explicitan en el artículo 2º de dicho texto: “el respeto a la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto a los derechos humanos”. Asimismo se reconocen “el pluralismo, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la no discriminación” como valores comunes a las sociedades de todos los Estados miembros.

Se trata pues, de un proyecto ambicioso que, cuando se apruebe definitivamente, aportará el marco legal que permitirá un significativo avance en la definición de la configuración de la identidad europea.

Por lo que se refiere a las distintas ciencias que se han ocupado, en uno u otro sentido de la identidad europea nos encontramos con el Derecho, la Sociología, la Ciencia Política y la Psicología.

Desde el Derecho, las aportaciones realizadas al respecto se centran en el análisis de los textos normativos que han tratado la identidad europea, especialmente la mencionada Declaración de 1973 [Truyol, A. (1999), Chabod, F. (1992), Ripol, S. (1995), Morata, F. (1998), Pérez-Bustamante, R. y Conde, E. (1999), Ahijado, M. (2000) y González, R. y Ahijado, M. (2000)] y actualmente el Proyecto de Constitución [entre otros, Pereira, A.C., Broufmann, A., Cancela, C., y Hakansson, C. (2002), Cancela, C. (2002), Sans-Castagne, A. (2002) y Etzbach, A.L. (2002)].

Desde la Ciencia Política se ha analizado ampliamente el tema de la identidad europea, vinculándola a distintas cuestiones entre las que se encuentran, el concepto de ciudadanía [Closa, C. (1992), Neunreither, K. (1995), Juárez Pérez, P. (1998), Habermas, J. (1998), Serrano, P. (2003)], o su papel fundamental como elemento de democratización de la Unión Europea [Schmitter, P.H. (1996), Sánchez Cuenca, I. (1999), Siedentop, L. (2001)] o en relación al debate sobre el modelo político óptimo para el futuro [Tushnet, M. (1990), Tassin, E. (1992), Tarrow, S. (1995)] .

También desde la sociología se ha tratado de la identidad europea poniéndola en relación con algunos de los grandes temas sociológicos de actualidad como son el nacionalismo [Ignatieff, M. (1994), Delanty, G. (1996a), Rex, J. (1996b)], la multiculturalidad, [Delanty, G. (1996a), Rex, J. (1996a)] la inmigración [Hammar, T. (1983), Rex, J y Drury, B. (1994), Soysal, Y. (1994), Cesarini, D y Fulbrook, M. (1996)] o la sociedad del conocimiento [Stern, N. (1992), Bellamy, C. y Taylor, J. (1998), Delanty, (1998), Castells, M. (1998)].

Cuando entramos en el ámbito de la Psicología, especialmente de la Psicología social, también encontramos algunos estudios sobre el tema. Son abundantes los estudios que analizan la relación entre diversas identidades de carácter territorial – identidad nacional, regional o local e identidad europea. Estos estudios, que se basan en la teoría de la identidad social de Tajfel

(1978), la teoría de la autocategorización de Turner (1984), la teoría de las representaciones sociales de Moscovici (1984), tratan de establecer correlaciones entre las distintas identidades así como destacar los elementos que resultan mejores predictores para cada una de ellas [Cinnirella, M. (1997), Huici, C. et al. (1997), Ruzza, C. (1997), Chrysochoou, X. (1997), Bacova, V. Ellis, P. (1998), Herrera, M y Prats, A. (2000), Pérez, M y García, G. (2003)]. También se encuentran diversos estudios sobre el proceso de adaptación a una nueva cultura ya sea en relación a los flujos de inmigración que recibe la Unión Europea ya sea por el simple traslado a otro Estado dentro de la propia Unión Europea. Cabe destacar, entre otros los trabajos de Liebkind, K. (1996) en relación a los vietnamitas refugiados en Finlandia; Mummendey *et al.* (1997) sobre cómo ha afectado a la identidad social de los alemanes el proceso de unificación; Horenczyk, G. (1997) en relación a los problemas de aculturación y Hopkins, N y Reicher S. (1998) que aborda el tema de la construcción de nuevas categorías sociales en los procesos de cambio.

También se pueden encontrar trabajos que, con un enfoque más genérico, abordan el tema de la identidad social europea en relación al proceso de integración [Cinnirella, M. (1998), Lyons, E and Breakwell, G.M. (1997) y Zavalloni, M. (1997)].

Ahora bien, no se hallan estudios que versen sobre la identidad de la Unión Europea y, a la vez, sobre la identidad individual como europeos desde la perspectiva de la epistemología de la complejidad como el que se presenta en esta tesis. En este sentido se trata de un estudio inédito y pionero en el ámbito de la identidad europea y de los europeos.

3.2.3. La identidad europea como legitimación y garantía del proceso de integración europea.

El Presidente de la República Checa, Václav Havel, en un artículo sobre si existe una identidad europea se interrogaba a sí mismo acerca del sentido de plantearse esta cuestión en este momento y no habérsela planteado con anterioridad:

“Cuando me pregunto hasta qué punto me siento europeo y qué me vincula a Europa, mi primer pensamiento es una ligera sorpresa respecto al hecho de que sólo ahora reflexiono sobre este tema. ¿Por qué no

pensé en ello hace años, en aquellos tiempos en que empezaba a descubrir el mundo? ¿Era porque consideraba mi pertenencia a Europa como una cuestión superficial, de escasa importancia? ¿O es que daba por sentada mi vinculación a Europa?” (Havel, V. (2000)).

Es evidente que en tanto que Europa se ha definido desde hace siglos como un espacio territorial, toda persona nacida en el mismo compartía la condición de europeo. Ahora bien, esta simple adscripción de carácter territorial no es suficiente para sostener la existencia de una identidad europea. La simple pertenencia no comporta un sentimiento de referencia.

¿Por qué adquiere ahora una especial importancia convertir la geografía en identidad?

Esta cuestión debe responderse desde una perspectiva inextricablemente unida al proyecto político de construcción de la Unión Europea. El proceso de aproximación de algunos de los Estados europeos que se inició en 1951 ha alcanzado un nivel de desarrollo que necesita para seguir progresando pasar a ser relevante para sus ciudadanos.

Por una parte, la Unión Europea abarca ya 25 Estados con lo cual la realidad geográfica y la integración política están muy próximas y por otro el nivel de vinculación e interrelación entre los Estados alcanza cada vez más dimensiones. La simple colaboración en las cuestiones relacionadas con la producción del carbón y del acero no requerían un elevado nivel de compromiso social pero en la actualidad la integración conlleva no sólo la existencia de una moneda única, un mercado único y un Banco Central Europeo sino también la convergencia en temas medioambientales y sociales. Todo ello ha significado una mayor presencia de la Unión Europea en nuestras vidas como ciudadanos, especialmente con la introducción del euro que sin duda supuso el cambio de un símbolo nacional como era la peseta por otro supranacional que nos ha hecho más conscientes de nuestra pertenencia a la Comunidad Europea. Ahora bien, ello no basta para crear un sentido de identidad. Aún hoy, incluso en Estados eurooptimistas como el nuestro, la gente tiene un cierto sentimiento de extrañeza, como el referido por Havel, cuando se les pregunta sobre si se consideran europeos. Son especialmente reveladores los datos de los sondeos de opinión realizados por la Comisión Europea y que dan lugar a los denominados eurobarómetros. Una de las

cuestiones que se halla siempre presente en dichos sondeos es la de hasta que punto los ciudadanos de la Unión Europea se definen como sólo europeos, europeos y nacionales, nacionales y europeos o sólo nacionales. Aunque los resultados difieren de un Estado a otro, según los sondeos realizados en el año 2001, en España, el tercer país con mayor sentimiento de afiliación a la Unión europea, un 4% de los encuestados se definían como sólo europeos, un 6% se consideraban más europeos que españoles, un 53% más españoles que europeos y un 31% sólo se sentían españoles. La diferencia es suficientemente gráfica como para que sobren comentarios al respecto.

Los mismos resultados se han obtenido en otros estudios en los que se ha hecho evidente que aún cuando los ciudadanos responden positivamente a la pregunta de si se sienten europeos, sigue siendo para ellos mucho más relevante su identidad nacional o regional (a modo de ejemplo ver Herrera y Prats, (2000) o Pérez y García (2003)).

El gran reto que tiene hoy la Unión Europea es el de aproximarse a sus ciudadanos. Como sostenía Havel, en un discurso pronunciado ante el Parlamento Europeo el 8 de marzo de 1994:

“Si se pretende que esta gran obra administrativa, que a todas luces simplificará la vida de todos los europeos, se sostenga y resista los diversos embates del tiempo, tiene que estar visiblemente unida por algo más que un conjunto de leyes y reglamentos...”

Ese “algo más” a que se refiere el Presidente checo es, sin duda, un sentimiento de identidad arraigado en todos los ciudadanos europeos que legitime y garantice la continuidad y viabilidad de la integración.

Sin embargo, conseguir que se consolide un sentimiento de identidad europea no va a ser tarea fácil ya que como señala Elena Oravcova (2000), se ha de afrontar, como mínimo, dos grandes problemas:

(1) En primer lugar la imposición “desde arriba” del proyecto europeo. Se trata de un proyecto construido por las élites políticas y compartido o, cuanto menos, conocido por las élites económicas e intelectuales. Ni siquiera los programas que supuestamente debían servir para expandir el conocimiento de la Unión Europea y fomentar un sentimiento de identidad, como los programas Sócrates o Erasmus para estudiantes, están al alcance de todos sino tan sólo de aquellas familias con capacidad económica suficiente para

sufragar la mayor parte del coste de residir durante un período más o menos largo en otro país.

(2) Por otra parte, la dificultad de definir unos rasgos comunes que contribuyan a configurar el concepto de europeidad como algo que una a los distintos Estados que componen la Unión. La diversidad lingüística, la pluralidad de tradiciones y la riqueza cultural de cada Estado conforman el mayor haber del proyecto europeo pero simultáneamente la mayor dificultad para encontrar un ámbito de comunalidad sobre el que construir la identidad europea.

Sin duda estamos ante un fenómeno de gran complejidad y cuya definición se halla en construcción de la misma manera que está en construcción el proyecto de integración europea.

3.3. LA IDENTIDAD EUROPEA COMO PROCESO SOCIAL COMPLEJO.

La identidad europea se ha convertido en un tema central en el estado actual del proceso de construcción europea.

La nueva Europa de los 25 y la consecución de la tan deseada Constitución Europea sitúan el tema de la identidad europea en un lugar principal. Ello, sin embargo, no significa que estemos ante una cuestión pacífica sino que se constatan las dificultades para llegar a acuerdos sobre el significado de ser europeo y la disparidad de opiniones sobre cuáles son los elementos más destacados de la identidad europea.

Por otra parte, la aproximación a la identidad europea desde la conciencia de la complejidad requiere del análisis de distintas cuestiones estrechamente vinculadas a la misma. Así, se examinará a lo largo de este apartado, en primer lugar la existencia de pluralidad de identidades que pueden confluir en la conformación de distintas dimensiones de la identidad social de un individuo y que se hallan en relación con la identidad europea. A continuación se examinará el significado y contenido tanto de la identidad europea como de la identificación del individuo con la misma. En este sentido, debe tenerse en cuenta que la simple existencia de una identidad europea no comporta automáticamente un sentimiento positivo de adscripción por parte de los ciudadanos a los que desde una perspectiva legal o administrativa les

corresponde el calificativo de europeos. Por último, la exposición se centrará en el reto de generalizar el discurso europeo para convertirlo en una narrativa relevante en la que participen la mayoría de los ciudadanos europeos deviniendo consecuentemente una forma de inteligibilidad en la que se desarrolle la identidad europea.

3.3.1. Pluralidad de identidades: nacional, regional y supranacional.

En las últimas décadas del s. XX, diversos acontecimientos han conmocionado Europa introduciendo importantes modificaciones en su estructura geopolítica. La caída del muro de Berlín, el derrumbamiento de la U.R.S.S. con el consiguiente surgimiento de una serie de Estados independientes o la guerra de los Balcanes han cambiado la fisonomía de Europa y han planteado nuevos retos de convivencia entre identidades nacionales tradicionales, nuevas identidades regionales, con un componente étnico más acusado, y la identidad europea, entendida como identidad de un proyecto más global que a la vez se configura como un proyecto económico y comercial y como un espacio de seguridad y prosperidad social.

A lo largo de este apartado se explorarán las relaciones entre las diversas adscripciones identitarias de carácter territorial a las que puede acogerse un ciudadano de la Europa contemporánea.

Probablemente la identidad de carácter territorial más claramente definida sea la identidad nacional. Ahora bien, aunque la adscripción a una identidad nacional nos parezca algo consustancial a nuestra condición humana se trata de una construcción social relativamente reciente. La identidad nacional aparece con el establecimiento de los Estados – nación en el s. XVI. Se va definiendo, por una parte, a través de confrontaciones con los Estados vecinos lo cual la va dotando de un sentido de “nosotros” frente a los “otros” que nos invaden o pretenden ocupar parte de nuestro territorio, por otra parte mediante la potenciación interna de elementos de cohesión. Los Estados-nación, a la vez que llevan a cabo un proceso externo de diferenciación, realizan un proceso interno de creación de una cultura nacional que les dote de un sentido de cohesión interna. Consecuentemente, la cultura nacional comporta, entre otras cosas, el establecimiento de una lengua vernácula como medio dominante de comunicación, la construcción y potenciación de una serie

de rituales que devendrán tradiciones (por ejemplo, la celebración de determinados eventos mediante una serie de procedimientos ritualizados que pueden comportar, danzas, gastronomía, celebraciones religiosas o militares) así como el desarrollo de un entramado cultural, literario y artístico propio y distintivo. Vemos pues, que la identidad nacional comporta una identidad cultural que, como destaca Oravcova (2000), jugó un papel determinante durante todo el proceso de industrialización que marcó el apogeo de los Estados-nación.

Hoy la identidad nacional sin duda sigue teniendo, con carácter general, un papel relevante en la configuración de la identidad social de muchas personas, sin embargo, diversos elementos configuradores de nuestra realidad cotidiana le han hecho perder la primacía de antaño. En este sentido cabe señalar por un lado la globalización y por otro el resurgimiento o potenciación de las identidades regionales o locales de corte más étnico.

Por lo que se refiere a la globalización, estamos ante un proceso que ha difuminado, en cierta medida, los rasgos distintivos de las identidades nacionales al introducir una serie de elementos estandarizadores que han generado movimientos y modas transnacionales. La globalización se ha visto favorecida por lo que Gergen (1992) denomina las tecnologías de la saturación social como el desarrollo del transporte aéreo, la televisión, internet o el correo electrónico, entre otras, que han permitido la expansión de importantes *trust* multinacionales que inciden en la economía a escala mundial. Ahora bien ello, ha conllevado también simultáneamente un movimiento cultural que no sólo ha generado cierta homogeneización tanto estética como de determinados hábitos (lo que ha venido denominándose por algunos autores como la MacDonalización de la sociedad) sino que ha permitido tomar conciencia de la escala mundial de determinadas cuestiones (efectos medioambientales, discriminaciones sociales, pobreza...). Por otra parte, la globalización también ha producido el efecto de aproximar diferentes culturas al incrementarse sustancialmente la posibilidad de adquirir productos tanto de alimentación como de artesanía de prácticamente cualquier lugar del mundo y conocer las tradiciones y prácticas culturales de lugares remotos. Todos estos efectos combinados han comportado un debilitamiento de las identidades culturales nacionales, que si bien siguen conservando sus rasgos distintivos han dejado

de ser compartimentos estancos produciéndose una permeabilización que ha permitido la influencia de otras culturas.

Por lo que se refiere al resurgimiento o consolidación de las identidades regionales o locales también han tenido una considerable influencia sobre la identidad nacional, generándose en ocasiones situaciones de tensión o confrontación entre ambas. Estas identidades pueden proceder, bien de la coexistencia dentro del mismo Estado de otras identidades regionales con características singulares (como ocurre en España con la identidad vasca, catalana o gallega o en Gran Bretaña con la escocesa o la gaélica) o bien de la formación de comunidades étnicas fruto del efecto de la inmigración. Tanto en uno como en otro caso se trata de comunidades que comparten una lengua o dialecto propio, que además se halla en una situación minoritaria respecto de la lengua oficial del Estado, unas tradiciones culturales y unos rituales. A menudo la vinculación emocional y el sentido de pertenencia, tal y como pone de relieve Rex (1996), es más acusada en referencia a esta identidad regional o étnica que a la nacional por la situación de desfavorecimiento o posición minoritaria en que se encuentra en relación con la identidad nacional. En ocasiones el sentimiento de necesidad de preservar las diferencias ha llevado a confrontaciones con los Estados que han llegado a alcanzar un carácter de confrontación violenta (como el terrorismo de ETA en el País Vasco o la situación de enfrentamiento armado que se dio durante décadas en el Ulster o los altercados, a menudo sangrientos, entre miembros de distintas etnias que comparten un mismo espacio). Como consecuencia de ello han aparecido, como expone Delanty (1996), nuevos nacionalismos producto de la crisis de la identidad nacional entendida como identidad del Estado- nación y del colapso del proyecto de la modernidad. No se trata de nacionalismos vinculados a una ideología como ocurre con el nacionalismo clásico (Hobsbawm, 1992) sino a la identidad, a la defensa de unas características singulares que aglutinan un colectivo de personas entorno a unas tradiciones culturales propias que pueden tener un marco territorial o carecer del mismo.

Tanto la globalización como las identidades regionales o étnicas han debilitado la supremacía de la identidad nacional. En este sentido Delanty (1996) manifiesta que “la soberanía del Estado-nación se ha ido erosionando, desde arriba como consecuencia del nuevo proceso de globalización y desde

abajo por el resurgimiento de los nacionalismos y la aparición de nuevos movimientos sociales”.

Hoy la identidad social de carácter territorial ya no es única como ocurría antaño sino que se ha adquirido una mayor complejidad que se manifiesta en la coexistencia de diversas identidades. En este sentido un joven puede vestirse al más puro estilo tejano y comer habitualmente en un macdonals, participar activamente en las manifestaciones tradicionales de su región o localidad de nacimiento y a la vez definirse por su identidad nacional cuando conversa con un extranjero.

Así pues, tanto la globalización como la multiculturalidad han aportado un enriquecimiento de las identidades individuales.

Ante esta situación de erosión de la identidad nacional y coexistencia, más o menos pacífica de otras identidades territoriales, cabe plantearse que posición puede ocupar una identidad supranacional como la identidad europea.

La identidad europea tiene una especial relación con las identidades nacionales puesto que de una parte, y como señalan Malmberg y Strath (2002), los distintos Estados miembros contribuyen a la formación del discurso de identidad europea y por otra, como nos recuerda Shore (2000), encontramos distintas formas en que los Estados miembros se han apropiado en beneficio propio del discurso europeísta.

Malmberg y Strath (2002), destacan cómo a lo largo de la historia el discurso de identidad europea se ha ido articulando en el marco de los discursos de identidad de los Estados. En este sentido, la idea de Europa ha ido evolucionando a medida que lo han hecho los Estados.

Simultáneamente se ha producido el fenómeno contrario, al que se refiere Shore (2000), y los Estados se han apropiado del discurso europeísta. Según dicho autor, pueden diferenciarse cinco grandes discursos por los que la nación se apropia de la idea de Europa: a) la nación es el origen y el destino de Europa (sería el caso de Francia y Grecia); b) la nación entra en Europa porque esta representa la modernidad y el progreso (sería, por ejemplo, el tipo de discurso de Portugal y España); c) la nación que participa en Europa pero desde fuera (el caso de Gran Bretaña sería el que mejor ilustraría este discurso); d) naciones divididas entre el concepto de Europa occidental y de Europa oriental (caso de Polonia o de los países del Báltico) y e) las naciones

que se conciben como el espejo de la propia Europa (se trata en este caso de naciones como Alemania o Austria cuya historia ha sido la historia de Europa).

Así pues la relación entre identidad europea e identidades nacionales es rica y se nutre y potencia mutuamente. No se produce una situación de confrontación sino de coexistencia pacífica en beneficio mutuo.

Llegados a este punto se hace necesario afrontar la cuestión del concepto de identidad europea. Esta gran tema se aborda a continuación tanto desde la perspectiva institucional de la definición de una identidad europea como desde la perspectiva individual de identificación con Europa.

3.3.2. Identidad europea e identificación con Europa.

En la convención sobre el futuro de Europa (diciembre 2002), su presidente, Valéry Giscard d'Estaigne, manifestó a la prensa:

“Para Europa ha llegado sin duda el momento de pensar en la futura identidad de la Unión. Se percibe actualmente la necesidad de un sentido de identidad fuerte dentro de la Unión, expresión de solidaridad y de un destino común. Obviamente, este sentimiento no puede concebirse como un conjunto monolítico y sin matices cuando la Unión misma se mantiene unida gracias a sus propias diversidades, con una identidad basada en la complejidad de su historia y en el pluralismo que la caracteriza.”

Así pues, la consecución de una identidad europea deviene una necesidad y una garantía de continuidad para el proceso de integración. Ahora bien ¿hasta que punto existen elementos configuradores de una verdadera identidad supranacional? Algunos autores sostienen que la identidad europea no es más que un producto ficticio fruto de un interés político. En este sentido, Delgado–Moreira (1997) mantiene que los políticos y funcionarios europeos son los únicos interesados en que exista una identidad europea que en ningún caso responde a un sentir de las poblaciones de los países miembros de la Unión. Otros autores, por el contrario, defienden no sólo la viabilidad de la coexistencia de una identidad europea con las identidades nacionales y regionales sino su función como elemento legitimador del proceso de integración europea [entre otros autores, Siedentop (2001), Oravcova (2000), Delanty (1995, 1996), Huici et al (1997), Billig, (1996)].

Aún sosteniendo la existencia, viabilidad y legitimidad de la identidad europea, su definición no está exenta de problemas.

Una primera cuestión a clarificar es el límite territorial de la identidad europea. Por una parte tenemos la definición geográfica del continente europeo abarcaría de norte a sur desde Noruega hasta las islas griegas y de oeste a este desde Portugal hasta parte de Rusia. Si adoptamos un concepto más cultural de Europa como cuna de la civilización grecorromana trasladamos el eje central de la misma al Mediterráneo abarcando tanto los países del norte del mismo como Turquía o los países del sur del Mediterráneo. Si partimos de la identificación entre Europa y la Unión Europea entonces nos encontramos con un territorio con unos límites que van cambiando con el transcurso del tiempo. Así en un inicio abarcaba sólo seis países (Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo) y con la última de las ampliaciones se ha pasado a veinticinco países y se avanzan las negociaciones para incorporar a Turquía. Con ello se aproximan el concepto geográfico y el institucional. En la presente tesis se sostiene que la identidad europea es la identidad del proyecto supranacional que supone la Unión Europea y que afecta a los ciudadanos de los veinticinco países que por el momento han decidido libremente unir, en cierta medida, sus destinos económico, político y social en la configuración de un proyecto común de futuro.

Una vez establecidos los límites territoriales de la identidad europea, otro de los grandes interrogantes que se plantean es cuál es el contenido de la misma. Tanto al analizar la identidad nacional como las identidades regionales o las étnicas hemos podido constatar como hay un conjunto de elementos compartidos que básicamente se circunscriben al uso común de una lengua y el sentimiento y percepción de una historia y unas tradiciones compartidas. Si intentamos hacer una transposición de esta estructura identitaria al ámbito supranacional nos encontramos con más de veinte lenguas, sin contar los dialectos, una historia de guerras y confrontaciones y una gran riqueza y diversidad de tradiciones. Sin duda ello hace de la Unión Europea un espacio de singular riqueza cultural pero favorece poco la configuración de un sustrato común sobre el que basar la identidad europea. En el pasado, como se ha expuesto con anterioridad, la unidad de Europa se basaba, en gran medida, en el cristianismo. Un conjunto de territorios que compartían una misma religión se

sentían estrechamente unidos en su lucha contra otra gran religión, el islam. Era la época de las cruzadas en que se luchaba en nombre de Dios con independencia del país de origen. La Europa contemporánea se seculariza, como se ha hecho evidente en la redacción del proyecto de Tratado constitucional en que, pese a las presiones de algunos países, no se hace mención expresa a la tradición cristiana. Hoy, Europa pone el acento en su tradición cultural de corte humanista, en la herencia filosófica y científica de la Ilustración y en la defensa del estado de derecho, la democracia y la solidaridad. Ahora bien, como manifiesta Oravcova (2000) sigue siendo complicado hallar mitos y tradiciones compartidas y además algunos de ellos, como la posibilidad de sostener la perdurabilidad en el tiempo de un cierto pan-europeísmo, no están exentos de su lado oscuro difícil de ocultar. Aún así, actualmente, la identidad europea es más una identidad cultural que una identidad basada en el concepto de ciudadanía puesto que no existe una adscripción directa del ciudadano a Europa sino indirecta consecuencia de su carácter de ciudadano nacional de un Estado miembro. Ahora bien, estamos ante una identidad cultural que no se basa en las similitudes como en el supuesto de las identidades nacionales, regionales o étnicas sino precisamente en la diferencia. La identidad europea se configura en este sentido como un crisol de culturas, lenguas y tradiciones que conviven pacíficamente y se protegen mutuamente. Se trata de una unidad en la diversidad. No debe perderse de vista que aún hoy, los Estados que deciden incorporarse al proyecto europeo con sus poblaciones respaldando dicha decisión lo hacen en gran medida porque les garantiza una estabilidad política, económica y social fruto de la búsqueda común de un crecimiento que asegure, en la medida de lo posible, el bienestar de los ciudadanos. En casos, como el de Noruega, en que la ciudadanía percibía que con la incorporación al proyecto europeo iba a perder prerrogativas y bienestar se han opuesto a la misma a pesar de la voluntad de adhesión de su gobierno.

Así pues, la identidad europea se fundamenta en una herencia cultural, religiosa y humanista, en una voluntad de formar una comunidad pacífica, solidaria, democrática y multicultural y en un deseo de fomentar el desarrollo sostenible tanto económico como medioambiental y social que asegure a los ciudadanos la paz, la justicia social y la prosperidad.

Se trata indudablemente de una identidad en construcción y reconstrucción, quizá aún en mayor medida que sus homólogas nacionales y regionales, que irá adquiriendo matices a lo largo de todo el proceso de integración europea. Hoy este proceso está especialmente abierto, con el proyecto de Tratado constitucional a debate y la incorporación de Estados más masiva de su historia. Muchos escenarios se dibujan como posibles y sólo uno prosperará, sea cual sea indudablemente aportará nuevos elementos a la definición de la identidad europea.

Ahora bien, en todo caso no se trata de una identidad que se construya en confrontación con las identidades nacionales, regionales o étnicas ni que vaya a suponer la disolución de las mismas en el marco supranacional. Todo lo contrario, la identidad europea a la vez incorpora las particularidades nacionales, regionales y étnicas y las trasciende evitando las confrontaciones y fracturas que caracterizaron en tiempos pasados la historia de Europa. Se trata de construir una identidad desde la multiculturalidad y la diversidad para garantizar su desarrollo en un marco democrático, solidario y pacífico.

Sin embargo todo lo anteriormente expuesto, si bien es necesario, no basta para que la identidad europea sea una realidad. Tal y como sostiene Smith (1986), la identidad europea tiene pocas esperanzas de prosperar a menos que la mayoría de la población de todos y cada uno de los Estados integrantes tome conciencia de su propia identidad como europeos. Sin duda podemos definir la identidad europea con bellas palabras pero mientras no pase de una mera adscripción por razón del nacimiento o la nacionalización en alguno de los Estados miembros no se hará una realidad. No sólo es necesaria una definición de la identidad europea sino una identificación de los ciudadanos con dicha identidad. Llegados a este punto se abre otro gran interrogante, ¿qué debe acontecer para que los ciudadanos de la Unión Europea se sientan europeos?

Como se ha expuesto anteriormente, la identificación supone un fenómeno social complejo que comporta, como mínimo, aspectos cognitivos, comportamentales, afectivos y volitivos. Concretamente referido al proceso de identificación o incorporación de la identidad europea a la identidad individual va a suponer desarrollar un concepto y una imagen de uno mismo como

Europeo, unos sentimientos referidos a esta pertenencia y una voluntad de integrar este colectivo.

Desde un punto de vista cognitivo la identificación con Europa supondrá por una parte la elaboración del significado de ser europeo y por otra la diferenciación de este concepto respecto de otras categorías. Es decir, se trata de un proceso en el que se produce una definición y una diferenciación. Ser europeo significa algo distinto que ser americano, español o catalán. A la vez que se genera el contenido del significado individual de dicha identidad se produce una diferenciación respecto de todos los demás "otros" que en alguna medida pueden entrar en conflicto o cuanto menos en relación con la identidad europea.

Por lo que se refiere a la dimensión afectiva del proceso de identificación, significa la atribución de sentimientos o emociones a la pertenencia a un determinado grupo o comunidad. Lógicamente, para que se produzca dicha identificación estos sentimientos y emociones deben ser positivos y revertir positivamente en la autoestima del individuo. Así la identificación con la identidad europea será mayor cuanto más positivamente se perciba la pertenencia a la misma. Cuanto más positivas sean la connotaciones de ser europeo respecto de otra identidad de la misma índole tanto más significativa va a ser la incorporación de la identidad europea. Si nos sentimos orgullosos del proyecto europeo nos sentiremos orgullosos de formar parte del mismo.

No sólo hemos de ser y sentirnos europeos sino que hemos de actuar como tales y ello hace referencia al aspecto comportamental de la identificación. En este sentido ser europeo significa compartir una serie de reglas y pautas de comportamiento con el resto de europeos así como unas metas y objetivos. Todo ello, de forma conjunta, contribuye a la creación de una imagen como europeo. Así pues, en la medida que los valores de solidaridad, democracia, respeto a los derechos humanos y a la diversidad que forman el sustrato de la identidad europea sean asumidos por los europeos se contribuirá a la creación de la imagen de europeo a la vez que se favorecerá la identificación. Del mismo modo debe existir un sentimiento de destino compartido, unas metas y objetivos comunes que contribuyan a dar consistencia y continuidad a la identidad europea. El desarrollo sostenible, el

respecto al medioambiente y la aceptación de la multiculturalidad como parte de la riqueza social pueden ser algunos de los objetivos y metas de los europeos del s.XXI.

Además, la condición de europeo debe suponer también un ámbito para la autorrealización. Es decir ser europeo debe contribuir de alguna manera al desarrollo de las potencialidades individuales. En este sentido la condición de europeo no sólo debe ser suponer una pertenencia a una categoría voluntariamente aceptada sino que la adscripción a dicha categoría debe comportar la satisfacción, en alguna medida, de las necesidades de desarrollo individual.

Aunque todas estas facetas han de estar presentes para que se produzca la identificación, no lo han de estar en la misma medida. Como se ha expuesto anteriormente, las distintas facetas que conforman el proceso de identificación forman un sistema borroso en el que cada una de ellas se halla presente en cierto grado y por otra parte se halla dialógicamente interrelacionada con las demás. No se trata de facetas separadas sino mutuamente interrelacionadas que conjuntamente coadyuvan a la construcción de la identificación. Es necesario ser, sentir, querer ser y actuar como europeo para que pueda afirmarse que dicha categoría es relevante en la configuración de la identidad de un individuo. Pero ese ser, sentir, querer ser y actuar no se producirá en el mismo grado ni de forma constante en todos los contextos ni tampoco se puede diferenciar de forma nítida cada una de las dimensiones puesto que todas conjuntamente forman el entramado del proceso complejo de la identificación.

Por otra parte la incorporación de la identidad europea como una dimensión de la identidad individual no significa el repudio de las identidades nacionales, regionales o étnicas sino que, como sostiene Delanty (1996), “la cultura contemporánea favorece la formación de identidades múltiples” (p.7). Identidades que pueden coexistir de forma pacífica y que adquirirán mayor o menor relevancia dependiendo del contexto.

3.3.3. El discurso sobre la identidad europea

Además de todo ello, debe tenerse en cuenta que las distintas facetas del proceso de identificación en general y por tanto también del proceso de

identificación con la identidad europea se manifiestan a través del lenguaje y se construyen mediante las conversaciones en que participamos en los contextos de los que formamos parte. Así pues, para que se produzca esta identificación es necesario que exista un entorno en el que la narrativa de la identidad europea adquiera sentido. Identificarse con Europa significa el aprendizaje de los juegos de lenguaje propios de ese marco de inteligibilidad. Ser y sentirse europeo supone la participación activa en prácticas discursivas en las que tenga sentido posicionarse como europeo. En la medida en que se vayan generalizando los ámbitos discursivos y relacionales en que la posición subjetiva de ser europeo sea relevante irá adquiriendo mayor relevancia individual la identificación con Europa.

Ahora bien, llegados a este punto, cabe plantearse cómo se puede fomentar la generalización de las prácticas discursivas que contribuyan a la difusión e implantación de la identidad europea. Cómo conseguir, en suma, que exista un contexto discursivo en que ser europeo sea relevante en la misma medida que existe con respecto a ser catalán o a ser español.

En este sentido cabe sostener en primer lugar que para que se generalice la identificación con Europa es necesario que se produzca un acercamiento entre el proceso político, jurídico, económico y social que supone el proyecto europeo y la cotidianidad del ciudadano. Si, como sostiene Delgado-Moreira (1997), el discurso identitario respecto a Europa es un discurso meramente político y burocrático, su capacidad para generar interacciones relevantes a efectos de identidad queda circunscrito a ese nivel. Sólo los funcionarios y políticos directamente vinculados, normalmente en el ámbito laboral, con las instituciones europeas se sentirán europeos en tanto que para el resto de la población será una mera categoría de adscripción por razón del nacimiento o de la nacionalización. Esta situación es la que ha venido aconteciendo durante buena parte de la historia de la Unión Europea. Como nos recuerda Cris Shore (2000), han sido las élites, fundamentalmente políticas, de la Unión Europea las que han ido configurando una conciencia y una cultura europea. Entre los elementos materiales que la conforman y sustentan podemos encontrar la bandera europea, el himno europeo, la propia ciudad de Bruselas como capital de la Unión Europea, los pasaportes europeos, los productos "euro-style" que se venden en las tiendas de Bruselas,

libros de texto escritos desde “una perspectiva europea”, premios y galardones etc. Todo ello ha ido contribuyendo a la generación de la conciencia de una identidad europea. Ahora bien, este nuevo orden supranacional, esta identidad emergente no puede quedar circunscrita exclusivamente al entorno político burocrático de Bruselas sino que debe irse extendiendo a la totalidad de la población de los Estados miembros. En consecuencia, si se desea generar y generalizar la identidad europea es imprescindible aproximar el proyecto europeo a los ciudadanos. Para ello se precisa la adopción de medidas de distinta índole.

Por una parte es urgente la democratización de las instituciones europeas que permita que los ciudadanos no sólo elijan a los miembros del Parlamento Europeo sino que estén directamente implicados en la elección de los dirigentes de otras instituciones cuya actividad incide mucho más directamente en el devenir de los acontecimientos europeos como es, por ejemplo, el caso de la Comisión Europea o del Banco Central Europeo.

Por otra, la creación de una clase política europea abierta cuyos líderes no se escondieran tras discursos técnicos y herméticos sino que, como señala Siedentop (2000), tuvieran como mínimo tres virtudes “sensibilidad ante las necesidades y preferencias existentes, fortaleza de carácter para discernir vías de cambio moral y socialmente deseables y capacidad para movilizar el consenso a través de la formación de una opinión pública” (p. 137).

Y sobre todo, se requiere la generación y el fomento de un debate público sobre la Europa que deseamos y sobre el sentido de ser europeo. En la medida en que se generalicen los contextos y conversaciones en las que participen los ciudadanos y que tengan como tema central el proyecto europeo se irá construyendo y validando nuestra identidad como europeos. Y es especialmente importante que estas conversaciones trasciendan los reductos intelectuales y políticos y se den en todos los estratos sociales para que se pueda sostener que ha dejado de ser un proyecto de élites sociales para convertirse en esa “identidad fuerte dentro de la Unión, expresión de solidaridad y de un destino común” a la que se refiere un político tan emblemático dentro del proceso más reciente de integración europea como es Valéry Giscard d’Estaigne.

INTRODUCCIÓN

La investigación que se presenta a continuación se basa en una metodología en la que, en primer lugar, se elicitan narrativas sobre la identidad europea en base a diferentes escenarios de futuro posibles, lo cual permite expandir creativamente el pensamiento e imaginar distintas opciones, y después se analizan de forma que no sólo se respete sino que se ponga de manifiesto la borrosidad del discurso.

Seguidamente se expone, en primer lugar, el concepto, aplicabilidad y utilidad de los escenarios de futuro como técnica de prospectiva de la identidad europea y, a continuación, la metodología de análisis del discurso de identidad generado mediante los escenarios de futuro basada en una relectura de la *grounded theory* desde la teoría de los conjuntos borrosos.

1.1. LOS ESCENARIOS DE FUTURO COMO TÉCNICA DE PROSPECTIVA DE LA IDENTIDAD EUROPEA.

Tan antiguo como la historia es el afán del ser humano de anticipar su futuro. Esta necesidad de prever para poder tomar las decisiones más acertadas y que garanticen un devenir confortable ha llevado al desarrollo de diferentes técnicas de prospectiva.

Planificar, tratar de anticipar lo que tiene más posibilidades de ocurrir, supone aprender a manejar la incertidumbre. La no linealidad propia de los procesos sociales conlleva la imposibilidad de hacer predicciones precisas a medio y largo plazo, como máximo se podrá alcanzar una cierta precisión respecto del futuro más inmediato. Ahora bien, si que podemos hacer previsiones, diseños de posibles futuros que nos permitan anticipar distintos comportamientos o respuestas ante distintas situaciones. No se trata de intentar adivinar lo que va a ocurrir sino de abrir nuestras mentes a distintas posibilidades lo cual, llegado el momento, nos permitirá reconocer con mayor rapidez las variables que están teniendo mayor relieve en el desarrollo de unos sucesos y actuar de la forma que nos resulte más conveniente. La no linealidad de los procesos aporta una mayor riqueza a este futuro que no está

predeterminado, sino por el contrario está por construir y es precisamente por ello que tiene especial interés imaginarlo.

La planeación por escenarios de futuro nos permite, con una gran plasticidad, crear marcos posibles en los que se puede desarrollar un determinado proceso social.

El diseño de escenarios de futuro es una de las técnicas que puede utilizarse para realizar una prospección del devenir. Berger (1964) menciona por primera vez el término prospectiva para referirse al “estudio del futuro lejano”. La prospectiva es una técnica especialmente adecuada para la exploración del porvenir en las ciencias humanas y sociales (Hevia, 2003) puesto que, partiendo de la situación actual, permite imaginar distintas evoluciones, confluencias e influencias de los parámetros sociales, económicos, científicos y tecnológicos relevantes que pueden dar lugar a distintos futuros. Con ello se puede realizar una aproximación a los distintos futuros sin reducir su complejidad, sino todo lo contrario, haciéndola evidente puesto que, mediante un esfuerzo de imaginación creativa, se ponen de relieve un elenco de posibilidades sobre las que reflexionar y anticipar.

Concretamente, la prospectiva mediante escenarios de futuro consiste en “construir historias de determinada manera con una finalidad determinada” (Anderson, 1997, p. 247). La planeación a través de escenarios es una técnica desarrollada inicialmente en el ámbito militar que con posterioridad se empezó a aplicar en las empresas. La compañía petrolífera Shell fue la pionera en su sector utilizando esta técnica para anticiparse al embargo de petróleo de los árabes en 1973, a la caída de los precios de este combustible durante la década de los 80 y a los efectos de la Guerra del Golfo Pérsico en 1991. En el ámbito empresarial se ha impuesto esta técnica como un mecanismo efectivo de dirección estratégica. También es ampliamente utilizado en el ámbito de las políticas públicas para anticiparse al impacto social, económico o medioambiental de las mismas. Y asimismo, en alguna ocasión ha servido para generar un debate público como en Sudáfrica durante los años 1991 y 1992 en que se publicaron en los periódicos cuatro escenarios posibles diseñados por políticos de todas tendencias acerca de la transición a un régimen democrático. Con ello se consiguió que la ciudadanía hablara, discutiera y, en suma, convirtiera este proceso político en algo relevante para su vida cotidiana y se

sintiera implicado en el mismo. Además, en los últimos años distintos estudios han puesto de relieve la utilidad y potencialidad de los escenarios de futuro como herramienta de planificación en todos los ámbitos de las ciencias sociales [Gabiña, J. (1996), Van der Heijden, K. (1996), Ringland, G., Todd, K., y Schwartz P. (1998)].

Con el diseño de escenarios de futuro no se pretende ni realizar pronósticos, ni tampoco decidir sobre cual es el mejor sino que, como señala van der Heijden (1996), se trata de generar marcos de referencia sobre los que probar y contrastar los efectos de los proyectos y decisiones. Utilizando el símil teatral, se crean distintos escenarios en los que se ensaya la misma obra con la finalidad de prever y contrastar los distintos matices que se pueden dar en cada uno de ellos.

Los expertos en la materia aconsejan no elaborar demasiados escenarios sino como máximo cuatro a fin de no generar una excesiva dispersión de posibilidades. En caso de que inicialmente surjan más, aconsejan ir depurándolos y asimilándolos. Ello puede parecer contradictorio con la voluntad de recoger la complejidad del fenómeno estudiado. Desde esta perspectiva puede considerarse que cuantos más escenarios se piensen mejor puesto que cualquier pequeña variación de las circunstancias iniciales puede ocasionar unos resultados muy distintos. Ahora bien, debe encontrarse un equilibrio entre la complejidad del fenómeno y la relevancia y manejabilidad de los datos que se obtienen. Sobre todo porque no se trata de “acertar” el futuro sino abrir la mente a distintas posibilidades teniendo en cuenta diferentes combinaciones de variables para poder identificarlas mejor en el momento en que realmente acontezca esa situación o ese fenómeno social, económico o político. Limitar el número de escenarios y crear escenarios claramente diferenciados permite obtener un volumen de datos útil para que ese esfuerzo creativo revierta en la obtención de conclusiones significativas.

Asimismo, en la medida de lo posible, todos han de ser factibles, no debe haber un escenario favorito ni uno claramente inaceptable. Sin embargo, se trata de pautas, no de reglas precisas que deban seguirse forzosamente puesto que la finalidad esencial es generar entornos sugestivos sobre los que poder contrastar distintas cuestiones y en ocasiones puede interesar que alguno de ellos presente un futuro menos prometedor que los demás como es

el caso por ejemplo de los escenarios propuestos por Anderson, (1997) para estudiar el impacto de la globalización en la identidad individual.

Por lo que se refiere al proceso de elaboración de los escenarios tampoco hay reglas inamovibles. Pueden participar varias personas si así se requiere pero no es imprescindible. Se trata de partir de un conocimiento y análisis de la situación actual -¿dónde estamos?- y a continuación, utilizando de forma creativa las variables más significativas respecto del ámbito de futuro a explorar e interrogándonos sobre hacia dónde vamos, hacia dónde queremos ir y hacia donde podemos ir, generar historias en las que se contengan distintos futuros posibles. Con ello se obtiene distintas narrativas contra las que contrastar los proyectos de futuro.

Como ya se ha puesto de relieve anteriormente, la identidad europea es un fenómeno social complejo que se configura como parte de un proceso de integración europea que participa igualmente de las características de la complejidad. Se trata pues de un fenómeno no lineal, caótico, borroso y fractal que requiere para su examen de técnicas que permitan una aproximación al mismo sin reducir su complejidad.

En este sentido los escenarios de futuro posibilitan una incursión creativa con la finalidad de sugerir distintos marcos en los que confrontar las preguntas que se plantean en el estudio de la presente tesis. Partiendo de diversas configuraciones posibles de la propia Unión Europea se crean marcos distintos respecto de los que contrastar que significa ser europeo en cada uno de ellos. Es decir, se sugieren diferentes identidades para la Unión Europea resultado de la confluencia de distintos factores, especialmente de carácter político, social, jurídico y psicosocial y se solicita la reflexión de las implicaciones que comportaría la identificación individual con cada uno de los escenarios propuestos. El escenario deviene así una herramienta para ampliar las perspectivas desde las que se generará el discurso de identidad puesto que obliga a un esfuerzo imaginativo, a pensar en uno mismo en distintos contextos y explorar el significado que tiene cada uno de ellos.

Una de las ventajas de esta técnica es que facilita y potencia el análisis de alternativas enriqueciendo la posibilidad de respuestas pero al mismo tiempo evita una excesiva dispersión de las mismas. Se ofrecen distintos futuros posibles contra los que contrastar las preguntas formuladas pero a la

vez, siguiendo las pautas marcadas por los expertos en la materia, se ofrece un número reducido de escenarios lo cual permite la comparación de los datos obtenidos y la formulación de conclusiones más globales puesto que reduce el excesivo casuismo que se produciría si las preguntas se formularan de forma más genérica sin referencia a unos marcos concretos.

No debe olvidarse, sin embargo, que la redacción de escenarios de futuro comporta el conocimiento de la realidad presente del fenómeno objeto de estudio y el manejo de una serie de variables de diversa índole – política, jurídica, social, económica... – y ello da lugar a que las historias resultantes tengan un nivel técnico que sin ser excesivo tampoco las sitúa al alcance del público en general. Este hecho junto con el carácter elitista, comentado en anteriores ocasiones, de la configuración de la identidad europea hace que resulte, en este caso, preferible realizar el estudio con personas que tengan un conocimiento previo del proceso de integración europea o, cuanto menos un interés por el mismo. Este conocimiento previo les permitirá comprender más fácilmente el alcance y las implicaciones de cada uno de los escenarios para a continuación poder pensarse a sí mismos como formando parte de cada uno de ellos y reflexionar y generar un discurso sobre identificación con las distintas configuraciones de Europa que se proponen en el estudio. No se trata tanto de una limitación de las potencialidades de la técnica de escenarios en general que, como se ha expuesto anteriormente se ha utilizado en ocasiones para fomentar debates públicos mediante la publicación de los distintos escenarios en la prensa, sino de las características de la identidad europea. Dicha identidad, hoy por hoy, sigue respondiendo en gran medida a una construcción “desde arriba” (Oravcova, 2000), a un discurso elaborado por las élites políticas, económicas y sociales para las cuales la pertenencia a Europa y los avatares que pueda acaecer al proyecto europeo si tienen una especial relevancia. El sentimiento de que Europa es no sólo una categoría de pertenencia sino que tiene un significado como referente es compartido, en mayor o menor medida por quienes están implicados de una forma u otra en el desarrollo del proceso europeo, ya sea desde el desempeño de actividades vinculadas con las instituciones europeas o las políticas europeas, ya sea desde la docencia y la investigación de temas relacionados con el ámbito europeo. No se da en estos momentos, al menos de forma generalizada, un

sentido acusado de vinculación con Europa respecto de aquellos ciudadanos cuyo conocimiento del proyecto europeo apenas va más allá de las noticias de esta índole que se difunden en los medios de comunicación. Si bien pueden reconocer sentirse hasta cierto punto ciudadanos europeos⁴, ello no basta para presuponer que existe una identificación o un sentimiento de vinculación con Europa suficientemente desarrollado para poder participar en un estudio como el que se propone en la presente tesis.

Así pues, la técnica de escenarios de futuro deviene una herramienta útil para analizar un fenómeno complejo como la identidad europea por cuanto permite la elaboración de distintos entornos en los que se contemplan diferentes composiciones teniendo en cuenta el posible devenir de diversas variables y distintas dimensiones del fenómeno. Es especialmente sugerente para que personas con un cierto conocimiento del proceso europeo puedan reflexionar acerca de las implicaciones de distintos futuros y elaborar un discurso de identidad que es objeto de análisis posteriormente.

1.2. ANÁLISIS DEL DISCURSO GENERADO MEDIANTE LOS ESCENARIOS DE FUTURO APLICANDO LOS PRINCIPIOS DE LA TEORÍA DE LOS CONJUNTOS BORROSOS A LA METODOLOGÍA DE LA *GROUNDED THEORY*.

Una vez que, utilizando la técnica de escenarios de futuro, los sujetos participantes en el estudio han elaborado el significado de ser europeo en cada uno de ellos nos encontramos con unas narrativas de identidad que deben ser objeto de análisis.

Para analizar los textos proponemos una metodología de análisis del discurso basada en la aplicación de los principios de la teoría de los conjuntos borrosos, desarrollada por Lofti Zadeh (1965) en la década de los sesenta, a la

⁴ La Oficina de Publicaciones Oficiales de la Unión Europea, da a conocer periódicamente los resultados de los sondeos de opinión que se realizan en todos los Estados miembros y que se conocen como Eurobarómetros. En la publicación del año 2001 se recogía el resultado de la pregunta sobre si existe entre los ciudadanos una identidad europea. En respuesta a esta pregunta cabía sostener que se sentía sólo europeo, primero europeo y luego nacional, primero nacional y luego europeo o sólo nacional. Aunque España aparece como el tercer país en el ranking de los Estados con mayor porcentaje de ciudadanos que manifiesta tener una identidad europea, sólo el 4% se declara sólo Europeo y el 6% manifiesta sentirse en primer lugar europeo y después nacional.

metodología de la *grounded theory* creada por Glaser y Strauss (1967). De esta forma se consigue, por una parte, destacar la borrosidad inherente al propio proceso de comunicación y, por otra, hallar el valor de verdad de las hipótesis que se sustentan. En este sentido, la aplicación de los principios de la teoría de los conjuntos borrosos permite reflejar todos los matices que existen entre las afirmaciones dicotómicas de verdadero o falso poniendo de relieve que una determinada hipótesis puede ser verdadera en un determinado en un determinado grado y no serlo en otro.

A continuación se exponen los principios de la teoría de los conjuntos borrosos que se utilizarán para complementar la metodología de la *grounded theory* y se explica la manera en que se va a utilizar una metodología cualitativa borrosa para analizar textos.

Si bien las teorías que conforman el paradigma de la complejidad tienen una elaboración formal matemática, su significado es eminentemente cualitativo (Munné, 1995 b). Ello hace que la aproximación metodológica desde la complejidad sea, a la vez, cuantitativa y cualitativa.

No podemos olvidar que el principal objetivo que perseguía Lofti Zadeh (1965) al formular la teoría de los conjuntos borrosos o difusos era la incorporación al lenguaje computacional de los matices que se dan normalmente en la comunicación cotidiana. Frente a la forma de razonar de la lógica binaria o aristotélica utilizada hasta entonces en la computación, en virtud de la cual las hipótesis sólo pueden ser o absolutamente verdaderas o absolutamente falsas, la realidad de nuestro entorno está llena de matices. La forma en la que pensamos, hablamos, escribimos dista mucho de seguir un planteamiento dicotómico. Sin embargo, la consideración de que las palabras con las que expresamos nuestro pensamiento no tienen unos límites claros y precisos no ha sido aceptada pacíficamente a lo largo de la historia. Muy al contrario, los principales autores del positivismo del s. XIX, Hobbes, Locke, Descartes y Leibniz, se basan precisamente en el planteamiento opuesto, considerando que cada término tiene unos límites perfectamente definidos. Esa supuesta precisión del lenguaje ha sido descalificada por numerosos estudios entre los que destacan los de Eleanor Rosch. Esta autora durante la década de los 70 llegó, entre otras, a la conclusión de que las palabras forman categorías ordenadas jerárquicamente. En este sentido, encontramos las categorías

supraordenadas (por ejemplo, mueble) que son abstractas y sus definiciones conceptuales son borrosas, las categorías básicas (por ejemplo, silla) que si bien siguen teniendo unos límites borrosos parece que la gente se hace con mayor facilidad una imagen concreta de su significado y por último las categorías subordinadas (por ejemplo, silla de oficina) que aún manteniendo cierta borrosidad ya comparte muchos más elementos de comunalidad con las otras subordinadas de su categoría que con las de las categorías superiores (por ejemplo, una silla de oficina comparte más atributos con una silla de cocina que una silla con una mesa o un mueble con un vehículo).

Así pues, si sostenemos que las palabras no tienen unos límites claros y definidos de forma precisa podemos preguntarnos acerca de cómo es posible la comunicación. Pues bien, es precisamente la borrosidad inherente al lenguaje la que posibilita la comunicación. Dimitrov y Rusell (1994) sostienen que “comunicar no supone intercambiar una información precisa o buscar una única comprensión del significado sino interactuar utilizando la más amplia variedad posible de facetas lingüísticas borrosas que coexisten y se complementan”. Es precisamente la borrosidad del lenguaje la que – como manifiestan Maturana y Varela (1987) – permite que las oposiciones categóricas pierdan fuerza e incluso se disuelvan a favor de un proceso nunca definitivamente terminado de producción de significado.

Es esta vinculación "ab initio" entre dicha teoría y el lenguaje lo que hace que la metodología cualitativa de análisis de textos devenga un instrumento idóneo para detectar la borrosidad.

Ahora bien, para ello es preciso que la metodología cualitativa sea compatible con los principios de la teoría de los conjuntos borrosos o difusos, que son:

- (1) Principio de incompatibilidad: A medida que aumenta la complejidad de un sistema las afirmaciones categóricas son menos significativas y las afirmaciones significativas son menos categóricas (Zadeh, 1973). Aplicado este principio a los sistemas sociales o psicosociales que se caracterizan por un alto nivel de complejidad y no linealidad supone que si se reduce la borrosidad radicalmente se obtienen conclusiones irrelevantes.

- (2) Principio de paralelismo: Una misma afirmación puede ser cierta y falsa en cierta medida y de forma simultánea. (Kosko, 1995).
- (3) Principio de irreductibilidad: Reducir el análisis de un sistema al análisis de sus partes no simplifica el problema sino que vuelve irrelevantes las conclusiones. La interacción es un elemento fundamental e implica la inseparabilidad. (Dimitrov, 1999)

En congruencia con los postulados expuestos de la teoría de los conjuntos borrosos, la metodología cualitativa de análisis de textos ha de permitir:

- (1) La incorporación de las unidades de análisis en distintas categorías (la categorización no puede ser excluyente sino que ha de permitir la graduación). De esta forma se da cabida a los dos primeros principios enunciados puesto que permite hallar el grado de cumplimiento de las afirmaciones.
- (2) La utilización de los conectores del álgebra de Boole o teoría de los conjuntos para realizar el análisis de los datos. Con ello se recoge el tercer principio enunciado ya que permite buscar las relaciones entre las distintas partes.

Como ya se ha dicho, el método de análisis utilizado en el trabajo que se presenta se basa en la tradición de utilización de la metodología de la *grounded theory* creada por Glaser y Strauss (1967) como una aproximación a la investigación cualitativa.

Esta metodología que nace en respuesta al carácter excesivamente especulativo que venía siendo habitual en los estudios sociológicos y que pretende recuperar el discurso social como centro de atención, no contempla, en su formulación, los postulados de la teoría de los conjuntos borrosos. Ahora bien, a nuestro modo de ver, la compatibilización de ambas teorías es posible debido a su complementariedad. Así, en términos generales, cabe afirmar que la metodología de la *grounded theory* adopta el discurso como instrumento de estudio y la teoría de los conjuntos borrosos hace hincapié en el carácter difuso del lenguaje y por tanto del discurso. En consecuencia una relectura de la metodología de la *grounded theory* desde la borrosidad no sólo es posible sino

que contribuye a su enriquecimiento permitiendo poner de relieve los grados y matices que se producen en todo proceso discursivo.

Coherentemente con la tradición metodológica de la *grounded theory* en el análisis de las narrativas no se parte de hipótesis previas sino que es exploratorio. Ello además concuerda con el planteamiento que sostiene la epistemología de la complejidad de la relación entre el investigador y el fenómeno investigado. Así, tal como se ha expuesto con mayor detalle en el capítulo I, el investigador está implicado en la investigación de tal forma que el conocimiento se urde de forma iterativa fruto de la relación entre el sujeto y el objeto de la investigación.

El análisis de datos cualitativos requiere una especial sensibilidad hacia los detalles y el contexto así como un especial rigor a la hora de manejar la información e ir desentrañando los patrones y conclusiones que de la misma puede extraerse.

El proceso de análisis, en la medida en que va avanzando va comportando una mayor complejidad puesto que se van interrelacionando los temas y las informaciones con lo que es conveniente contar con el soporte de algún programa informático (para una revisión de trabajos realizados con métodos similares véase Lasaga, 2004 en prensa; Herrero, Botella, Jiménez, & Poch, 2002; Lasaga & Botella, 2002; Pacheco y Botella, 1999).

En el presente estudio vamos a utilizar el método de análisis de narrativas con apoyo computerizado, concretamente, con el apoyo del *software* QSR NVivo. Las siglas QSR responden a *Qualitative Solutions and Research*, es decir, Investigación y Soluciones Cualitativas. Este *software* aparece como evolución del NUD·IST (*Non-numerical Unstructured Data Indexing, Searching and Theorizing* o lo que es lo mismo, indexación, búsqueda y teorización de datos no numéricos y no estructurados).

En el diseño del programa QSR NVivo han contribuido Tom Richards, y su esposa, Lyn Richards, que ya diseñaron el QSR-NUD·IST, Ted Barrington y Susan Bullen (Richards, Richards, Barrington y Bullen, 2000). Su objetivo ha sido, tras recopilar toda la experiencia de los años de utilización del QSR-NUD·IST en el análisis cualitativo, dotar a los investigadores de un programa informático todavía más versátil que permitiera almacenar, codificar, recuperar

y analizar textos, a la vez que facilitara la tarea de análisis, demasiado compleja como para realizarla sin apoyo computerizado.

Este método se basa en la tradición de la utilización de la metodología la *grounded theory* expuesta anteriormente. Ahora bien, la aplicación de esta metodología no es canónica sino que admite una cierta flexibilidad permitiendo a los investigadores hacer las adaptaciones del método que resulten más convenientes a su objeto de análisis. En la presente investigación se ha seguido el proceso de análisis propuesto por Pacheco, M. Y Botella, L. (1999) que se expone seguidamente.

El proceso de análisis puede ser dividido en varias etapas secuenciales. En primer lugar, se divide el texto en unidades significativas de análisis, si así conviene por el tipo de análisis que se realiza. En otro caso no es necesario dividir el texto. En segundo lugar, a partir de la lectura del texto se sintetiza el significado de cada unidad de análisis, creando tantas categorías como sea necesario y manteniéndose fiel a la filosofía implícita del método: reconstruir el significado del texto de un modo más informado y sintético pero fundamentado en el propio texto. En caso de duda sobre si el analista está añadiendo un plus de significado excesivo a las categorías que crea, la búsqueda del consenso con otros analistas independientes puede ser una buena medida a adoptar. En tercer lugar, se jerarquizan las categorías obtenidas en el paso anterior en forma de mapa conceptual de modo que confluyan en una categoría raíz, que coincide con la noción de macroestructura discursiva. También aquí la búsqueda del consenso con otros analistas independientes puede ser una buena medida a adoptar de forma prácticamente inescapable. En cuarto lugar, se asigna cada una de estas unidades a las categorías que conforman el mapa jerárquico—cada unidad se asigna a tantas categorías como sea necesario (las categorías no son excluyentes) ahora bien, la codificación no es obligatoria, es decir, que puede haber unidades que no sean codificadas en ninguna categoría (lo cual acostumbra a ser indicio de que quizá sea necesario crear una categoría para ellas). Este es un procedimiento autoorganizado pues el mapa se perfecciona a medida que la codificación avanza y ésta cambia a medida que el mapa se perfecciona, se produce por tanto una iteración deviniendo en consecuencia una metodología óptima para poder estudiar el fenómeno en toda su complejidad. En quinto lugar, el apoyo computerizado (en

nuestro caso, mediante el programa informático QSR NVivo) durante todas las fases del procedimiento permite que las ideas, impresiones, intuiciones o hipótesis cualitativas del analista a medida que codifica el texto se puedan contrastar de forma cualitativa y/o cuantitativa mediante el análisis de las unidades de codificación en cada categoría y de las relaciones lógico-matemáticas entre ellas.

Así pues, con la ayuda de este *software* se pueden explorar los significados de los datos cualitativos pues crea un ambiente en el que su usuario puede trabajar con ideas y categorías. Este programa está diseñado, en general, para: (a) manipular todo tipo de documentos; (b) crear, manejar y explorar ideas y categorías; y (c) hacer preguntas al texto para construir y probar teorías.

Los proyectos que se analizan con el QSR Nvivo disponen de dos subsistemas con los que manipular los datos: (a) *el Sistema de Documento*: que contiene los documentos y las ideas del investigador acerca de ellos y en el que, opcionalmente, se pueden redactar memos y (b) *el Sistema de Indexación* que permite la categorización del texto en nódulos, cada uno de los cuales corresponde a una categoría de análisis que recoge información sobre el título que se da al nódulo, el número que le corresponde dentro del sistema y las unidades de análisis codificadas en cada uno de ellos. El contraste de hipótesis se lleva a cabo mediante operadores de búsqueda basados en conectores del álgebra de Boole como “intersección”, “unión”, “menos”, “sólo uno”, “sobrepuesto”, “al menos”, “si-dentro”, “si-fuera”, “cerca de”, “seguido de”, “no-dentro”, etc. También es posible realizar la búsqueda mediante conectores de proximidad no-booleanos tales como *co-ocurrencia*, *secuencia*, *inclusión*, *matriz de co-ocurrencia*, *matriz de secuencias* y *matriz de inclusión* (para una descripción más detallada véase Richards, 2002).

Una vez expuesto el proceso de análisis basado en la metodología de la *grounded theory* en los términos propuestos por Pacheco, M. y Botella, L. (1999) introducimos los principios de la lógica borrosa a dicho análisis tanto para el establecimiento de las hipótesis como para la realización de los cálculos del valor de verdad.

Las hipótesis se han establecido siguiendo reglas borrosas del tipo SI ENTONCES donde los términos SI y ENTONCES expresan en lenguaje coloquial relaciones entre clases borrosas (Dimitrov, 1997, Kosko, 1999).

Las definiciones estándar de la teoría de los conjuntos borrosos que se han utilizado en los cálculos son:

- grado de verdad de (x). Es decir, el grado en que se cumple la afirmación borrosa X de la hipótesis que se contrasta. La afirmación borrosa supone la combinación de dos categorías de análisis. Así, a modo de ejemplo, una afirmación de este tipo sería SI se elige el escenario A ENTONCES el grado de identificación será totalmente identificado, donde una categoría es “escenario A” y otra “totalmente identificado.
- grado de verdad (NO x) = 1.0 - grado de verdad (x). Puesto que la afirmación tal y como se formula se cumplirá en un determinado grado y no forzosamente en todos los supuestos, el cálculo enunciado nos dará el porcentaje de ocasiones en que la afirmación no se cumple.
- grado de verdad (x Y y) = min (grado de verdad (x), grado de verdad (y)), siendo “x” e “y” afirmaciones borrosas. Cuando el valor de verdad de una afirmación es muy elevado puesto que conforma una hipótesis muy genérica, puede interesarnos concretar más la hipótesis aunque ello suponga una disminución del número de veces en que se cumple. Este cálculo permite, mediante la utilización del conector de intersección, verificar el número de supuestos en que una categoría se cumple simultáneamente en relación a dos o más afirmaciones borrosas. El enunciado de una hipótesis de este tipo sería, por ejemplo, SI se trata el tema de la relación entre la Unión Europea y los ciudadanos ENTONCES se utiliza el campo semántico político y el sociológico. En este supuesto se averiguará el número de veces que la categoría “relación entre la Unión Europea y los ciudadanos” aparece vinculada a la vez a las categorías “campo semántico político” y “campo semántico sociológico”.

- grado de verdad ($x \text{ O } y$) = \max (grado de verdad (x), grado de verdad (y)), siendo “ x ” e “ y ” afirmaciones borrosas. Cuando la afirmación borrosa que conforma una hipótesis tiene un valor de verdad bajo, es decir, se cumple en un porcentaje reducido de ocasiones, puede interesarnos reforzar la hipótesis combinando varias categorías. El cálculo propuesto permite, mediante la utilización del conector unión, constatar el número de supuestos en que una categoría se halla asociada a una de las otras categorías propuestas. El enunciado de una hipótesis de este tipo sería, por ejemplo, Si se trata el tema de la relación entre las distintas administraciones ENTONCES se utiliza el campo semántico político o jurídico. Es decir, la hipótesis se cumplirá en todos los supuestos en que la categoría “relación entre las distintas administraciones” aparezca vinculada a la categoría “Campo semántico político” más en todos los supuestos en que aparezca vinculada a la categoría “campo semántico jurídico”.

El valor de verdad de la hipótesis vendrá dado por el cociente entre la evidencia favorable (entendiéndose por tal el número de unidades en que se cumpla la hipótesis) y el número total de unidades en que se ha comprobado la hipótesis.

Valor de verdad = evidencia favorable/ nº total de unidades

Se desprende de lo expuesto que el carácter no excluyente de las categorías que se crean durante el proceso de análisis, que permite asignar las unidades de análisis a diferentes categorías, así como la utilización del álgebra de Boole, como mecanismo de contraste de las hipótesis, hacen del QSR-Nvivo un programa óptimo para aplicar la teoría de los conjuntos borrosos al análisis del discurso.

PERFIL DE LOS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN.

Como se ha puesto de relieve reiteradamente a lo largo de esta tesis, el impulso de la construcción de la identidad europea procede, básicamente, de las élites políticas, económicas e intelectuales. En consecuencia, hoy por hoy el discurso de identidad europea no está todavía presente entre la generalidad de

los ciudadanos. Es precisamente la necesidad de difundir este discurso y conseguir afianzar una verdadera identidad europea que garantice la legitimidad y continuidad del proyecto de integración europea lo que justifica estudios como el que se presenta y lo que ha convertido a la identidad europea y la ciudadanía en uno de los temas prioritarios de investigación del sexto programa marco (2002 – 2006) de la Comisión Europea. Por todo ello, los sujetos que han participado en el estudio son personas con acreditados conocimientos acerca del proyecto europeo.

El número de sujetos es de doce puesto que, al tratarse de un estudio cualitativo no se requiere un número mínimo de participantes. Además, debido a la complejidad del análisis de los textos elicitados, si el número se incrementara demasiado se haría difícil de manejar y se producirían, probablemente reiteraciones que no contribuirían a esclarecer los resultados sino a hacerlos farragosos y de difícil comprensión.

Por otra parte, y en coherencia con la formulación que hace la epistemología de la complejidad del carácter multidimensional de la realidad expuesta en el primer capítulo de la presente tesis, se ha optado por realizar la investigación con personas de formación y profesión diversa. Ello permite la aproximación al fenómeno investigado desde distintos dominios explicativos lo cual contribuye al enriquecimiento del estudio al proporcionar diferentes puntos de vista.

Concretamente han participado en el estudio:

- L. A. Licenciada en Psicología. Subdirectora de una asociación catalana que participa en el desarrollo de proyectos europeos en el ámbito de la psicología.
- J. B. Doctor en Filosofía. Profesor universitario de Sociología de la Universidad de Barcelona y la Universidad Abat Oliba. Investigador en proyectos europeos.
- R. C.. Doctor en Ciencias Políticas. Profesor Universitario. Profesor Jean Monnet de la URL.
- S. G. Doctora en Derecho. Abogado en ejercicio y Profesora de Derecho Internacional Público y de Derecho Comunitario del CDES Abat Oliba. Investigadora colaboradora del Instituto de Estudios Europeos CEU San Pablo.

- P. P. Economista y MBA Univ. de Lovaina. Director Relaciones Institucionales Universidad Abat Oliba. Participación en distintos proyectos internacionales y europeos en calidad de directivo de la empresa Winterthur.
- C. P. Doctora en Derecho. Profesora Universitaria de la Universidad de Barcelona y el CDES Abat Oliba. Master en Derecho Europeo por la (ULB) Universidad Libre de Bruselas. Miembro de la Asociación para el Estudio del Derecho Europeo. Profesora de Derecho comunitario del Master de Abogados de Empresa del Instituto de Estudios Superiores Abat Oliba.
- P. P. Doctor en Derecho. Profesor universitario de la Universidad de Salerno. Autor de diversas publicaciones académicas relativas a la integración de los impuestos en la UE. Profesor de posgrados sobre integración impositiva en la UE en diversa Universidades europeas (Leiden LL.M. in International Taxation, Holanda; European Tax College, Lovaina, Bélgica; etc.)
- M. R. Licenciada en derecho, Master en derecho europeo por la Universidad Autónoma de Barcelona y por la Université Catholique de Louvain-la-Neuve (Bélgica). Abogado. Autora de un proyecto de investigación acerca de la modernización del antiguo artículo 85 del Tratado de Roma y las *joint-ventures* cooperativas. Miembro del equipo que ha elaborado proyectos de la Unión Europea como *Phare* y *Tacis*, encaminados a la integración en la UE de nuevos estados de Europa del Este.
- P. S. Licenciada en Derecho (UCM) y en Ciencias Políticas (UNED). Profesora en el Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED. En la actualidad lleva a cabo diversas investigaciones sobre el proceso de integración política de la Unión Europea.
- E. T. Doctora en Derecho por la Universidad de Barcelona. Profesora Universitaria de la Universidad Complutense de Madrid. Master en Derecho Europeo por la (ULB) Universidad Libre de Bruselas.

- M. T. Licenciada en Derecho por la Universidad de Barcelona y Master en Derecho comunitario por L'Institut d'Etudes Européennes de la ULB (Bruselas). Abogado en ejercicio.
- J. V. Licenciada en Ciencias Económicas, MA en Integración Europea. Stagiaire en el "Patronat Català Pro-Europa"

LOS ESCENARIOS DE FUTURO PROPUESTOS.

El material utilizado ha sido un documento que contiene en primer lugar los datos del participante, seguidamente la narración de tres escenarios de futuro de la Unión Europea y, a continuación, unas preguntas acerca de los mismos (Este material forma el ANEXO I).

Respecto de los datos del participante, se le pide el nombre y apellidos, la titulación académica y la actividad profesional así como la relación de los datos que considere más relevantes acreditativos de su conocimiento e interés respecto de la Unión Europea y el proyecto de integración europea. Todo ello a fin de acreditar su condición de expertos conocedores del proyecto europeo.

Por lo que se refiere a los escenarios, se han redactado siguiendo la propuesta de Siedentop (2000) de considerar, como futuros posibles de la Unión Europea, una extrapolación de las concepciones políticas de modelo de Estado de las tres grandes potencias europeas, Alemania, Francia e Inglaterra.

3.1. ESCENARIO A O MODELO ALEMÁN BASADO EN EL FEDERALISMO

En dicho modelo se diferencian claramente distintas esferas de poder (local, nacional y supranacional) cuyas relaciones y competencias se regulan en el marco de una Constitución. Las principales ventajas que presenta es la mayor transparencia del funcionamiento institucional y la participación activa de los ciudadanos lo cual puede revertir positivamente en la formación de una identidad europea. La principal desventaja reside en la necesidad continua de alcanzar consensos en el seno de cada institución y entre ellas lo cual ralentiza el proceso de toma de decisiones perdiéndose eficacia.

3.2. ESCENARIO B O EL MODELO FRANCÉS BASADO EN LA CONDICIÓN DE EXPERTOS DE LAS PERSONAS ENCARGADAS DE ADOPTAR LAS DECISIONES.

Se trata de un sistema jerarquizado y burocratizado con unos procesos administrativos muy reglamentados. Su principal ventaja es la efectividad y celeridad en la toma de decisiones. Estas se basan en el criterio de los expertos en la materia y no precisan constantemente del alcance de consensos políticos lo cual garantiza probablemente la adopción de las medidas adecuadas sin demasiadas dilaciones. Su principal desventaja es el alejamiento entre las instituciones y la ciudadanía puesto que los ciudadanos raramente participan en el proceso de elección o toma de decisiones y ello probablemente dificulta la creación de un sentimiento de identidad colectiva a nivel europeo.

3.3. ESCENARIO C O EL MODELO ANGLOSAJON DE UNA EUROPA A VARIAS VELOCIDADES.

Propone una Europa a distintas velocidades en que cada Estado miembro se implica hasta el punto en que lo considera aceptable buscando un equilibrio entre sus intereses nacionales y las ventajas que reporta formar parte de una comunidad supranacional. Se trata de un sistema basado en el consenso, la buena fe de las partes y las normas consuetudinarias. Su principal ventaja es su flexibilidad y adaptabilidad de tal manera que permite a los Estados miembros adaptar su grado de participación a su particular coyuntura socio – político- económica. Su principal desventaja es precisamente esa heterogeneidad en la implicación en el proyecto europeo que probablemente no facilitará la creación de un sentimiento de identidad compartida en el ámbito europeo.

A pesar del paralelismo entre los escenarios y los modelos políticos alemán, francés o inglés se ha optado por denominarlos escenario A, B y C a fin de evitar que el título genere en el participante una predisposición hacia uno u otro.

3.4. CUESTIONES PROPUESTAS ENTORNO A LOS DISTINTOS ESCENARIOS.

Tras solicitar al participante que lea atentamente los escenarios propuestos se le formulan una serie de preguntas sobre los mismos.

En primer lugar, se le solicita que los coloque por orden de preferencia. El objetivo de esta pregunta es hacer que el participante reflexione sobre los tres escenarios y cree un orden de prelación entre ellos.

Por lo que se refiere a las cuestiones relativas a cada uno de los escenarios de futuro de la Unión Europea se pide al participante que respecto de cada uno de ellos responda a las tres cuestiones siguientes:

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco Identificado	Muy poco Identificado	Nada identificado

Con esta pregunta se pretende que el participante, usando una escala tipo Likert manifieste hasta que punto se siente identificado con cada escenario en concreto. Como se puede observar la escala carece de punto medio puesto que se ha considerado que manifestaría una indiferencia (ni mucho ni poco) que se aproxima más a una no identificación que a una identificación media.

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Con esta pregunta se busca crear un espacio para el discurso de identidad que se genera al imaginarse a uno mismo identificado en cierto grado con un determinado escenario que se ha elegido como preferido, en segundo lugar o como el menos deseable.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Entendemos que la identidad europea se consolidará en la medida en que las personas no sólo se definan como europeos sino que esa definición tenga unas connotaciones positivas, que genere unos sentimientos positivos. Es por ello que, además de la pregunta anterior que permite explicar la identificación en general con cada escenario, en esta pregunta se

solicita específicamente los sentimientos que despierta en el participante pensarse a sí mismo como formando parte de dicho escenario.

METODO DE ANÁLISIS DEL TEXTO

El procedimiento de análisis seguido fue el siguiente. En primer lugar se dividieron los documentos en fragmentos (los documentos analizados se recogen en el ANEXO II) . A continuación, y tras una atenta y detenida lectura de los textos, se procedió en primer lugar a su categorización (El ANEXO III contiene una relación de los fragmentos asignados a cada categoría) y seguidamente a la jerarquización de las distintas categorías resultando el siguiente mapa jerárquico que se compone de un total de 153 nódulos que se detallan a continuación incluyendo un índice decimal para facilitar su interpretación jerárquica.

4.1. CATEGORÍAS DEL MAPA JERARQUICO

1. Escenario

1.1. Escenario A

1.1.1. Preferencia

1.1.1.1. Opción

1.1.1.1.1. primera

1.1.1.1.2. segunda

1.1.1.1.3. tercera

1.1.1.2. Argumentación

1.1.1.2.1. Campos semánticos: Argumentación basada en el uso de términos pertenecientes un determinado dominio de conocimiento.

1.1.1.2.1.1. jurídico: argumentación basada en conceptos y términos legales.

1.1.1.2.1.2. político: argumentación basada en conceptos y términos propios de la ciencia política.

1.1.1.2.1.3. sociológico: argumentación fundamentada en criterios sociales.

1.1.1.2.1.4. identitario: argumentación fundamentada en la consecución de una identidad

colectiva o en las repercusiones en otras identidades sociales o la identidad individual.

1.1.1.2.2. Recursos retóricos

1.1.1.2.2.1. subjetivismo: Discurso que pone de manifiesto que se trata de una opinión o una percepción de su autor. (Ej.: Veo que los gobiernos han perdido soberanía y que por tanto las decisiones las toman personas sin sensibilidad por la ciudadanía.).

1.1.1.2.2.2. objetivismo: Discurso que oculta las condiciones de su propia construcción. (Ej.: Estamos gobernados por macro – instituciones que no pueden comprender ni alcanzar los problemas que afectan a los ciudadanos.).

1.1.1.2.2.3. afirmación rotunda: Afirmación absoluta que no admite duda. (Ej.: Es complejo que se de el escenario A tal y como se describe.).

1.1.1.2.2.4. generalización: Atribución de una característica de un modo indiscriminado a un colectivo entero. (Ej.: A la gente, en el fondo, lo de la Unión Europea le viene un poco grande, y manifiesta un bajo conocimiento de las reglas del juego.) Así como realización de afirmaciones inespecíficas (Ej: La única ventaja de este modelo es que puede llegar a ser más respetuoso con las estructuras sociales reales de algunos países europeos.)

1.1.1.2.2.5. lenguaje experto: Uso de tecnicismos, neologismos, etc.

1.1.1.2.2.6. énfasis: Expresión marcadamente exagerada con la voluntad de destacar su relevancia. (Ej.: Las autoridades de esta forma quedan muy lejanas al ciudadano, y es muy difícil que conozcan bien sus necesidades, y ello cada vez más en la

medida en que la UE vaya creciendo y nuevos estados pasen a formar parte de ella.)

1.1.1.2.2.7. comparación: Construcción del argumento en base a las similitudes o diferencias que presenta con otro de los escenarios propuestos. (Ej.: El elemento que más me gusta de este sistema, y en este punto concreto creo que hace que este sistema sea mejor que el B, es el hecho de la mayor cercanía de los órganos de gobierno con el pueblo, y el mayor grado de participación de la ciudadanía en el gobierno y las instituciones europeas.).

1.1.1.2.3. Temas: Relación de cuestiones tratadas en la argumentación de la elección y del grado de identificación de mayor relevancia para el estudio.

1.1.1.2.3.1. Relaciones entre administraciones

1.1.1.2.3.2. Relaciones UE-ciudadanos

1.1.1.2.3.3. Relaciones UE-Estados

1.1.2. Identificación

1.1.2.1. Grado

1.1.2.1.1. Totalmente identificado

1.1.2.1.2. Muy identificado

1.1.2.1.3. Bastante identificado

1.1.2.1.4. Poco identificado

1.1.2.1.5. Muy poco identificado

1.1.2.1.6. Nada identificado

1.1.2.2. Sentimientos

1.1.2.2.1. Genéricos: Cuando no se identifica un sentimiento en concreto sino que se manifiesta que el escenario produce sentimientos positivos o negativos.

1.1.2.2.1.1. Positivos

1.1.2.2.1.2. Negativos

1.1.2.2.2. Concretos

1.1.2.2.2.1. positivos

1.1.2.2.2.1.1. proximidad

1.1.2.2.2.1.2. seguridad

1.1.2.2.2.1.3. accesibilidad

- 1.1.2.2.2.1.4. tranquilidad
- 1.1.2.2.2.1.5. estabilidad
- 1.1.2.2.2.1.6. alegría
- 1.1.2.2.2.2. negativos
 - 1.1.2.2.2.2.1. miedo
 - 1.1.2.2.2.2.2. abandono

1.2. Escenario B

1.2.1. Preferencia

1.2.1.1. Opción

- 1.2.1.1.1. primera
- 1.2.1.1.2. segunda
- 1.2.1.1.3. tercera

1.2.1.2. Argumentación

1.2.1.2.1. Campos semánticos

- 1.2.1.2.1.1. jurídico
- 1.2.1.2.1.2. político
- 1.2.1.2.1.3. sociológico
- 1.2.1.2.1.4. económico: argumentación basada en conceptos económicos o empresariales.

1.2.1.2.2. Aspectos retóricos

- 1.2.1.2.2.1. subjetivismo
- 1.2.1.2.2.2. objetivismo
- 1.2.1.2.2.3. afirmación rotunda
- 1.2.1.2.2.4. generalización
- 1.2.1.2.2.5. énfasis
- 1.2.1.2.2.6. contradicción: Utilización en la construcción de un argumento de razonamientos que entran en contradicción. (Ej.: en algún texto se ha marcado como grado de identificación "poco identificado" y al argumentar la respuesta se ha manifestado no estar nada identificado con el escenario propuesto.)
- 1.2.1.2.2.7. comparación
- 1.2.1.2.2.8. lenguaje experto

1.2.1.2.3. Temas

- 1.2.1.2.3.1. Relaciones entre administraciones
- 1.2.1.2.3.2. Relaciones UE-ciudadanos
- 1.2.1.2.3.3. Relaciones UE-Estados

1.2.2. Identificación

1.2.2.1. Grado

- 1.2.2.1.1. totalmente identificado
- 1.2.2.1.2. muy identificado
- 1.2.2.1.3. bastante identificado
- 1.2.2.1.4. poco identificado
- 1.2.2.1.5. muy poco identificado
- 1.2.2.1.6. nada identificado

1.2.2.2. Sentimientos

1.2.2.2.1. Genéricos

- 1.2.2.2.1.1. Positivos
- 1.2.2.2.1.2. Negativos

1.2.2.2.2. Concretos

1.2.2.2.2.1. negativos

- 1.2.2.2.2.1.1. miedo
- 1.2.2.2.2.1.2. no identificación
- 1.2.2.2.2.1.3. decepción
- 1.2.2.2.2.1.4. contrariedad
- 1.2.2.2.2.1.5. desagrado
- 1.2.2.2.2.1.6. preocupación
- 1.2.2.2.2.1.7. desinterés
- 1.2.2.2.2.1.8. indiferencia
- 1.2.2.2.2.1.9. rechazo
- 1.2.2.2.2.1.10. desconfianza

1.3. Escenario C

1.3.1. Preferencia

1.3.1.1. Opción

- 1.3.1.1.1. primera
- 1.3.1.1.2. segunda
- 1.3.1.1.3. tercera

1.3.1.2. Argumentación

1.3.1.2.1. Campos semánticos

- 1.3.1.2.1.1. jurídico
- 1.3.1.2.1.2. político
- 1.3.1.2.1.3. sociológico
- 1.3.1.2.1.4. histórico: argumentación basada en hechos, etapas o circunstancias históricas.
- 1.3.1.2.1.5. económico
- 1.3.1.2.1.6. identitario

1.3.1.2.1.7. teleológico: argumentación fundamentada en el fin perseguido.

1.3.1.2.1.8.

1.3.1.2.2. Recursos retóricos

1.3.1.2.2.1. objetivismo

1.3.1.2.2.2. subjetivismo

1.3.1.2.2.3. afirmación rotunda

1.3.1.2.2.4. generalización

1.3.1.2.2.5. contradicción

1.3.1.2.2.6. énfasis

1.3.1.2.3. Temas

1.3.1.2.3.1. Relaciones entre Administraciones

1.3.1.2.3.2. Relaciones UE-ciudadanos

1.3.1.2.3.3. Relaciones UE-Estados

1.3.1.2.3.4. Viabilidad del escenario

1.3.2. Identificación

1.3.2.1. Grado

1.3.2.1.1. totalmente identificado

1.3.2.1.2. muy identificado

1.3.2.1.3. bastante identificado

1.3.2.1.4. poco identificado

1.3.2.1.5. muy poco identificado

1.3.2.1.6. nada identificado

1.3.2.2. Sentimientos

1.3.2.2.1. Genéricos

1.3.2.2.1.1. positivos

1.3.2.2.1.2. negativos

1.3.2.2.2. Concretos

1.3.2.2.2.1. positivos

1.3.2.2.2.1.1. integración

1.3.2.2.2.1.2. tranquilidad

1.3.2.2.2.1.3. continuidad

1.3.2.2.2.2. negativos

1.3.2.2.2.2.1. inseguridad

1.3.2.2.2.2.2. debilidad

1.3.2.2.2.2.3. inestabilidad

1.3.2.2.2.2.4. desorden

1.3.2.2.2.2.5. poca seriedad

1.3.2.2.2.2.6. confusión

1.3.2.2.2.2.7. frustración

- 1.3.2.2.2.8. indiferencia
- 1.3.2.2.2.9. no identificación
- 1.3.2.2.2.10. caos

Aunque algunas de las categorías puedan considerarse como sinónimas (desorden, confusión, caos) se han mantenido separadas a fin de respetar al máximo los términos empleados por cada participante.

4.2. DESCRIPCIÓN GENÉRICA DE LOS ANÁLISIS REALIZADOS

A continuación se ha realizado un análisis descriptivo de cada uno de los escenarios recogiendo el número de veces que ha sido elegido en primera, segunda o tercera opción; el número y tipo de campos semánticos y los recursos retóricos utilizados en la argumentación; los temas tratados; la frecuencia con que ha sido elegido dicho escenario en cada grado de identificación y el tipo de sentimientos que se le han atribuido.

Seguidamente se analiza la relación entre la opción en que son elegidos los escenarios y el grado de identificación con los mismos. Esta relación se mide mediante el cálculo del valor de verdad para cada escenario de las siguientes reglas borrosas :

- Si se elige en primera opción ENTONCES la identificación será total o muy identificado.
- Si se elige en segunda opción ENTONCES la identificación será bastante o poco identificado.
- Si se elige como última opción ENTONCES la identificación será muy poco o nada identificado.

Posteriormente estudia los distintos temas en que se centra la argumentación y se busca su relación con los campos semánticos y los recursos retóricos.

Para el estudio de los campos semánticos utilizados en la configuración de la argumentación de la elección y grado de identificación con cada escenario se formulan reglas borrosas del tipo Si se trata el tema ENTONCES se utiliza el campo semántico En función del valor de verdad

obtenido para cada afirmación se refuerza, si procede, utilizando la unión o intersección con otras categorías semánticas a fin de incrementar dicho valor.

Por lo que se refiere a la relación entre los temas tratados en cada escenario y los distintos recursos retóricos se procede a crear, para cada tema, una matriz que permite analizar, aplicando las reglas de la lógica de Boole, la unión o intersección entre dicho tema y todos los recursos retóricos que se han categorizado para ese escenario.

Por último, se analiza la relación entre el grado de identificación y el tipo de sentimientos manifestados. Al igual que en los supuestos anteriores esta relación se halla mediante la aplicación de reglas borrosas.

RESULTADOS DE LOS DISTINTOS ANÁLISIS REALIZADOS

5.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS ESCENARIOS PROPUESTOS

En primer lugar se realiza un análisis descriptivo de cada uno de los escenarios recogiendo, en un cuadro resumen, el número de documentos que hacen referencia a cada categoría así como las unidades de análisis más significativas asignadas a cada categoría. Seguidamente, se efectúa análisis comparativo de las descripciones de los escenarios propuestos.

5.1.1. Análisis descriptivo del escenario A

Nueve de los doce participantes han elegido este escenario como el preferido y los tres restantes lo han asignado al segundo lugar. En ningún caso se ha considerado como peor escenario.

Para justificar la elección y el grado de identificación con el escenario se ha recurrido a argumentos de tipo político, sociológico, jurídico e identitario. Los argumentos de tipo político han sido los más utilizados. De entre éstos el más frecuente es el de que este escenario posibilita la coexistencia de poderes y el respeto entre las distintas esferas de poder. Cinco de los participantes han utilizado este argumento en sentido positivo en tanto que otro considera que “las estructuras de poder concéntricas tienden a la centralización” por lo que sostiene que éste no es el mejor de los escenarios propuestos. Otro argumento

esgrimido en este ámbito, es el del mayor respeto a las reglas del juego democrático. Asimismo también se sostiene que sería un escenario que podría resolver el problema de los nacionalismos.

El 50% de los participantes han utilizado argumentos de carácter social basados fundamentalmente en la mayor proximidad entre el centro de decisión y los ciudadanos. También se contemplan como características de corte sociológico de este escenario, el mayor respeto hacia las estructuras y diferencias culturales de los distintos Estados miembros así como la mayor facilidad de comprensión del sistema de poderes por parte de la ciudadanía.

En cuatro documentos se recurre argumentos identitarios, en tres de ellos a favor del escenario al entender que es el que fomenta en mayor medida la identificación de los ciudadanos con el proyecto europeo y en otro se pone de relieve la dificultad de conseguir en la práctica este juego de fidelidades.

Apenas aparecen argumentos de tipo jurídico para sustentar la respuesta a la elección e identificación.

En cuanto a los recursos retóricos encontramos objetivismo, subjetivismo, afirmaciones rotundas, generalización, énfasis, lenguaje experto y comparación. En referencia a los dos primeros, el análisis general de todos los documentos evidencia que se han utilizado prácticamente en igual medida. Incluso se combinan en una misma respuesta frases que ocultan las condiciones de su propia construcción con otras en las que se pone de relieve que son opiniones del autor.

El recurso a las afirmaciones rotundas que se hace en diez de los documentos analizados, en general se utiliza para defender la idoneidad del escenario aunque en ocasiones dejando claro que no es el mejor en términos generales sino el preferido entre los presentados.

En igual medida se ha recurrido a la generalización entendiendo por tal, tanto la atribución de una característica de un modo indiscriminado a un colectivo entero como la realización de afirmaciones genéricas e inespecíficas.

Apenas se hace uso, al configurar la argumentación, del lenguaje experto ni del énfasis.

En cuanto a la construcción del argumento en base a las similitudes o diferencias que presenta con otro de los escenarios propuestos, en dos

documentos se compara el escenario A con el B en tanto que en otros dos se relaciona con los restantes escenarios propuestos.

Por lo que se refiere a los temas más significativos para el estudio que se utilizan en la argumentación, encontramos la relación entre las distintas administraciones, la relación entre la Unión Europea y los ciudadanos y la relación entre la Unión Europea y los Estados.

El primero de estos temas es el que aparece en más documentos. Mayoritariamente se pone en relación con el poder que tiene capacidad de decisión respecto de los distintos tipos de cuestiones. La relación entre la Unión Europea y los ciudadanos es tratada por el 50% de los participantes, poniendo de relieve básicamente que la mayor proximidad entre el centro de poder y el ciudadano, propuesta por el escenario, redundaba en una mayor identificación con Europa. Por lo que se refiere a la relación de la Unión Europea con los Estados, aparece mencionada en cinco documentos.

En cuanto al grado de identificación, diez de los participantes se sitúan en el polo positivo manifestando uno de ellos sentirse totalmente identificado, cinco muy identificados y cuatro bastante identificados. Los dos participantes restantes, uno se siente poco identificado y otro, aunque elige el escenario como segunda opción, manifiesta no estar nada identificado con el mismo.

Respecto de los sentimientos que despierta la identificación con este escenario, la mayoría de los participantes señalan que les produce sentimientos positivos sin especificar concretamente en qué consisten. En los documentos en los que se concretan los sentimientos aparecen seis sentimientos positivos y dos negativos.

Tabla 5.1. Cuadro resumen del análisis descriptivo del escenario A

Categoría		Nº doc.	Unidades de discurso más significativas asignadas a cada categoría
Preferencia	1º	9	
	2º	3	
	3º	0	
Argumentos	Político	8	"me parece el más idóneo en cuanto que concibo Europa como una unión regional y no estatal"; "la mayoría de competencias se deciden a nivel regional o local con lo que las necesidades del ciudadano están mejor atendidas" "La opción "A" responde a un modelo de integración política, jurídica y social acorde con los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea."
	Sociológico	6	"las decisiones las toman quienes más cercanos están al problema a resolver"; "con la Constitución delimitando perfectamente las competencias entre los distintos niveles de gobierno, se hace más

			fácil para la población el entender la estructura de Europa y las diferentes funciones de sus niveles de gobierno"
	Jurídico	2	"En este escenario se permite que ciertos ámbitos sean legislados y administrados por autoridades que están más cerca de los ciudadanos, y que por lo tanto conocen mejor sus necesidades a la hora de legislar y/o administrar y hacer cumplir las normas"
	Identitario	4	"Este es un escenario en el que, a diferencia de los anteriores se garantizan las peculiaridades identitarias de cada Estado Miembro (incluso de cada una de las identidades específicas que conforman su sociedad) sin producir en cambio menoscabo en la progresiva gestación de una identidad común europea." "no será fácil combinar las fidelidades locales/ regionales/ nacionales con las que exige el organismo supranacional"
Recursos Retóricos	Objetivismo	8	"Los trámites burocráticos, a menudo, no dejan que avancen aspectos importantes." "La opción "A" responde a un modelo de integración política, jurídica y social acorde con los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea." "Al mismo tiempo es un modelo que sigue respetando una autoridad común, estatal para dirimir los posibles conflictos que puedan surgir."
	Subjetivismo	7	"Entiendo que ante una Europa tan amplia y tan diversificada, solamente cabría en un futuro un control regional y no supraestatal. Me gusta la idea de que las decisiones se tomen cerca de los ciudadanos y que todos podamos compartir las decisiones que finalmente nos van a afectar." "Pues creo que es la opción más democrática y, por lo tanto, con la que me podría sentirme más identificada ya que los ciudadanos pueden votar para elegir a sus gobernantes y presentarse ante la justicia europea con lo cual se identifican con estas instituciones porque participan en ellas activamente."
	Afir Rotundas	10	La única ventaja de este modelo es que puede llegar a ser más respetuoso con las estructuras sociales reales de algunos países europeos."; "No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea."
	Generalización	10	"las decisiones las toman quienes más cercanos están al problema a resolver"; "Ello es especialmente conveniente, útil y beneficioso para los ciudadanos." "el modelo "A" respondería al modelo que hoy día se considera como el más idóneo para la futura Unión Europea."
	Leng. Exp.	2	"La evolución de la integración en el sector de la imposición directa prueba estos problemas"
	Énfasis	2	"Entiendo que ante una Europa tan amplia y tan diversificada, solamente cabría en el futuro un control regional y no supraestatal."
	Comparaciones	4	"Aunque es un modelo más apetecible que el B, en el fondo la lógica del B se acabaría imponiendo." "No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea."
Temas	Relación entre Administraciones	7	"Básicamente porque pienso que es un sistema que no lo dirige todo a un poder central sino que permite tener poder de decisión a las autoridades locales que probablemente sean mejores conocedoras de las necesidades particulares de cada región." " El principio de subsidiaridad se acepta y hay mayor sensibilidad por los gobiernos regionales y locales."
	Relación UE-ciudadanos	6	"Me gusta la idea de que las decisiones se tomen cerca de los ciudadanos y que todos podamos compartir las decisiones que finalmente nos van a afectar." "A la gente, en el fondo, lo de la Unión europea, le viene un poco grande y manifiesta un bajo conocimiento de las reglas de juego."
	Relación UE-Estados	5	"La opción "A" responde a un modelo de integración política, jurídica y social acorde con los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea." "No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea."
Grado identificación	Totalmente identificado	1	
	Muy identificado	5	
	Bastante identificado	4	
	Poco identificado	1	

	Nada identificado	1	
Sentimientos	Genéricos Positivos	7	"Positivos, en la medida en que permite una mayor participación cívica."; "Buenos, aunque me molestarían mucho las decisiones por compromiso."; "Sentimientos positivos, ya que permitiría adelantar la integración respecto a la situación actual, dentro de un marco jurídico bien reglado."
	Concretos positivos	3	proximidad, seguridad, accesibilidad, tranquilidad, estabilidad y alegría
	Concretos negativos	2	miedo y abandono

5.1.2. Análisis descriptivo del escenario B

Este escenario ha sido elegido en un documento como primera opción, en cuatro como segunda opción y en los siete restantes en último lugar.

Para construir la argumentación de la elección e identificación se han utilizado los campos semánticos jurídico, político, sociológico y económico. De entre ellos se recurre con mayor frecuencia al político. Los argumentos de tipo político que se han esgrimido giran en torno a las características inherentes a la forma de gobernar, a la centralización o concentración de poder, a la falta de democracia del modelo y a la pérdida de competitividad respecto de los otros grandes ejes internacionales.

Siete de los participantes han basado su argumentación en cuestiones de tipo social. En todos los casos, sea cual sea la opción en que han elegido este escenario, destacan el alejamiento entre la estructura de poder y la ciudadanía.

En menor medida se han argüido temas jurídicos y económicos. Entre los primeros se recoge la manera en que se legisla en este escenario así como la anulación del principio de subsidiariedad. En los argumentos económicos se destaca que en este escenario se potencia el modelo comercial por encima de los restantes.

En el análisis de los recursos retóricos utilizados en la construcción de los argumentos destaca la utilización del objetivismo, la generalización y las afirmaciones rotundas. La aparición conjunta de objetivismo y afirmaciones rotundas conlleva que los argumentos adquieran un halo de solidez y contundencia que les da la apariencia de incontrovertibilidad. Este tipo de argumentación se ve, en ocasiones, aún más reforzada por la utilización de

expresiones marcadamente exageradas con la voluntad de destacar su relevancia.

En cuanto a la generalización, a menudo ha servido para poner de relieve aspectos negativos del escenario.

Otros recursos retóricos que se han utilizado han sido, el subjetivismo, la contradicción, la comparación y el lenguaje experto.

La mitad de los participantes recurren al subjetivismo, tres de ellos para dar su opinión tras haber realizado una serie de afirmaciones objetivistas o incluso rotundas y otros dos lo adoptan como la manera de articular su argumentación.

Cuando se han hecho comparaciones fundamentalmente se han referido al escenario A.

Una peculiaridad que se produce en la argumentación que hacen dos de los participantes cuando se refieren a este escenario, es poner de manifiesto una contradicción entre la evaluación que hacen del escenario y la identificación que les produce, puesto que indican que se sienten identificadas con el mismo pero sin embargo les desagrada la forma de funcionar.

En cuanto al lenguaje experto sólo se utiliza en un documento al hacer referencia al principio de subsidiariedad.

Respecto de los temas tratados, coinciden con los del escenario A, si bien en este caso al que se recurre con mayor frecuencia es el de la relación entre la Unión europea y los ciudadanos. Fundamentalmente preocupa el posible alejamiento, en este escenario, entre el centro de poder y decisión y la ciudadanía. En cuanto a la relación entre la estructura de la Unión Europea que propone este escenario y los Estados, se refleja una preocupación por el hecho de que la forma de relación propuesta en el escenario no respete la diversidad de los Estados y acaben imponiendo su criterio los más fuertes. En menor medida se aborda la configuración de las relaciones entre las distintas administraciones y se pone especialmente de relieve las consecuencias de una estructura centralista que vaya concentrando poder en las instituciones comunitarias.

Por lo que se refiere al grado de identificación, dos de los participantes manifiestan sentirse bastante identificados con el escenario, cinco poco, uno muy poco y los cuatro restantes nada identificados.

En cuanto a los sentimientos que despierta sentirse formando parte de dicho escenario, cuatro participantes lo hacen utilizando términos genéricos, en dos casos positivos y en los otros dos negativos. Cuando se relacionan sentimientos concretos tienen en todos los casos una connotación negativa: miedo, no identificación, decepción, contrariedad, desagrado, preocupación, desinterés, indiferencia, rechazo, desconfianza. Es de destacar que el término miedo lo utilizan dos de los participantes en tanto que los demás términos no se repiten.

Tabla 5.2. Cuadro resumen del análisis descriptivo del escenario B

Categoría		Nº doc.	Unidades de discurso más significativas asignadas a cada categoría
Preferencia	1º	1	
	2º	4	
	3º	7	
Argumentos	Político	11	"Estamos gobernados por políticos insensibles a los problemas más cercanos, pues desde Bruselas es difícil ver los problemas que existen en lugares remotos de Europa." "El centralismo no puede funcionar en una dimensión territorial tan grande como la Unión Europea. Además, los Estados miembros presentan diferencias muy fuertes entre ellos, así que se necesita acción descentralizada." "Además, esta opción carece de los principios democráticos necesarios para ser aceptada ni tan siquiera como posible opción, ya que los ciudadanos no podrían elegir a sus representantes." "El protagonismo de la Unión se diluye entre las pugnas intestinas de los Estados miembros, y el peso geoestratégico de Europa pierde peso a favor de los otros conglomerados geográficos: Asia-Pacífico y América del Norte"
	Sociológico	7	"Estamos gobernados por macro- instituciones que no pueden comprender ni alcanzar los problemas que afectan a ciudadanos tan variados como son los ciudadanos europeos."; "La articulación de una "ciudadanía" europea, no dejará de ser una artificio de esta estructura de poder"
	Jurídico	3	"Así no se puede legislar toda esta diversidad con una política unitaria realizada desde un único gobierno central."; "la UE tendría el monopolio para legislar y administrar en absolutamente todos los ámbitos incluso en aquellos de tradición legislativa más local o regional."
	Económico	2	"Simplemente es un acuerdo de librecomercio, donde las relaciones internas son fundamentalmente económicas y no políticas."; "En este escenario se están planteando premisas típicas de modelo empresarial no adecuadas por tanto a escenarios como éste."
	Recursos Retóricos	Objetivismo	9
	Subjetivismo	6	"Es la realidad y por tanto con el que me identifico actualmente, aunque considere que no es lo oportuno". "Creo que es un modelo que puede cumplirse y que, de hecho, todo indica que será el que se impondrá."Básicamente pienso que el poder está demasiado concentrado lo cual dificulta o impide la participación ciudadana".
	Afir Rotundas	9	"La articulación de una "ciudadanía" europea, no dejará de ser un artificio de esta estructura de poder". "Las decisiones se imponen verticalmente desde las más altas instancias supranacionales" "Las decisiones las acaban tomando los Estados más fuertes en detrimento de los que los son menos"
	Generalización	10	"Es de sobra conocido que las estructuras estatales de poder, basadas en el modelo vertical se encuentran hoy muy superadas."; "Las decisiones las acaban tomando los Estados más fuertes en detrimento de los que los son menos."

	Leng. Exp.	1	"El imperativo de la eficacia exige en la Europa actual la anulación del principio de subsidiariedad."
	Énfasis	3	"En mi opinión este es el peor escenario que nos podríamos imaginar y podría llevar a graves tensiones sociales que podrían incluso acabar desintegrando la UE".
	Comparaciones	3	"Interpreto el escenario B como la lógica consecución del A." "La verdad es que he estado dudando entre la situación A y la B porque en ambas hay elementos que me gustan y comparto. No obstante al final he optado por el modelo B".
	Contradicción	2	"Como he explicado anteriormente me identifico porque considero que es una situación muy similar a la que se está viviendo actualmente, y no me gusta por lo burocrática, lejana e insensible que me parece."
Temas	Relación entre Administraciones	5	"Las decisiones se imponen verticalmente desde las más altas instancias supranacionales." "Poco identificada porque la UE tendría el monopolio para legislar y administrar en absolutamente todos los ámbitos incluso en aquellos de tradición legislativa más local o regional".
	Relación UE-ciudadanos	8	"Estamos gobernados por macro- instituciones que no pueden comprender ni alcanzar los problemas que afectan a ciudadanos tan variados como son los ciudadanos europeos". "El poder se invisibiliza y se aleja de la ciudadanía por cuanto la mayoría de los cargos relevantes en dichas instituciones no son elegidos por los ciudadanos". "Básicamente pienso que el poder está demasiado concentrado en las altas esferas lo cual dificulta o impide la participación ciudadana."
	Relación UE-Estados	6	"El problema más acuciante de la opción "B" es el gobierno de tecnócratas que rige la voluntad de los Estados miembros de la Unión en vez de ser el gobierno de la mayoría parlamentaria elegida por los ciudadanos". "Además, los Estados miembros presentan diferencias muy fuertes entre ellos, así que se necesita acción descentralizada."
Grado identificación	Bastante Identificado	2	
	Poco identificado	5	
	Muy poco	1	
	Nada identificado	4	
Sentimientos	Genéricos Positivos	2	"A mí estupendos. Estoy muy a favor de una UE fuerte, cuanto más integrada mejor, y donde cada vez haya una mayor cohesión."; "De toda forma también este escenario permitiría adelantar la integración respecto a la situación actual y por esto me produce sentimientos positivos."
	Genéricos negativos	2	"Negativos. No estoy de acuerdo con la estructura supranacional dado que Europa no tiene una raíces comunes, con lo cual dar soluciones unificadas me parece un error. Habría que estar más a las diferencias regionales."; "Un sentimiento de que mi país no está legislando para mí, si no que lo hace en todos los ámbitos un ente supranacional que conoce mucho menos mis necesidades y al que me es muy difícil llegar."
	Concretos negativos	8	miedo, no identificación, decepción, contrariedad, desagrado, preocupación, desinterés, indiferencia, rechazo, desconfianza

5.1.3. Análisis descriptivo del escenario C

Dos de los participantes han elegido este escenario como el preferido, cinco en segunda opción y los cinco restantes lo han consignado en último lugar.

En la argumentación de la elección e identificación con este escenario se han utilizado mayor número de campos semánticos que en los anteriores. Se ha recurrido a argumentos de tipo jurídico, político, sociológico, histórico, económico, identitario y teleológico.

Siete documentos se basan en argumentos de tipo político, en unos para resaltar la dificultad o falta de viabilidad del escenario y en los restantes como favorables al modelo propuesto.

Argumentos de tipo jurídico y sociológico han sido esgrimidos por la mitad de los participantes. Los primeros, en todos los casos hacen referencia a los efectos de la regulación de las relaciones en base a las costumbres y la buena fe. En cuanto a los de carácter social, la mayoría se centran en las repercusiones que tendría para la ciudadanía un sistema caracterizado por la flexibilidad del nivel de adscripción.

Los argumentos de tipo histórico, que no se habían utilizado para fundamentar la respuesta en los otros dos escenarios, aparecen en cuatro de los documentos analizados y se utilizan tanto a favor como en contra de la viabilidad del escenario.

Aunque en menor medida, también se ha recurrido a argumentos de tipo económico - empresarial, identitario y teleológico.

Por lo que se refiere a los recursos retóricos utilizados al construir la argumentación de la elección y grado de identificación encontramos objetivismo, subjetivismo, afirmación rotunda, generalización, contradicción y énfasis.

El recurso que aparece con mayor frecuencia es el de la generalización que se encuentra en once de los documentos. Una posible explicación la podemos hallar en que se trata del modelo más alejado de la tradición jurídica española y ese carácter inusual genera reacciones menos concretas que los modelos anteriores.

En cuanto a la utilización de afirmaciones que ocultan las condiciones de su propia construcción se encuentran en ocho documentos, en tanto que aquellas que ponen de manifiesto que se trata de una opinión o una percepción de su autor son utilizadas por siete participantes. Es más, en cuatro documentos se combina el objetivismo con el subjetivismo y, en uno y otro caso, se utilizan tanto para defender como para rechazar el modelo.

Las afirmaciones rotundas aparecen a menudo como recurso en la elaboración de la argumentación en este escenario, como regla general reforzando el discurso objetivista.

Se ha observado únicamente un razonamiento contradictorio en que tras haber señalado la casilla de poco identificado con el escenario, manifiesta “No me siento nada identificada con este modelo.”

La utilización del énfasis en tres documentos sirve para remarcar la falta de eficacia del modelo.

Por lo que se refiere a los temas tratados en la elaboración de la argumentación aparece, junto con los que se utilizan también en referencia a los escenarios A y B, un nuevo tema relativo a la viabilidad del modelo propuesto. De hecho éste es el tema central de este escenario. Mayoritariamente, los participantes ponen de relieve las dificultades que aparecerían en caso de ponerse en práctica. Los restantes temas se tratan en menor medida, así la relación entre la Unión Europea y los Estados aparece en cinco documentos. Respecto del modelo de relaciones propuesto en este escenario algunos participantes lo encuentran ventajoso por permitir una mayor flexibilidad y respeto a las distintas idiosincrasias, en tanto que otros lo consideran inaplicable en la práctica y lo mismo ocurre al tratar el tema de las relaciones entre las distintas administraciones. La relación entre la Unión Europea y los ciudadanos apenas despierta interés puesto que únicamente en dos de los documentos se hace referencia a este tema.

En cuanto al grado de identificación con el escenario, un participante manifiesta sentirse muy identificado, otro bastante, tres poco, seis muy poco y uno de ellos nada identificado.

Sólo uno de los participantes usa un término genérico para referirse a los sentimientos que le produce imaginarse formando parte de este escenario (“Muy negativos.”), en tanto que los demás los concretan. Aparecen relacionados trece sentimientos distintos. Con una connotación negativa encontramos: inseguridad, debilidad, inestabilidad, desorden, poca seriedad, confusión, frustración y caos. Con una connotación positiva aparecen: integración, tranquilidad y continuidad. También se menciona la indiferencia y la no identificación. Debe resaltarse que el sentimiento de inseguridad aparece en cuatro documentos y el de desorden en dos mientras que los restantes no se repiten.

Tabla 5.3. Cuadro resumen del análisis descriptivo del escenario C

Categoría		Nº Doc.	Unidades de discurso más significativas asignadas a cada categoría	
Preferencia	1º	2		
	2º	5		
	3º	5		
Argumentos	Político	7	"El nivel de integración de cada Estado miembro según el nivel de aceptación de los ciudadanos del proyecto europeo, supone una Unión Europea "a la carta" lejos de cualquier compromiso serio por parte de los gobiernos nacionales de crear algo más que una especie de unión en materia económica fundamentalmente como así ocurrió en la génesis de las Comunidades Europeas y en los otros dos como argumentos favorables"; "La flexibilidad de los acuerdos no garantiza que la colaboración interna se asegure." "En este modelo, la "construcción europea" es lenta, pero se asentaría sobre fundamentos mucho más sólidos al ir consolidando un entramado de relaciones y tradiciones que permiten una estabilidad más prolongada y la ausencia de un exceso de burocratización y centralización del poder"	
	Sociológico	6	"Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE."; "la flexibilidad que permite a los Estados formar parte de la Unión europea con el grado de integración más acorde a su propio contexto socio-histórico"	
	Jurídico	6	"Pienso que en este caso debemos tener unas normas claras y escritas y no basarlo básicamente en la buena fe y el sentido común, sino que las cosas han de tener un cierto orden."; "Ello es debido a que esta estructura difícilmente podría garantizar el principio de seguridad jurídica porque las tradiciones y costumbres plantean serias dificultades de definición al ser susceptibles de una amplia gama de interpretaciones."	
	Histórico	4	"Las realidades y sinergias históricas no pueden ser barridas de un plumazo por decisiones de organismos oscuros alejados de la sociedad. Se trataría de un modelo que buscaría una aplicación de la subsidiariedad en sentido histórico."; "Corresponde a la Europa del medievo, anterior a la creación de Estados."	
	Económico	2	"Sólo se utiliza en la sociedad de los comerciantes"	
	Identitario	2	"La identidad local, nacional no debe perderse bajo ningún concepto porque creo que puede ser perjudicial para el consenso".	
	Teleológico	1	"La mera cooperación en determinadas materias del modelo que propone la opción "C" desvirtúa el carácter teleológico de la Unión Europea una vez superado la concepción de simple Organización Internacional de ámbito regional con la que nació"	
	Recursos Retóricos	Objetivismo	8	"En este modelo, la "construcción europea" es lenta, pero se asentaría sobre fundamentos mucho más sólidos al ir consolidando un entramado de relaciones y tradiciones que permiten una estabilidad más prolongada y la ausencia de un exceso de burocratización y centralización del poder"; "Es un escenario que parte de buenas intenciones pero muy poco realista y con enormes riesgos para la estabilidad tanto de las instituciones comunitarias como para la sociedad europea."
		Subjetivismo	7	"No lo descarto como forma política por lo que no lo incluyo en la última casilla. Ahora bien, me parece una utopía."; "A mi parecer, esto no funcionaría y la eficiencia sería muy, muy limitada y existiría una sensación de inmovilismo."; "Creo que todo país que entre en la UE debe tener el mismo grado de compromiso, sino el desarrollo de la Unión estará siempre sometido a los caprichos e intereses de cada Estado."
Afir Rotundas		7	"Implicaría desventajas, caos y arbitrariedad."; "Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución."; "Así no se puede avanzar en el proceso de integración europea porque los ciudadanos no pueden quedar olvidados ya que son el centro de la Unión."	
Generalización		11	"Veo que los conflictos que se crearan tendrían una solución complicada."; "Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución."; "Creo que esas situaciones tan "laxas" acaban en papel mojado."; "Creo que todo país que entre en la UE debe tener el mismo grado de compromiso, sino el desarrollo de la Unión estará siempre sometido a los caprichos e intereses de cada Estado."	

	Contradicción	1	
	Énfasis	3	"A mi parecer, esto no funcionaría y la eficiencia sería muy, muy limitada y existiría una sensación de inmovilismo."; "Creo que se trata de una situación con poquísima seguridad jurídica, al basarse todo en costumbres y no en una constitución o norma escrita"
Temas	Relación entre Administraciones	3	"Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE."
	Relación UE-ciudadanos	2	"Así no se puede avanzar en el proceso de integración europea porque los ciudadanos no pueden quedar olvidados ya que són el centro de la Unión."
	Relación UE-Estados	5	"La flexibilidad que permite a los Estados formar parte de la Unión europea con el grado de integración más acorde a su propio contexto socio-histórico" "Creo que todo país que entre en la UE debe tener el mismo grado de compromiso, sino el desarrollo de la Unión estará siempre sometido a los caprichos e intereses de cada estado. Solo veo un elemento bueno en esto: que los países nuevos que entren se les den periodos de adaptación, siempre que al final de ese periodo acaben teniendo los mismos compromisos que los demás Estados."
	Viabilidad del escenario	10	"Ahora bien, me parece una utopía. Corresponde a la Europa del medievo, anterior a la creación de Estados. Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución." "Creo que la opción "C" sería poco viable según los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros a excepción del Reino Unido que se acoplaría perfectamente al modelo que plantea esta opción, como de hecho lo ha demostrado y continua haciéndolo a lo largo de sus años de pertenencia a la Unión." "Es una situación ideal que no puede funcionar en el siglo XXI, sino solo en la imaginación. Implicaría desventajas, caos y arbitrariedad."
Grado identificación	Muy identificado	1	
	Bastante identificado	1	
	Poco identificado	3	
	Muy poco	6	
	Nada identificado	1	
Sentimientos	Genéricos negativos	1	"Muy negativos"
	Concretos positivos	2	integración, tranquilidad y continuidad
	Concretos negativos	9	inseguridad, debilidad, inestabilidad, desorden, poca seriedad, confusión, frustración y caos.

5.1.4. Análisis comparativo de las descripciones de los escenarios propuestos

5.1.4.1. Distribución de los escenarios según su orden de preferencia:

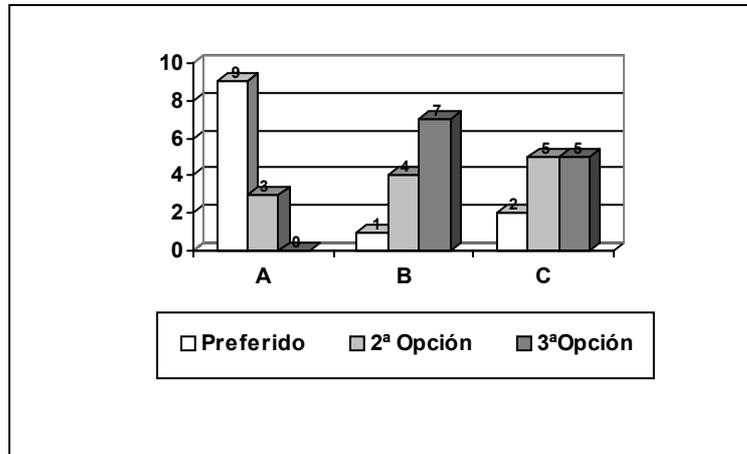
Tabla 5.4. número de documentos en relación al orden de preferencia de cada escenario

	1º	2º	3º
A	9	3	0
B	1	4	7
C	2	5	5

El análisis comparativo de la distribución de los escenarios según se hayan elegido en primera, segunda o última opción evidencia una clara

preferencia de los participantes por el primero de los escenarios propuestos, en tanto que el escenario B es el que genera mayor rechazo.

Fig. 4.1. Distribución de los escenarios según su orden de preferencia.



5.1.4.2. Argumentos utilizados para justificar la elección y el grado de identificación con cada uno de los escenarios propuestos.

Tabla 5.5. número de documentos asignados en cada escenario a cada campo semántico

	Político	Social	Jurídico	Identitario	Económico	Histórico	Teleológico
A	8	6	2	4	0	0	0
B	11	7	3	0	2	0	0
C	7	6	6	2	2	4	1

Tal y como se observa tanto en la tabla 5.5. como en los gráficos, las argumentaciones más utilizadas en todos los casos son de tipo político y sociológico. Juntamente con dichos argumentos aparecen otros propios de cada escenario observándose la mayor diversidad argumentativa en el escenario C.

Fig. 2 Escenario A

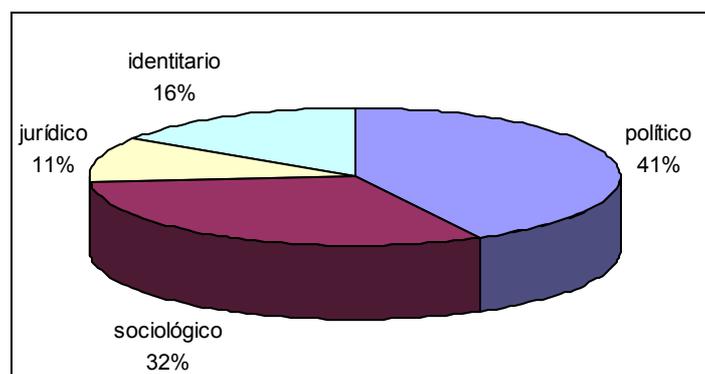


Fig. 3 Escenario B

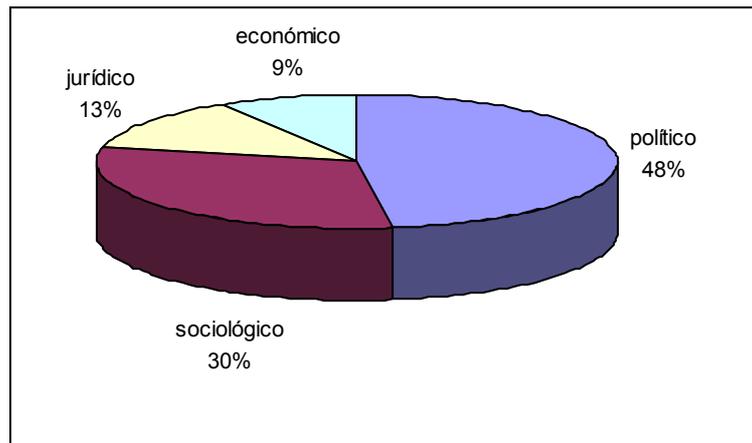
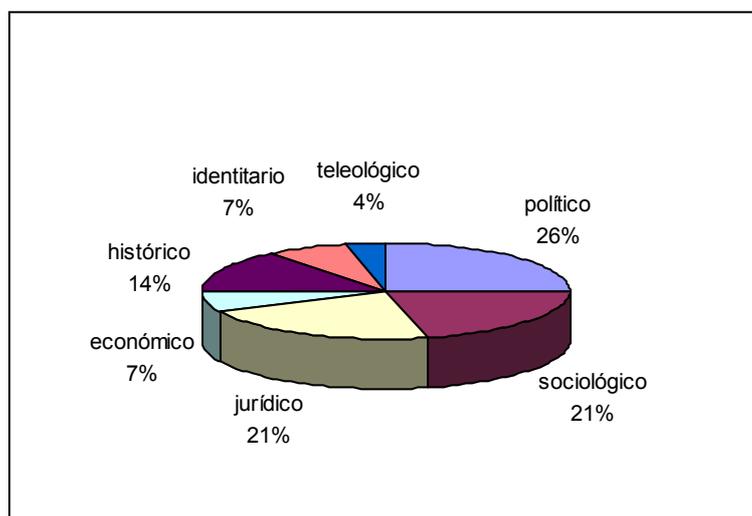


Fig. 4 Escenario C



5.1.4.3. Temas tratados en la elaboración de la argumentación en cada uno de los escenarios propuestos.

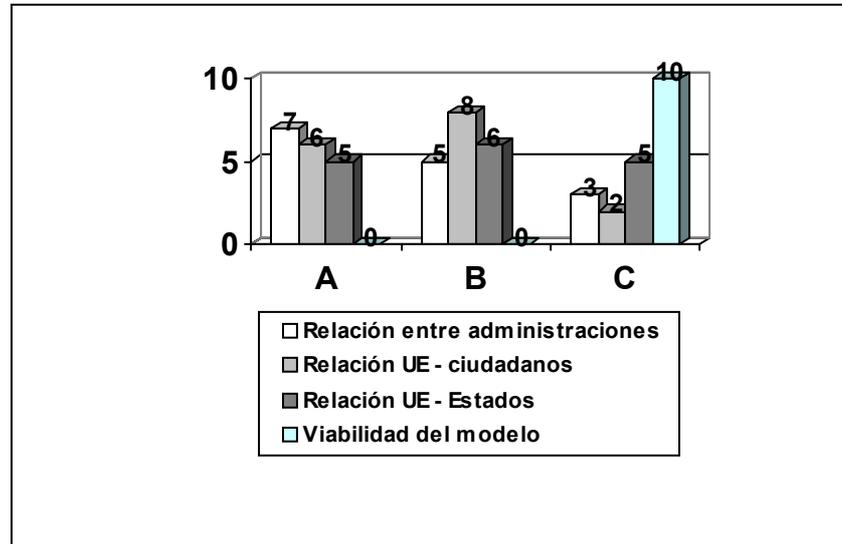
Tabla 5.6. Número de documentos asignados en cada escenario a cada tema.

	Relaciones Administraciones	Relaciones UE- ciudadanos	Relaciones UE-Estados	Viabilidad escenario
A	7	6	5	0
B	5	8	6	0
C	3	2	5	10

Como se observa tanto en la tabla 5.6. como en la figura 5, hay tres temas comunes a todos los escenarios propuestos y el tema de la viabilidad de la propuesta que aparece con especial intensidad exclusivamente respecto del

escenario C. El tema de la relación entre la UE y los ciudadanos aparece prácticamente con la misma frecuencia respecto de los tres escenarios.

Fig. 5 Temas tratados en la elaboración de la argumentación



5.1.4.4. Recursos retóricos utilizados en la argumentación de los distintos escenarios propuestos.

Tabla 5.7. Número de documentos asignados en cada escenario a los recursos retóricos

	Obj.	Subj.	Afir. Rot	Generaliz.	Leng.Exp.	Enfasis	Comp..	Contr.
A	8	7	10	10	2	2	4	0
B	9	6	9	10	1	3	3	2
C	8	7	7	11	0	3	0	1

Del análisis de la tabla 5.7. y de las figuras 6,7 y 8 se desprende que en la construcción de los discursos se ha recurrido casi por igual al objetivismo o discurso que oculta su autoría y al subjetivismo o discurso que evidencia que se trata de una opinión personal. Esta concurrencia de ambos recursos no sólo se produce entre los distintos textos elicitados respecto de cada escenario sino que coexisten también, a menudo, en cada texto. También las afirmaciones rotundas y la generalización aparecen como recursos comunes a los tres escenarios que además se han utilizado con profusión. En menor medida se ha recurrido al énfasis si bien al aparecer en los textos referentes al escenario C juntamente con las afirmaciones rotundas da la sensación de una argumentación más contundente en este caso que en los otros escenarios. Por

lo que se refiere a la utilización de lenguaje experto o técnico únicamente lo encontramos respecto de los escenarios A y B. La comparación y la contradicción las encontramos en ambos casos sólo en dos de los escenarios.

Fig. 6 Recursos retóricos utilizados en la argumentación del escenario A

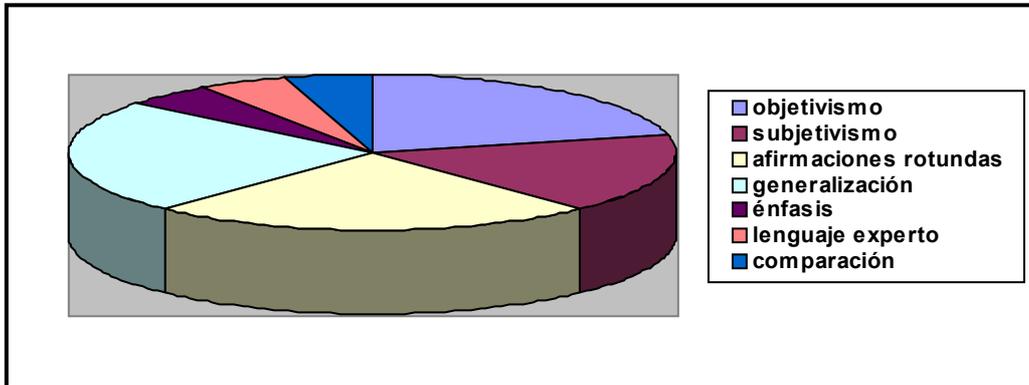


Fig. 7. Recursos retóricos utilizados en la argumentación del escenario B

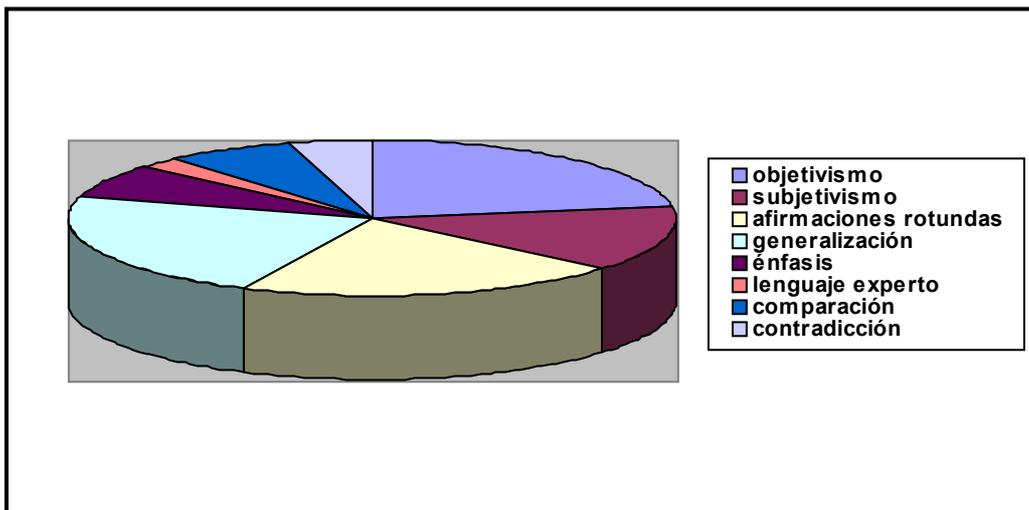
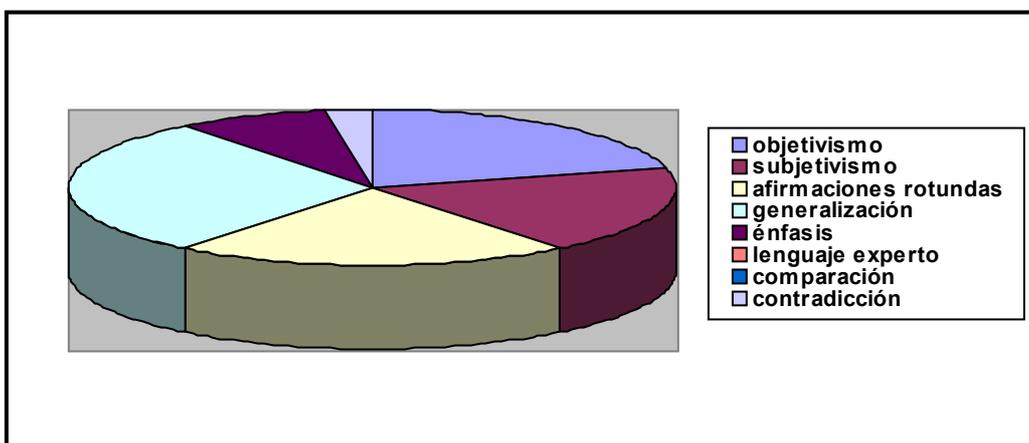


Fig. 8 Recursos retóricos utilizados en la argumentación del escenario C



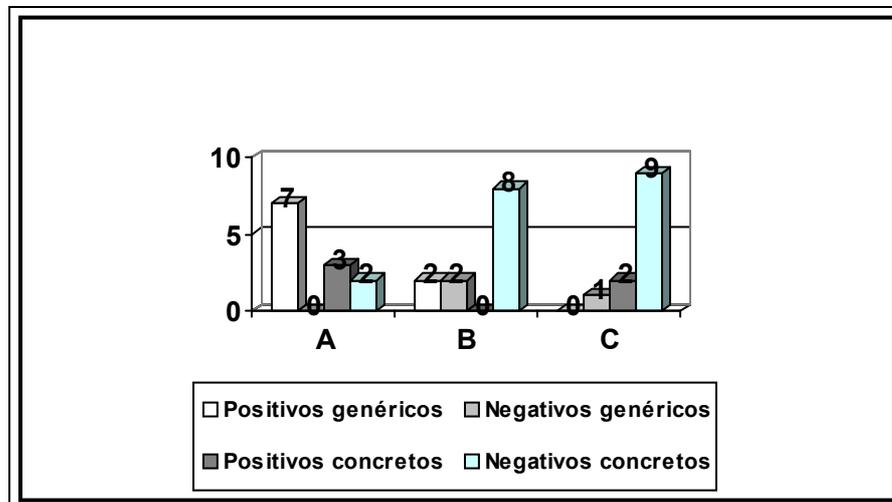
5.1.4.5. Sentimientos relacionados con la identificación en cada uno de los escenarios propuestos.

Tabla 5.8. Número de documentos de cada escenario en relación a los sentimientos de identificación

	Positivo Genérico	Negativo Genérico	Positivo Concreto	Negativo Concreto
A	7	0	3	2
B	0	2	0	8
C	2	1	2	9

Como se observa en la tabla 4.8. y en la figura 9 que se reproduce a continuación, cuando los sentimientos vinculados a la identificación con un escenario son positivos se recurre básicamente a conceptos genéricos en tanto que los sentimientos negativos se concretan en mayor medida. El escenario A es el que despierta más sentimientos positivos si bien mayormente genéricos, en tanto que los escenarios B y C, que tienen más detractores, presentan un marcado incremento de sentimientos concretos negativos.

Fig. 9 Sentimientos relacionados con la identificación



5.2. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LA OPCIÓN ELEGIDA Y EL GRADO DE IDENTIFICACIÓN ASIGNADO

- Si el escenario A se elige en primera opción ENTONCES el grado de identificación es total o muy identificado.

De los nueve textos en que el escenario A resulta elegido como preferido se cumple la regla anterior en seis ocasiones. Así pues el valor de verdad de esta regla borrosa es del 0,6. En los tres restantes se señala como grado de identificación “bastante identificado”.

- Si el escenario A se elige en segunda opción ENTONCES el grado de identificación es bastante o poco identificado.

El valor de verdad de esta afirmación es del 0,6 puesto que se cumple en dos de los tres textos en que aparece elegido como segunda opción. Uno de los participantes que elige el escenario A como segunda opción manifiesta no sentirse nada identificado con el mismo.

- Si el escenario B se elige en primera opción ENTONCES el grado de identificación es total o muy identificado.

Esta regla no se cumple en ningún caso puesto que el único participante que elige en primer lugar el escenario B señala como grado de identificación “bastante identificado”.

- Si el escenario B se elige en segunda opción ENTONCES el grado de identificación es bastante o poco identificado.

El valor de verdad de esta afirmación es 1, puesto que se cumple en los cuatro documentos en los que aparece elegido este escenario en segundo lugar.

- Si el escenario B se elige en última opción ENTONCES el grado de identificación es muy poco o nada identificado.

Esta regla se cumple en cinco de los siete textos en que dicho escenario resulta elegido en último lugar por lo que su valor de verdad es de 0,7. En los dos supuestos restantes se manifiesta poca identificación.

- Si el escenario C se elige en primera opción ENTONCES el grado de identificación es total o muy identificado.

El valor de verdad es de 0,5 puesto que de las dos veces en que este escenario resulta elegido preferido, en un caso se cumple en tanto que en el otro se manifiesta “bastante identificado”.

- Si el escenario C se elige en segunda opción ENTONCES el grado de identificación es bastante o poco identificado.

El valor de verdad de esta regla es de 0,6 puesto que se cumple en tres de los cinco casos en que es ésta la elección efectuada. En los dos restantes se indica estar “muy poco identificado”.

- Si el escenario C se elige en última opción ENTONCES el grado de identificación es muy poco o nada identificado.

Esta afirmación se cumple en todos los casos por lo que su valor de verdad es 1.

5.3. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LOS TEMAS TRATADOS EN CADA ESCENARIO Y LOS CAMPOS SEMÁNTICOS UTILIZADOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA ARGUMENTACIÓN.

ESCENARIO A:

- Si se trata el tema de la relación entre las distintas administraciones ENTONCES se utiliza el campo semántico político.

El valor de verdad de esta afirmación es de 0,85. Únicamente deja de cumplirse respecto de uno de los siete documentos que tratan el tema, en el cual se utiliza un argumento de tipo sociológico.

- Si se trata el tema de la relación entre la Unión Europea y los ciudadanos ENTONCES se utiliza el campo semántico sociológico.

El valor de verdad de esta afirmación es del 0,8. Ahora bien, debe hacerse constar que en dos de los documentos que abordan este tema, se utilizan además argumentos de tipo político y jurídico para sustentar esta relación.

- Si se trata el tema de la relación entre la Unión Europea y los Estados ENTONCES se utiliza el campo semántico político

Esta afirmación sólo se cumple en un 66%, su valor de verdad es por tanto de 0,6. Para elevar esta afirmación a un valor de verdad de 1 se deberá formular de la siguiente manera: Si se trata el tema de la relación entre la Unión Europea y los Estados ENTONCES se utiliza el campo semántico político o sociológico o identitario. Así quedan recogidos todos los campos semánticos que han utilizado los participantes en la elaboración de este tema.

ESCENARIO B

- Si se trata el tema de la relación entre las distintas administraciones ENTONCES se utiliza el campo semántico político.

Esta afirmación sólo se cumple en el 60% de los documentos que tratan este tema, su valor de verdad es, por tanto, de 0,6. Esta afirmación adquiere un valor de verdad de 1 cuando al campo semántico político se le une el jurídico con lo que queda formulada como: Si se trata el tema de la relación entre las distintas administraciones ENTONCES se utiliza el campo semántico político o el jurídico.

- Si se trata el tema de la relación entre la Unión Europea y los ciudadanos ENTONCES se utiliza el campo semántico sociológico.

El valor de verdad de esta afirmación es muy alto, 0,9. Sólo uno de los ocho documentos que se ocupan de este tema no utiliza argumentos sociológicos sino de tipo político. En los restantes casos se recurre a argumentos de carácter social pero en dos de ellos (documentos 6 y 12) junto con argumentos políticos y en otro caso (documento 4) junto con argumentos de tipo económico.

- Si se trata el tema de la relación entre la Unión Europea y los Estados ENTONCES se utiliza el campo semántico político

Esta afirmación borrosa tiene un valor de verdad de 0,8. Sólo se incumple en uno de los documentos en que la argumentación se fundamenta en aspectos sociales, en los restantes el argumento se basa únicamente en aspectos políticos.

ESCENARIO C

- Si se trata el tema de la relación entre las distintas administraciones ENTONCES se utiliza el campo semántico político.

Sólo tres documentos se refieren a este tema. En ellos la anterior afirmación se cumple en un 66%. Ahora bien, debe recordarse que el escenario C es el que presenta mayor variedad de campos semánticos en su argumentación por lo que la anterior afirmación debe matizarse. La utilización exclusiva del campo semántico político se da sólo en un documento, en otro se utilizan argumentos políticos junto con sociales para

fundamentar la mencionada relación y por último, en el tercero la regla se incumple puesto que se utiliza un argumento de tipo social.

- Si se trata el tema de la relación entre la Unión Europea y los ciudadanos ENTONCES se utiliza el campo semántico sociológico.

De los dos documentos que abordan este tema en uno se cumple la mencionada regla en tanto que en el otro se utiliza un argumento identitario. El valor de verdad de la afirmación es pues de 0,5.

- Si se trata el tema de la relación entre la Unión Europea y los Estados ENTONCES se utiliza el campo semántico político.

El valor de verdad de esta afirmación es muy bajo, de 0,2, puesto que sólo se cumple en un caso ello hace necesario reformular la regla incluyendo otras categorías.

- Si se trata el tema de la relación entre la Unión Europea y los Estados ENTONCES se utiliza el campo semántico político o el sociológico.

Con esta afirmación el valor de verdad se incrementa hasta el 0,8. Se cumple en todos los casos excepto en un documento en que el razonamiento utilizado se basa en argumentos de carácter histórico.

- Si se trata la viabilidad del escenario ENTONCES se utiliza el campo semántico político

Este es el tema más profusamente tratado por los participantes. Aparece nada menos que en diez documentos. Ello conlleva la necesidad de hacer una aproximación cuidadosa al establecer las reglas borrosas.

Si entendemos la afirmación propuesta como referente a documentos en que la argumentación se base únicamente en argumentos políticos, su valor de verdad es de 0,3, puesto que sólo se da en tres documentos. Si consideramos también incluidos aquellos textos en que hay argumentos políticos junto con otros de distinta índole, el valor de verdad es del 0,5 ya que en dos documentos (documentos 2 y 6) se utilizan argumentos políticos e históricos al abordar este tema.

Para aumentar el valor de verdad es necesario formular la afirmación incorporando otras categorías.

- Si se trata la viabilidad del escenario ENTONCES se utiliza el campo semántico político o el campo semántico jurídico.

En este caso el valor de verdad de la afirmación se incrementa hasta alcanzar el 0,9. Únicamente en un texto no se utiliza ni un tipo ni otro de argumentación sino que el razonamiento se fundamenta en aspectos históricos.

5.4. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LOS TEMAS TRATADOS EN CADA ESCENARIO Y LOS RECURSOS RETÓRICOS UTILIZADOS EN LA ARGUMENTACIÓN

ESCENARIO A

Tabla 5.9. Número de documentos en los que aparecen los recursos retóricos en relación a los temas tratados en el escenario A.

	Subjetivismo	Objetivismo	Afirmaciones Rotundas	Generalización	Lenguaje experto	Comparación	Énfasis
Relación Administraciones	3	4	4	3	1	0	1
Relación UE-ciudadanos	3	4	2	4	0	1	0
Relación UE-Estados	1	4	3	3	0	2	0

Del análisis de la matriz resultante de cruzar las categorías correspondientes a los diferentes recursos retóricos y los temas abordados por los participantes en este escenario resulta:

- (a) Que al tratar de la relación entre las distintas administraciones los recursos retóricos más utilizados son el objetivismo, que aparece en cuatro documentos pero en un total de siete fragmentos y las afirmaciones rotundas utilizadas en cinco fragmentos en cuatro documentos. Se trata, de recursos complementarios puesto la rotundidad de la afirmación presupone la ocultación de las condiciones de su propia producción. Es decir, la afirmación adquiere rotundidad precisamente por presentarse como una verdad absoluta y no como una opinión particular. Mayormente se ha recurrido a la conjunción de estos dos recursos para evidenciar la conveniencia del modelo de cara a garantizar el respeto a las distintas esferas de poder que coexisten. En menor medida se utiliza el subjetivismo que aparece en sólo tres

documentos si bien en cuatro fragmentos y la generalización. El lenguaje experto sólo se encuentra en un documento haciendo referencia a la aplicación del principio de subsidiariedad y tampoco se recurre apenas al énfasis que únicamente aparece una vez.

- (b) Que al tratar la relación entre la Unión Europea y los ciudadanos destaca la utilización de generalizaciones. Con este recurso se hace evidente que, si bien muchos participantes señalan esta relación como un elemento positivo del escenario, no concretan en que consiste. Con frecuencia, aparecen términos genéricos como autoridades, decisiones, gente, estructuras sociales o ámbitos pero sin especificar en ningún caso en que consistirá esa relación o ese beneficio. Ello contribuye a dar una sensación, en general positiva pero a la vez indeterminada. También respecto de este tema se recurre con mayor frecuencia a un discurso que oculta sus condiciones de producción que a poner de manifiesto que se trata de una opinión personal (sólo tres fragmentos se han categorizado como subjetivismo). En cambio apenas hallamos afirmaciones rotundas respecto de este tema puesto que sólo se encuentran en dos documentos y en uno se recoge una comparación en este tema entre el escenario A y el B.
- (c) Que en referencia al tema de la relación entre la Unión Europea y los Estados es el que aparece abordado en menos documentos (sólo en cinco de ellos), pero por el contrario el que se presenta con mayor rotundidad. Ello es debido a que excepto en un documento, en todos los demás se recurre al objetivismo y se utilizan tanto generalizaciones como las afirmaciones rotundas. El uso combinado de estos tres recursos retóricos contribuye a generar una sensación de veracidad e incontrovertibilidad del tema pero a la vez sigue quedando muy patente la inconcreción de los efectos de la relación entre los dos poderes puesto que son frecuentes las referencias genéricas.
- (d) Del análisis conjunto de la utilización de los recursos retóricos al tratar los temas más relevantes que aparecen en este escenario cabe resaltar que el objetivismo junto con las

afirmaciones rotundas y las generalizaciones son los recursos más recurrentes. Todo ello favorece a que el discurso generado en torno al modelo propuesto adquiera a la vez un tono de firmeza e incontrovertibilidad y de cierta indefinición respecto de las cuestiones más concretas de su funcionamiento o repercusión.

ESCENARIO B

Tabla 5.10. Número de documentos en los que aparecen los recursos retóricos en relación a los temas tratados en el escenario B.

	Subjetivismo	Objetivismo	Afirmaciones rotundas	Generalización	Comparación	Énfasis
Relación Administraciones	0	5	4	2	0	2
Relación UE-ciudadanos	4	6	4	3	2	2
Relación UE-Estados	1	4	3	3	2	0

Del análisis de la matriz resultante de cruzar las categorías correspondientes a los diferentes recursos retóricos y los temas abordados por los participantes en este escenario resulta:

- (a) Que al tratar de la relación entre las distintas administraciones, debe destacarse en primer lugar el uso exclusivo del objetivismo. En relación a este tema no se encuentra ningún documento en que se exponga su argumentación a modo de opinión. Ello da lugar a que, a pesar de ser el tema menos tratado de los tres que se contemplan en este escenario, tenga una especial rotundidad. Este hecho viene reforzado por el uso de otros dos recursos retóricos como son las afirmaciones rotundas y el énfasis.
- (b) Que el tema de la relación entre la Unión Europea y los ciudadanos es el más tratado y también el que presenta mayor profusión de recursos retóricos. En primer lugar, respecto de los estilos de construcción del discurso coexisten objetivismo y subjetivismo si bien el primero aparece en mayor medida que el segundo que se encuentra sólo en cuatro documentos. Por otra parte, la combinación de afirmaciones rotundas y énfasis refuerzan la repulsa al modo de relación entre las instituciones europeas y la ciudadanía que

derivarían de la aplicación de este escenario. Encontramos afirmaciones rotundas en cinco fragmento de cuatro documentos y énfasis en tres fragmentos de dos documentos. Además, en tres de los ocho documentos que tratan este tema aparecen generalizaciones, normalmente al referirse a la estructura de poder que se generaría en este modelo. La utilización de este recurso remarca aún más la lejanía entre el órgano de decisión y la ciudadanía y con ello se incrementa la sensación de indeseabilidad del modelo respecto de este tema.

- (c) Que en relación a los recursos retóricos utilizados en la argumentación de la relación entre la Unión Europea y los Estados, destaca el recurso a la generalización. Aparecen generalizaciones en cinco de los seis documentos que se ocupan del tema. Este tema no es tratado con el apasionamiento y rotundidad que se constata en el anterior, de hecho sólo hallamos dos afirmaciones rotundas y no hay ningún fragmento enfático. El uso profuso de la generalización produce un sentimiento de pérdida de poder o de relevancia de los Estados, o cuanto menos de los Estados menos fuertes pero sin concretar en que consiste esa disolución del Estado a favor de la Unión Europea. Por lo que se refiere a las características de la construcción del discurso encontramos, al igual que sucedía en el tema anterior, la coexistencia de objetivismo y subjetivismo si bien el primero aparece en mayor medida.
- (d) Si se observan conjuntamente los recursos utilizados para elaborar los distintos temas que los participantes abordan en este escenario cabe destacar el uso generalizado de un discurso que oculta sus condiciones de producción junto con las afirmaciones rotundas y las generalizaciones. Todo ello contribuye a configurar un discurso contundente aunque también algo inconcreto.

ESCENARIO C

Tabla 5.11. Número de documentos en los que aparecen los recursos retóricos en relación a los temas tratados en el escenario C.

	Subjetivismo	Objetivismo	Afirmaciones rotundas	Generalización	Énfasis
Relación Administraciones	0	3	2	1	0
Relación UE-ciudadanos	1	1	1	0	0
Relación UE-Estados	1	4	2	2	0
Viabilidad del Escenario	5	6	5	9	3

Del análisis de la matriz resultante de cruzar las categorías correspondientes a los diferentes recursos retóricos y los temas abordados por los participantes en este escenario resulta:

- (a) Que el tema de la relación entre las distintas administraciones, es poco importante. De hecho aparece tratado únicamente en tres documentos. Al dedicarse tan poco texto a este tema también son escasos los recursos retóricos. Únicamente cabe resaltar que todo el discurso generado en torno al mismo oculta sus condiciones de producción.
- (b) A la relación entre la Unión Europea y los ciudadanos se le dedica menos atención que al anterior puesto que sólo es abordado por dos de los participantes. Ahora bien, el documento que lo trata más ampliamente lo hace desde el objetivismo y la rotundidad de las afirmaciones.
- (c) Respecto de la relación entre la Unión Europea y los Estados, de los cinco documentos que se ocupan de este tema sólo uno hace constar que se trata de una opinión, en tanto que los restantes presentan la argumentación como si se tratara de verdades absolutas. Juntamente con esta presentación objetivista del discurso encontramos la utilización de afirmaciones rotundas. La coexistencia de ambos recursos confiere un carácter de solidez e incontrovertibilidad al discurso. Por otro lado también encontramos el uso de la generalización al referirse a la relación y grado de

compromiso de los Estados en el modelo de Unión Europea que propone el escenario C.

- (d) El tema estrella en relación con este escenario es el de su viabilidad y por ello es el que mayor profusión de recursos retóricos presenta. En la construcción de su argumentación se ha utilizado prácticamente por igual el objetivismo y el subjetivismo. En seis documentos el discurso se conforma ocultando las condiciones de su propia construcción mientras que en los restantes textos aparece expuesto el tema a modo de opinión. Destaca, tanto en el estudio de los recursos de este escenario como cuando se examina en comparación con los otros dos escenarios, el recurso a la generalización. Este recurso retórico aparece en nueve de los diez documentos que tratan del tema. Tanto cuando la generalización se utiliza para defender el modelo propuesto como cuando se utiliza para atacarlo produce la sensación inconcreción sobre los beneficios, los perjuicios o los problemas de los que hablan los participantes. Otro de los aspectos destacables es el uso conjunto de afirmaciones rotundas y de énfasis. Ambos recursos dejan entrever que se trata de un modelo que no ha dejado indiferentes a los participantes sino que ha generado respuestas contundentes e incluso airadas.
- (e) En este escenario se hace difícil analizar conjuntamente los recursos retóricos en relación con todos los temas tratados dado que los temas comunes a los otros escenarios apenas tienen importancia respecto del escenario C mientras que mayormente los participantes se refieren a la viabilidad del modelo. Respecto de los tres temas comunes a los restantes escenarios sólo cabe señalar que es más frecuente el recurso al objetivismo que al subjetivismo y que en todos los casos se recurre a la realización de afirmaciones rotundas. Por lo que se refiere a la viabilidad del modelo, resalta el mayor equilibrio entre objetivismo y subjetivismo así como la frecuencia con que se ha recurrido a las generalizaciones.

Si procedemos a comparar los recursos utilizados para la elaboración de la argumentación de cada tema en los tres escenarios propuestos, tal y

como se recoge en la tabla 5.12., se pueden realizar las siguientes observaciones:

- (a) En la configuración del texto, aparece con carácter general un predominio del discurso objetivista. Los participantes, con frecuencia se expresan en términos absolutos sin indicar que se trata de su opinión. Probablemente el hecho de su posición de expertos que hacen constar explícitamente al inicio del cuestionario favorece que se expresen con mayor rotundidad. Si bien ello no es generalizable a la totalidad de los textos ni de los temas puesto que, por ejemplo, al tratar el tema de la relación entre la Unión Europea y los ciudadanos, en los tres escenarios aparece un mayor equilibrio entre objetivismo y subjetivismo. Incluso en un mismo texto encontramos una afirmación que oculta las condiciones de su producción junto con otro fragmento en el que el participante especifica que se trata de su punto de vista u opinión.
- (b) Destaca también el uso de afirmaciones rotundas, afirmaciones absolutas que no admiten duda. Se trata de un recurso que aparece, en mayor o menor medida, en todos los escenarios y respecto de todos los temas. Habitualmente aparece combinado con el discurso objetivista lo que contribuye a dar especial solidez a un argumento a favor o en contra de la propuesta que hace el escenario. En cambio, el énfasis, que sería el tercer recurso retórico que serviría a este objetivo, se utiliza en menor medida. El énfasis se utiliza en el escenario B para remarcar el rechazo que a algún participante le ocasiona la relación entre distintas administraciones y entre la Unión Europea y los ciudadanos que se propone en la redacción del escenario. En el escenario C se recurre al énfasis al tratar de la viabilidad pero sólo en tres de los documentos que abordan el tema.
- (c) Destaca el uso de la generalización cuando en el escenario C los participantes tratan de su viabilidad. Es, como ya se ha expuesto con anterioridad, el tema más controvertido y el que mayor interés ha generado en los participantes puesto que prácticamente todos se pronuncian al respecto ya sea a favor o en contra. Probablemente la utilización de generalizaciones pueda explicarse, entre otras cosas,

por ser el modelo más ajeno a nuestras tradiciones jurídicas e institucionales. Así se hace constar específicamente en un documento en que se comenta que únicamente Gran Bretaña se sentiría cómoda con ese sistema de funcionamiento puesto que es el que mejor responde a su tradición consuetudinaria.

- (d) También sorprende el escaso recurso al lenguaje experto al abordar los temas. A pesar de tratarse de profesionales con trayectoria europeísta se expresan generalmente con términos claros y propios del lenguaje común.

Tabla 5.12. Comparación de los recursos utilizados en cada tema respecto de cada escenario propuesto

		Relación administraciones	Relación UE-ciudadanos	Relación UE – Estados	Viabilidad escenario
Objetivismo	A	4	4	4	0
	B	5	6	4	0
	C	3	1	4	6
Subjetivismo	A	3	3	1	0
	B	0	4	1	0
	C	0	1	1	5
Afirmaciones Rotundas	A	4	2	3	0
	B	4	4	3	0
	C	2	1	2	5
Generalización	A	3	4	3	0
	B	2	3	3	0
	C	1	0	2	9
Énfasis	A	1	0	0	0
	B	2	2	0	0
	C	0	0	0	3
Comparación	A	0	1	2	0
	B	0	2	2	0
	C	0	0	0	0
Lenguaje Experto	A	1	0	0	0
	B	0	0	0	0
	C	0	0	0	0

5.5. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE EL GRADO DE IDENTIFICACIÓN CON CADA ESCENARIO Y LOS SENTIMIENTOS ATRIBUIDOS AL MISMO

ESCENARIO A

- Si el grado de identificación es totalmente, muy o bastante identificado ENTONCES los sentimientos atribuidos son genéricos positivos.

El valor de verdad de esta afirmación es del 0,6. Es decir, de los diez documentos en que se consigna uno de los mencionados grados de identificación con el escenario A, en seis se manifiesta tener sentimientos positivos sin especificar en qué consisten.

Si reforzamos esta afirmación añadiendo la variable positivos concretos, es decir formulando la regla borrosa SI el grado de identificación es totalmente, muy o bastante identificado ENTONCES los sentimientos atribuidos son genéricos positivos o positivos concretos el valor de verdad alcanza el 0,9. Así pues encontramos tres documentos en que los sentimientos positivos se concretan: alegría, proximidad, seguridad, accesibilidad, tranquilidad y estabilidad.

En uno de los documentos en que se manifiesta estar bastante identificado con el escenario A, sin embargo se consigna un sentimiento concreto de carácter negativo: miedo.

- Si el grado de identificación es poco, muy poco o nada ENTONCES los sentimientos atribuidos son concretos negativos.

El valor de verdad de esta afirmación es de 0,5. Sólo en uno de los dos documentos que atribuyen uno de los grados consignados, su autor manifiesta que le produce un sentimiento de abandono, por lo tanto se trata de un sentimiento concreto. En el otro texto, a pesar de indicar poca identificación con el escenario se hace constar que le provoca sentimientos positivos.

ESCENARIO B

- Si el grado de identificación es totalmente, muy o bastante identificado ENTONCES los sentimientos atribuidos son genéricos positivos.

Esta afirmación se cumple en el 50% de los documentos que han consignado alguno de los grados de identificación expuestos. De los dos documentos en que se declara sentirse bastante identificado con el escenario B, en uno se manifiestan sentimientos genéricos positivos (“A mí estupendos. Estoy muy a favor de una UE fuerte, cuanto más integrada mejor, y donde cada vez haya una mayor cohesión.”), en tanto que en el otro se reflejan sentimientos también genéricos pero en este caso de signo contrario (“Negativos. No estoy de acuerdo con la estructura supranacional dado que Europa no tiene una raíces comunes, con lo cual dar soluciones unificadas me parece un error. Habría que estar más a las diferencias regionales.”).

- Si el grado de identificación es poco, muy poco o nada ENTONCES los sentimientos atribuidos son concretos negativos.

El valor de verdad de esta afirmación es de 0,9. Se cumple en nueve de los diez documentos en que se consigna alguno de los grados de identificación especificados, en el restante se hace una consideración genérica de carácter negativo (Un sentimiento de que mi país no está legislando para mí, si no que lo hace en todos los ámbitos un ente supranacional que conoce mucho menos mis necesidades y al que me es muy difícil llegar.). Entre los sentimientos negativos que se consignan aparecen miedo, no identificación, decepción, contrariedad, desagrado, preocupación, desinterés, indiferencia, rechazo y desconfianza. Es de destacar el miedo aparece en dos ocasiones.

ESCENARIO C

- Si el grado de identificación es totalmente, muy o bastante identificado ENTONCES los sentimientos atribuidos son concretos positivos.

Esta afirmación se cumple en todos los casos, su valor de verdad es 1. En este escenario no se utilizan sentimientos genéricos positivos, sino que se explicitan, en concreto se consignan los sentimientos de integración, tranquilidad y continuidad.

- Si el grado de identificación es poco, muy poco o nada ENTONCES los sentimientos atribuidos son concretos negativos.

El valor de verdad de esta afirmación es del 0,9. Sólo en un documento se consignan sentimientos negativos con carácter genérico, en tanto que en los nueve restantes se concretan. Entre los sentimientos manifestados encontramos inseguridad, debilidad, inestabilidad, desorden, poca seriedad,

confusión, frustración, indiferencia, no identificación y caos. Es reseñable el sentimiento de inseguridad puesto que aparece en cuatro documentos. También aparece el desorden en dos documentos en tanto que los demás sentimientos no se repiten.

DISCUSIÓN

La discusión girará en torno a dos cuestiones diferenciadas.

En primer lugar, a la vista de los resultados obtenidos tras el análisis de los textos elicitados, se discutirá el tratamiento dado a cada uno de los escenarios por separado para posteriormente poder elaborar unas conclusiones más genéricas sobre que características debería tener, a la luz del análisis realizado, un modelo más idóneo de funcionamiento de la Unión Europea en aras a conseguir un sentimiento genuino de identidad europea entre los ciudadanos de la Unión.

En segundo lugar se discutirá la aportación que supone la adopción de los principios de la lógica borrosa en la realización de análisis de textos con la ayuda de programas informáticos como QSR Nvivo basado en la metodología del la *grounded theory*.

6.1. DISCUSIÓN DEL TRATAMIENTO DADO A LOS DISTINTOS ESCENARIOS PROPUESTOS

Tras analizar los textos elaborados por los doce participantes procedemos a la exposición y discusión de la valoración que han efectuado de cada uno de ellos. Como ya se ha evidenciado al exponer los resultados de los análisis, se observa una tendencia o un cierto grado de acuerdo respecto de cada uno de los escenarios propuestos. Ello justifica que, al proceder a la discusión, se les haya adjudicado una etiqueta representativa del rasgo que aparece destacado con mayor significación en el análisis de cada uno de ellos.

6.1.1. Escenario A o el respeto a la diversidad

Este es el escenario preferido, nueve participantes lo eligen en primer lugar y los tres restantes como segunda opción. Ahora bien, ello no supone que lo consideren todos ellos como el escenario óptimo para Europa, sino simplemente como el mejor de los propuestos. Así lo hacen constar explícitamente cuatro de los participantes que lo consignan en primer lugar (“Sin parecerme la solución perfecta, ya que no garantiza la mayor eficacia, sí creo que tiene la ventaja de que las decisiones las toman quienes más cercanos están al problema a resolver.”; “No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea.”; “El mejor escenario tendría que evitar excesos de reglamentación, así como asegurar más flexibilidad de la que permitiría el escenario A.”; “Pero es complejo que se de el escenario A tal y como se describe.”). Esta idea de que el escenario A, aún considerándose más conveniente que los otros propuestos no es el ideal, se refuerza al ponerse en relación la opción con el grado de identificación. Sólo uno de los participantes se siente totalmente identificado con el mismo, otros cinco se manifiestan muy identificados pero los demás ya lo hacen en menor medida, puesto que cuatro declaran estar bastante identificados, otro poco y otro nada. De todos modos también debe destacarse que en ningún caso se elige como peor escenario. Incluso el participante que manifiesta no sentirse nada identificado con este escenario lo elige en segundo lugar, dejando, en su caso, en tercer lugar al escenario B con el que también manifiesta no sentirse nada vinculado.

Cuando se analizan las razones de esta preferencia destaca sobre todo el respeto a las diferencias. Debe tenerse en cuenta que nueve de los participantes residen y ejercen su actividad profesional en Barcelona, dos en Madrid de los que una es catalana de origen y uno de los participantes es siciliano. Probablemente, ello hace que sean personas mucho más sensibles y receptivas a las diferencias culturales y que valoren en mayor medida el respeto a las mismas. Este hecho se hace evidente en distintos aspectos de la argumentación. Por una parte es el escenario en el que se recurre en más ocasiones a argumentos de tipo identitario para refrendar la opción y el grado de identificación (“La mayoría de competencias se deciden a nivel regional o local con lo que las necesidades del ciudadano están mejor atendidas, y el

sentimiento de pertenencia al conjunto europeo también crece.”; “Se trata de identidades distintas y estas diferencias (tanto de costumbres, como de lengua, de regiones, de pueblos, etc) no deberían de obviarse jamás sino todo lo contrario, tenerse muy presente ya que ello es perfectamente compatible con la realidad y objetivos principales de la Unión Europea.”) y siempre dando a este respeto una connotación positiva hasta el punto de, incluso, llegarse a afirmar en un documento que la estructura de funcionamiento propuesta en este modelo permitiría solventar el problema de los nacionalismos.

Por otra parte, el tema más abordado es el de la relación entre las distintas esferas de poder. Los argumentos esgrimidos son, en su mayoría, de tipo político y el recurso al objetivismo y a las afirmaciones rotundas que se halla presente en la mayoría de los documentos evidencia la importancia que le dan los participantes. Si se logra articular un sistema en que estén representadas todas las esferas de poder y que las decisiones se adopten en cada caso por la Administración que conoce mejor la situación a regular se conseguirá un mayor grado de identificación con la Unión Europea. Como consecuencia de este equilibrio entre las distintas esferas de poder se obtendrá un acercamiento del proyecto europeo a la ciudadanía y esto enlaza con el segundo de los temas más tratados por los participantes en relación a este escenario, el de la relación entre la Unión Europea y los ciudadanos. Ahora bien, debe destacarse que si bien los participantes que abordan este tema dan una connotación marcadamente positiva al mayor respeto del modelo propuesto por las estructuras sociales, la proximidad entre centro de decisión y el ciudadano y la mayor participación del ciudadano en el funcionamiento de la estructura comunitaria, lo hacen de forma abstracta, genérica, sin especificar como se articulará en la práctica esta relación que califican positivamente. Debemos tener en cuenta que este modelo no se ha llevado a la práctica a nivel europeo. Si bien existe como foro de debate “la Europa de las regiones”, éstas no tienen un peso real en el funcionamiento de la Unión, carecen de voz y voto propios. Ello se ha hecho especialmente patente en España donde las pretensiones del País Vasco y Cataluña acerca de su representación directa en Europa se han visto duramente acalladas desde el gobierno central. Probablemente el ser el único de los sistemas propuestos que presupone un tipo de relación entre poderes que no se ha aplicado en la práctica en el ámbito comunitario,

favorece el recurso a la generalización y la falta de determinación respecto de los mecanismos y sistemas de actuación concretos en los que pueda plasmarse este sistema.

Otro aspecto muy interesante que deriva del análisis de los textos elicitados en relación a este escenario es el que se refiere a los sentimientos de identificación atribuidos. De los nueve escenarios que consignan un grado de identificación positivo (totalmente, muy o bastante identificado), seis manifiestan que les provoca sentimientos positivos. A menudo explican el porque estos sentimientos son positivos pero no de qué tipo de sentimientos se trata (“Me sentiría bien. Identificado con mis mandatarios, sabiendo que hay una institución supranacional que decide sobre grandes temas que no afectan a mi vida diaria, y en la que toda Europa va a tener soluciones comunes.”; “Positivos, en la medida en que permite una mayor participación cívica.”; “Sentimientos positivos, ya que permitiría adelantar la integración respecto a la situación actual, dentro de un marco jurídico bien reglado.”). Se refuerza con ello este carácter de inconcreción.

Así, a modo de resumen cabría sostener que estamos ante un escenario con diversos elementos positivos pero en el que cuesta imaginarse.

6.1.2. Escenario B o una realidad controvertida

Este escenario se ha elegido en un caso como opción preferida, en cuatro como segunda opción y en los siete restantes en último lugar. Ahora bien, a pesar del poco apego que despierta el modelo propuesto, en varias ocasiones se ha reconocido que es un escenario que funciona puesto que se asemeja al que tenemos actualmente (“Es el sistema de funcionamiento interno de la actual Unión Europea.”; “Es la realidad y por tanto con lo que me identifico actualmente, aunque considere que no es lo oportuno.”).

Cuando la opción se pone en relación con el grado de identificación llama la atención que incluso la participante que lo elige en primera opción y se muestra elocuente al exponer los sentimientos que le provoca imaginarse formando parte del mismo (“A mí estupendos. Estoy muy a favor de una UE fuerte, cuanto más integrada mejor, y donde cada vez haya una mayor cohesión.”) sólo manifiesta sentirse bastante identificada con el mismo. Por el contrario cuatro de los participantes declaran no sentirse nada identificados con el

mismo, deviniendo en consecuencia el escenario respecto del que se manifiesta mayor desapego. Al mismo tiempo es destacable la paradoja que se produce en dos documentos en que a la vez que se critica duramente el escenario se manifiesta la identificación con el mismo dada su similitud con la situación actual de la Unión Europea. En ambas participantes, el sentimiento de europeísmo prevalece por encima de un modelo que, a la vez que perciben como real, no les agrada (“Como he explicado anteriormente, me identifico porque considero que es una situación muy similar a la que se está viviendo actualmente, y no me gusta por lo de burocrática, lejana e insensible que me parece.”; “Es el sistema de funcionamiento interno de la actual Unión Europea. No me siento identificada con este modelo a pesar de que si me siento ciudadana europea.”).

Cuando se analizan los argumentos a favor y en contra del escenario propuesto, se constata que el argumento básico esgrimido a su favor es el de la eficacia y la rapidez en la toma de decisiones y los argumentos en contra se concentran fundamentalmente en torno al tema de la relación con los ciudadanos que se desprende de este modelo. Esta cuestión se aborda en ocho de los documentos de forma bastante contundente puesto que con frecuencia se combina un discurso que oculta las propias condiciones de su construcción con las afirmaciones rotundas y el énfasis. De forma sintética, el argumento que se esgrime con mayor frecuencia es el de que el alejamiento entre el poder que adopta las decisiones y el ciudadano comporta, por una parte, la posible falta de idoneidad de la decisión por desconocimiento de las necesidades concretas y, por otra, la desvinculación y recelo del ciudadano. En la misma línea de contundencia, aunque tratado en menos documentos, encontramos el tema de la relación entre administraciones que se deriva de la aplicación de este escenario. Destaca en este caso el uso exclusivo del objetivismo, la totalidad de las afirmaciones que se realizan en torno a este tema se formulan a modo de verdades objetivas e incontrastables.

Una posible explicación a la rotundidad y contundencia de la mayoría de las explicaciones que se dan puede provenir de su parecido con el funcionamiento actual de la Unión Europea. Los participantes, todos ellos expertos en la materia, son buenos conocedores de las instituciones europeas, de su funcionamiento, de sus virtudes y defectos y de las consecuencias del

desarrollo de sus políticas. Ello hace que tengan una opinión más formada y sobre todo más precisa a favor o en contra del modelo. Frente a la frecuencia del recurso a la generalización que hallábamos en el escenario A destaca el objetivismo, la rotundidad y el énfasis de las argumentaciones referidas al escenario B. Los participantes precisan en este caso mucho más en que falla el modelo o que es lo que les desagrada. Así a modo de ejemplo encontramos las siguientes afirmaciones: “El problema más acuciante de la opción “B” es el gobierno de tecnócratas que rige la voluntad de los Estados miembros de la Unión en vez de ser el gobierno de la mayoría parlamentaria elegida por los ciudadanos.”; “Básicamente pienso que el poder está demasiado concentrado en las altas esferas lo cual dificulta o impide la participación ciudadana.”.

Al analizar los sentimientos atribuidos al hecho de imaginarse formando parte de este escenario destaca la concreción de los sentimientos negativos. En tanto que en el caso en que se manifiestan sentimientos positivos se hace de forma genérica cuando se trata de los negativos se concretan salvo en un documento. Ahora bien, entre los textos que especifican los sentimientos encontramos dos en que se destaca la falta de vinculación con el escenario al hacer referencia a una no identificación o desinterés e indiferencia.

En consecuencia, el escenario B reúne la característica de su viabilidad puesto que es similar al que en la actualidad está funcionando pero simultáneamente comporta una serie de elementos que dificultan, cuando no impiden, la identificación con el proyecto europeo.

6.1.3. Escenario C o la polémica flexibilidad

Este escenario, que sólo se ha elegido como el preferido por dos participantes, ha sido el que ha causado mayor impacto. Ello se hace evidente tanto por la multiplicidad y variedad de argumentos que se utilizan (se recurre a siete campos semánticos distintos frente a los cuatro que se presentan en los otros dos escenarios), como por los temas tratados donde se convierte en tema central la viabilidad del escenario y ocupan un lugar secundario la posición de los ciudadanos en este modelo o la relación entre las administraciones que habían sido centrales en los otros escenarios, como por la concreción y riqueza de los sentimientos que se atribuyen a la identificación con el mismo. Es un

escenario que no ha dejado indiferente prácticamente a ningún participante, ya sea para defender su potencialidad o para atacar su viabilidad.

Una de las cuestiones reseñables es que, si bien este escenario se elige en dos ocasiones como preferido y en cinco en segundo lugar, el grado de identificación consignado es más bajo de lo que podría esperarse dada la preferencia indicada. En este sentido, sólo un participante manifiesta sentirse muy identificado y otro bastante en tanto que todos los restantes lo sitúan en el polo negativo de la identificación, resaltando que seis de ellos declaran estar muy poco identificados con el modelo que propone este escenario. Así pues, si bien se ha elegido en más de la mitad de los casos como preferido al escenario B, la identificación no es mucho mayor en este caso. Es probable que la similitud del escenario B con el modelo actual haya generado su descarte a la tercera opción en participantes que no comparten el modelo de estructura actual pero que, esos mismos participantes, cuando han entrado a valorar concretamente las implicaciones del modelo C, lo han considerado poco viable. Ello se evidencia en los argumentos utilizados por los participantes que lo han consignado en segunda opción entre los que a modo de ejemplo encontramos: “Es un escenario que parte de buenas intenciones pero muy poco realista y con enormes riesgos para la estabilidad tanto de las instituciones comunitarias como para la sociedad europea. Ello es debido a que esta estructura difícilmente podría garantizar el principio de seguridad jurídica porque las tradiciones y costumbres plantean serias dificultades de definición al ser susceptibles de una amplia gama de interpretaciones.”; “Es una Europa a la carta que provoca situaciones jurídicas poco sólidas e imprevisibles. La flexibilidad de los acuerdos no garantiza que la colaboración interna se asegure.”; “Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE.”.

Cuando se analiza la razón de esta baja identificación se halla fundamentalmente la polémica sobre la viabilidad del modelo que propone el escenario. Este es el tema central que se aborda en diez de los documentos y frecuentemente de forma elocuente. Destacan en la construcción de los argumentos en torno a este tema la utilización de afirmaciones rotundas y enfáticas, lo cual evidencia que la propuesta del escenario no ha dejado

indiferentes a los participantes. Así a modo de ejemplo podemos recordar las siguientes afirmaciones: “Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución.”; “A mi parecer, esto no funcionaría y la eficiencia sería muy, muy limitada y existiría una sensación de inmovilismo.”; “Ahora bien, me parece una utopía.”; “Las realidades y sinergias históricas no pueden ser barridas de un plumazo por decisiones de organismos oscuros alejados de la sociedad.”. En la construcción del discurso acerca de la aplicabilidad de este modelo se han utilizado sobre todo argumentos de tipo político y de tipo jurídico, así como históricos. Los argumentos políticos se centran en el tema del distinto grado de implicación de los Estados en el proyecto europeo o, como lo denominan varios de los participantes la posibilidad de una Europa “a la carta”. Destaca el rechazo frontal a esta propuesta (“Creo que todo país que entre en la UE debe tener el mismo grado de compromiso, sino el desarrollo de la Unión estará siempre sometido a los caprichos e intereses de cada Estado.”; “Es una Europa a la carta que provoca situaciones jurídicas poco sólidas e imprevisibles.”). No deja de ser sorprendente comprobar que uno de los valores más apreciados en el escenario A es el respeto a la diferencia garantizado mediante un equilibrio de poderes local, estatal y comunitario mientras que la propuesta de respetar las diferencias culturales y socio políticas entre los distintos Estados miembros causa un rechazo frontal excepto en un documento en que se hace constar que ahí reside el principal valor de este sistema (“En este modelo, la “construcción europea” es lenta, pero se asentaría sobre fundamentos mucho más sólidos al ir consolidando un entramado de relaciones y tradiciones que permiten una estabilidad más prolongada y la ausencia de un exceso de burocratización y centralización del poder.”). Parece como si fuera bueno que se respetaran todas las diferencias y particularidades en sentido vertical dentro de un Estado pero no entre Estados. De otro lado, se olvida por parte de todos los participantes que en diversas ocasiones y para avanzar en el proceso de construcción de la Unión Europea se ha permitido un distinto nivel de implicación a los Estados miembros. Un ejemplo reciente lo encontramos con la implantación del euro que se ha realizado exitosamente a pesar de la no incorporación de Gran Bretaña, Dinamarca y Suecia.

En cuanto a los argumentos de tipo jurídico, que en los otros escenarios eran residuales, en éste se esgrimen con fuerza para poner de relieve las reticencias a adoptar un sistema de regulación de corte anglosajón. En este sentido los participantes consideran que: “Hoy en día la costumbre y la buena fe son inexistentes en la sociedad internacional.”; “Además van a existir problemas de funcionamiento diario si intentamos gobernar una Unión con 25 miembros a través de normas consuetudinarias”; “Pienso que en este caso debemos tener unas normas claras y escritas y no basarlo básicamente en la buena fe y el sentido común, sino que las cosas han de tener un cierto orden.” Debe tenerse en cuenta que la totalidad de los participantes se han formado en menor o mayor medida en la tradición jurídica continental, fundamentalmente legalista y reglamentista. Desde esta formación se hace difícil aceptar un sistema de corte anglosajón en que el poder regulador pasa a recaer en los tribunales. Ahora bien, no debe olvidarse que este sistema, que tiene en el mundo anglosajón tanta tradición como la codificación en el continente europeo, permite una mayor adaptabilidad a la cambiante realidad que nos envuelve y esto quizás podría constituir una potencialidad en un ámbito como el comunitario que ha de afrontar tanta diversidad.

También destaca el uso de argumentos con raíces históricas puesto que no se menciona en ninguno de los restantes escenarios, si bien no hay coincidencia en la etapa que se utiliza como explicación. En un caso es la Edad Media, en otro la génesis de la Comunidad Europea y en otro simplemente se señala que no responde a las necesidades del siglo XXI.

Es también reseñable la concreción que muestran los participantes al identificar los sentimientos que les provoca imaginarse formando parte de este escenario. Es el escenario al que entre todos los participantes han atribuido mayor número de sentimientos, un total de trece de los que tres son positivos y los restantes negativos. Mientras que en los otros escenarios los sentimientos concretos prácticamente no se repetían en éste la inseguridad aparece en cuatro documentos. Se constata pues que al tratarse de un modelo basado en unos principios jurídicos ajenos a nuestras tradiciones y presentar la flexibilidad como elemento destacable la reacción provocada en muchos casos es la de inseguridad y desconcierto. Se trata de un rechazo fundamentado a menudo en

el temor a lo desconocido, en este sentido se utilizan términos como confusión, desorden o caos.

En suma, el escenario C presenta el modelo quizás más ajeno a nuestras tradiciones jurídico - políticas y suscita discusión entorno a su aplicabilidad así como la constatación de un cierto rechazo por el desconcierto que provoca.

6.2. DISCUSIÓN SOBRE LAS VENTAJAS DE LA METODOLOGÍA PROPUESTA

Como se ha indicado al inicio, un segundo elemento de discusión gira entorno a las ventajas de efectuar el análisis de los textos incorporando los principios de la lógica borrosa a la metodología de la *grounded theory* o teoría fundamentada.

La primera cuestión a abordar es la de por qué se utiliza la metodología de la *grounded theory* en lugar de otra metodología cualitativa.

A este respecto debe señalarse que la *grounded theory* fue desarrollada como un método más de aproximaciones a la investigación cualitativa. Como tal, comparte ciertas similitudes con ellas y también se diferencia de ellas en algún sentido.

En cuanto a las similitudes son básicamente estructurales. Atañen al tipo de datos con el que se trabaja y a las características generales del análisis. Por lo que se refiere a los datos, los métodos que se utilizan en investigación cualitativa adoptan como fuente un texto entendido en sentido amplio. Éste puede proceder de orígenes tan diversos como la transcripción de sesiones de terapia, diarios, biografías, canciones, artículos, transcripciones de cintas de vídeo, etc. Todo aquello que pueda ser convertido en un texto escrito es susceptible de ser analizado desde cualquier aproximación cualitativa.

Por lo que se refiere a las características generales del análisis, la investigación cualitativa no cierra sus puertas a las técnicas de análisis cuantitativo. Además, otro aspecto que une a las personas interesadas en la investigación cualitativa es la redefinición de los habituales cánones científicos para el estudio del comportamiento humano (Strauss y Corbin, 1994) y la insistencia de que este tipo de trabajo es interpretativo.

La principal diferencia con las restantes metodologías cualitativas reside en el objetivo de la *grounded theory*. Ésta pretende generar teoría a partir de los datos de que el analista dispone. En la generación de la teoría juega un papel imprescindible la interacción con los datos (Glaser y Strauss, 1970). Pero esta teoría no es tan solo descriptiva como suele suceder en otros métodos. En la metodología de la *grounded theory* se introduce un elemento fundamental: la densidad conceptual. Strauss y Corbin (1994) consideran que ésta se refiere a “la riqueza del desarrollo de conceptos y relaciones, basada en la familiaridad con los datos y en su análisis sistemático” (p. 274). De este modo, la teoría que llega a desarrollarse se caracteriza por esta gran densidad conceptual. Por último, es importante añadir que el análisis que lleva al desarrollo de la *grounded theory* puede complementarse con la ayuda de algún programa informático.

Por otra parte, debe destacarse que la aplicación del método no es canónica puesto que ha sido objeto de desarrollo e interpretación diferenciada incluso por sus propios creadores. Así, mientras Glaser aboga por el aspecto inductivo y validacional del método, Strauss une su postura a la de su discípula Corbin defendiendo que el método es hipotético-deductivo y que, por lo tanto, es también verificacional. Los distintos autores que utilizan esta metodología en sus investigaciones, si bien mantienen la estructura esencial del método propuesto, introducen algunas variaciones prácticas para adecuarlo a su objeto de análisis. Tal y como se ha explicado en el apartado referente al método utilizado, hemos seguido el procedimiento de análisis propuesto por Pacheco, M y Botella, L. (1999) si bien incorporando los principios de la lógica borrosa tanto en la formulación de las hipótesis como en la realización de los cálculos del valor de verdad.

Las ventajas que nos han llevado a decidimos por la metodología de la *grounded theory* han sido:

- a. El ser un método de análisis de textos formalizado pero de uso generalizado.
- b. El permitir una cierta flexibilidad en su aplicación que en nuestro caso posibilita la incorporación de los principios de la lógica borrosa.

- c. La posibilidad de realizar los análisis mediante soporte informático. En segundo lugar, una vez expuestas las razones que nos han llevado a la elección de la metodología de la *grounded theory* como base del método de análisis de textos, nos centraremos en las razones que nos han llevado su aplicación mediante la utilización de un soporte informático, concretamente del QSR Nvivo.

La importante cantidad de información con la que se trabaja, da lugar a que hacer el análisis a mano resulte casi imposible. Entre las principales ventajas de utilizar un programa informático destaca, justamente, el evitarse la ardua y laboriosa tarea de escribir las unidades de significado cada vez que son asignadas a una categoría.

Uno de los programas que puede utilizarse como soporte del análisis es el QSR Nvivo (Richards T., Richards, L., Barrington, T., y Bullen S., 2000). Este programa es adecuado porque permite utilizar el mismo tipo de datos necesario para el método de la *grounded theory*, es decir, cualquier tipo de textos. Además, el QSR Nvivo permite, durante todas las fases del procedimiento, que las ideas, impresiones, intuiciones o hipótesis cualitativas del analista a medida que codifica el texto se puedan contrastar de forma cualitativa y/o cuantitativa mediante el análisis de las unidades de codificación en cada categoría y de las relaciones lógico-matemáticas entre ellas lo cual hace de este programa un instrumento idóneo tanto para la aplicación de la metodología de la *grounded theory* como de los principios de la lógica borrosa.

En suma, su elección se ha debido al hecho de ser un programa informático de gran versatilidad que permite extender la finalidad descriptiva de la *grounded theory* en su formulación original (Glaser y Straus, 1967) al contraste de hipótesis mediante variables lingüísticas cuya borrosidad es inherente a su propia naturaleza.

Por último, evaluaremos las ventajas que reporta la incorporación de los principios de la lógica borrosa al análisis de textos basado en la metodología de la *grounded theory*.

Para ello es preciso recordar, tal y como se ha expuesto más ampliamente al explicar la metodología utilizada, que la borrosidad es

inherente al propio proceso de comunicación. Trabajar con variables lingüísticas supone trabajar con variables cuyos límites no son nítidos sino borrosos. No podemos olvidar que el principal objetivo que perseguía Lofti Zadeh (1965) al formular la teoría de los conjuntos borrosos o difusos, era precisamente la incorporación al lenguaje computacional binario de los matices que se dan en el proceso de comunicación. Con mayor razón, si estamos realizando un análisis de textos, es decir, trabajando con variables lingüísticas borrosas generadas en un proceso de comunicación, resulta más adecuada la utilización de la lógica borrosa para el contraste de las hipótesis que la lógica bivariada o aristotélica.

Con la incorporación de los principios de la lógica borrosa al método de análisis de textos enunciado conseguiremos que los resultados obtenidos al contrastar las hipótesis sean respetuosos con el proceso de comunicación que los ha generado. Se consigue captar toda la riqueza de matices que caracteriza la comunicación y que como sostiene Dimitrov (1999), permite que multitud de personas con puntos de vista potencialmente muy distintos, tanto en el ámbito emocional como en el espiritual o ideológico, puedan entenderse. Si en lugar de aplicar la lógica borrosa contrastáramos las hipótesis utilizando la lógica binaria o bivariada simplificaríamos el análisis puesto que lo reduciríamos a los supuestos en que la hipótesis se cumple en todos los casos o no se cumple en ninguno, dejando de lado todo el amplio abanico de grados de pertenencia que se dan entre el 0 y el 1.

Mediante la incorporación de los principios de la lógica borrosa al análisis de los textos conseguimos reflejar lo que Swinburne (1973) ha denominado “probabilidad epistémica” y que nosotros hemos llamado “valor de verdad” de las hipótesis sin recurrir a cálculos estadísticos. Ello nos permite reflejar el número de unidades en que se cumple la hipótesis respecto del número total de unidades en que se ha comprobado la misma.

En consecuencia las principales ventajas que reporta la incorporación de los principios de la lógica borrosa al análisis de textos basado en la metodología de la *grounded theory* son:

- a. Permite realizar el análisis de los textos sin reducir la borrosidad del proceso de comunicación en que se han generado.
- b. Posibilita el cálculo del valor de verdad de la hipótesis, con lo que se consigue reflejar el número de veces que se cumple la hipótesis y el número de veces en que no se cumple.
- c. Como consecuencia de lo anterior, se evidencian en el análisis, todos los matices que enriquecen y conforman el proceso de comunicación en lugar de reducirlo exclusivamente a los supuestos en que se cumple totalmente la hipótesis o no se cumple en absoluto.

En suma, un análisis de textos coherente con los principios de la epistemología de la complejidad no puede limitarse a poner de relieve los casos extremos como ocurriría con la aplicación de la lógica binaria, sino que requiere poner en evidencia todos los matices que supone el complejo fenómeno de la comunicación. Ello sólo es posible mediante la utilización de la lógica borrosa que deviene el instrumento óptimo para trabajar con variables lingüísticas que, como se ha explicado reiteradamente, son borrosas por naturaleza. Con la compatibilización de los principios de la lógica borrosa con una metodología de amplia aceptación en el ámbito de las ciencias sociales como es la de la *grounded theory* y la utilización de un soporte informático como el QSR Nvivo que permite trabajar cómodamente con un número de datos que va aumentando a medida que se van contrastando las hipótesis se consigue un método de análisis textual que permite evidenciar la complejidad y los matices de los textos.

CONCLUSIONES

Tras la exposición del marco teórico en el que se sustenta la presente tesis y de la investigación que se ha realizado a partir de los discursos elicitados por los diferentes participantes sobre la idoneidad de los distintos escenarios de la Unión Europea que se les proponía así como de su identificación con los mismos, procede realizar un balance entre los objetivos que se pretendían y los resultados obtenidos con la finalidad de llegar a unas conclusiones acerca de las distintas cuestiones propuestas.

Primero

El primero de los objetivos que se planteaba era el de abordar el estudio de la identidad europea respetando la complejidad del fenómeno y distinguiendo, para ello, entre la identidad de la Unión Europea y la identificación de los ciudadanos de los Estados miembros con dicho proyecto. Tanto en una vertiente como en la otra se ponía de relieve el carácter de realidad socialmente construida de ambos aspectos. Este enfoque teórico permite evidenciar la riqueza de matices que se dan en torno al proyecto europeo. Encontramos un proceso de integración europea a cargo fundamentalmente de políticos y burócratas que presenta todas las características de un fenómeno complejo, como se ha expuesto detalladamente, y que va urdiendo un discurso propio en torno a unas instituciones y una nueva manera de vinculación internacional. Ello implica, cada vez en mayor medida, la adopción de políticas comunes a los distintos Estados miembros. Este proceso difícil, controvertido, desigual y sin embargo imparable ha convertido lo que inicialmente fue la asociación de unos Estados con la finalidad de asegurar una coexistencia pacífica y una cooperación económica, en la Unión Europea como entidad con un reconocimiento en el ámbito internacional. A lo largo de este proceso se han ido articulando unas características que le han conferido una identidad que sin duda ha ido cambiando y evolucionando a lo largo de la génesis del proceso de integración y lo seguirán haciendo en un futuro.

Asimismo, nos encontramos con que la evolución del proceso de integración tiene una incidencia social cada vez mayor. Ser ciudadano de un Estado miembro de la Unión conlleva una serie de efectos que interfieren cada

vez en mayor medida en la cotidianeidad de las personas y que, consecuentemente, les hacen tomar conciencia de su condición de europeos y posicionarse respecto de lo que ello significa. En la medida en que el discurso político va incidiendo en la esfera social y, por tanto, se va generalizando y aproximando al ciudadano cada uno va construyendo individualmente una identificación con el proyecto europeo.

La identidad europea y la identificación individual con esa identidad institucional son dos caras de la misma moneda. Son dos fenómenos complejos íntimamente relacionados que se necesitan y se implican mutuamente. La Unión Europea ha de configurarse, para garantizar su éxito y permanencia futura, como un proyecto atractivo que implique a los ciudadanos y que genere en ellos un orgullo de pertenencia y unos sentimientos de identificación positivos.

En el estudio empírico se constata la interrelación de ambas facetas. Los escenarios proponen distintos modelos de Europa, distintas identidades para la Unión Europea y los participantes, con la argumentación de su elección, evidencian que se identifican más con el modelo de Unión Europea que consideran más adecuado.

Segundo

El segundo de los objetivos que se proponía era el de, a partir del análisis de las narrativas de identidad generadas por los participantes en el estudio, constatar las ventajas e inconvenientes de cada uno de los escenarios propuestos así como las características que debe reunir en un futuro el escenario europeo para facilitar la generalización de un sentimiento de identificación de los ciudadanos de los Estados miembros con el proyecto europeo.

Después de analizar los resultados obtenidos cabe extraer de los mismos una serie de conclusiones centradas no tanto en las ventajas e inconvenientes de cada escenario, puesto que ello ya se ha tratado en la discusión de los resultados, sino sobre todo en las características que se entrevén como más favorables para la consecución de un sentimiento positivo generalizado de identificación con la Unión Europea.

En este sentido, lo primero que se tiene que constatar es que los modelos propuestos, siguiendo a Siedentop (2001), suponían una transposición

al ámbito supranacional de estructuras y tradiciones políticas nacionales. Así, el escenario A reflejaba el modelo federal alemán, el escenario B el centralista francés y el modelo C se hacía eco de la tradición anglosajona. Hasta cierto punto, el proyecto europeo se ha ido articulando como reflejo de las estructuras y tradiciones políticas de los Estados más influyentes y así lo expresan algunos de los participantes sobre todo al referirse al modelo B. La Comunidad Europea en un inicio y la Unión Europea después están fuertemente influidas por Francia, que ha liderado con frecuencia el proyecto y ello se traduce en las características de la organización y estructura comunitaria. Ahora bien, como se puede constatar en el análisis de las narrativas elicidas por los participantes, ninguno de los modelos propuestos despierta un fuerte sentido de identificación. Así pues, parece llegado el momento de que Europa se desmarque de los modelos políticos nacionales y articule su propia estructura y una dinámica de funcionamiento que permita e incluso fomente la coexistencia de la diversidad. Diversos autores se han hecho eco de este sentir en los últimos años si bien, a menudo, más como un planteamiento de futuro que como una propuesta concreta. Chrysochoou (1997) sostiene que la evolución política del proyecto europeo obliga a plantear un sistema innovador de relaciones tanto políticas como sociales. Por su parte, Calleo (2001) hace especial hincapié en los nuevos retos que se han planteado a raíz del inicio de una nueva fase histórica tras la conclusión de la Guerra Fría. Desde una perspectiva más filosófica, Friese y Wagner (2002) relacionan los nuevos retos que se plantean en el marco de la Unión Europea con una nueva concepción de la modernidad. Como propuesta más concreta encontramos la que hace Castells (1998) de concebir Europa como un Estado red.

Del estudio realizado destacan una serie de aspectos reseñados como deseables por los participantes que, de formar parte de la identidad europea, connotarían positivamente el hecho de ser europeo. Entre estos aspectos encontramos:

- (1) La proximidad entre el centro de decisión y el ciudadano.
- (2) El fomento de una ciudadanía proactiva a nivel europeo que participara en la elección de sus representantes y tuviera voz en la toma de las decisiones más importantes.
- (3) El respeto a la diversidad y las diferencias culturales.

- (4) La agilidad en la toma de decisiones.
- (5) La claridad y transparencia en el funcionamiento institucional.
- (6) La sensibilidad política por los problemas sociales.
- (7) Ausencia de burocratización.
- (8) Descentralización del poder.
- (9) Flexibilidad para posibilitar la acomodación de las diferencias culturales y la diversidad de tradiciones políticas y sociales.
- (10) Seguridad jurídica.
- (11) Estabilidad institucional.

En consecuencia, del estudio deriva que para facilitar e incrementar la identificación con la Unión Europea, para conseguir que ser europeo no sea una simple condición por razón de la nacionalidad sino que forme parte del concepto de sí mismo de cada ciudadano europeo es necesario:

- (1) Aproximar el proyecto europeo a los ciudadanos haciéndolos partícipes activos con una implicación real en los procesos de decisión. De esta forma se conseguiría generalizar los ámbitos discursivos y relacionales en que la posición subjetiva de ser europeo es relevante y con ello se incrementaría la identificación individual con Europa.
- (2) Clarificar y dar transparencia a las instituciones europeas y a los procesos de decisión que se desarrollan en el ámbito comunitario. Este objetivo está muy relacionado con el anterior, puesto que la participación ciudadana será posible en la medida en que se democratizen las instituciones europeas y se simplifiquen los procedimientos y se hagan públicos. Por otra parte, la identificación también se facilitará en la medida en que se incremente la transparencia y aumente el conocimiento de los ciudadanos respecto de la Unión Europea. Es imprescindible pues reducir la burocratización y democratizar las instituciones. Simultáneamente deberían establecerse unos procedimientos de actuación que garantizaran la agilidad y eficacia en la toma de las decisiones así como el conocimiento real del problema por parte de las personas que las adopten.
- (3) Respetar la diversidad. Una preocupación compartida, de una u otra forma, por todos los participantes en el estudio es la necesidad de que la Unión Europea se configure como un espacio en el que se garantice el

mantenimiento de las diferencias propias de las distintas identidades nacionales, regionales y étnicas. Se trata de conseguir una unidad en la diversidad. El establecimiento de políticas y reglamentaciones comunes debe ser siempre y en todo caso respetuoso con las diferentes culturas y tradiciones que coexisten en el marco de la Unión Europea.

Estas serían, a tenor de lo expuesto por los participantes en el estudio, las características que debería reunir la Unión Europea del futuro para conseguir que se implantara entre la mayor parte de los ciudadanos europeos una identificación que garantizara la continuidad y viabilidad del proyecto comunitario.

Tercero

El tercer objetivo que se pretendía era el de aplicar los principios de la teoría de los conjuntos borrosos a la metodología de la *grounded theory*. Tal y como se ha expuesto en la introducción al estudio empírico y en la discusión acerca de la aportación de la metodología propuesta, la compatibilidad entre la metodología de la *grounded theory* y la lógica borrosa es posible en tanto en cuanto ambas confieren al lenguaje un papel central. En este sentido, la *grounded theory* adopta el discurso como instrumento de estudio y la teoría de los conjuntos borrosos hace hincapié en el carácter difuso del lenguaje y por tanto del discurso. La fusión de ambas junto con la utilización del *software* QRS-Nvivo ha permitido establecer las hipótesis siguiendo reglas borrosas y hallar el valor de verdad de las mismas. El concepto de valor de verdad permite captar los matices de la realidad puesto que no se limita a las afirmaciones que son completamente ciertas o falsas sino que se determina el porcentaje de veces en que se cumplen tal y como están formuladas y se pueden ir reformulando para ir incrementando dicho valor.

En suma, con la incorporación de los principios de la lógica borrosa a la metodología de la *grounded theory* mediante la utilización del programa QSR Nvivo se consigue un método de análisis de textos que respeta y destaca la borrosidad inherente al lenguaje y al proceso de comunicación y es coherente con la epistemología de la complejidad.

REFLEXIONES FINALES Y POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Europa se ha convertido en un elemento clave, como nos recuerda Delanty (2003), al tratar de la transformación de la sociedad occidental en la modernidad. Cada vez con mayor frecuencia, van apareciendo estudios y trabajos en distintos ámbitos, que van desde la ciencia política a la filosofía pasando por la sociología, antropología, derecho, economía, historia y psicología, cuyo tema central es Europa.

De entre las múltiples cuestiones que abarca el tema de Europa, la identidad va adquiriendo cada vez mayor relevancia. Ese proyecto político, de connotaciones económicas y pacificadoras, que en los años 50 unió el destino de seis Estados europeos se ha ampliado hasta veinticinco y nuevos aspirantes se preparan para cumplir las condiciones de adhesión. Hoy, la Unión Europea reúne las condiciones para erigirse como una gran potencia en el ámbito internacional, para hacer oír su voz con la misma fuerza y contundencia que los Estados Unidos. Ahora bien, para que estas condiciones desplieguen todo su potencial es necesario construir una Unión Europea con la que todos nos sintamos identificados. Se trata de un reto de gran magnitud. Por una parte los Estados deberán aprender a ceder poder en aras al interés general de la Unión y de otra la Unión Europea debe ser capaz de reformar sus instituciones y procedimientos de manera que, no sólo los Estados sino también las regiones y la totalidad de los ciudadanos europeos, se sientan representados y partícipes de las decisiones adoptadas. De esta manera, consiguiendo un espacio de unidad donde la diversidad se sienta representada, se logrará implicar no sólo a los políticos y técnicos que actualmente la dirigen, sino a los ciudadanos europeos. En la medida en que se consiga que ser europeo sea relevante y significativo para cada uno de los ciudadanos europeos se garantizará la continuidad y estabilidad del proyecto comunitario.

Para conseguir generar y generalizar un sentimiento de identidad europea deberán encontrarse fórmulas innovadoras y creativas puesto que la transposición y adecuación de alguno de los modelos de estructura política vigentes en los Estados europeos no es plenamente satisfactorio, como se ha hecho evidente con el estudio presentado.

En consecuencia, y como línea de investigación de futuro convendría crear grupos multidisciplinares en distintos Estados miembros para generar escenarios de futuro que recogieran fórmulas innovadoras de identidad europea y contrastar, posteriormente, con una representación de distintos colectivos de ciudadanos hasta que punto se sienten identificados con ellos. Este tipo de estudio de amplio abasto territorial permitiría recoger las distintas sensibilidades y evidenciar cuáles son las diferencias que es imprescindible respetar y cuáles las semejanzas sobre las que construir un sentimiento de comunalidad.

REFERENCIAS

Abbott, E. A. (1952). Flatland: A romance in many dimensions (2nd ed.). New York: Dover.

Agullo, E. (1997). Jóvenes, Trabajo e Identidad. Oviedo: PPU.

Allen, V., Wilder, D.A. y Atkinson, M.I. (1983). Multiple group membership and social identity. En T.R. Sarbin y K.E. Scheibe (Eds.) Studies in Social Identity. Nueva York: Praeger.

Ahijado, M. (2000). Historia de la unidad europea: Desde los precedentes remotos a la ampliación al este. Madrid: Editorial Pirámide.

Anderson, H. y Goolishian, H. (1988). Los sistemas humanos como sistemas lingüísticos: Implicaciones para la teoría clínica y la terapia familiar. Revista de Psicoterapia, 2, 41-72.

Anderson, W.T. (1997). The future of the self. New York: Penguin Putnam Inc.

Atlan, H. (1991). Con razón o sin ella. Intercrítica de la ciencia y el mito. Barcelona: Tusquets.

Bacova, V y Ellis, P. (1997). Cultural-Political Differences in Perception of Ethnic Concepts in Central-Eastern and Western Europe. En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds). Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

Balbi, E. (2002). Metodología de investigación de futuros. Nueva York: Millenium Project Publication.

Bartlett, R. (1993). The Making of Europe: Conquest, Colonization and Cultural Change. London: Allen Lane.

Bakhtin, M. (1981). The dialogic imagination. Austin: University of Texas Press.

Bakhtin, M. (1986). Speech genres and other late essays. Austin, TX: University of Texas Press.

Barnes, B. (1974). Scientific knowledge and sociological theory. Londres: Routledge and Kegan Paul.

Barnev, P., Dimitrov, V. y Stanchev, P. (1974). Fuzzy System Approach to Decision-Making Based on Public opinion: Investigation Through

Questionnaires. Stochastic Control: Proceedings of IFAC Stochastic Control Symposium. Budapest: Technical University Publications.

Bateson, M.C. (1993). Composing a life. In C. Simpkinson & A. Simpkinson (Eds.). Sacred stories. New York: Harper Collins.

Bazerman, C. (1988). Shaping written knowledge. Madison: university of Wisconsin Press.

Bellamy, C y Taylor, J. (1998). Governing in the Information Society. London: Sage.

Berger, G. (1964). Phenomenologie du temps et prospectiva. Paris: PUF.

Berger, P. y Luckmann, T. (1966). The social construction of reality. Nueva York: Doubleday Anchor.

Billig, M. (1996). Nationalism and International Ideology: Imagining the Nation, Others and the World of Nations. En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds). Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

Bloes, R. (1970). Le "plan Fouchet" et le problème de l'Europe politique". Brujas.

Bloor, D. (1976) Knowledge and social imagery. Londres: Routledge and Kegan Paul.

Botella, L. (1995). Personal Construct Psychology, Constructivism and Postmodern Thought. En R. Neimeyer y G. Neimeyer (Eds.) Advances in Personal Construct Psychology. (pp. 3-36). Greenwich, CN: JAI Press

Botella, L. (2004, en prensa). Constructivismo relacional: implicaciones para la psicoterapia. En L. Botella (Comp.) Construcciones narrativas y relaciones: aproximaciones constructivistas y construccionistas a la psicoterapia. Barcelona: Edebe.

Breakwell, G.M. (1986). Coping with threatened identities. London: Methuen.

Breakwell, G.M. (1993). Integrating paradigms, methodological implications. En G.M. Breakwell y D.V. Canter (Eds.) Empirical approaches to social representations (pp. 180 - 201). Oxford: Clarendon Press.

Briggs, J. y Peat, F.D. (1994). Espejo y Reflejo: Del caos al orden. Guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad. Barcelona: Gedisa.

Brown, R. (1988). Group processes: Dynamics within and between groups. Oxford: Blackwell.

Brown, S., Pujol, J. y Curt, B. (1998) As One in a Web? Discourse, Materiality and the Place of Ethics. En I. Parker (Ed.) Social Constructionism, Discourse and Realism. (pp. 75-90) London: Sage Publications.

Bruner, J. (1988). La realidad mental y mundos posibles. Barcelona: Gedisa.

Bruner, J. (1990). Acts of meaning. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Burr, V. (1995). An introduction to Social Constructionism. Londres: Routledge.

Burr, V. (1997). Social Constructionism and Psychology. En M. Dyer-Smith (Ed.) Post-modernism in Psychology: insights and limits. (pp.47-67). Londres: Routledge.

Burr, V. (1998) Overview: Realism, Relativism Social Constructionism and discourse. . En I. Parker (Ed.) Social Constructionism, Discourse and Realism. (pp. 11-25). London: Sage Publications.

Calleo, D. (2001). Rethinking Europe's Future. Princeton: Princeton University Press.

Cancela, C. (2002). La Constitución europea: Tratados constitutivos y jurisprudencia. Santiago de Compostela: Publicacions da Cátedra Jean Monnet

Castells, M. (1998). La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 2. Madrid: Alianza Editorial.

Castrigiano, D. & Hayes, S. (1993). Catastrophe Theory. Reading, Mass.: Addison - Wesley.

Cesarni, D y Fulbrook, M. (1996). Citizenship, Nationality and Migration in Europe. London: Routledge.

Chabod, F. (1992). Historia de la idea de Europa. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense.

Chrysochoou, X. (1997). How Group Membership is Formed: Self Categorisation or Group Beliefs? The Construction of a European Identity in France and Greece. En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds). Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

Cinnirella, M. (1997). Towards a European identity? Interactions between the national and european social identities manifested by university students in Britain and Italy. British Journal of Social Psychology, 36, pp. 19-31.

Cinnirella, M. (1998). A Social Identity Perspective on European Integration. En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds). Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

Closa, C. (1992). The Concept of Citizenship in the Treaty on European Union. Common Market Law Review, 29, (pp. 1136 – 1169).

Codina, N. (1998). Autodescripción del self en el TST: posibilidades y límites. Psicología & Sociedade, 10, 1, (pp. 141 - 156).

Codina, N. (2000). Una aproximación cualitativa a la complejidad del self. En D. Caballero, M. Méndez y T. Pastor (Eds.) La mirada psicosociológica: Grupos, procesos, lenguajes y culturas. Madrid: Biblioteca Nueva. (pp. 750-755).

Codina, N. (2002). El ocio en el sistema complejo del self. En M.J. Cava Mesa (Ed.) Propuestas alternativas de investigación sobre ocio. Bilbao: Universidad de Deusto. (pp.57-72).

Codina, N. (2004, en prensa). La complejidad del self y análisis empírico de su borrosidad.

Codol, J.P. (1981). Une approche cognitive du sentiment d'identité. Social Science Information, 20, pp. 111-135.

Collier, A. (1994). Critical Realism. London: Verso.

Collier, A. (1998). Language, Practice and Realism. En I. Parker (Ed.) Social Constructionism, Discourse and Realism. (pp. 47- 58). London: Sage Publications.

Comisión Europea (2001). La Unión Europea sigue creciendo. Europa en movimiento. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas http://www.europa.eu.int/pol/enlarg/index_es.htm.

Comisión Europea (2002). La ampliación de la UE: una oportunidad histórica. La Unión Europea: Un Actor Global http://www.delven.cec.eu.int/es/ue_actor_global/3.htm

Comunidades Europeas (2001). La imagen que los europeos tienen de sí mismos. Los sondeos de opinión como reflejo de la realidad. Luxemburgo: oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.

Chrysochoou, D. (2001). Theorizing European Integration. London: Sage.

Crocker, J., Blaine, B. y Luhtanen, R. (1993). Prejudice, intergroup behavior and self-esteem: Enhancement and protection motives. En M.A. Hogg y D. Abrams (Eds.) Group motivation: Social psychology perspectives pp. 52-67. Nueva York: Harvester Wheatsheaf.

Davies, B. y Harré, R. (1990). Positioning: The discursive production of selves. Journal for the Theory of Social Behaviour. 20, 43-63

Davies, B. (1998). Psychology's Subject: A Commentary on the Relativism/Realism Debate. . En I. Parker (Ed.) Social Constructionism, Discourse and Realism. (pp. 133-146). London: Sage Publications.

Deaux, K. (1996). Social Identification. En E.T. Higgins y A.W. Kruglanski (Eds.) Social Psychology. Handbook of basic principles. (pp. 777- 797). Nueva York: Guilford Press.

Delanty, G. (1995). Inventing Europe: Idea, Identity and Reality. New York: St. Martin's Press.

Delanty, G. (1996 a). Beyond the Nation-State: National Identity and Citizenship in a Multicultural Society – A Response to Rex. Sociological Research Online. Vol 1, nº 3.

<http://www.socresonline.org.uk/socresonline/1/3/1.html>

Delanty, G. (1996 b). The Resonance of Mitteleuropa: A Habsburg Myth of Antipolitics. Theory, Culture and Society, vol. 13, nº 4, pp. 72-102.

Delanty, G. (1998). The Idea of the University in the Global Era: From Knowledge as an End to the end of Knowledge. Social Epistemology, vol 10, nº 1.

Delanty, G. (2003). Conceptions of Europe: A Review of Recent Trends. European Journal of Social Theory. 6 (4) (pp. 471-488).

Delgado-Moreira, J. (1997). Cultural Citizenship and the creation of European Identity. Electronic Journal of Sociology.

Delors, J. (1993). El nuevo concierto europeo. Madrid: Acento Editores.

Derrida, J. (1978). Writing and difference: Chicago: Chicago University Press.

Deschamps, J.C y Devos, T. (1996). Relaciones entre Identidad Social e Identidad Personal. En J.F. Morales, S. Worchel, D. Páez y J.C. Deschamps (Eds.) Identidad social: Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos. Valencia: Promolibro.

Dimitrov, V. (1970). Heuristic Generator in Human-Operator Systems. Technical Cybernetics, 2, 23-41.

Dimitrov, V. (1997). Use of Fuzzy Logic when dealing with Social Complexity. Complexity International, vol. 4.

Dimitrov, V. (1999, July) Fuzzy logic in service to a better world: The social dimensions of Fuzzy Sets. Paper presented at the IMAC/IEEE CSCC'99 Conference, Athens, (Greece).

Dimitrov, V. y Russell, D. (1994). The Fuzziness of Communication: A Catalyst for Seeking Consensus. En Li. Fell, D. Rusell y A. Steward (Eds.). Seized by Agreement, Swamped by Understanding: A collection of papers to celebrate the visit to Australia, in August 1994, by Humberto Maturana. Hawkesbury: University of Western Sydney Press. Pp. 183 – 192.

Dimitrov, V. y Wechler, W. (1975). Optimal Fuzzy Control of Humanistic Systems. Proceedings of the Sixth World Congress of IFAC Pittsburg, PA: Instrument Society of America.

Doise, W., Deschamps, J. & Mugny, g. (1980). Psicología social experimental. Barcelona: Hispano Europea.

Dorsch, F. (1994). Diccionario de Psicología. Barcelona: Herder.

Duff, A *et. al.* (1994). Maastrich and Beyond. Londres: Routledge.

Eiser, J. R. (1994). Attitudes, chaos and the connectionist mind. Oxford: Blackwell.

Ellemers, N., Spears, R., y Doosje, B. (1999). Social Identity: Context, Commitment, Content. Oxford: Blackwell.

Ellemers, N., Spears, R., y Doosje, B. (2002). Self and social Identity. Annual Review Psychology, 53, 161-186.

Ethier, K.A. y Deaux, K (1994). Negotiating social identity in a changing context: Maintaining identification and responding to threat. Journal of Personality and social Psychology, 67, 243-251.

Etzbach, A.L. (2002). ¿Necesita Europa una Constitución?.
http://europa.eu.int/futurum/conothecat_2002_es.html

Falconer, K. (1990). Fractal Geometry: Mathematical Foundations and Applications. New York: John Wiley and Sons.

Feigenbaum, M. J., (1978). Quantitative Universality for a Class of Nonlinear Transformations. Journal of Statistical Physics, 19, pp. 25-42.

Ferrater – Mora, J. (1994). Diccionario de Filosofía. Madrid: Ariel Referencia.

Feyerabend, P.K. (1976). Against method. Nueva York: Humanities Press.

Fleck, L. (1979). Genesis and development of scientific fact. Chicago: University of California Press.

Freud, S. (1955). Civilization, society and religion: Group psychology, civilitations and its discontents and other works. Middlesex: Penguin Books.

Friese, H. & Wagner, P. (2002). The Nascent Political Philosophy of the European Polity. The Journal of Political Philosophy. 10, pp. 342-364.

Gabiña, J. (1996). El Futuro revisitado. Madrid: Alfaomega Marcambo.

García Sierra, P. (1998). Diccionario filosófico. Madrid: Biblioteca de filosofía en español (se puede consultar en <http://www.filosofia.org/filomat/df208.htm>).

Gecas, V. (1982). The self-concept. Annual Reiew of Sociology. 8, pp. 2-18.

Gergen, M.M., & Gergen, K.J. (1984). The social construction of narrative accounts. In K.J. Gergen & M.M. Gergen (Eds.), Historical social psychology (pp. 173-189).

Gergen, K. (1998). Knowledge and social process. En D. Bar-Tal y A. Kruglanski (Eds.) The social psychology of knowledge. Cambridge. Cambridge University Press.

Gergen, K. (1992). The Saturated Self. Dilemmas of Identity in Contemporary Life. USA: Basic Books.

Gergen, K. (1996). Realidades y Relaciones. Aproximación a la construcción social. Barcelona: Editorial Paidós.

Gergen, K. (1998). Constructionism and Realism: How Are We to Go On?. . En I. Parker (Ed.) Social Constructionism, Discourse and Realism. (pp. 147-157) London: Sage Publications.

Gergen, K. (1999). An invitation to Social Construction. London: Sage.

Gergen, K. (2000). Constructionist Dialogues and the Vicissitudes of the Political. En I. Velody (Ed.) The Politics of Social Construction. London: Sage.

Gergen, K. (2001). Psychological Science in a Postmodern Context. The American Psychologist. 56, 803-813.

Gergen, K. Y Gergen M. (1997). Toward a Cultural Constructionist Psychology. Theory and Psychology. 7, 31-36.

Giscard d'Estaing, V. (2003). Infoeuropa. Patronat Català Pro Europa. Enero- abril.

Glaser, B.G., & Strauss A. (1967). The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research. Chicago: Aldine.

Goffman, E. (1959). The presentation of self in everyday life. Garden City, N. Y.: Doubleday.

Gómez-Chacón, I.M. (2003). Identidad europea: individuo, grupo, sociedad. Bilbao: Deustuko Unibersitate.

González, R. y Ahijado, M. (2000). Unión política europea: ¿Laberinto, puzzle o mosaico?. Madrid: Ediciones Pirámide.

Guba, E. y Lincoln, Y. (1994). Competing Paradigms in Qualitative Research. En Denzin, N. and Lincoln, Y. Handbook of qualitative research. Thousand Oaks, CA.: Sage.

Guidano, V.F. (1991). The self in Process. New York: Guilford Press.

Guzman, M., Martín, M.A., Morán, M. y Reyes, M. (1993). Estructuras fractales y sus aplicaciones. Madrid: Labor. Colección Labor Matemáticas.

Habermas, J. (1998). The European nation-state: on the past and future of sovereignty and citizenship. En A. Linklater (Ed.). International Relations: critical concepts in political science. Vol. 5; pp. 2061-2078. London: Routledge

Hammar, T. (1983). European Immigration Policy: A Comparative Study. Cambridge: Cambridge University Press.

Havel, V. (1994). Discurso ante el Parlamento Europeo pronunciado el día 8 de marzo de 1994. http://www.europa-web.de/europa/02wwwswwww/203chart/chart_sp.htm

Havel, V. (2000). Is there a European Identity?, Is there a Europe?.
<http://www.project-syndicate.cz/docs/columns/Havel2000August.asp>

Hay, D. (1957). Europe: The Emergence of an Idea. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Herrera, M y Prats, A. (2000). ¿Hacia una identidad europea? Un análisis de los principales factores que contribuyen a su construcción. En A. Ovejero, M de la V. Moral y P. Vivas (Eds.) Aplicaciones en Psicología Social. Madrid: Biblioteca Nueva.

Herrero, O., Botella, L., Jiménez, B., & Poch, G. (2002, March). Clients' voices about meaningful and not meaningful events in psychotherapy groups: A grounded theory analysis. Paper presented at the 6th Congress of the European Personal Construct Association. Florence, Italy.

Hevia, O. R. (2003). Metodología de escenarios: ¿Utopía o concreción prospectiva en las ciencias sociales?.

Hobsbawm, E. (1991). Nations and Nationalism since 1780. Cambridge: Cambridge University Press.

Hobsbawm, E. (1992). Ethnicity and Nationalism Today. Anthropology Today. Vol. 8, pp. 3-8.

Hollander, E. (1967). Principios y métodos de psicología social. Buenos Aires: Amorrortu.

Holmes, D.R. (2000). Integral Europe: Fastcapitalism, Multicultural, Neofascism. Princeton: Princeton University Press.

Hopf, E. (1948). A Mathematical Example Displaying Features of Turbulence. Commun. Pure. Appl. Math nº 1, p.303- 312.

Hopkins, N y Reicher, S. (1998). The Construction of Social Categories and Processes of Social Change: Arguing about National identities. En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds). Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

Horenczyk, G. (1997). Migrant Identities in Conflict: Acculturation Attitudes and Perceived Acculturation Ideologies. En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds). Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

Huici, C., Ros, M., Cano, I., Hopkins, N y Carmona, M. (1997). Comparative identity and evaluation of socio-political change: Perceptions of

the European Community as a function of the salience of regional identities. European Journal of Social Psychology. Vol. 27, 97-113.

Hull, C.L. (1943). Principles of Behavior. Nueva York: Appleton - Century Crofts.

Hutton, W. (2002). The World We're In. London: Little Brown.

Ibañez, T. (1992). ¿Cómo se puede no ser constructivista hoy en día?. Revista de Psicoterapia. Vol. III, nº 12, pp. 17 - 27.

Ignatieff, M. (1994). Blood and Belonging: journeys into the New Nationalism. London: Catto and Windus.

James, W. (1890). Principles of psychology. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston.

Jasper, JM. (1998). The emotions of protest: reactive and affective emotions in and around social movements. Sociological Forum, 13, 397-424.

Jouve, E. (1967). Le général De Gaulle et la construction de l'Europe. París.

Juárez Pérez, P. (1998). Nacionalidad estatal y ciudadanía europea. Madrid: UNED.

Jurdant, B. (1998). Impostures Scientifiques. Paris: La découverte.

Kosko, B. (1995). Pensamiento borroso. La nueva ciencia de la lógica borrosa. Barcelona: Crítica.

Kosko, B. (1999). El futuro borroso o el cielo en un chip. Barcelona: Editorial Crítica.

Kuhn, M.H. y McPartland T.S. (1954). A empirical investigation of self-attitudes. American Sociological Review, 19, 68 – 76.

Kuhn, T. S. (1970). The structure of scientific revolutions. Chicago: University of California Press.

Landau, L.D. (1965). On the Problem of Turbulence: Collective Papers of L.D. Landau. New York: Pergamon.

Lasaga, O. y Botella, L. (2002). A fuzzy Logic Approach to Grounded Theory Methodology: A Preliminary Application to the Analysis of the Theorics of Political journalism. Poster presented at 6th Congress of the European Personal Construct Association. Florence. Italy.

Lasaga, O. (2004, en prensa). La lógica borrosa como base de una metodología cualitativa de análisis crítico del discurso.

Laplanche, J y Pontalis, J. (1974). Diccionario de Psicoanálisis. Editorial Labor.

Leary, D. (1990). Metaphors in the history of social inequality. Nueva York: Academic Press.

Liebkind, K. (1996). Vietnamese Refugees in Finland – Changing Cultural Identity. En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds). Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

Lincoln, Y.S. (1991). The detached observer and the passionate participant: Discourses in inquiry and science. Paper presentado en el Congreso anual de la American Educational Research Association. Chicago.

Lions, E y Breakwell, G.M. (1997). Changing European Identities and Social Change in Europe: A Challenge for Social Psychology. En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds). Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

López-Ibar, J. (1995). DSM IV Criterios de Diagnóstico. Editorial Masson.

Lorenz, E.N. (1976). Deterministic Nonperiodic Flow. Journal of Atmospheric Sciences, 20, 448 - 464.

Luhtanen, R. y Crocker, J. (1992). A collective self-esteem scale: self-evaluation of one's social identity. Personality and Social Psychology Bulletin, 18, 302-318.

MacCorquodale, K. y Meehl, P.E. (1948). On a distinction between hypothetical constructs and intervening variables. Psychological Review, 55, 95-107.

Malmborg, E. y Strath, B. (2002). The meaning of Europe: Variety and Connection within and among Nations. Berg. Pub. Ltd.

Mandelbrot, B. (1975). Les objets fractals: forme, hasard et dimension. Paris: Flammarion. (Los objetos fractales: forma, azar y dimensión. Barcelona: Tusquets, 1987).

Mandelbrot, B. (1982). The fractal geometry of nature. San Francisco: W.H. Freeman.

Mannheim, K. (1951). Ideology and utopia. Nueva York: Harcourt Brace.

Mansholt, S. (1972). Bulletin CE 10/1972, p. 227.

Martin, E.M. (1987). The woman in the body: A cultural analysis of reproduction. Boston: Beacon Press.

Maslow, A. (1954). Motivation and personality. Nueva York: Harper and Row.

Maslow, A. (1968). Toward a psychology of being. Princeton: Van Nostrand.

Maturana, H.R. (1987). The Biological Foundation of Self Consciousness and the Physical Domain of Existence. En E.R. Caianiello (ed.), Physics of Cognitive Processes. Singapur: World Scientific (pág. 324-379).

Maturana, H.R., & Varela, F.J. (1987). The tree of knowledge: The biological roots of human understanding. Boston: Shambhala.

Mayer, A. (1968) Politics and Diplomacy of Peace Keeping: Containment and Counterrevolution at Versailles 1918/19. London: Weindenfeld & Nicolson.

Mead, G.H. (1934). Espíritu, persona y sociedad. Barcelona: Paidós.

Mitroff, I. (1974). The subjective side of science. Amsterdam: Elsevier.

Morales, J.F. (1989). Identidad social y personal. En A. Rodríguez y J. Seoane (Eds.) Creencias, Actitudes y Valores, Vol. 7 del Tratado de Psicología General. (pp. 41-87). Madrid: Alhambra.

Morales, J.F. (1999). La Identidad social. En A. Aguirre y J.F. Morales (Eds.) Identidad Cultural y Social. Barcelona: Bárdenas.

Morata, F. (1998). La Unión Europea: Procesos, actores y políticas. Barcelona: Ariel.

Morin, E. (1974) El paradigma perdido. (6ª ed.). Barcelona: Editorial Kairos.

Morin, E. (1990) Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa.

Morris, C. (1992). Academic Press Dictionary of Science and Technology. United Kingdom: Academic Press.

Moscovici, S. (1984). Psicología social. Barcelona: Paidós.

Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of social representations. European Journal of social Psychology, 18, pp. 211 - 250.

Multimer, D. (1994). Theories of political integration. En H. Michelmann y P. Soldatos (Eds.) European Integration: Theories and Approaches. Nueva York: University of America Press.

Mummendey, A *et al.* (1997). Social Identity of East Germans: The Process of Unification between East and West Germany as a Challenge to Cope with "Negative Social Identity". En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds). Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

Munné, F. (1993). La Teoría del Caos y la Psicología Social: un nuevo enfoque epistemológico para el comportamiento social. E. I. Fernández y M.F. Martínez (Eds.), Epistemología y procesos psicosociales básicos. (pp. 37-47). Madrid: Eudema.

Munné, F. (1994 a). Complejidad y caos: más allá de una ideología del orden y el desorden. En M. Montero (coord). Conocimiento, Realidad e Ideología. Caracas: Avepso.

Munné, F. (1994 b). La psicología social com a ciència teòrica. Barcelona: PPU.

Munné, F. (1995 a). La interacción social. Teorías y ámbitos. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.

Munné, F. (1995 b). Las teorías de la complejidad y sus implicaciones en las ciencias del comportamiento. Revista interamericana de Psicología, 29, 1-12.

Munné, F. (1999 a). Constructivismo, construccionismo y complejidad: La debilidad de la crítica en la psicología construccionista. Revista de Psicología social, 14, 2-3, 131-144.

Munné, F. (1999 b). Sobre la complejidad de la propia identidad y las diferentes caras del sí mismo. Simposio sobre identidad cultural. XXVII Congreso Interamericano de Psicología. Caracas 27 junio - 2 julio.

Munné, F. (2000). El self paradójico: la identidad como sustrato del self. En D. Caballero, M. Méndez y T. Pastor (Eds.) La mirada psicosociológica: Grupos, procesos, lenguajes y culturas. Madrid: Biblioteca Nueva. (pp. 743 - 749).

Munné, F. (2000/01) Apuntes del curso de Doctorado sobre "El paradigma de la complejidad: teorías y aplicaciones" Departamento de Psicología Social de la Universidad de Barcelona.

Munné, F. (2002) Globalización y Psicología: Cuestiones Epistemológicas. La Habana, 4-8 de noviembre.

Munné, F. (2004). El retorno de la complejidad y la nueva imagen del ser humano: Hacia una psicología compleja. Revista Interamericana de Psicología, 38, 1, pp. 21-29.

Najmanovich, D. (1994). Del tiempo a las temporalidades Buenos Aires: Ed. Paidós.

Najmanovich, D. (2001). Nuevos paradigmas, vínculo y complejidad. Internet paper. Available: <http://www.psinet.com.ar/rif/rif03226.htm>

Nelson, J.S., Megill, A., McCloskey (1987). The Rhetoric of the Human Sciences. Madison: University of Wisconsin Press.

Neunreither, K. (1995). Citizens and the Exercise of Power in the European Union: towards a New Social Contract?. En A. Rosas y E. Antola (Eds). A Citizen's Europe. In Search of a New Order. London: Sage

Nieto, A. (1995). Fundamentos y políticas de la Unión Europea. Madrid: Siglo XXI.

Oaker, G. y Brown, R. (1986). Intergroup relations in a hospital setting: A further test of social identity theory. Human relations, 39, 767 - 778.

Oravcova, E. (2000). National identities vs. European identity. Internet paper. Available: http://www.osi.hu/nsp/program_uk/yirkconf/papers/Oravcova.html

Pacheco, M., i Botella, L. (1999). La transformació narrativa-dialògica durant el procés psicoterapèutic: Una proposta d'anàlisi qualitativa de narratives amb suport computat. Aloma: Revista de Psicologia i Ciències de l'Educació, 5, 195-208.

Pagden, A. (2002). The Idea of Europe: From Antiquity to the European Union. Cambridge: Cambridge University Press.

Palomares, G. y Moreno, A. (1999). La integración política europea. Madrid: Ediciones Pirámide.

Parker, I. (1998). Realism, Relativism and Critique in Psychology. En I. Parker (Ed.) Social Constructionism, Discourse and Realism. (pp. 1-9) London: Sage Publications.

Peña, A. (2001). La Complejidad de la Complejidad. Cinta de Moebio. 10 30-54.

Pereira, A.C., Broufman, A., Cancela, C., y Hakansson (2002). El proceso de constitucionalización de la Unión Europea: de Roma a Niza. Santiago de Compostela: Publicacions da Cátedra Jean Monnet

Pérez, M y García, G. (2003). Ciudadanía europea: ¿Construcción de una nueva identidad?. Paper presentado en el VI Congreso Español de ciencia Política y de la Administración. Barcelona: 18-20 septiembre.

Pérez-Bustamante, R y Conde, E. (1999). La Unión política europea. Madrid: Dykinson.

Poincaré, J.H. (1904). La Valeur de la Science.

Poincaré, J.H. (1908). Science et Methode.

Polleta, F., y Jasper, J.M. (2001). Collective Identity and Social Movements. Annual Review Sociology, 27, 283-305.

Potter, J. (1998). Fragments in Realization of Relativism. En I. Parker (Ed.) Social Constructionism, Discourse and Realism. (pp. 27-46) London: Sage Publications.

Prigogine, I. (1983). ¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden. Barcelona: Tusquets Editores.

Prigogine, I & Stengers, I. (1979). La nouvelle alliance. Metamorphose da la science. Paris: Gallimard. (La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia. Madrid: Alianza Editorial).

Rex, J. (1996 a). Ethnic Minorities in the Modern Nation State. London and New York: Macmillan.

Rex, J. (1996 b). National Identity in the Democratic Multi-Cultural State. Sociological Research Online. Vol 1, nº 2. <http://www.socresonline.org.uk/socresonline/1/2/1.html>

Rex, J. Y Drury, B. (1994). Ethnic Mobilization in a Multi-Cultural Europe. Avebury: Aldershot.

Richards T., Richards, L., Barrington, T., y Bullen S. (2000). Using N-Vivo in Qualitative Research.

<http://www.qsrinternational.com>

Ringland, G., Todd, K., y Schwartz, P. (1998). Scenario Planning: Managing for the Future. London: Routledge

Ripol, S. (1995). La Unión Europea en transformación. Barcelona: Ariel.

Rorty, R. (1979). Philosophy and the Mirror of Nature. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Rosch, E. (1978). Principles of categorization. En E. Rosch y B.B. Lloyd (Eds.) Cognition and Categorization. Nueva York: Wiley pp. 27-48.

Rosenberg, M. (1965). Society and the Adolescent Self-Image. Princeton: Princeton University Press.

Rosenberg, M. y Kaplan, N. (1982). Social Psychology and the self concept. Allington Heights, Davison.

Rosenberg, S. y Gara, M. (1985). The multiplicity of personal identity. Review of Personality and Social Psychology, 6, pp. 87 - 113.

Ruelle, D. & Takens, F. (1971). On the Nature of Turbulence. Communication of Mathematics and Physics, 20, 167-185.

Rumford, C. (2002). The European Union: A Political Sociology. Oxford: Blackwell.

Ruzza, C.E. (1997). Regional Identity Formatio and Community Integration in the Lega Lombarda. En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds.) Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

Sánchez Cuenca, I. (1999). El déficit democrático de la Unión. En Llamazares, I y Reinares, F. (Eds.) Aspectos políticos y sociales de la integración europea. Valencia: Tirant lo Blanch.

Sans- Castagne, A. (2002). ¿Una Constitución para Europa?. http://europa.eu.int/futurum/conothecat_2002_es.html

Sarbin, T.R. (1986). The narrative as a root metaphor for psychology. In T.R. Sarbin (Ed.), Narrative psychology (pp. 3-21). New York: Praeger.

Saussure, F. (1983). Course in general linguistics. Londres: Duckworth.

Serrano, P. (2003). La Unión Europea como unión de ciudadanos. Paper presentado al VI Congreso Español de ciencia Política y de la Administración. Barcelona: 18-20 septiembre.

Siedentop, L. (2001). La democracia en Europa. Madrid: Siglo XXI.

Schore, C. (2000). Building Europe: The cultural politics of european integration. London: Routledge.

Shotter, J. (1993). Conversational realities. London: Sage.

- Schutz, A. (1962). Collected papers: The problem of social reality. La Haya: Martinus Nijhoff.
- Simons, H.W. (1989). Rhetoric in the Human Sciences. London: Sage.
- Simons, H.W. (1990). Case studies in the rhetoric of the human services. Chicago: Chicago University Press.
- Skinner, B.F., (1971) Beyond freedom and dignity. Nueva York: Random House.
- Smith, A. (1986). The Ethnic Origins of Nations. Oxford: Blackwell.
- Socor, B.J. (1997) The Self and its Constructions. Madison: International University Press.
- Sokal, A. (1996). Transgressing the boundaries: towards a transformative hermeneutics of Quantum Gravity. Social Text, 46-47, 217-252.
- Sokal, A. & Bricmont, J. (1998). Intellectual Impostures. Londres: Profile Books.
- Soto, J. (2001). Psicología social. Una borrosidad de disciplina. Cinta de Moebio nº 10 pág. 1-24.
- Soysal, Y. (1994). Limits of Citizenship: Migrants and Postnational Membership in Europe. Chicago: Chicago University Press.
- Spink, M.J. y Medrado, B. (1999). Produção de sentidos no cotidiano: uma abordagem teórico- metodológica para análise das práticas discursivas. En M.J. Spink (org.) Práticas discursivas e produção de sentidos no cotidiano: aproximações teóricas e metodológicas. Sao Paulo: Cortez Editora.
- Stehr, N. (1992). Knowledge Societies. London: Sage.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1994). Basic of Qualitative Research Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory. Londres: Sage
- Swinburne, R.G. (1973). An introduction to confirmation theory. London: Methuen & Co.
- Szákely, B. (1972). Diccionario Enciclopédico de la Psique. Editorial Claridad S.A.
- Tajfel, H. (1978). Social categorization, social identity and social comparison. En H.Tajfel (Ed). Differentiation between social groups: studies in the social psychology of intergroup relations. Londres: Academic Press.
- Tajfel, H. (1981). Social Identity and Intergroups Relations. Cambridge: Cambridge University Press.

Tajfel, H y Turner J.C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W. Austin y S. Worchel (Eds.), The social psychology of intergroup relations (pp.33-47) Monterrey CA: Brooks/Cole.

Tarrow, S. (1995). "The Europeanisation of Politics: Reflections from a Social Movement Perspective" West European Politics, vol 18, nº 2, pp.223-251.

Tassin, E. (1992). Europe: a Political Community. En C. Mouffe (Ed.) Dimensions of Radical Democracy. London: Verso.

Thom, R. (1972). Stabilité structurelle et morphogénèse. New York: Benjamin.

Truyol, A. (1999). La integración europea: análisis histórico - institucional con textos y documentos. Madrid: Tecnos.

Turner, J.C. (1975). Social comparison and social identity: some prospects for intergroup behavior. European Journal of Social Psychology. 5, pp. 15-34.

Turner, J.C. (1978). Social categorization and social discriminations in the minimal group paradigm. En H. Tajfel (ed.) , Differentiation between social groups. Londres: Academic Press.

Turner, J.C. (1982). Towards a cognitive redefinition of the social group. En H. Tajfel (ed.). Social Identity and Intergroup Relations. (pp. 15-40). Cambrige: Cambridge University Press.

Turner, J.C. (1984). Social identification psychological group formation. En H. Tajfel (ed.). The social dimension: European developments in social psychology- (Vol. 2, pp. 518-538). Cambrige: Cambridge University Press.

Turner, J.C. (1995). El campo de la psicología social. En J. F. Morales (coord.) Psicología Social. Madrid: McGraw Hill, pág. 3-21.

Turner, J.C., Hogg, M.A., Oakes, P.J., Reicher, S.D. y Wetherell, M.S. (1987). Rediscovering the social group: A self-categorization theory. Oxford: Basil Blackwell.

Turner, J.C., Oakes, P.J. , Haslam, S.A. y McGarty, C. (1994). Self and collective: Cognition and social context. Personality and Social Psychology Bulletin, 20, pp. 454-463.

Turner, R.H. (1956). Role taking, role standpoint and reference group behavior. American Journal of Sociology, 81, pp. 316-328

Turner, R.H. (1978). The rol and the person. American Journal of Sociology, 84, pp. 1-25.

Tushnet, M. (1990). Comparative Constitutional Reform: Europe and America. New York: Greenwood Press.

Ullman, M. (1987). Wholeness and Dreaming. En B. Hiley & D. Peat (comps.) Quantum Implications. Londres: Routledge.

Van der Heijden, K. (1996). Scenarios: The Art of Strategic Conversation. New York: Wiley.

Viguera, E. (1995). La ampliación de la Unión Europea a Suecia, Finlandia y Austria. Europa - Junta, 35, pp. 5-24.

Villegas, M. (1986). La psicología humanista: historia, concepto y método. Anuario de psicología, 34, pp. 7-46.

Villegas, M. (1992). Hermenéutica y constructivismo en psicoterapia. Revista de Psicoterapia, 12, 5-16.

Von Glaserfeld, E. (1981). Introducción al constructivismo radical. En Watzlawick, P. (comp.) La realidad inventada. Barcelona: Gedisa

Vygotsky, L.S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Cambridge: Harvard University Press.

Watson, J. B. (1924). Behaviorism. Chicago: University Chicago Press.

Watzlawick, P. (1990). Münchhausen's pigtail: Or psychotherapy & "reality". New York: W.W. Norton & Company.

Weidenfeld, W. y Wessels, W. (1997). Europa de la A a la Z: Guia de la integración europea. Luxemburgo: Oficina de publicaciones oficiales de la Unión Europea.

Weiler, J. H. (1995). Europa, fin de siglo. Madrid: CEC.

Wessels, W. y Engel, Ch. (1993). The European Union in the 1990s – Ever closer and larger?. Bonn: Europa Union Verlag.

Weinrich, P. (1983). Psycodynamics of personal and social identity. En A. Jacobson - Widding (Ed.). Identity : Personal and socio - cultural. (pp. 159-185). Stockholm: humanities Press).

Winch, P. (1946). The idea of social science. Londres: Routledge.

Wittgenstein, L. (1953). Philosophical investigations. Nueva York: Macmillan.

Zadeh, L. (1965). Fuzzy Sets. Information and control, 8, 338-359.

Zadeh, L. (1973). A New Approach to the Analysis of Complex Systems. IEEE Trans. Syst., Man, Cybern. SMC-3, 1

Zadeh, L. (1996). Computing with words - a paradigm shift. In. J. Kacprzyk y V. Dimitrov (Eds.) Fuzzy Logic and the Management of Complexity: Proceedings of the First Discourse on Fuzzy Logic and the Management of Complexity. Richmond: FLAMOC'96.

Zavalloni, M. (1997). Ascribed Identities and Social Identity Space: Ego/Ecological Analysis. En G. M. Breakwell y E. Lyons (Eds). Changing European Identities: Social Psychological Analyses of Social Change. Bristol: Butterworth Heinemann.

Zavalloni, M. (1972). L'identité psychosociale: un concept a la recherche d'une science. En S. Moscovici (ed.) Introduction a la Psychologie Sociale, vol. 2. Paris: Larousse.

Zeeman, E.C. (1972). A catastrophe machine. In Towards a Theoretical Biology. Edinburgh: University Press.

Zeeman, E. C. (1977). Catastrophe theory. Reading, Mass.: Addison - Wesley.

ANEXO I
MATERIAL UTILIZADO

ESTUDIO SOBRE LA IDENTIFICACIÓN CON EUROPA
EN DISTINTOS
ESCENARIOS DE FUTURO DE LA UNION EUROPEA

DATOS DEL PARTICIPANTE:

Nombre y apellidos:

Titulación académica:

Actividad profesional actual:

Actividades o intereses relacionados con la Unión Europea (pertenencia a asociaciones europeas, vinculación a instituciones europeas, desarrollo de labor docente vinculada con la temática europea, e.t.c.) :

Seguidamente se presentan tres escenarios de futuro de la Unión Europea. Por favor, léalos atentamente y responda las preguntas que se plantean a continuación:

Escenario A.

En este escenario, el poder está descentralizado y se distribuye a modo de círculos concéntricos en poder local, regional, nacional y supranacional.

Se garantiza que el poder local y regional, que son los más próximos a los ciudadanos, tengan suficiente autoridad y autonomía para resolver las cuestiones que les afectan más directamente, en tanto que al poder supranacional competen únicamente aquellas cuestiones de carácter general que no pueden ser resueltas en los niveles inferiores de poder (política medioambiental, política exterior, defensa, terrorismo, inmigración, etc.).

Este modelo se basa en una Constitución escrita en la que, entre otras cosas, se regulan las competencias de las distintas esferas de poder, las relaciones entre ellas y los mecanismos de resolución de los conflictos que

surjan entre ellas. Existe una estructura jurisdiccional efectiva con un Tribunal Constitucional que en último término resuelve las cuestiones de competencia.

El sistema se basa en una cultura de consenso que pretende minimizar la necesidad de recurrir al poder coercitivo y maximizar el acatamiento voluntario de las leyes. Este requerimiento de consenso va en detrimento de la agilidad en la toma de decisiones y conlleva, a menudo que no se adopte la solución más eficaz sino la de compromiso. En todo momento se ha de mantener un equilibrio entre los distintos niveles de poder.

La población tiene un alto grado de conciencia democrática y una identidad compleja capaz de aceptar lealtades públicas en distintos niveles. Los ciudadanos no sólo tienen un papel significativo en la elección de sus representantes en las distintas esferas de poder sino que son conscientes de que distintas cuestiones se dirimen en distintas instancias y recurren a los Tribunales para defender sus derechos y poner de manifiesto los conflictos de competencias.

Escenario B.

En este escenario el poder se halla centralizado en las instituciones supranacionales. Las cuestiones se dirimen en las altas esferas y las resuelven los expertos en las diferentes materias. Las decisiones se imponen verticalmente desde las más altas instancias supranacionales. No hay una especial sensibilidad hacia los intereses locales ni regionales. Las relaciones de poder son simétricas y existe un solo centro. Este poder central dirime todo tipo de cuestiones y tiene capacidad para imponer rápidamente su voluntad. La principal ventaja de este modelo es que prima la eficacia y la rapidez y garantiza la expertitud de las personas que adoptan las decisiones y formulan las correspondientes resoluciones. En la configuración de este poder central, así como la elección de sus miembros, tienen un destacado papel los ejecutivos de los distintos Estados miembros.

Este modelo se caracteriza por la existencia de una multiplicidad de reglamentaciones que regulan los procesos administrativos por los que se rigen las instituciones supranacionales que conforman el poder central. Para su funcionamiento es fundamental el cumplimiento estricto de los plazos y de los procedimientos administrativos.

El poder se invisibiliza y se aleja de la ciudadanía por cuanto la mayoría de los cargos relevantes en dichas instituciones no son elegidos por los ciudadanos sino designados de común acuerdo por los gobernantes de los distintos Estados miembros en base a su expertitud.

Los ciudadanos no tienen un papel demasiado activo en el desarrollo y evolución institucional y sólo ocasionalmente participan en el proceso de toma de decisiones. Ahora bien, la eficacia del sistema se hace evidente en la relativa prontitud con que se legisla sobre nuevos problemas o situaciones. Consecuentemente, el ciudadano percibe con frecuencia cambios en su cotidianeidad que derivan de la capacidad legislativa de las instituciones supranacionales.

Escenario C

En este escenario el poder se halla descentralizado pero es una descentralización *de facto*, que no está basada en una Constitución escrita sino en unas tradiciones y normas consuetudinaria. Tanto la relación entre los distintos Estados como entre los distintos centros de poder (supranacional, nacional, regional y local) es asimétrica y cambiante. No existe un único centro de poder sino que es un sistema poliédrico y policéntrico con distintos grados de integración.

La característica esencial de este modelo es la flexibilidad que permite a los Estados formar parte de la Unión europea con el grado de integración más acorde a su propio contexto socio-histórico. Debido a esta flexibilidad la Unión Europea se halla siempre en un proceso de cambio.

El sistema se basa en el acuerdo, el consenso, la buena fe y sentido común de las partes así como en normas consuetudinarias.

Puesto que se trata de un modelo abierto en el que cada Estado puede elegir el grado de integración en el proyecto europeo que se adapta mejor a su coyuntura hay una coherencia, al menos de carácter general, entre el sentir de la ciudadanía de cada Estado y el nivel de integración en el que el mismo se encuentra. No se produce una disociación o una sensación de extrañeza entre la población de un determinado Estado y la Unión Europea puesto que los Estados están involucrados en la misma sólo hasta el nivel que es aceptado por sus propios ciudadanos. Sin embargo la heterogeneidad en la implicación

dificulta la conformación de una identidad compartida. Se trata, más bien, de un espacio de cooperación en determinados ámbitos, especialmente económicos y medioambientales en los que una gestión común es más eficaz que una gestión individual.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1°. _____ 2°. _____ 3°. _____

B. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

C. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

C. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.
3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

ANEXO II

RELACIÓN DE DOCUMENTOS

Documento 1

Nombre y apellidos: L. A M.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. C_____ 2º. A_____ 3º. B_____

B. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
	X				

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

- El no existir un único centro de poder sino que sea un sistema poliédrico y policéntrico con distintos grados de integración.
- la flexibilidad que permite a los Estados formar parte de la Unión europea con el grado de integración más acorde a su propio contexto socio-histórico
- espacio de cooperación en determinados ámbitos
- La identidad local, nacional no debe perderse bajo ningún concepto porque creo que puede ser perjudicial para el consenso

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Sentimiento de integración sin demasiados cambios futuros. Da la tranquilidad que se tendrá en cuenta y se permitirá que hayan diferentes niveles de implicación.

C. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

3. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado

		X			
--	--	---	--	--	--

4. Explique las razones de la respuesta anterior.

- Se garantiza que el poder local y regional
- Al poder supranacional competen únicamente aquellas cuestiones de carácter general que no pueden ser resueltas en los niveles inferiores de poder
- No la escojo por la falta de agilidad en la toma de decisiones y, a menudo que no se adopte la solución más eficaz sino la de compromiso. Los trámites burocráticos, a menudo, no dejan que avancen aspectos importantes.

5. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

No veo que una constitución pueda considerar a todos los estados miembros en su amplitud y da miedo que no se pierdan identidades propias que dan un máximo de riqueza.

C. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

2. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
					X

3. Explique las razones de la respuesta anterior.

- El poder se halla centralizado en las instituciones supranacionales. Las cuestiones se dirimen en las altas esferas y las resuelven los expertos en las diferentes materias.
- Las decisiones se imponen verticalmente desde las más altas instancias supranacionales
- El poder se invisibiliza y se aleja de la ciudadanía por cuanto la mayoría de los cargos relevantes en dichas instituciones no son elegidos por los ciudadanos

4. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Miedo y estructura totalmente alejada de una realidad que existe y se debe hacer notar.

Documento 2

Nombre y apellidos: J. B. M.

Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1° C 2° A 3° B

Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
		X			

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

En este modelo, la “construcción europea” es lenta, pero se asentaría sobre fundamentos mucho más sólidos al ir consolidando un entramado de relaciones y tradiciones que permiten una estabilidad más prolongada y la ausencia de un exceso de burocratización y centralización del poder. Las realidades y sinergias históricas no pueden ser barridas de un plumazo por decisiones de organismos oscuros alejados de la sociedad. Se trataría de un modelo que buscaría una aplicación de la subsidiariedad en sentido histórico. La mengua de eficacia sería un sacrificio aceptable.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Es un sentimiento de no ruptura con la propia tradición histórica y política.

Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
					x

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Aunque es un modelo más apetecible que el B, en el fondo la lógica del B se acabaría imponiendo. La estructura de poder concéntrica no deja de ser una estructura que tiende a la centralización. La única ventaja de este modelo es

que puede llegar a ser más respetuoso con las estructuras sociales reales de algunos países europeos. Aunque sin embargo, no todos los Estados europeos se han configurado así y, por tanto, la aplicación del modelo sería difícil.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Sería un sentimiento de abandono paulatino por parte de la estructura de poder. La estructura planteada por este modelo, es muy racional, excesivamente racional. Cuadra demasiado bien. Como ciudadano sentiría que se levanta una estructura de poder sobre mí demasiado perfecta, demasiado inalcanzable; y, a la larga, demasiado incontrolable.

Imáginese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
					X

2. Explique las razones por las que se sentiría identificado en el grado señalado.

Interpreto el escenario B como la lógica consecución del A. Es un escenario más real, pues las tendencias de las organizaciones son oligárquicas. El imperativo de la eficacia exige –en la Europa actual- la anulación del principio de subsidiariedad. Creo que es un modelo que puede cumplirse y que, de hecho, todo indica que será el que se impondrá. La articulación de una “ciudadanía” europea, no dejará de ser una artificio de esta estructura de poder.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Es un modelo que provoca un claro rechazo ante la idea de “sentirse” europeo.

Documento 3

Nombre y apellidos: R. C. A.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. A 2º. C 3º. B

B. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
	X				

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

El principio de subsidiaridad se acepta y hay mayor sensibilidad por los gobiernos regionales y locales. Pero es complejo que se de el escenario A tal y como se describe. Ya que, por un lado, no será fácil combinar las fidelidades locales/ regionales/ nacionales con las que exige el organismo supranacional. A la gente, en el fondo, lo de la Unión europea, le viene un poco grande y manifiesta un bajo conocimiento de las reglas de juego.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Positivos.

C. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
			X		

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Es una Europa a la carta que provoca situaciones jurídicas poco sólidas e imprevisibles. La flexibilidad de los acuerdos no garantiza que la colaboración interna se asegure. Al contrario, no hay incentivos a esforzarse por el más necesitado, cuando no sabes que con el tiempo y en situación inversa la vinculación de aquel hacia ti habrá desaparecido o no. La inseguridad jurídica no facilita un proceso de colaboración

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? De cierta inseguridad jurídica. No es un modelo seguro. No se puede basar en la buena fe o en el sentido común de las partes. Tipificar derechos y deberes es imprescindible.

D. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

5. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
			X		

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Simplemente es un acuerdo de librecomercio, donde las relaciones internas son fundamentalmente económicas y no políticas. El protagonismo de la Unión se diluye entre las pugnas intestinas de los Estados miembros, y el peso geoestratégico de Europa pierde peso a favor de los otros conglomerados geográficos: Asia-Pacífico y América del Norte. Europa pierde el tres de las economías de escala en meras luchas domésticas.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

De decepción. Europa ha sido la cuna de los grandes avances políticos, técnicos y humanísticos. Ha sido el epicentro de los grandes discursos ideológicos y a la vez, ha sido durante siglos campos de batallas, llenos de sangre y de atrocidades. Europa no puede olvidar que pierde cuando está se enfrenta así misma y gana cuando tiende la mano al vecino. En un mundo internacionalizado sólo se puede dar respuesta a los problemas comunes de una forma común.

Documento 4

Nombre y apellidos: S. G. P.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. A 2º. C 3º. B

B. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
	X				

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Este es un escenario en el que, a diferencia de los anteriores se garantizan las peculiaridades identitarias de cada Estado Miembro (incluso de cada una de las identidades específicas que conforman su sociedad) sin producir en cambio menoscabo en la progresiva gestación de una identidad común europea.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?. Sentimiento de cierta tranquilidad, sensación de estabilidad.

C. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
				X	

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Es un escenario que parte de buenas intenciones pero muy poco realista y con enormes riesgos para la estabilidad tanto de las instituciones comunitarias como para la sociedad europea. Ello es debido a que esta estructura difícilmente podría garantizar el principio de seguridad jurídica porque las tradiciones y costumbres plantean serias dificultades de definición al ser susceptibles de una amplia gama de interpretaciones. De ahí que el consenso sería prácticamente imposible, sobre todo teniendo en

cuenta que el ser humano es comparativo por naturaleza de modo que cada Estado tendería a fijarse en los beneficios comunitarios obtenidos por el vecino en clave de agravio comparativo, más que en clave de futuro beneficio colectivo.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? De inseguridad, desorden y poca seriedad.

D. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
					X

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Es de sobra conocido que las estructuras estatales de poder, basadas en el modelo vertical se encuentran hoy muy superadas. En este escenario se están planteando premisas típicas de modelo empresarial no adecuadas por tanto a escenarios como este, en los que la legitimidad del Estado se funda precisamente en su sustrato social a quien contrapresta el poder que le ha atribuido mediante la consolidación de instituciones pensadas para garantizar la participación constante de la sociedad en los asuntos públicos.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?. De contrariedad, desagrado y preocupación.

Documento 5

Nombre y apellidos: P. P. R.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. A 2º. C 3º. B

B. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
		X			

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Básicamente porque pienso que es un sistema que no lo dirige todo a un poder central sino que permite tener poder de decisión a las autoridades locales que probablemente sean mejores conocedoras de las necesidades particulares de cada región. Al mismo tiempo es un modelo que sigue respetando una autoridad común, estatal para dirimir los posibles conflictos que puedan surgir.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Positivos, ya que creo que es el que ofrece un mayor poder de decisión al ciudadano.

C. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
				X	

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

No creo en las organizaciones que se adaptan al entorno. Pienso que en este caso debemos tener unas normas claras y escritas y no basarlo básicamente en la buena fe y el sentido común, sino que las cosas han de tener un cierto orden.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Desorden y caos.

D. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
				x	

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Básicamente pienso que el poder está demasiado concentrado en las altas esferas lo cual dificulta o impide la participación ciudadana. Además creo que si este tipo de poder, pese a reconocer la ventaja que cita el texto en cuanto a poder ejecutar las decisiones rápidamente, si se prorroga en el tiempo puede tender más a satisfacer intereses individuales que a los de la comunidad.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Básicamente por lo dicho antes de desconfianza.

Documento 6

Nombre y apellidos: C. P. R.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. A 2º. B 3º. C

B. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
	X				

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

El escenario A me parece el más idóneo en cuanto que concibo Europa como una unión regional y no estatal. Entiendo que ante una Europa tan amplia y tan diversificada, solamente cabría en un futuro un control regional y no supraestatal. Me gusta la idea de que las decisiones se tomen cerca de los ciudadanos y que todos podamos compartir las decisiones que finalmente nos van a afectar.

Considero que es la forma a la que finalmente tenderemos y así podríamos solucionar los nacionalismos que se repiten en prácticamente todos los países Europeos.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

En el escenario A me sentiría bien. Identificado con mis mandatarios, sabiendo que hay una institución supranacional que decide sobre grandes temas que no afectan a mi vida diaria, y en la que toda Europa va a tener soluciones comunes.

Lo que más me gusta es la sensación de poder dominar lo cercano.

C. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
		X			

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Es la realidad y por tanto con lo que me identifico actualmente, aunque considere que no es lo oportuno. Estamos gobernados por macro- instituciones que no pueden comprender ni alcanzar los problemas que afectan a ciudadanos tan variados como son los ciudadanos europeos.

Los sentimientos que me producen son contradictorios. Estamos gobernados por políticos insensibles a los problemas más cercanos, pues desde Bruselas es difícil ver los problemas que existen en lugares remotos de Europa.

Veo que los gobiernos han perdido soberanía y que por tanto las decisiones las toman personas sin sensibilidad por la ciudadanía. No me siento cómoda y pienso que Europa funciona por los intereses creados, pero no la veo como una realidad.

Como he explicado anteriormente, me identifico porque considero que es una situación muy similar a la que se está viviendo actualmente, y no me gusta por lo de burocrática, lejana e insensible que me parece.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Negativos. No estoy de acuerdo con la estructura supranacional dado que Europa no tiene una raíces comunes, con lo cual dar soluciones unificadas me parece un error. Habría que estar más a las diferencias regionales.

D. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
				X	

2. Explique las razones de la anterior respuesta.

No lo descarto como forma política por lo que no lo incluyo en la última casilla. Ahora bien, me parece una utopía. Corresponde a la Europa del medievo, anterior a la creación de Estados. Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución.

Hoy en día la costumbre y la buena fe son inexistentes en la sociedad internacional. Sólo se utiliza en la sociedad de los comerciantes. Por esta razón entiendo, que no se puede concebir una macroestructura como la europea regulada por reglas consuetudinarias sin un derecho coercitivo.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Me plantea sentimientos de **inseguridad** por la falta de control, de **debilidad** frente a otras formas políticas como la americana. No me da **estabilidad**.

Documento 7

Nombre y apellidos: P. P.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. A 2º. B 3º. C

B. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
		X			

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

El mejor escenario tendría que evitar excesos de reglamentación, así como asegurar más flexibilidad de la que permitiría el escenario A. La verdadera democracia no tendría que causar una falta de agilidad en la toma de las decisiones, sino más bien permitir a los órganos técnicos de tomarlas. La evolución de la integración en el sector de la imposición directa prueba estos problemas: por falta de unanimidad no se ha logrado en tomar las decisiones que eran necesarias para remover las distorsiones existentes.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Sentimientos positivos, ya que permitiría adelantar la integración respecto a la situación actual, dentro de un marco jurídico bien reglado.

C. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco Identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
			X		

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

El centralismo no puede funcionar en una dimensión territorial tan grande como la Unión Europea. Además, los Estados miembros presentan

diferencias muy fuertes entre ellos, así que se necesita acción descentralizada.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

De toda forma también este escenario permitiría adelantar la integración respecto a la situación actual y por esto me produce sentimientos positivos.

D. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
				X	

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Es una situación ideal que no puede funcionar en el siglo XXI, sino solo en la imaginación. Implicaría desventajas, caos y arbitrariedad.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Muy negativos.

Documento 8

Nombre y apellidos: M. R. D.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. A 2º. B 3º. C

B. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
	X				

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

En este escenario se permite que ciertos ámbitos sean legislados y administrados por autoridades que están más cerca de los ciudadanos, y que por lo tanto conocen mejor sus necesidades a la hora de legislar y/o administrar y hacer cumplir las normas. Ello es especialmente conveniente, útil y beneficioso para los ciudadanos, especialmente teniendo en cuenta la dimensión de la UE y las distintas naciones, pueblos, culturas, lenguas, regiones, costumbres, etc que en ella se encuentran. Se trata de identidades distintas y estas diferencias (tanto de costumbres, como de lengua, de regiones, de pueblos, etc) no deberían de obviarse jamás sino todo lo contrario, tenerse muy presente ya que ello es perfectamente compatible con la realidad y objetivos principales de la Unión Europea.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Me produce un sentimiento de cercanía hacia los poderes públicos. Los veo más accesibles que en los otros escenarios y además me dan la seguridad de que conocen bien mis necesidades y de que van a velar por ellas.

C. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
			X		

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Poco identificada porque la UE tendría el monopolio para legislar y administrar en absolutamente todos los ámbitos incluso en aquellos de tradición legislativa más local o regional. Las autoridades de esta forma quedan muy lejanas al ciudadano, y es muy difícil que conozcan bien sus necesidades, y ello cada vez más en la medida en que la UE vaya creciendo y nuevos estados pasen a formar parte de ella. Puede crear situaciones conflictivas y de difícil solución para los ciudadanos que, en caso de querer defenderse o acceder a las autoridades responsables, lo tendrían muy difícil o, al menos, más difícil que en los otros escenarios.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Un sentimiento de que mi país no está legislando para mi, si no que lo hace en todos los ámbitos un ente supranacional que conoce mucho menos mis necesidades y al que me es muy difícil llegar.

D. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
					X

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Creo que se trata de una situación con poquísima seguridad jurídica, al basarse todo en costumbres y no en una constitución o norma escrita. Veo que los conflictos que se crearan tendrían una solución complicada.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Principalmente el sentimiento de inseguridad jurídica.

Documento 9

Nombre y apellidos: P. S. P.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. A 2º. C 3º. B

B. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
	X				

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

La opción "A" responde a un modelo de integración política, jurídica y social acorde con los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea. Ahora bien, aunque no debemos extrapolar el sistema político nacional al que paulatinamente se esta construyendo en el seno de la Unión, si es cierto que bien, por efecto mimético, o porque así lo entienden la mayoría de los Estados miembros, el modelo "A" respondería al modelo que hoy día se considera como el más idóneo para la futura Unión Europea. No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

En primer lugar, podría mantener múltiples vínculos de pertenencia en diferentes niveles de identificación política-social sin tener que renunciar a ninguno. En segundo, lugar la participación ciudadana activa resolvería problemas de legitimidad política y de déficit democrático de la Unión, y aunque, las soluciones fuesen más de compromiso, en cualquier caso, serían soluciones adoptadas por la mayoría y no por una elite de poder o un grupo de tecnócratas. En mi opinión, es muy importante el papel del ciudadano activo y no simplemente como destinatario de normas.

C. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
			X		

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

La mera cooperación en determinadas materias del modelo que propone la opción "C" desvirtúa el carácter teleológico de la Unión Europea una vez superado la concepción de simple Organización Internacional de ámbito regional con la que nació. El nivel de integración de cada Estado miembro según el nivel de aceptación de los ciudadanos del proyecto europeo, supone una Unión Europea "a la carta" lejos de cualquier compromiso serio por parte de los gobiernos nacionales de crear algo más que una especie de unión en materia económica fundamentalmente como así ocurrió en la génesis de las Comunidades Europeas. Creo que la opción "C" sería poco viable según los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros a excepción del Reino Unido que se acoplaría perfectamente al modelo que plantea esta opción, como de hecho lo ha demostrado y continua haciéndolo a lo largo de sus años de pertenencia a la Unión.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

No me siento nada identificada con este modelo.

D. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
			X		

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Es el sistema de funcionamiento interno de la actual Unión Europea. No me siento identificada con este modelo a pesar de que si me siento ciudadana

europea. El problema más acuciante de la opción “B” es el gobierno de tecnócratas que rige la voluntad de los Estados miembros de la Unión en vez de ser el gobierno de la mayoría parlamentaria elegida por los ciudadanos. Además, aunque en dicha opción se plantea la pronta resolución en la toma de decisiones y la eficacia en la actuación de las instituciones supranacionales, el dato revelador es que al coincidir con el modelo real me es muy difícil imaginar este escenario funcionando a la perfección cuando la realidad palpable y diaria es muy distinta.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Como ya he señalado anteriormente no me siento identificada con el modelo propuesto a pesar de tener un fuerte sentimiento de pertenencia a la Unión Europea a través del ejercicio de los pocos derechos que hoy día están regulados en el estatus de ciudadanía europea.

Documento 10

Nombre y apellidos: E. T. M.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. A 2º. B 3º. C

B. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
		X			

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Sin parecerme la solución perfecta, ya que no garantiza la mayor eficacia, sí creo que tiene la ventaja de que las decisiones las toman quienes más cercanos están al problema a resolver.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Positivos, en la medida en que permite una mayor participación cívica.

C. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
			X		

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Las decisiones las acaban tomando los Estados más fuertes en detrimento de los que los son menos.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? No me interesa.

D. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
				X	

2. Explique las razones de la respuesta anterior. Creo que esas situaciones tan “laxas” acaban en papel mojado.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Me resulta indiferente.

Documento 11

Nombre y apellidos: M. T. M.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. B 2º. A 3º. C

B. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
		X			

2. Explique las razones de la respuesta anterior:

La verdad es que he estado dudando entre la situación A y la B porque en ambas hay elementos que me gustan y comparto, y otros que no. No obstante, al final he optado por el modelo B porque de éste, el elemento que menos me gusta es el poco contacto de estos órganos y poderes de decisión supranacionales con la ciudadanía y cotidianidad, pero he pensado que precisamente hablando de un sistema europeo, no un gobierno local, lo que más valoro es que las decisiones sean acertadas (lo cual tomándolas expertos se presume más que si las toman otro tipo de personas), y rápidas; cuestión que con el primer sistema no ocurre. También me ha llevado a optar por el B, el hecho de que en el A hay necesariamente a veces que adoptar decisiones de compromiso, y eso siendo tantos países, con culturas e intereses tan dispares me parece que podría dar nefastos resultados.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? A mí estupendos. Estoy muy a favor de una UE fuerte, cuanto más integrada mejor, y donde cada vez haya una mayor cohesión.

C. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
			X		

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

El porqué no he optado por esta opción creo que ya ha sido suficientemente explicado antes. El elemento que más me gusta de este sistema, y en este punto concreto creo que hace que este sistema sea mejor que el B, es el hecho de la mayor cercanía de los órganos de gobierno con el pueblo, y el mayor grado de participación de la ciudadanía en el gobierno y las instituciones europeas.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Buenos, aunque me molestarían mucho las decisiones por compromiso.

D. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
				X	

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Creo que todo país que entre en la UE debe tener el mismo grado de compromiso, sino el desarrollo de la Unión estará siempre sometido a los caprichos e intereses de cada estado. Solo veo un elemento bueno en esto: que los países nuevos que entren se les den periodos de adaptación, siempre que al final de ese periodo acaben teniendo los mismos compromisos que los demás Estados.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Ni buenos ni malos. No me provoca gran cosa. Sensación bastante neutra.

Documento 12

Nombre y apellidos: J. V. C.

A. Coloque los escenarios propuestos por orden de preferencia:

1º. **A**___ 2º. ___**C**_ 3º. ___**B**___

B. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario preferido y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
X					

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Pues creo que es la opción más democrática y, por lo tanto, con la que me podría sentirme más identificada ya que los ciudadanos pueden votar para elegir a sus gobernantes y presentarse ante la justicia europea con lo cual se identifican con estas instituciones porque participan en ellas activamente. Además con la Constitución delimitando perfectamente las competencias entre los distintos niveles de gobierno, se hace más fácil para la población el entender la estructura de Europa y las diferentes funciones de sus niveles de gobierno y esto, a su vez, conlleva una mayor identificación con este proyecto gracias a la claridad y visibilidad de su funcionamiento.

La mayoría de competencias se deciden a nivel regional o local con lo que las necesidades del ciudadano están mejor atendidas, y el sentimiento de pertenencia al conjunto europeo también crece.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Sentimientos de alegría por haber conseguido el mejor escenario para Europa en el que las necesidades de los ciudadanos van a estar consideradas a la hora de diseñar las políticas de cada región y por otro lado, se preserva la unidad europea y la paz en el continente que representa el fundamento de su creación en los años 50.

C. Imagínesse a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha escogido en segundo lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
			x		

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE. Como puede una persona identificarse con alguien que no entiende porque no está claro? Así no se puede avanzar en el proceso de integración europea porque los ciudadanos no pueden quedar olvidados ya que són el centro de la Unión.

Además van a existir problemas de funcionamiento diario si intentamos gobernar una Unión con 25 miembros a través de normas consuetudinarias. A mi parecer, esto no funcionaria y la eficiencia sería muy, muy limitada y existiría una sensación de inmovilismo.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Sentimientos de confusión al no quedar claro quien hace que y también de frustración al comprobar que esta Unión a la que pertenecemos es incapaz de avanzar en un gran número de temas.

D. Imagínese a sí mismo como ciudadano europeo en el escenario que ha consignado en último lugar y responda las siguientes preguntas.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado	Muy identificado	Bastante identificado	Poco identificado	Muy poco identificado	Nada identificado
					x

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

En mi opinión este es el peor escenario que nos podríamos imaginar y podría llevar a graves tensiones sociales que podrían incluso acabar desintegrando la UE.

Las instituciones supranacionales no tienen información sobre las diferentes problemáticas que aparecen a nivel regional y, por lo tanto, no constituyen la mejor opción para legislar a este nivel. No debemos olvidar que la UE está formada por países con culturas muy, muy diferentes entre ellas y con diferentes preferencias en relación a una variedad de cuestiones. Así no se puede legislar toda esta diversidad con una política unitaria realizada desde un único gobierno central. Es primordial el respeto de las diferencias culturales para evitar reacciones ciudadanas de repulsa al percibir que sus tradiciones están en riesgo.

Además, esta opción carece de los principios democráticos necesarios para ser aceptada ni tan siquiera como posible opción, ya que los ciudadanos no podrían elegir a sus representantes.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Me produce sentimiento de miedo solo de pensar que esta opción se pueda llegar a dar. No podemos legislar olvidándonos del pueblo, que al fin y al cabo es la parte más importante de la política. Después de muchos años de democracia, ahora no nos podemos resignar a adoptar un modelo que no respeta las reglas de la democracia. Para mi, esta opción es imposible.

ANEXO III

RELACIÓN DE CATEGORÍAS Y FRAGMENTOS DE LOS DOCUMENTOS ASIGNADOS A CADA UNA DE LAS CATEGORÍAS

Categoría 1.1.1.1 Elección del escenario A en primera opción.

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 707 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

El escenario 1. me parece el más idóneo en cuanto que concibo Europa como una unión regional y no estatal. Entiendo que ante una Europa tan amplia y tan diversificada, solamente cabría en un futuro un control regional y no supraestatal. Me gusta la idea de que las decisiones se tomen cerca de los ciudadanos y que todos podamos compartir las decisiones que finalmente nos van a afectar.

Considero que es la forma a la que finalmente tenderemos y así podríamos solucionar los nacionalismos que se repiten en prácticamente todos los países Europeos.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 496 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Bastante identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. Sin parecerme la solución perfecta, ya que no garantiza la mayor eficacia, sí creo que tiene la ventaja de que las decisiones las toman quienes más cercanos están al problema a resolver.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Positivos, en la medida en que permite una mayor participación cívica.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 1432 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Totalmente identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Pues creo que es la opción más democrática y, por lo tanto, con la que me podría sentirme más identificada ya que los ciudadanos pueden votar para elegir a sus gobernantes y presentarse ante la justicia europea con lo cual se identifican con estas instituciones porque participan en ellas activamente. Además con la Constitución delimitando perfectamente las competencias entre los distintos niveles de gobierno, se hace más fácil para la población el entender la estructura de Europa y las diferentes funciones de sus niveles de gobierno y esto, a su vez, conlleva una mayor identificación con este proyecto gracias a la claridad y visibilidad de su funcionamiento.

La mayoría de competencias se deciden a nivel regional o local con lo que las necesidades del ciudadano están mejor atendidas, y el sentimiento de pertenencia al conjunto europeo también crece.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Sentimientos de alegría por haber conseguido el mejor escenario para Europa en el que las necesidades de los ciudadanos van a estar consideradas a la hora de diseñar las políticas de cada región y por otro lado, se preserva la unidad europea y la paz en el continente que representa el fundamento de su creación en los años 50.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 1236 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

En este escenario se permite que ciertos ámbitos sean legislados y administrados por autoridades que están más cerca de los ciudadanos, y que por lo tanto conocen mejor sus necesidades a la hora de legislar y/o administrar y hacer cumplir las normas. Ello es especialmente conveniente, útil y beneficioso para los ciudadanos, especialmente teniendo en cuenta la dimensión de la UE y las distintas naciones, pueblos, culturas, lenguas, regiones, costumbres, etc que en ella se encuentran. Se trata de identidades distintas y estas diferencias (tanto de costumbres, como de lengua, de regiones, de pueblos, etc) no deberían de obviarse jamás sino todo lo contrario, tenerse muy presente ya que ello es perfectamente compatible con la realidad y objetivos principales de la Unión Europea.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Me produce un sentimiento de cercanía hacia los poderes públicos. Los veo más accesibles que en los otros escenarios y además me dan la seguridad de que conocen bien mis necesidades y de que van a velar por ellas.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 1537 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

La opción "A" responde a un modelo de integración política, jurídica y social acorde con los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea. Ahora bien, aunque no debemos extrapolar el sistema político nacional al que paulatinamente se esta construyendo en el seno de la Unión, si es cierto que bien, por efecto mimético, o porque así lo entienden la mayoría de los Estados miembros, el modelo "A" respondería al modelo que hoy día se considera como el más idóneo para la futura Unión Europea. No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

En primer lugar, podría mantener múltiples vínculos de pertenencia en diferentes niveles de identificación política-social sin tener que renunciar a ninguno. En segundo, lugar la participación ciudadana activa resolvería problemas de legitimidad política y de déficit democrático de la Unión, y aunque, las soluciones fuesen más de compromiso, en cualquier caso, serían soluciones adoptadas por la mayoría y no por una elite de poder o un grupo de

tecnócratas. En mi opinión, es muy importante el papel del ciudadano activo y no simplemente como destinatario de normas.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 896 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Bastante identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

El mejor escenario tendría que evitar excesos de reglamentación, así como asegurar más flexibilidad de la que permitiría el escenario A. La verdadera democracia no tendría que causar una falta de agilidad en la toma de las decisiones, sino más bien permitir a los órganos técnicos de tomarlas. La evolución de la integración en el sector de la imposición directa prueba estos problemas: por falta de unanimidad no se ha logrado en tomar las decisiones que eran necesarias para remover las distorsiones existentes.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Sentimientos positivos, ya que permitiría adelantar la integración respecto a la situación actual, dentro de un marco jurídico bien reglado.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 703 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Bastante identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Básicamente porque pienso que es un sistema que no lo dirige todo a un poder central sino que permite tener poder de decisión a las autoridades locales que probablemente sean mejores conocedoras de las necesidades particulares de cada región. Al mismo tiempo es un modelo que sigue respetando una autoridad común, estatal para dirimir los posibles conflictos que puedan surgir.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Positivos, ya que creo que es el que ofrece un mayor poder de decisión al ciudadano.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 690 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. El principio de subsidiaridad se acepta y hay mayor sensibilidad por los gobiernos regionales y locales. Pero es complejo que se de el escenario A tal y como se describe. Ya que, por un lado, no será fácil combinar las fidelidades locales/ regionales/ nacionales con las que exige el organismo supranacional. A la gente, en el fondo, lo de la Unión europea, le viene un poco grande y manifiesta un bajo conocimiento de las reglas de juego.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Positivos.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 600 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Este es un escenario en el que, a diferencia de los anteriores se garantizan las peculiaridades identitarias de cada Estado Miembro (incluso de cada una de las identidades específicas que conforman su sociedad) sin producir en cambio menoscabo en la progresiva gestación de una identidad común europea.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?. Sentimiento de cierta tranquilidad, sensación de estabilidad.

Categoría 1.1.1.2. Elección del escenario A en segunda opción

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 1028 characters.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Nada identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Aunque es un modelo más apetecible que el B, en el fondo la lógica del B se acabaría imponiendo. La estructura de poder concéntrica no deja de ser una estructura que tiende a la centralización. La única ventaja de este modelo es que puede llegar a ser más respetuoso con las estructuras sociales reales de algunos países europeos. Aunque sin embargo, no todos los Estados europeos se han configurado así y, por tanto, la aplicación del modelo sería difícil.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Sería un sentimiento de abandono paulatino por parte de la estructura de poder. La estructura planteada por este modelo, es muy racional, excesivamente racional. Cuadra demasiado bien. Como ciudadano sentiría que se levanta una estructura de poder sobre mí demasiado perfecta, demasiado inalcanzable; y, a la larga, demasiado incontrolable.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 822 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Bastante identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

- Se garantiza que el poder local y regional
- al poder supranacional competen únicamente aquellas cuestiones de carácter general que no pueden ser resueltas en los niveles inferiores de poder
- No la escojo por la falta de agilidad en la toma de decisiones y, a menudo que no se adopte la solución más eficaz sino la de compromiso. Los trámites burocráticos, a menudo, no dejan que avancen aspectos importantes.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

No veo que una constitución pueda considerar a todos los estados miembros en su amplitud y da miedo que no se pierdan identidades propias que dan un máximo de riqueza.

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 686 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. El porqué no he optado por esta opción creo que ya ha sido suficientemente explicado antes. El elemento que más me gusta de este

sistema, y en este punto concreto creo que hace que este sistema sea mejor que el 2, es el hecho de la mayor cercanía de los órganos de gobierno con el pueblo, y el mayor grado de participación de la ciudadanía en el gobierno y las instituciones europeas.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Buenos, aunque me molestarían mucho las decisiones por compromiso.

1.1.1.2.1.1. Campo semántico jurídico en la argumentación del escenario A

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 249 characters.

Paragraph 28, 249 characters.

En este escenario se permite que ciertos ámbitos sean legislados y administrados por autoridades que están más cerca de los ciudadanos, y que por lo tanto conocen mejor sus necesidades a la hora de legislar y/o administrar y hacer cumplir las normas

Document 'PASCUALE PISTONE', 2 passages, 282 characters.

Paragraph 20, 63 characters.

El mejor escenario tendría que evitar excesos de reglamentación

Paragraph 20, 219 characters.

La evolución de la integración en el sector de la imposición directa prueba estos problemas: por falta de unanimidad no se ha logrado en tomar las decisiones que eran necesarias para remover las distorsiones existentes.

1.1.1.2.1.2. Campo semántico político en la argumentación del escenario A

Document 'CARMEN PARRA', 2 passages, 139 characters.

Paragraph 23, 51 characters.

concibo Europa como una unión regional y no estatal

Paragraph 24, 88 characters.

solucionar los nacionalismos que se repiten en prácticamente todos los países Europeos.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 96 characters.

Paragraph 28, 96 characters.

La estructura de poder concéntrica no deja de ser una estructura que tiende a la centralización.

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 274 characters.

Paragraph 19, 211 characters.

Pues creo que es la opción más democrática y, por lo tanto, con la que me podría sentirme más identificada ya que los ciudadanos pueden votar para elegir a sus gobernantes y presentarse ante la justicia europea

Paragraph 20, 63 characters.

La mayoría de competencias se deciden a nivel regional o local

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 190 characters.

Paragraphs 32-33, 190 characters.

Se garantiza que el poder local y regional

- al poder supranacional competen únicamente aquellas cuestiones de carácter general que no pueden ser resueltas en los niveles inferiores de poder

Document 'PALOMA SERRANO', 2 passages, 416 characters.

Paragraph 21, 173 characters.

La opción "A" responde a un modelo de integración política, jurídica y social acorde con los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea.

Paragraph 21, 243 characters.

Ahora bien, aunque no debemos extrapolar el sistema político nacional al que paulatinamente se esta construyendo en el seno de la Unión, si es cierto que bien, por efecto mimético, o porque así lo entienden la mayoría de los Estados miembros,

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 155 characters.

Paragraph 20, 155 characters.

La verdadera democracia no tendría que causar una falta de agilidad en la toma de las decisiones, sino más bien permitir a los órganos técnicos de tomarlas

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 378 characters.

Paragraph 21, 378 characters.

Básicamente porque pienso que es un sistema que no lo dirige todo a un poder central sino que permite tener poder de decisión a las autoridades locales que probablemente sean mejores conocedoras de las necesidades particulares de cada región. Al mismo tiempo es un modelo que sigue respetando una autoridad común, estatal para dirimir los posibles conflictos que puedan surgir.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 62 characters.

Paragraph 20, 62 characters.

hay mayor sensibilidad por los gobiernos regionales y locales.

1.1.1.2.1.3. Campo semántico sociológico en la argumentación del escenario A

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 151 characters.

Paragraph 23, 151 characters.

Me gusta la idea de que las decisiones se tomen cerca de los ciudadanos y que todos podamos compartir las decisiones que finalmente nos van a afectar.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 75 characters.

Paragraph 20, 75 characters.

las decisiones las toman quienes más cercanos están al problema a resolver.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 263 characters.

Paragraph 28, 263 characters.

La única ventaja de este modelo es que puede llegar a ser más respetuoso con las estructuras sociales reales de algunos países europeos. Aunque sin embargo, no todos los Estados europeos se han configurado así y, por tanto, la aplicación del modelo sería difícil.

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 293 characters.

Paragraph 19, 230 characters.

con la Constitución delimitando perfectamente las competencias entre los distintos niveles de gobierno, se hace más fácil para la población el entender la estructura de Europa y las diferentes funciones de sus niveles de gobierno

Paragraph 20, 63 characters.

con lo que las necesidades del ciudadano están mejor atendidas,

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 152 characters.

Paragraph 26, 152 characters.

mayor cercanía de los órganos de gobierno con el pueblo, y el mayor grado de participación de la ciudadanía en el gobierno y las instituciones europeas.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 235 characters.

Paragraph 28, 235 characters.

Ello es especialmente conveniente, útil y beneficioso para los ciudadanos, especialmente teniendo en cuenta la dimensión de la UE y las distintas naciones, pueblos, culturas, lenguas, regiones, costumbres, etc que en ella se encuentran.

1.1.1.2.1.4. Campos semántico identitario en la argumentación del escenario A.

Document 'JUDIT VALL', 3 passages, 411 characters.

Paragraph 19, 90 characters.

con lo cual se identifican con estas instituciones porque participan en ellas activamente.

Paragraph 19, 126 characters.

esto, a su vez, conlleva una mayor identificación con este proyecto gracias a la claridad y visibilidad de su funcionamiento.

Paragraph 20, 195 characters.

La mayoría de competencias se deciden a nivel regional o local con lo que las necesidades del ciudadano están mejor atendidas, y el sentimiento de pertenencia al conjunto europeo también crece.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 298 characters.

Paragraph 28, 298 characters.

Se trata de identidades distintas y estas diferencias (tanto de costumbres, como de lengua, de regiones, de pueblos, etc) no deberían de obviarse jamás sino todo lo contrario, tenerse muy presente ya que ello es perfectamente compatible con la realidad y objetivos principales de la Unión Europea.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 116 characters.

Paragraph 20, 116 characters.

no será fácil combinar las fidelidades locales/ regionales/ nacionales con las que exige el organismo supranacional

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 304 characters.

Paragraph 21, 304 characters.

Este es un escenario en el que, a diferencia de los anteriores se garantizan las peculiaridades identitarias de cada Estado Miembro (incluso de cada una de las identidades específicas que

conforman su sociedad) sin producir en cambio menoscabo en la progresiva gestación de una identidad común europea.

1.1.1.2.2.1. Subjetivismo como recurso retórico en la argumentación del escenario A

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 533 characters.

Paragraphs 23-24, 533 characters.

me parece el más idóneo en cuanto que concibo Europa como una unión regional y no estatal. Entiendo que ante una Europa tan amplia y tan diversificada, solamente cabría en un futuro un control regional y no supraestatal. Me gusta la idea de que las decisiones se tomen cerca de los ciudadanos y que todos podamos compartir las decisiones que finalmente nos van a afectar.

Considero que es la forma a la que finalmente tenderemos y así podríamos solucionar los nacionalismos que se repiten en prácticamente todos los países Europeos.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 186 characters.

Paragraph 20, 186 characters.

Sin parecerme la solución perfecta, ya que no garantiza la mayor eficacia, sí creo que tiene la ventaja de que las decisiones las toman quienes más cercanos están al problema a resolver.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 301 characters.

Paragraph 19, 301 characters.

Pues creo que es la opción más democrática y, por lo tanto, con la que me podría sentirme más identificada ya que los ciudadanos pueden votar para elegir a sus gobernantes y presentarse ante la justicia europea con lo cual se identifican con estas instituciones porque participan en ellas activamente.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 137 characters.

Paragraph 34, 137 characters.

No la escojo por la falta de agilidad en la toma de decisiones y, a menudo que no se adopte la solución más eficaz sino la de compromiso.

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 292 characters.

Paragraph 26, 292 characters.

El elemento que más me gusta de este sistema, y en este punto concreto creo que hace que este sistema sea mejor que el 2, es el hecho de la mayor cercanía de los órganos de gobierno con el pueblo, y el mayor grado de participación de la ciudadanía en el gobierno y las instituciones europeas.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 352 characters.

Paragraph 21, 352 characters.

Ahora bien, aunque no debemos extrapolar el sistema político nacional al que paulatinamente se esta construyendo en el seno de la Unión, si es cierto que bien, por efecto mimético, o porque así lo entienden la mayoría de los Estados miembros, el modelo "A" respondería al modelo que hoy día se considera como el más idóneo para la futura Unión Europea.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 241 characters.

Paragraph 21, 241 characters.

Básicamente porque pienso que es un sistema que no lo dirige todo a un poder central sino que permite tener poder de decisión a las autoridades locales que probablemente sean mejores conecedoras de las necesidades particulares de cada región.

1.1.1.2.2.2. Objetivismo como recurso retórico en la argumentación del escenario A.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 458 characters.

Paragraph 28, 458 characters.

Aunque es un modelo más apetecible que el B, en el fondo la lógica del B se acabaría imponiendo. La estructura de poder concéntrica no deja de ser una estructura que tiende a la centralización. La única ventaja de este modelo es que puede llegar a ser más respetuoso con las estructuras sociales reales de algunos países europeos. Aunque sin embargo, no todos los Estados europeos se han configurado así y, por tanto, la aplicación del modelo sería difícil.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 559 characters.

Paragraphs 19-20, 559 characters.

Además con la Constitución delimitando perfectamente las competencias entre los distintos niveles de gobierno, se hace más fácil para la población el entender la estructura de Europa y las diferentes funciones de sus niveles de gobierno y esto, a su vez, conlleva una mayor identificación con este proyecto gracias a la claridad y visibilidad de su funcionamiento.

La mayoría de competencias se deciden a nivel regional o local con lo que las necesidades del ciudadano están mejor atendidas, y el sentimiento de pertenencia al conjunto europeo también crece.

Document 'LINA ABELLANAS', 2 passages, 278 characters.

Paragraphs 32-34, 198 characters.

Se garantiza que el poder local y regional

- al poder supranacional competen únicamente aquellas cuestiones de carácter general que no pueden ser resueltas en los niveles inferiores de poder

Paragraph 34, 80 characters.

Los trámites burocráticos, a menudo, no dejan que avancen aspectos importantes.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 786 characters.

Paragraph 28, 786 characters.

En este escenario se permite que ciertos ámbitos sean legislados y administrados por autoridades que están más cerca de los ciudadanos, y que por lo tanto conocen mejor sus necesidades a la hora de legislar y/o administrar y hacer cumplir las normas. Ello es especialmente conveniente, útil y beneficioso para los ciudadanos, especialmente teniendo en cuenta la dimensión de la UE y las distintas naciones, pueblos, culturas, lenguas, regiones, costumbres, etc que en ella se encuentran. Se trata de identidades distintas y estas diferencias (tanto de costumbres, como de lengua, de regiones, de pueblos, etc) no deberían de obviarse

jamás sino todo lo contrario, tenerse muy presente ya que ello es perfectamente compatible con la realidad y objetivos principales de la Unión Europea.

Document 'PALOMA SERRANO', 2 passages, 376 characters.

Paragraph 21, 172 characters.

La opción "A" responde a un modelo de integración política, jurídica y social acorde con los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea

Paragraph 21, 204 characters.

No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 472 characters.

Paragraph 20, 472 characters.

El mejor escenario tendría que evitar excesos de reglamentación, así como asegurar más flexibilidad de la que permitiría el escenario A. La verdadera democracia no tendría que causar una falta de agilidad en la toma de las decisiones, sino más bien permitir a los órganos técnicos de tomarlas. La evolución de la integración en el sector de la imposición directa prueba estos problemas: por falta de unanimidad no se ha logrado en tomar las decisiones que eran necesarias

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 135 characters.

Section 0, Paragraph 21, 135 characters.

Al mismo tiempo es un modelo que sigue respetando una autoridad común, estatal para dirimir los posibles conflictos que puedan surgir.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 439 characters.

Paragraph 20, 439 characters.

El principio de subsidiaridad se acepta y hay mayor sensibilidad por los gobiernos regionales y locales. Pero es complejo que se de el escenario A tal y como se describe. Ya que, por un lado, no será fácil combinar las fidelidades locales/ regionales/ nacionales con las que exige el organismo supranacional. A la gente, en el fondo, lo de la Unión europea, le viene un poco grande y manifiesta un bajo conocimiento de las reglas de juego.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 304 characters.

Paragraph 21, 304 characters.

Este es un escenario en el que, a diferencia de los anteriores se garantizan las peculiaridades identitarias de cada Estado Miembro (incluso de cada una de las identidades específicas que conforman su sociedad) sin producir en cambio menoscabo en la progresiva gestación de una identidad común europea.

1.1.1.2.2.3. Afirmación rotunda como recurso retórico en la argumentación del escenario A

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 73 characters.

Paragraph 20, 73 characters.

Sin parecerme la solución perfecta, ya que no garantiza la mayor eficacia

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 137 characters.

Paragraph 28, 137 characters.

La única ventaja de este modelo es que puede llegar a ser más respetuoso con las estructuras sociales reales de algunos países europeos.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 365 characters.

Section 0, Paragraph 19, 365 characters.

Además con la Constitución delimitando perfectamente las competencias entre los distintos niveles de gobierno, se hace más fácil para la población el entender la estructura de Europa y las diferentes funciones de sus niveles de gobierno y esto, a su vez, conlleva una mayor identificación con este proyecto gracias a la claridad y visibilidad de su funcionamiento.

Document 'LINA ABELLANAS', 2 passages, 187 characters.

Section 0, Paragraph 32, 42 characters.

Se garantiza que el poder local y regional

Section 0, Paragraph 33, 145 characters.

al poder supranacional competen únicamente aquellas cuestiones de carácter general que no pueden ser resueltas en los niveles inferiores de poder

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 298 characters.

Paragraph 28, 298 characters.

Se trata de identidades distintas y estas diferencias (tanto de costumbres, como de lengua, de regiones, de pueblos, etc) no deberían de obviarse jamás sino todo lo contrario, tenerse muy presente ya que ello es perfectamente compatible con la realidad y objetivos principales de la Unión Europea.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 204 characters.

Paragraph 21, 204 characters.

No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 155 characters.

Paragraph 20, 155 characters.

La verdadera democracia no tendría que causar una falta de agilidad en la toma de las decisiones, sino más bien permitir a los órganos técnicos de tomarlas.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 134 characters.

Section 0, Paragraph 21, 134 characters.

Al mismo tiempo es un modelo que sigue respetando una autoridad común, estatal para dirimir los posibles conflictos que puedan surgir.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 169 characters.

Section 0, Paragraph 20, 169 characters.

El principio de subsidiaridad se acepta y hay mayor sensibilidad por los gobiernos regionales y locales. Pero es complejo que se de el escenario A tal y como se describe

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 239 characters.

Section 0, Paragraph 21, 239 characters.

se garantizan las peculiaridades identitarias de cada Estado Miembro (incluso de cada una de las identidades específicas que conforman su sociedad) sin producir en cambio menoscabo en la progresiva gestación de una identidad común europea.

1.1.1.2.2.4. Generalización como recurso retórico en la argumentación del escenario A.

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 151 characters.

Section 0, Paragraph 23, 151 characters.

Me gusta la idea de que las decisiones se tomen cerca de los ciudadanos y que todos podamos compartir las decisiones que finalmente nos van a afectar.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 75 characters.

Paragraph 20, 75 characters.

las decisiones las toman quienes más cercanos están al problema a resolver.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 265 characters.

Section 0, Paragraph 28, 265 characters.

La única ventaja de este modelo es que puede llegar a ser más respetuoso con las estructuras sociales reales de algunos países europeos. Aunque sin embargo, no todos los Estados europeos se han configurado así y, por tanto, la aplicación del modelo sería difícil.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 79 characters.

Section 0, Paragraph 34, 79 characters.

Los trámites burocráticos, a menudo, no dejan que avancen aspectos importantes.

Document 'MIRIAM ROIG', 2 passages, 324 characters.

Section 0, Paragraph 28, 249 characters.

En este escenario se permite que ciertos ámbitos sean legislados y administrados por autoridades que están más cerca de los ciudadanos, y que por lo tanto conocen mejor sus necesidades a la hora de legislar y/o administrar y hacer cumplir las normas.

Paragraph 28, 75 characters.

Ello es especialmente conveniente, útil y beneficioso para los ciudadanos,

Document 'PALOMA SERRANO', 3 passages, 485 characters.

Section 0, Paragraph 21, 172 characters.

La opción "A" responde a un modelo de integración política, jurídica y social acorde con los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea

Section 0, Paragraph 21, 109 characters.

el modelo "A" respondería al modelo que hoy día se considera como el más idóneo para la futura Unión Europea.

Section 0, Paragraph 21, 204 characters.

No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 137 characters.

Section 0, Paragraph 20, 137 characters.

El mejor escenario tendría que evitar excesos de reglamentación, así como asegurar más flexibilidad de la que permitiría el escenario A.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 241 characters.

Section 0, Paragraph 21, 241 characters.

Básicamente porque pienso que es un sistema que no lo dirige todo a un poder central sino que permite tener poder de decisión a las autoridades locales que probablemente sean mejores conocedoras de las necesidades particulares de cada región

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 133 characters.

Paragraph 20, 133 characters.

A la gente, en el fondo, lo de la Unión europea, le viene un poco grande y manifiesta un bajo conocimiento de las reglas de juego.

1.1.1.2.2.5. Lenguaje experto como recurso retórico en la argumentación del escenario A

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 92 characters.

Paragraph 20, 92 characters.

La evolución de la integración en el sector de la imposición directa prueba estos problemas:

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 40 characters.

Paragraph 20, 40 characters.

El principio de subsidiaridad se acepta

1.1.1.2.2.6. Énfasis como recurso retórico en la argumentación del escenario A

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 131 characters.

Section 0, Paragraph 23, 131 characters.

Entiendo que ante una Europa tan amplia y tan diversificada, solamente cabría en un futuro un control regional y no supraestatal.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 297 characters.

Paragraph 28, 297 characters.

Se trata de identidades distintas y estas diferencias (tanto de costumbres, como de lengua, de regiones, de pueblos, etc) no deberían de obviarse jamás sino todo lo contrario, tenerse muy presente ya que ello es perfectamente compatible con la realidad y objetivos principales de la Unión Europea.

1.1.1.2.2.7. Comparación como recurso retórico en la argumentación del escenario A

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 96 characters.

Paragraph 28, 96 characters.

Aunque es un modelo más apetecible que el B, en el fondo la lógica del B se acabaría imponiendo.

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 292 characters.

Paragraph 26, 292 characters.

El elemento que más me gusta de este sistema, y en este punto concreto creo que hace que este sistema sea mejor que el 2, es el hecho de la mayor cercanía de los órganos de gobierno con el pueblo, y el mayor grado de participación de la ciudadanía en el gobierno y las instituciones europeas.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 204 characters.

Paragraph 21, 204 characters.

No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 131 characters.

Paragraph 21, 131 characters.

Este es un escenario en el que, a diferencia de los anteriores se garantizan las peculiaridades identitarias de cada Estado Miembro

1.1.1.2.3.1. Relación entre las Administraciones

Document 'CARMEN PARRA', 2 passages, 237 characters.

Section 0, Paragraph 23, 106 characters.

El escenario A me parece el más idóneo en cuanto que concibo Europa como una unión regional y no estatal.

Section 0, Paragraph 23, 131 characters.

Entiendo que ante una Europa tan amplia y tan diversificada, solamente cabría en un futuro un control regional y no supraestatal.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 186 characters.

Section 0, Paragraph 20, 186 characters.

Sin parecerme la solución perfecta, ya que no garantiza la mayor eficacia, sí creo que tiene la ventaja de que las decisiones las toman quienes más cercanos están al problema a resolver.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 96 characters.

Section 0, Paragraph 28, 96 characters.

La estructura de poder concéntrica no deja de ser una estructura que tiende a la centralización.

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 560 characters.

Section 0, Paragraph 19, 365 characters.

Además con la Constitución delimitando perfectamente las competencias entre los distintos niveles de gobierno, se hace más fácil para la población el entender la estructura de Europa y las diferentes funciones de sus niveles de gobierno y esto, a su vez, conlleva una mayor identificación con este proyecto gracias a la claridad y visibilidad de su funcionamiento.

Section 0, Paragraph 20, 195 characters.

La mayoría de competencias se deciden a nivel regional o local con lo que las necesidades del ciudadano están mejor atendidas, y el sentimiento de pertenencia al conjunto europeo también crece.

Document 'LINA ABELLANAS', 2 passages, 188 characters.

Section 0, Paragraph 32, 42 characters.

Se garantiza que el poder local y regional

Section 0, Paragraph 33, 146 characters.

al poder supranacional competen únicamente aquellas cuestiones de carácter general que no pueden ser resueltas en los niveles inferiores de poder

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 242 characters.

Section 0, Paragraph 21, 242 characters.

Básicamente porque pienso que es un sistema que no lo dirige todo a un poder central sino que permite tener poder de decisión a las autoridades locales que probablemente sean mejores conocedoras de las necesidades particulares de cada región.

Document 'ROMAN CASTRO', 2 passages, 241 characters.

Section 0, Paragraph 20, 104 characters.

El principio de subsidiaridad se acepta y hay mayor sensibilidad por los gobiernos regionales y locales.

Section 0, Paragraph 20, 137 characters.

Ya que, por un lado, no será fácil combinar las fidelidades locales/ regionales/ nacionales con las que exige el organismo supranacional.

1.1.2.3.1. Relación UE- ciudadanos

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 151 characters.

Section 0, Paragraph 23, 151 characters.

Me gusta la idea de que las decisiones se tomen cerca de los ciudadanos y que todos podamos compartir las decisiones que finalmente nos van a afectar.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 137 characters.

Section 0, Paragraph 28, 137 characters.

La única ventaja de este modelo es que puede llegar a ser más respetuoso con las estructuras sociales reales de algunos países europeos.

Document 'JUDIT VALL', 3 passages, 861 characters.

Section 0, Paragraph 19, 301 characters.

Pues creo que es la opción más democrática y, por lo tanto, con la que me podría sentirme más identificada ya que los ciudadanos pueden votar para elegir a sus gobernantes y presentarse ante la justicia europea con lo cual se identifican con estas instituciones porque participan en ellas activamente.

Section 0, Paragraph 19, 365 characters.

Además con la Constitución delimitando perfectamente las competencias entre los distintos niveles de gobierno, se hace más fácil para la población el entender la estructura de Europa y las diferentes funciones de sus niveles de gobierno y esto, a su vez, conlleva una mayor identificación con este proyecto gracias a la claridad y visibilidad de su funcionamiento.

Section 0, Paragraph 20, 195 characters.

La mayoría de competencias se deciden a nivel regional o local con lo que las necesidades del ciudadano están mejor atendidas, y el sentimiento de pertenencia al conjunto europeo también crece.

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 292 characters.

Section 0, Paragraph 26, 292 characters.

El elemento que más me gusta de este sistema, y en este punto concreto creo que hace que este sistema sea mejor que el B, es el hecho de la mayor cercanía de los órganos de gobierno con el pueblo, y el mayor grado de participación de la ciudadanía en el gobierno y las instituciones europeas.

Document 'MIRIAM ROIG', 2 passages, 485 characters.

Section 0, Paragraph 28, 249 characters.

En este escenario se permite que ciertos ámbitos sean legislados y administrados por autoridades que están más cerca de los ciudadanos, y que por lo tanto conocen mejor sus necesidades a la hora de legislar y/o administrar y hacer cumplir las normas

Section 0, Paragraph 28, 236 characters.

Ello es especialmente conveniente, útil y beneficioso para los ciudadanos, especialmente teniendo en cuenta la dimensión de la UE y las distintas naciones, pueblos, culturas, lenguas, regiones, costumbres, etc que en ella se encuentran.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 132 characters.

Section 0, Paragraph 20, 132 characters.

A la gente, en el fondo, lo de la Unión europea, le viene un poco grande y manifiesta un bajo conocimiento de las reglas de juego.

1.1.1.2.3.2. Relaciones UE-Estados

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 161 characters.

Section 0, Paragraph 24, 161 characters.

Considero que es la forma a la que finalmente tenderemos y así podríamos solucionar los nacionalismos que se repiten en prácticamente todos los países Europeos.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 127 characters.

Section 0, Paragraph 28, 127 characters.

Aunque sin embargo, no todos los Estados europeos se han configurado así y, por tanto, la aplicación del modelo sería difícil.

Document 'PALOMA SERRANO', 2 passages, 378 characters.

Section 0, Paragraph 21, 173 characters.

La opción "A" responde a un modelo de integración política, jurídica y social acorde con los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea.

Section 0, Paragraph 21, 205 characters.

No es un modelo perfecto, tiene como los otros dos propuestos sus ventajas y sus inconvenientes, pero es el que más se adecua a la realidad política y social de los Estados miembros de la Unión Europea.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 134 characters.

Section 0, Paragraph 21, 134 characters.

Al mismo tiempo es un modelo que sigue respetando una autoridad común, estatal para dirimir los posibles conflictos que puedan surgir.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 304 characters.

Section 0, Paragraph 21, 304 characters.

Este es un escenario en el que, a diferencia de los anteriores se garantizan las peculiaridades identitarias de cada Estado Miembro (incluso de cada una de las identidades específicas que conforman su sociedad) sin producir en cambio menoscabo en la progresiva gestación de una identidad común europea.

1.1.2.1.1. Totalmente identificado con el escenario A

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 23 characters.

Paragraph 17, 23 characters.

Totalmente identificado

1.1.2.1.2. Muy identificado con el escenario A

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 16 characters.

Paragraph 21, 16 characters.

Muy identificado

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 16 characters.

Paragraph 26, 16 characters.

Muy identificado

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 16 characters.

Paragraph 19, 16 characters.

Muy identificado

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 16 characters.

Paragraph 19, 16 characters.

Muy identificado

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 16 characters.

Paragraph 19, 16 characters.

Muy identificado

1.1.2.1.3. Bastante identificado con el escenario A

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 21 characters.

Paragraph 19, 21 characters.

Bastante identificado

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 21 characters.

Paragraph 30, 21 characters.

Bastante identificado

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 21 characters.

Paragraph 18, 21 characters.

Bastante identificado

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 21 characters.

Paragraph 19, 21 characters.

Bastante identificado

1.1.2.1.4. Poco identificado con el escenario A

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 25, 17 characters.

Poco identificado

1.1.2.1.6. Nada identificado con el escenario A

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 25, 17 characters.

Poco identificado

1.1.2.2.1.1. Sentimientos genéricos positivos respecto del escenario A

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 282 characters.

Paragraphs 26-27, 282 characters.

me sentiría bien. Identificado con mis mandatarios, sabiendo que hay una institución supranacional que decide sobre grandes temas que no afectan a mi vida diaria, y en la que toda Europa va a tener soluciones comunes.

Lo que más me gusta es la sensación de poder dominar lo cercano.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 70 characters.

Paragraph 21, 70 characters.

Positivos, en la medida en que permite una mayor participación cívica.

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 66 characters.

Paragraph 27, 66 characters.

Buenos, aunque me molestarían mucho las decisiones por compromiso.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 572 characters.

Paragraph 23, 572 characters.

En primer lugar, podría mantener múltiples vínculos de pertenencia en diferentes niveles de identificación política-social sin tener que renunciar a ninguno. En segundo, lugar la participación ciudadana activa resolvería problemas de legitimidad política y de déficit democrático de la Unión, y aunque, las soluciones fuesen más de compromiso, en cualquier caso, serían soluciones adoptadas por la mayoría y no por una elite de poder o un grupo de tecnócratas. En mi opinión, es muy importante el papel del ciudadano activo y no simplemente como destinatario de normas.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 141 characters.

Paragraph 23, 141 characters.

Sentimientos positivos, ya que permitiría adelantar la integración respecto a la situación actual, dentro de un marco jurídico bien reglado.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 85 characters.

Paragraph 23, 85 characters.

Positivos, ya que creo que es el que ofrece un mayor poder de decisión al ciudadano.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 11 characters.

Paragraph 22, 11 characters.

Positivos.

1.1.2.2.1.1. Proximidad

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 64 characters.

Paragraph 31, 64 characters.

Me produce un sentimiento de cercanía hacia los poderes públicos

1.1.2.2.1.2. Seguridad

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 93 characters.

Paragraph 31, 93 characters.

además me dan la seguridad de que conocen bien mis necesidades y de que van a velar por ellas.

1.1.2.2.1.3 Accesibilidad

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 72 characters.

Paragraph 31, 72 characters.

Los veo más accesibles que en los otros escenarios

1.1.2.2.1.4. Tranquilidad

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 34 characters.

Paragraph 22, 34 characters.

Sentimiento de cierta tranquilidad

1.1.2.2.1.5. Estabilidad

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 25 characters.

Paragraph 22, 25 characters.

Sensación de estabilidad

1.1.2.2.1.6. Alegría

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 328 characters.

Paragraph 22, 328 characters.

Sentimientos de alegría por haber conseguido el mejor escenario para Europa en el que las necesidades de los ciudadanos van a estar consideradas a la hora de diseñar las políticas de

cada región y por otro lado, se preserva la unidad europea y la paz en el continente que representa el fundamento de su creación en los años 50.

1.1.2.2.2.1. Miedo

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 78 characters.

Paragraph 36, 78 characters.

da miedo que no se pierdan identidades propias que dan un máximo de riqueza.

1.1.2.2.2.2. Abandono

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 342 characters.

Paragraph 30, 342 characters.

Sería un sentimiento de abandono paulatino por parte de la estructura de poder. La estructura planteada por este modelo, es muy racional, excesivamente racional. Cuadra demasiado bien. Como ciudadano sentiría que se levanta una estructura de poder sobre mí demasiado perfecta, demasiado inalcanzable; y, a la larga, demasiado incontrolable.

1.2.1.1.1. Elección del escenario B en primera opción

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 1226 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Bastante identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior: La verdad es que he estado dudando entre la situación 1 y la 2 porque en ambas hay elementos que me gustan y comparto, y otros que no. No obstante, al final he optado por el modelo 2 porque de éste, el elemento que menos me gusta es el poco contacto de estos órganos y poderes de decisión supranacionales con la ciudadanía y cotidianidad, pero he pensado que precisamente hablando de un sistema europeo, no un gobierno local, lo que más valoro es que las decisiones sean acertadas (lo cual tomándolas expertos se presume más que si las toman otro tipo de personas), y rápidas; cuestión que con el primer sistema no ocurre. También me ha llevado a optar por el 2, el hecho de que en el 1 hay necesariamente a veces que adoptar decisiones de compromiso, y eso siendo tantos países, con culturas e intereses tan dispares me parece que podría dar nefastos resultados.

2. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? A mí estupendos. Estoy muy a favor de una UE fuerte, cuanto más integrada mejor, y donde cada vez haya una mayor cohesión.

1.2.1.1.2. Elección del escenario B en segunda opción

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 1400 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Bastante identificado

1. Explique las razones de la respuesta anterior.

Es la realidad y por tanto con lo que me identifico actualmente, aunque considere que no es lo oportuno. Estamos gobernados por macro- instituciones que no pueden comprender ni alcanzar los problemas que afectan a ciudadanos tan variados como son los ciudadanos europeos.

Los sentimientos que me producen son contradictorios. Estamos gobernados por políticos insensibles a los problemas más cercanos, pues desde Bruselas es difícil ver los problemas que existen en lugares remotos de Europa.

Veo que los gobiernos han perdido soberanía y que por tanto las decisiones las toman personas sin sensibilidad por la ciudadanía. No me siento cómoda y pienso que Europa funciona por los intereses creados, pero no la veo como una realidad.

Como he explicado anteriormente, me identifico porque considero que es una situación muy similar a la que se está viviendo actualmente, y no me gusta por lo de burocrática, lejana e insensible que me parece.

2. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Negativos. No estoy de acuerdo con la estructura supranacional dado que Europa no tiene una raíces comunes, con lo cual dar soluciones unificadas me parece un error. Habría que estar más a las diferencias regionales.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 349 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. Las decisiones las acaban tomando los Estados más fuertes en detrimento de los que los son menos.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? No me interesa.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 1069 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Poco identificada porque la UE tendría el monopolio para legislar y administrar en absolutamente todos los ámbitos incluso en aquellos de tradición legislativa más local o regional. Las autoridades de esta forma quedan muy lejanas al ciudadano, y es muy difícil que conozcan bien sus necesidades, y ello cada vez más en la medida en que la UE vaya creciendo y nuevos estados pasen a formar parte de ella. Puede crear situaciones conflictivas y de difícil solución para los ciudadanos que, en caso de querer defenderse o acceder a las autoridades responsables, lo tendrían muy difícil o, al menos, más difícil que en los otros escenarios.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Un sentimiento de que mi país no está legislando para mi, si no que lo hace en todos los ámbitos un ente supranacional que conoce mucho menos mis necesidades y al que me es muy difícil llegar.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 605 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

El centralismo no puede funcionar en una dimensión territorial tan grande como la Unión Europea. Además, los Estados miembros presentan diferencias muy fuertes entre ellos, así que se necesita acción descentralizada.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

De toda forma también este escenario permitiría adelantar la integración respecto a la situación actual y por esto me produce sentimientos positivos.

1.2.1.1.3. Elección del escenario B en tercera opción

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 789 characters.

Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Nada identificado

2. Explique las razones por las que se sentiría identificado en el grado señalado.

Interpreto el escenario B como la lógica consecución del A. Es un escenario más real, pues las tendencias de las organizaciones son oligárquicas. El imperativo de la eficacia exige en la Europa actual- la anulación del principio de subsidiariedad. Creo que es un modelo que puede cumplirse y que, de hecho, todo indica que será el que se impondrá. La articulación de una "ciudadanía" europea, no dejará de ser una artificio de esta estructura de poder.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Es un modelo que provoca un claro rechazo ante la idea de "sentirse" europeo.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 1565 characters.

Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Nada identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

En mi opinión este es el peor escenario que nos podríamos imaginar y podría llevar a graves tensiones sociales que podrían incluso acabar desintegrando la UE.

Las instituciones supranacionales no tienen información sobre las diferentes problemáticas que aparecen a nivel regional y, por lo tanto, no constituyen la mejor opción para legislar a este nivel. No debemos olvidar que la UE está formada por países con culturas muy, muy diferentes entre ellas y con diferentes preferencias en relación a una variedad de cuestiones. Así no se puede legislar toda esta diversidad con una política unitaria realizada desde un único gobierno central. Es primordial el respeto de las diferencias culturales para evitar reacciones ciudadanas de repulsa al percibir que sus tradiciones están en riesgo.

Además, esta opción carece de los principios democráticos necesarios para ser aceptada ni tan siquiera como posible opción, ya que los ciudadanos no podrían elegir a sus representantes.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Me produce sentimiento de miedo solo de pensar que esta opción se pueda llegar a dar. No podemos legislar olvidándonos del pueblo, que al fin y al cabo es la parte más importante de la política. Después de muchos años de democracia, ahora no nos podemos resignar a adoptar un modelo que no respeta las reglas de la democracia. Para mí, esta opción es imposible.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 739 characters.

Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Nada identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

- El poder se halla centralizado en las instituciones supranacionales. Las cuestiones se dirimen en las altas esferas y las resuelven los expertos en las diferentes materias.

- Las decisiones se imponen verticalmente desde las más altas instancias supranacionales

- El poder se invisibiliza y se aleja de la ciudadanía por cuanto la mayoría de los cargos relevantes en dichas instituciones no son elegidos por los ciudadanos

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Miedo y estructura totalmente alejada de una realidad que existe y se debe hacer notar.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 1202 characters.

Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Es el sistema de funcionamiento interno de la actual Unión Europea. No me siento identificada con este modelo a pesar de que si me siento ciudadana europea. El problema más acuciante de la opción "B" es el gobierno de tecnócratas que rige la voluntad de los Estados miembros de la Unión en vez de ser el gobierno de la mayoría parlamentaria elegida por los ciudadanos. Además, aunque en dicha opción se plantea la pronta resolución en la toma de decisiones y la eficacia en la actuación de las instituciones supranacionales, el dato revelador es que al coincidir con el modelo real me es muy difícil imaginar este escenario funcionando a la perfección cuando la realidad palpable y diaria es muy distinta.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Como ya he señalado anteriormente no me siento identificada con el modelo propuesto a pesar de tener un fuerte sentimiento de pertenencia a la Unión Europea a través del ejercicio de los pocos derechos que hoy día están regulados en el estatus de ciudadanía europea.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 659 characters.

Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. Básicamente pienso que el poder está demasiado concentrado en las altas esferas lo cual dificulta o impide la participación ciudadana. Además creo que si este tipo de poder, pese a reconocer la ventaja que cita el texto en cuanto a poder ejecutar las decisiones rápidamente, si se prorroga en el tiempo puede tender más a satisfacer intereses individuales que a los de la comunidad.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Básicamente por lo dicho antes de desconfianza.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 1102 characters.

Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. Simplemente es un acuerdo de librecomercio, donde las relaciones internas son fundamentalmente económicas y no políticas. El protagonismo de la Unión se diluye entre las pugnas intestinas de los Estados miembros, y el peso geoestratégico de Europa pierde peso a favor de los otros conglomerados geográficos: Asia-Pacífico y América del Norte. Europa pierde el tres de las economías de escala en meras luchas domésticas.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? De decepción. Europa ha sido la cuna de los grandes avances políticos, técnicos y humanísticos. Ha sido el epicentro de los grandes discursos ideológicos y a la vez, ha sido durante siglos campos de batallas, llenos de sangre y de atrocidades. Europa no puede olvidar que pierde cuando está se enfrenta así misma y gana cuando tiende la mano al vecino. En un mundo internacionalizado sólo se puede dar respuesta a los problemas comunes de una forma común.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 783 characters.

Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Nada identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. Es de sobra conocido que las estructuras estatales de poder, basadas en el modelo vertical se encuentran hoy muy superadas. En este escenario se están planteando premisas típicas de modelo empresarial no adecuadas por tanto a escenarios como este, en los que la legitimidad del Estado se funda precisamente en su sustrato social a quien contrapresta el poder que le ha atribuido mediante la consolidación de instituciones pensadas para garantizar la participación constante de la sociedad en los asuntos públicos.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?. De contrariedad, desagrado y preocupación.

1.2.1.2.1.1. Campo semántico jurídico en la argumentación del escenario B

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 101 characters.

Paragraph 36, 101 characters.

El imperativo de la eficacia exige en la Europa actual- la anulación del principio de subsidiariedad.

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 309 characters.

Paragraph 36, 196 characters.

Las instituciones supranacionales no tienen información sobre las diferentes problemáticas que aparecen a nivel regional y, por lo tanto, no constituyen la mejor opción para legislar a este nivel

Paragraph 36, 113 characters.

Así no se puede legislar toda esta diversidad con una política unitaria realizada desde un único gobierno central.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 156 characters.

Paragraph 38, 156 characters.

la UE tendría el monopolio para legislar y administrar en absolutamente todos los ámbitos incluso en aquellos de tradición legislativa más local o regional.

1.2.1.2.1.2. Campo semántico político en la argumentación del escenario B

Document 'CARMEN PARRA', 2 passages, 285 characters.

Paragraph 34, 165 characters.

Estamos gobernados por políticos insensibles a los problemas más cercanos, pues desde Bruselas es difícil ver los problemas que existen en lugares remotos de Europa.

Paragraph 35, 120 characters.

los gobiernos han perdido soberanía y que por tanto las decisiones las toman personas sin sensibilidad por la ciudadanía

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 98 characters.

Paragraph 25, 98 characters.

Las decisiones las acaban tomando los Estados más fuertes en detrimento de los que los son menos.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 85 characters.

Paragraph 36, 85 characters.

Es un escenario más real, pues las tendencias de las organizaciones son oligárquicas.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 188 characters.

Paragraph 37, 188 characters.

Además, esta opción carece de los principios democráticos necesarios para ser aceptada ni tan siquiera como posible opción, ya que los ciudadanos no podrían elegir a sus representantes.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 262 characters.

Paragraphs 41-42, 262 characters.

El poder se halla centralizado en las instituciones supranacionales. Las cuestiones se dirimen en las altas esferas y las resuelven los expertos en las diferentes materias.

- Las decisiones se imponen verticalmente desde las más altas instancias supranacionales

Document 'MARA TORRALBA', 2 passages, 381 characters.

Paragraph 21, 205 characters.

hablando de un sistema europeo, no un gobierno local, lo que más valoro es que las decisiones sean acertadas (lo cual tomándolas expertos se presume más que si las toman otro tipo de personas), y rápidas;

Paragraph 21, 176 characters.

hay necesariamente a veces que adoptar decisiones de compromiso, y eso siendo tantos países, con culturas e intereses tan dispares me parece que podría dar nefastos resultados.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 549 characters.

Paragraph 35, 549 characters.

El problema más acuciante de la opción “B” es el gobierno de tecnócratas que rige la voluntad de los Estados miembros de la Unión en vez de ser el gobierno de la mayoría parlamentaria elegida por los ciudadanos. Además, aunque en dicha opción se plantea la pronta resolución en la toma de decisiones y la eficacia en la actuación de las instituciones supranacionales, el dato revelador es que al coincidir con el modelo real me es muy difícil imaginar este escenario funcionando a la perfección cuando la realidad palpable y diaria es muy distinta.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 217 characters.

Paragraph 29, 217 characters.

El centralismo no puede funcionar en una dimensión territorial tan grande como la Unión Europea. Además, los Estados miembros presentan diferencias muy fuertes entre ellos, así que se necesita acción descentralizada.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 134 characters.

Paragraph 32, 134 characters.

Básicamente pienso que el poder está demasiado concentrado en las altas esferas lo cual dificulta o impide la participación ciudadana.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 219 characters.

Paragraph 31, 219 characters.

El protagonismo de la Unión se diluye entre las pugnas intestinas de los Estados miembros, y el peso geoestratégico de Europa pierde peso a favor de los otros conglomerados geográficos: Asia-Pacífico y América del Norte

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 124 characters.

Paragraph 31, 124 characters.

Es de sobra conocido que las estructuras estatales de poder, basadas en el modelo vertical se encuentran hoy muy superadas.

1.2.1.2.1.3. Campo semántico sociológico en la argumentación del escenario B

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 167 characters.

Paragraph 33, 167 characters.

Estamos gobernados por macro- instituciones que no pueden comprender ni alcanzar los problemas que afectan a ciudadanos tan variados como son los ciudadanos europeos.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 104 characters.

Paragraph 36, 104 characters.

La articulación de una “ciudadanía” europea, no dejará de ser una artificio de esta estructura de poder

Document 'JUDIT VALL', 3 passages, 476 characters.

Paragraph 35, 160 characters.

En mi opinión este es el peor escenario que nos podríamos imaginar y podría llevar a graves tensiones sociales que podrían incluso acabar desintegrando la UE.

Paragraph 36, 168 characters.

No debemos olvidar que la UE está formada por países con culturas muy, muy diferentes entre ellas y con diferentes preferencias en relación a una variedad de cuestiones

Paragraph 36, 148 characters.

Es primordial el respeto de las diferencias culturales para evitar reacciones ciudadanas de repulsa al percibir que sus tradiciones están en riesgo.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 158 characters.

Paragraph 43, 158 characters.

El poder se invisibiliza y se aleja de la ciudadanía por cuanto la mayoría de los cargos relevantes en dichas instituciones no son elegidos por los ciudadanos

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 139 characters.

Paragraph 21, 139 characters.

el elemento que menos me gusta es el poco contacto de estos órganos y poderes de decisión supranacionales con la ciudadanía y cotidianidad,

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 455 characters.

Paragraph 38, 455 characters.

Las autoridades de esta forma quedan muy lejanas al ciudadano, y es muy difícil que conozcan bien sus necesidades, y ello cada vez más en la medida en que la UE vaya creciendo y nuevos estados pasen a formar parte de ella. Puede crear situaciones conflictivas y de difícil solución para los ciudadanos que, en caso de querer defenderse o acceder a las autoridades responsables, lo tendrían muy difícil o, al menos, más difícil que en los otros escenarios.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 247 characters.

Paragraph 32, 247 characters.

Además creo que si este tipo de poder, pese a reconocer la ventaja que cita el texto en cuanto a poder ejecutar las decisiones rápidamente, si se prorroga en el tiempo puede tender más a satisfacer intereses individuales que a los de la comunidad.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 254 characters.

Paragraph 31, 254 characters.

la legitimidad del Estado se funda precisamente en su sustrato social a quien contrapresta el poder que le ha atribuido mediante la consolidación de instituciones pensadas para garantizar la participación constante de la sociedad en los asuntos públicos.

1.2.1.2.1.4. Campo semántico económico en la argumentación del escenario B

Document 'ROMAN CASTRO', 2 passages, 197 characters.

Paragraph 31, 121 characters.

Simplemente es un acuerdo de librecomercio, donde las relaciones internas son fundamentalmente económicas y no políticas.

Paragraph 31, 76 characters.

Europa pierde el tres de las economías de escala en meras luchas domésticas.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 122 characters.

Paragraph 31, 122 characters.

En este escenario se están planteando premisas típicas de modelo empresarial no adecuadas por tanto a escenarios como este.

1.2.1.2.2.1. Subjetivismo como recurso retórico en la argumentación del escenario B

Document 'CARMEN PARRA', 3 passages, 604 characters.

Paragraph 33, 104 characters.

Es la realidad y por tanto con lo que me identifico actualmente, aunque considere que no es lo oportuno.

Paragraph 34, 52 characters.

Los sentimientos que me producen son contradictorios

Paragraphs 35-36, 448 characters.

Veo que los gobiernos han perdido soberanía y que por tanto las decisiones las toman personas sin sensibilidad por la ciudadanía. No me siento cómoda y pienso que Europa funciona por los intereses creados, pero no la veo como una realidad.

Como he explicado anteriormente, me identifico porque considero que es una situación muy similar a la que se está viviendo actualmente, y no me gusta por lo de burocrática, lejana e insensible que me parece.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 2 passages, 160 characters.

Paragraph 36, 60 characters.

Interpreto el escenario B como la lógica consecución del A.

Paragraph 36, 100 characters.

Creo que es un modelo que puede cumplirse y que, de hecho, todo indica que será el que se impondrá.

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 328 characters.

Paragraph 35, 160 characters.

En mi opinión este es el peor escenario que nos podríamos imaginar y podría llevar a graves tensiones sociales que podrían incluso acabar desintegrando la UE.

Paragraph 36, 168 characters.

No debemos olvidar que la UE está formada por países con culturas muy, muy diferentes entre ellas y con diferentes preferencias en relación a una variedad de cuestiones

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 424 characters.

Paragraph 21, 424 characters.

el elemento que menos me gusta es el poco contacto de estos órganos y poderes de decisión supranacionales con la ciudadanía y cotidianidad, pero he pensado que precisamente hablando de un sistema europeo, no un gobierno local, lo que más valoro es que las decisiones sean acertadas (lo cual tomándolas expertos se presume más que si las toman otro tipo de personas), y rápidas; cuestión que con el primer sistema no ocurre.

Document 'PALOMA SERRANO', 2 passages, 269 characters.

Paragraph 35, 89 characters.

No me siento identificada con este modelo a pesar de que si me siento ciudadana europea.

Paragraph 35, 180 characters.

el dato revelador es que al coincidir con el modelo real me es muy difícil imaginar este escenario funcionando a la perfección cuando la realidad palpable y diaria es muy distinta.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 382 characters.

Paragraph 32, 382 characters.

Básicamente pienso que el poder está demasiado concentrado en las altas esferas lo cual dificulta o impide la participación ciudadana. Además creo que si este tipo de poder, pese a reconocer la ventaja que cita el texto en cuanto a poder ejecutar las decisiones rápidamente, si se prorroga en el tiempo puede tender más a satisfacer intereses individuales que a los de la comunidad.

1.2.1.2.2.2. Objetivismo como recurso retórico en la argumentación del escenario B.

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 166 characters.

Paragraph 33, 166 characters.

Estamos gobernados por macro- instituciones que no pueden comprender ni alcanzar los problemas que afectan a ciudadanos tan variados como son los ciudadanos europeos.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 97 characters.

Paragraph 25, 97 characters.

Las decisiones las acaban tomando los Estados más fuertes en detrimento de los que los son menos

Document 'JAVIER BARRAICOA', 2 passages, 290 characters.

Paragraph 36, 186 characters.

Es un escenario más real, pues las tendencias de las organizaciones son oligárquicas. El imperativo de la eficacia exige en la Europa actual- la anulación del principio de subsidiariedad

Paragraph 36, 104 characters.

La articulación de una “ciudadanía” europea, no dejará de ser una artificio de esta estructura de poder.

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 646 characters.

Paragraph 36, 196 characters.

Las instituciones supranacionales no tienen información sobre las diferentes problemáticas que aparecen a nivel regional y, por lo tanto, no constituyen la mejor opción para legislar a este nivel

Paragraphs 36-37, 450 characters.

Así no se puede legislar toda esta diversidad con una política unitaria realizada desde un único gobierno central. Es primordial el respeto de las diferencias culturales para evitar reacciones ciudadanas de repulsa al percibir que sus tradiciones están en riesgo.

Además, esta opción carece de los principios democráticos necesarios para ser aceptada ni tan siquiera como posible opción, ya que los ciudadanos no podrían elegir a sus representantes.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 422 characters.

Paragraphs 41-43, 422 characters.

El poder se halla centralizado en las instituciones supranacionales. Las cuestiones se dirimen en las altas esferas y las resuelven los expertos en las diferentes materias.

Las decisiones se imponen verticalmente desde las más altas instancias supranacionales

El poder se invisibiliza y se aleja de la ciudadanía por cuanto la mayoría de los cargos relevantes en dichas instituciones no son elegidos por los ciudadanos

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 612 characters.

Paragraph 38, 612 characters.

la UE tendría el monopolio para legislar y administrar en absolutamente todos los ámbitos incluso en aquellos de tradición legislativa más local o regional. Las autoridades de esta forma quedan muy lejanas al ciudadano, y es muy difícil que conozcan bien sus necesidades, y ello cada vez más en la medida en que la UE vaya creciendo y nuevos estados pasen a formar parte de ella. Puede crear situaciones conflictivas y de difícil solución para los ciudadanos que, en caso de querer defenderse o acceder a las autoridades responsables, lo tendrían muy difícil o, al menos, más difícil que en los otros escenarios.

Document 'PALOMA SERRANO', 2 passages, 279 characters.

Paragraph 35, 68 characters.

Es el sistema de funcionamiento interno de la actual Unión Europea.

Paragraph 35, 211 characters.

El problema más acuciante de la opción "B" es el gobierno de tecnócratas que rige la voluntad de los Estados miembros de la Unión en vez de ser el gobierno de la mayoría parlamentaria elegida por los ciudadanos.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 217 characters.

Paragraph 29, 217 characters.

El centralismo no puede funcionar en una dimensión territorial tan grande como la Unión Europea. Además, los Estados miembros presentan diferencias muy fuertes entre ellos, así que se necesita acción descentralizada.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 419 characters.

Paragraph 31, 419 characters.

Simplemente es un acuerdo de librecomercio, donde las relaciones internas son fundamentalmente económicas y no políticas. El protagonismo de la Unión se diluye entre las pugnas intestinas de los Estados miembros, y el peso geoestratégico de Europa pierde peso a favor de los otros conglomerados geográficos: Asia-Pacífico y América del Norte. Europa pierde el tres de las economías de escala en meras luchas domésticas.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 514 characters.

Section 0, Paragraph 31, 514 characters.

Es de sobra conocido que las estructuras estatales de poder, basadas en el modelo vertical se encuentran hoy muy superadas. En este escenario se están planteando premisas típicas de modelo empresarial no adecuadas por tanto a escenarios como este, en los que la legitimidad del Estado se funda precisamente en su sustrato social a quien contrapresta el poder que le ha

atribuido mediante la consolidación de instituciones pensadas para garantizar la participación constante de la sociedad en los asuntos públicos.

1.2.1.2.2.3. Afirmación rotunda como recurso retórico en la argumentación del escenario

B.

Document 'CARMEN PARRA', 2 passages, 182 characters.

Section 0, Paragraph 33, 15 characters.

Es la realidad

Section 0, Paragraph 33, 167 characters.

Estamos gobernados por macro- instituciones que no pueden comprender ni alcanzar los problemas que afectan a ciudadanos tan variados como son los ciudadanos europeos.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 98 characters.

Paragraph 25, 98 characters.

Las decisiones las acaban tomando los Estados más fuertes en detrimento de los que los son menos.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 3 passages, 289 characters.

Paragraph 36, 84 characters.

Es un escenario más real, pues las tendencias de las organizaciones son oligárquicas

Paragraph 36, 101 characters.

El imperativo de la eficacia exige en la Europa actual- la anulación del principio de subsidiariedad.

Paragraph 36, 104 characters.

La articulación de una “ciudadanía” europea, no dejará de ser una artificio de esta estructura de poder.

Document 'JUDIT VALL', 3 passages, 449 characters.

Paragraph 36, 113 characters.

Así no se puede legislar toda esta diversidad con una política unitaria realizada desde un único gobierno central.

Paragraph 36, 148 characters.

Es primordial el respeto de las diferencias culturales para evitar reacciones ciudadanas de repulsa al percibir que sus tradiciones están en riesgo.

Paragraph 37, 188 characters.

Además, esta opción carece de los principios democráticos necesarios para ser aceptada ni tan siquiera como posible opción, ya que los ciudadanos no podrían elegir a sus representantes.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 422 characters.

Paragraphs 41-43, 422 characters.

El poder se halla centralizado en las instituciones supranacionales. Las cuestiones se dirimen en las altas esferas y las resuelven los expertos en las diferentes materias.

Las decisiones se imponen verticalmente desde las más altas instancias supranacionales

El poder se invisibiliza y se aleja de la ciudadanía por cuanto la mayoría de los cargos relevantes en dichas instituciones no son elegidos por los ciudadanos

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 156 characters.

Paragraph 38, 156 characters.

la UE tendría el monopolio para legislar y administrar en absolutamente todos los ámbitos incluso en aquellos de tradición legislativa más local o regional.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 66 characters.

Paragraph 35, 66 characters.

Es el sistema de funcionamiento interno de la actual Unión Europea

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 217 characters.

Paragraph 29, 217 characters.

El centralismo no puede funcionar en una dimensión territorial tan grande como la Unión Europea. Además, los Estados miembros presentan diferencias muy fuertes entre ellos, así que se necesita acción descentralizada.

Document 'ROMAN CASTRO', 3 passages, 453 characters.

Paragraph 31, 121 characters.

Simplemente es un acuerdo de librecomercio, donde las relaciones internas son fundamentalmente económicas y no políticas.

Paragraph 33, 230 characters.

Europa ha sido la cuna de los grandes avances políticos, técnicos y humanísticos. Ha sido el epicentro de los grandes discursos ideológicos y a la vez, ha sido durante siglos campos de batallas, llenos de sangre y de atrocidades.

Paragraph 33, 102 characters.

En un mundo internacionalizado sólo se puede dar respuesta a los problemas comunes de una forma común.

1.2.1.2.2.4. Generalización como recurso retórico en la argumentación del escenario B.

Document 'CARMEN PARRA', 3 passages, 460 characters.

Section 0, Paragraph 33, 166 characters.

Estamos gobernados por macro- instituciones que no pueden comprender ni alcanzar los problemas que afectan a ciudadanos tan variados como son los ciudadanos europeos.

Section 0, Paragraph 34, 165 characters.

Estamos gobernados por políticos insensibles a los problemas más cercanos, pues desde Bruselas es difícil ver los problemas que existen en lugares remotos de Europa.

Section 0, Paragraph 35, 129 characters.

Veo que los gobiernos han perdido soberanía y que por tanto las decisiones las toman personas sin sensibilidad por la ciudadanía.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 98 characters.

Paragraph 25, 98 characters.

Las decisiones las acaban tomando los Estados más fuertes en detrimento de los que los son menos.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 196 characters.

Section 0, Paragraph 36, 196 characters.

Las instituciones supranacionales no tienen información sobre las diferentes problemáticas que aparecen a nivel regional y, por lo tanto, no constituyen la mejor opción para legislar a este nivel.

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 135 characters.

Section 0, Paragraph 21, 135 characters.

La verdad es que he estado dudando entre la situación 1 y la 2 porque en ambas hay elementos que me gustan y comparto, y otros que no.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 232 characters.

Section 0, Paragraph 38, 232 characters.

Puede crear situaciones conflictivas y de difícil solución para los ciudadanos que, en caso de querer defenderse o acceder a las autoridades responsables, lo tendrían muy difícil o, al menos, más difícil que en los otros escenarios.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 211 characters.

Section 0, Paragraph 35, 211 characters.

El problema más acuciante de la opción "B" es el gobierno de tecnócratas que rige la voluntad de los Estados miembros de la Unión en vez de ser el gobierno de la mayoría parlamentaria elegida por los ciudadanos.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 119 characters.

Section 0, Paragraph 29, 119 characters.

Además, los Estados miembros presentan diferencias muy fuertes entre ellos, así que se necesita acción descentralizada.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 382 characters.

Section 0, Paragraph 32, 382 characters.

Básicamente pienso que el poder está demasiado concentrado en las altas esferas lo cual dificulta o impide la participación ciudadana. Además creo que si este tipo de poder, pese a reconocer la ventaja que cita el texto en cuanto a poder ejecutar las decisiones rápidamente, si se prorroga en el tiempo puede tender más a satisfacer intereses individuales que a los de la comunidad.

Document 'ROMAN CASTRO', 3 passages, 275 characters.

Section 0, Paragraph 31, 91 characters.

El protagonismo de la Unión se diluye entre las pugnas intestinas de los Estados miembros.

Section 0, Paragraph 31, 76 characters.

Europa pierde el tren de las economías de escala en meras luchas domésticas.

Section 0, Paragraph 33, 108 characters.

Europa no puede olvidar que pierde cuando está se enfrenta así misma y gana cuando tiende la mano al vecino.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 123 characters.

Paragraph 31, 123 characters.

Es de sobra conocido que las estructuras estatales de poder, basadas en el modelo vertical se encuentran hoy muy superadas.

1.2.1.2.2.5. Énfasis como recurso retórico en la argumentación del escenario B.

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 274 characters.

Paragraph 35, 159 characters.

En mi opinión este es el peor escenario que nos podríamos imaginar y podría llevar a graves tensiones sociales que podrían incluso acabar desintegrando la UE.

Paragraph 37, 115 characters.

esta opción carece de los principios democráticos necesarios para ser aceptada ni tan siquiera como posible opción,

Document 'MIRIAM ROIG', 2 passages, 403 characters.

Section 0, Paragraph 38, 181 characters.

Poco identificada porque la UE tendría el monopolio para legislar y administrar en absolutamente todos los ámbitos incluso en aquellos de tradición legislativa más local o regional.

Section 0, Paragraph 38, 222 characters.

Las autoridades de esta forma quedan muy lejanas al ciudadano, y es muy difícil que conozcan bien sus necesidades, y ello cada vez más en la medida en que la UE vaya creciendo y nuevos estados pasen a formar parte de ella.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 122 characters.

Section 0, Paragraph 31, 122 characters.

Es de sobra conocido que las estructuras estatales de poder, basadas en el modelo vertical se encuentran hoy muy superadas

1.2.1.2.2.6. Contradicción como recurso retórico en la argumentación del escenario B

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 318 characters.

Section 0, Paragraphs 35-36, 318 characters.

No me siento cómoda y pienso que Europa funciona por los intereses creados, pero no la veo como una realidad.

Como he explicado anteriormente, me identifico porque considero que es una situación muy similar a la que se está viviendo actualmente, y no me gusta por lo de burocrática, lejana e insensible que me parece.

Document 'PALOMA SERRANO', 2 passages, 323 characters.

Section 0, Paragraph 35, 88 characters.

No me siento identificada con este modelo a pesar de que si me siento ciudadana europea

Section 0, Paragraph 37, 235 characters.

no me siento identificada con el modelo propuesto a pesar de tener un fuerte sentimiento de pertenencia a la Unión Europea a través del ejercicio de los pocos derechos que hoy día están regulados en el estatus de ciudadanía europea.

1.2.1.2.2.7. Comparación como recurso retórico en la argumentación del escenario B.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 59 characters.

Paragraph 36, 59 characters.

Interpreto el escenario B como la lógica consecución del A.

Document 'MARA TORRALBA', 2 passages, 424 characters.

Paragraph 21, 183 characters.

La verdad es que he estado dudando entre la situación A y la B porque en ambas hay elementos que me gustan y comparto, y otros que no. No obstante, al final he optado por el modelo B

Paragraph 21, 241 characters.

También me ha llevado a optar por el B, el hecho de que en el A hay necesariamente a veces que adoptar decisiones de compromiso, y eso siendo tantos países, con culturas e intereses tan dispares me parece que podría dar nefastos resultados.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 168 characters.

Paragraph 38, 168 characters.

los ciudadanos que, en caso de querer defenderse o acceder a las autoridades responsables, lo tendrían muy difícil o, al menos, más difícil que en los otros escenarios.

1.2.1.2.2.8. Lenguaje experto como recurso retórico en la argumentación del escenario B.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 101 characters.

Paragraph 36, 101 characters.

El imperativo de la eficacia exige en la Europa actual- la anulación del principio de subsidiariedad.

1.2.1.2.3.1. Relaciones entre administraciones

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 310 characters.

Section 0, Paragraph 36, 196 characters.

Las instituciones supranacionales no tienen información sobre las diferentes problemáticas que aparecen a nivel regional y, por lo tanto, no constituyen la mejor opción para legislar a este nivel

Section 0, Paragraph 36, 114 characters.

Así no se puede legislar toda esta diversidad con una política unitaria realizada desde un único gobierno central.

Document 'LINA ABELLANAS', 2 passages, 258 characters.

Section 0, Paragraph 41, 172 characters.

El poder se halla centralizado en las instituciones supranacionales. Las cuestiones se dirimen en las altas esferas y las resuelven los expertos en las diferentes materias.

Section 0, Paragraph 42, 86 characters.

Las decisiones se imponen verticalmente desde las más altas instancias supranacionales

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 180 characters.

Section 0, Paragraph 38, 180 characters.

Poco identificada porque la UE tendría el monopolio para legislar y administrar en absolutamente todos los ámbitos incluso en aquellos de tradición legislativa más local o regional

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 96 characters.

Section 0, Paragraph 29, 96 characters.

El centralismo no puede funcionar en una dimensión territorial tan grande como la Unión Europea.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 123 characters.

Section 0, Paragraph 31, 123 characters.

Es de sobra conocido que las estructuras estatales de poder, basadas en el modelo vertical se encuentran hoy muy superadas.

1.2.1.2.3.2. Relaciones UE – ciudadanos

Document 'CARMEN PARRA', 3 passages, 460 characters.

Section 0, Paragraph 33, 166 characters.

Estamos gobernados por macro- instituciones que no pueden comprender ni alcanzar los problemas que afectan a ciudadanos tan variados como son los ciudadanos europeos.

Section 0, Paragraph 34, 165 characters.

Estamos gobernados por políticos insensibles a los problemas más cercanos, pues desde Bruselas es difícil ver los problemas que existen en lugares remotos de Europa.

Section 0, Paragraph 35, 129 characters.

Veo que los gobiernos han perdido soberanía y que por tanto las decisiones las toman personas sin sensibilidad por la ciudadanía.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 105 characters.

Section 0, Paragraph 36, 105 characters.

La articulación de una “ciudadanía” europea, no dejará de ser una artificio de esta estructura de poder.

Document 'JUDIT VALL', 3 passages, 496 characters.

Section 0, Paragraph 35, 160 characters.

En mi opinión este es el peor escenario que nos podríamos imaginar y podría llevar a graves tensiones sociales que podrían incluso acabar desintegrando la UE.

Section 0, Paragraph 36, 148 characters.

Es primordial el respeto de las diferencias culturales para evitar reacciones ciudadanas de repulsa al percibir que sus tradiciones están en riesgo.

Section 0, Paragraph 37, 188 characters.

Además, esta opción carece de los principios democráticos necesarios para ser aceptada ni tan siquiera como posible opción, ya que los ciudadanos no podrían elegir a sus representantes.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 158 characters.

Section 0, Paragraph 43, 158 characters.

El poder se invisibiliza y se aleja de la ciudadanía por cuanto la mayoría de los cargos relevantes en dichas instituciones no son elegidos por los ciudadanos

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 486 characters.

Section 0, Paragraph 21, 486 characters.

No obstante, al final he optado por el modelo 2 porque de éste, el elemento que menos me gusta es el poco contacto de estos órganos y poderes de decisión supranacionales con la ciudadanía y cotidianidad, pero he pensado que precisamente hablando de un sistema europeo, no un gobierno local, lo que más valoro es que las decisiones sean acertadas (lo cual tomándolas expertos se presume más que si las toman otro tipo de personas), y rápidas; cuestión que con el primer sistema no ocurre

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 455 characters.

Section 0, Paragraph 38, 455 characters.

Las autoridades de esta forma quedan muy lejanas al ciudadano, y es muy difícil que conozcan bien sus necesidades, y ello cada vez más en la medida en que la UE vaya creciendo y nuevos estados pasen a formar parte de ella. Puede crear situaciones conflictivas y de difícil solución para los ciudadanos que, en caso de querer defenderse o acceder a las autoridades responsables, lo tendrían muy difícil o, al menos, más difícil que en los otros escenarios.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 135 characters.

Section 0, Paragraph 32, 135 characters.

Básicamente pienso que el poder está demasiado concentrado en las altas esferas lo cual dificulta o impide la participación ciudadana.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 390 characters.

Section 0, Paragraph 31, 390 characters.

En este escenario se están planteando premisas típicas de modelo empresarial no adecuadas por tanto a escenarios como este, en los que la legitimidad del Estado se funda precisamente en su sustrato social a quien contrapresta el poder que le ha atribuido mediante la consolidación de instituciones pensadas para garantizar la participación constante de la sociedad en los asuntos públicos.

1.2.1.2.3.3. Relaciones UE – Estados

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 129 characters.

Section 0, Paragraph 35, 129 characters.

Veo que los gobiernos han perdido soberanía y que por tanto las decisiones las toman personas sin sensibilidad por la ciudadanía.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 99 characters.

Section 0, Paragraph 25, 99 characters.

Las decisiones las acaban tomando los Estados más fuertes en detrimento de los que los son menos.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 169 characters.

Section 0, Paragraph 36, 169 characters.

No debemos olvidar que la UE está formada por países con culturas muy, muy diferentes entre ellas y con diferentes preferencias en relación a una variedad de cuestiones.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 210 characters.

Section 0, Paragraph 35, 210 characters.

El problema más acuciante de la opción “B” es el gobierno de tecnócratas que rige la voluntad de los Estados miembros de la Unión en vez de ser el gobierno de la mayoría parlamentaria elegida por los ciudadanos

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 119 characters.

Section 0, Paragraph 29, 119 characters.

Además, los Estados miembros presentan diferencias muy fuertes entre ellos, así que se necesita acción descentralizada.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 220 characters.

Section 0, Paragraph 31, 220 characters.

El protagonismo de la Unión se diluye entre las pugnas intestinas de los Estados miembros, y el peso geoestratégico de Europa pierde peso a favor de los otros conglomerados geográficos: Asia-Pacífico y América del Norte.

1.2.2.1.3. Bastante identificado con el escenario B

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 22 characters.

Paragraph 31, 22 characters.

Bastante identificado

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 21 characters.

Paragraph 20, 21 characters.

Bastante identificado

1.2.2.1.4. Poco identificado con el escenario B

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 24, 17 characters.

Poco identificado

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 35, 17 characters.

Poco identificado

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 33, 17 characters.

Poco identificado

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 27, 17 characters.

Poco identificado

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 30, 17 characters.

Poco identificado

1.2.2.1.5. Muy poco identificado

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 21 characters.

Paragraph 31, 21 characters.

Muy poco identificado

1.2.2.1.6. Nada identificado con el escenario B

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 34, 17 characters.

Nada identificado

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 33, 17 characters.

Nada identificado

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 39, 17 characters.

Nada identificado

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 17 characters.

Paragraph 30, 17 characters.

Nada identificado

1.2.2.2.1.1. Sentimientos genéricos positivos

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 123 characters.

Paragraph 22, 123 characters.

A mí estupendos. Estoy muy a favor de una UE fuerte, cuanto más integrada mejor, y donde cada vez haya una mayor cohesión.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 150 characters.

Paragraph 32, 150 characters.

De toda forma también este escenario permitiría adelantar la integración respecto a la situación actual y por esto me produce sentimientos positivos.

1.2.2.2.1.2. Sentimientos genéricos negativos

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 217 characters.

Paragraph 38, 217 characters.

Negativos. No estoy de acuerdo con la estructura supranacional dado que Europa no tiene una raíces comunes, con lo cual dar soluciones unificadas me parece un error. Habría que estar más a las diferencias regionales.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 192 characters.

Paragraph 40, 192 characters.

Un sentimiento de que mi país no está legislando para mí, si no que lo hace en todos los ámbitos un ente supranacional que conoce mucho menos mis necesidades y al que me es muy difícil llegar.

1.2.2.2.1.1. miedo

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 361 characters.

Paragraph 39, 361 characters.

Me produce sentimiento de miedo solo de pensar que esta opción se pueda llegar a dar. No podemos legislar olvidándonos del pueblo, que al fin y al cabo es la parte más importante de la política. Después de muchos años de democracia, ahora no nos podemos resignar a adoptar un modelo que no respeta las reglas de la democracia. Para mí, esta opción es imposible.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 87 characters.

Paragraph 45, 87 characters.

Miedo y estructura totalmente alejada de una realidad que existe y se debe hacer notar.

1.2.2.2.1.2. no identificación

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 269 characters.

Paragraph 37, 269 characters.

Como ya he señalado anteriormente no me siento identificada con el modelo propuesto a pesar de tener un fuerte sentimiento de pertenencia a la Unión Europea a través del ejercicio de los pocos derechos que hoy día están regulados en el estatus de ciudadanía europea.

1.2.2.2.1.3. decepción

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 13 characters.

Paragraph 33, 13 characters.

De decepción.

1.2.2.2.1.4. contrariedad

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 13 characters.

Paragraph 32, 13 characters.

contrariedad,

1.2.2.2.1.5. desagrado

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 10 characters.

Paragraph 32, 10 characters.

desagrado

1.2.2.2.1.6. preocupación

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 13 characters.

Paragraph 32, 13 characters.

preocupación.

1.2.2.2.1.7. desinterés

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 15 characters.

Paragraph 26, 15 characters.

No me interesa.

1.2.2.2.1.8. indiferencia

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 22 characters.

Paragraph 31, 22 characters.

Me resulta indiferente

1.2.2.2.1.9. rechazo

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 78 characters.

Paragraph 38, 78 characters.

Es un modelo que provoca un claro rechazo ante la idea de “sentirse” europeo.

1.2.2.2.1.10. desconfianza

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 47 characters.

Paragraph 33, 47 characters.

Básicamente por lo dicho antes de desconfianza.

1.3.1.1.1. Elección del escenario C en primera opción

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 878 characters.

Section 0, Paragraphs 17-22, 878 characters.

Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Bastante identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

En este modelo, la “construcción europea” es lenta, pero se asentaría sobre fundamentos mucho más sólidos al ir consolidando un entramado de relaciones y tradiciones que permiten una estabilidad más prolongada y la ausencia de un exceso de burocratización y centralización del poder. Las realidades y sinergias históricas no pueden ser barridas de un plumazo por decisiones de organismos oscuros alejados de la sociedad. Se trataría de un modelo que buscaría una aplicación de la subsidiariedad en sentido histórico. La mengua de eficacia sería un sacrificio aceptable.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Es un sentimiento de no ruptura con la propia tradición histórica y política.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 855 characters.

Section 0, Paragraphs 18-27, 855 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

- El no existir un único centro de poder sino que sea un sistema poliédrico y policéntrico con distintos grados de integración.
- la flexibilidad que permite a los Estados formar parte de la Unión europea con el grado de integración más acorde a su propio contexto socio-histórico
- espacio de cooperación en determinados ámbitos
- La identidad local, nacional no debe perderse bajo ningún concepto porque creo que puede ser perjudicial para el consenso

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Sentimiento de integración sin demasiados cambios futuros. Da la tranquilidad que se tendrá en cuenta y se permitirá que hayan diferentes niveles de implicación.

1.3.1.1.2. Elección del escenario C en segunda opción

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 1134 characters.

Section 0, Paragraphs 24-30, 1134 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE. Como puede una persona identificarse con alguien que no entiende porque no está claro? Así no se puede avanzar en el proceso de integración europea porque los ciudadanos no pueden quedar olvidados ya que són el centro de la Unión.

Además van a existir problemas de funcionamiento diario si intentamos gobernar una Unión con 25 miembros a través de normas consuetudinarias. A mi parecer, esto no funcionaría y la eficiencia sería muy, muy limitada y existiría una sensación de inmovilismo.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Sentimientos de confusión al no quedar claro quien hace que y también de frustración al comprobar que esta Unión a la que pertenecemos es incapaz de avanzar en un gran número de temas.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 1200 characters.

Section 0, Paragraphs 25-30, 1200 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

La mera cooperación en determinadas materias del modelo que propone la opción "C" desvirtúa el carácter teleológico de la Unión Europea una vez superado la concepción de simple Organización Internacional de ámbito regional con la que nació. El nivel de integración de cada Estado miembro según el nivel de aceptación de los ciudadanos del proyecto europeo,

supone una Unión Europea “a la carta” lejos de cualquier compromiso serio por parte de los gobiernos nacionales de crear algo más que una especie de unión en materia económica fundamentalmente como así ocurrió en la génesis de las Comunidades Europeas. Creo que la opción “C” sería poco viable según los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros a excepción del Reino Unido que se acoplaría perfectamente al modelo que plantea esta opción, como de hecho lo ha demostrado y continua haciéndolo a lo largo de sus años de pertenencia a la Unión.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

No me siento nada identificada con este modelo.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 490 characters.

Section 0, Paragraphs 25-28, 490 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. No creo en las organizaciones que se adaptan al entorno. Pienso que en este caso debemos tener unas normas claras y escritas y no basarlo básicamente en la buena fe y el sentido común, sino que las cosas han de tener un cierto orden.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Desorden y caos.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 828 characters.

Section 0, Paragraphs 24-27, 828 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. Es una Europa a la carta que provoca situaciones jurídicas poco sólidas e imprevisibles. La flexibilidad de los acuerdos no garantiza que la colaboración interna se asegure. Al contrario, no hay incentivos a esforzarse por el más necesitado, cuando no sabes que con el tiempo y en situación inversa la vinculación de aquel hacia ti habrá desaparecido o no. La inseguridad jurídica no facilita un proceso de colaboración

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? De cierta inseguridad jurídica. No es un modelo seguro. No se puede basar en la buena fe o en el sentido común de las partes. Tipificar derechos y deberes es imprescindible.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 1019 characters.

Section 0, Paragraphs 24-27, 1019 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. Es un escenario que parte de buenas intenciones pero muy poco realista y con enormes riesgos para la estabilidad tanto de las instituciones comunitarias como para la sociedad europea. Ello es debido a que esta estructura difícilmente podría garantizar el principio de seguridad jurídica porque las tradiciones y costumbres plantean serias dificultades de definición al ser susceptibles de una amplia gama

de interpretaciones. De ahí que el consenso sería prácticamente imposible, sobre todo teniendo en cuenta que el ser humano es comparativo por naturaleza de modo que cada Estado tendería a fijarse en los beneficios comunitarios obtenidos por el vecino en clave de agravio comparativo, más que en clave de futuro beneficio colectivo.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? De inseguridad, desorden y poca seriedad.

1.3.1.1.3. Elección del escenario C en tercera opción

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 957 characters.

Section 0, Paragraphs 41-47, 957 characters.

Marque con una X en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy poco identificado

2. Explique las razones de la anterior respuesta.

No lo descarto como forma política por lo que no lo incluyo en la última casilla. Ahora bien, me parece una utopía. Corresponde a la Europa del medievo, anterior a la creación de Estados. Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución. Hoy en día la costumbre y la buena fe son inexistentes en la sociedad internacional. Sólo se utiliza en la sociedad de los comerciantes. Por esta razón entiendo, que no se puede concebir una macroestructura como la europea regulada por reglas consuetudinarias sin un derecho coercitivo.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Me plantea sentimientos de inseguridad por la falta de control, de debilidad frente a otras formas políticas como la americana. No me da estabilidad.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 314 characters.

Section 0, Paragraphs 28-31, 314 characters.

Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. Creo que esas situaciones tan “laxas” acaban en papel mojado.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Me resulta indiferente.

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 680 characters.

Section 0, Paragraphs 29-32, 680 characters.

Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior. Creo que todo país que entre en la UE debe tener el mismo grado de compromiso, sino el desarrollo de la Unión estará siempre sometido a los caprichos e intereses de cada estado. Solo veo un elemento bueno en esto: que los países nuevos que entren se les den periodos de adaptación, siempre que al final de ese periodo acaben teniendo los mismos compromisos que los demás Estados.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario? Ni buenos ni malos. No me provoca gran cosa. Sensación bastante neutra.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 495 characters.

Section 0, Paragraphs 43-48, 495 characters.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Nada identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Creo que se trata de una situación con poquísima seguridad jurídica, al basarse todo en costumbres y no en una constitución o norma escrita. Veo que los conflictos que se crearan tendrían una solución complicada.

3. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Principalmente el sentimiento de inseguridad jurídica.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 385 characters.

Section 0, Paragraphs 34-39, 385 characters.

1. Marque en la siguiente escala en que grado se identificaría con dicho escenario.

Muy poco identificado

2. Explique las razones de la respuesta anterior.

Es una situación ideal que no puede funcionar en el siglo XXI, sino solo en la imaginación. Implicaría desventajas, caos y arbitrariedad.

2. ¿Qué sentimientos le produce imaginarse formando parte de ese escenario?

Muy negativos.

1.3.1.2.1.1. Campo semántico jurídico en la argumentación del escenario C

Document 'CARMEN PARRA', 2 passages, 234 characters.

Section 0, Paragraph 45, 85 characters.

Hoy en día la costumbre y la buena fe son inexistentes en la sociedad internacional.

Section 0, Paragraph 45, 149 characters.

Por esta razón entiendo, que no se puede concebir una macroestructura como la europea regulada por reglas consuetudinarias sin un derecho coercitivo.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 140 characters.

Section 0, Paragraph 28, 140 characters.

Además van a existir problemas de funcionamiento diario si intentamos gobernar una Unión con 25 miembros a través de normas consuetudinarias

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 139 characters.

Section 0, Paragraph 46, 139 characters.

Creo que se trata de una situación con poquísima seguridad jurídica, al basarse todo en costumbres y no en una constitución o norma escrita

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 176 characters.

Section 0, Paragraph 27, 176 characters.

Pienso que en este caso debemos tener unas normas claras y escritas y no basarlo básicamente en la buena fe y el sentido común, sino que las cosas han de tener un cierto orden.

Document 'ROMAN CASTRO', 2 passages, 151 characters.

Section 0, Paragraph 26, 88 characters.

Es una Europa a la carta que provoca situaciones jurídicas poco sólidas e imprevisibles.

Section 0, Paragraph 26, 63 characters.

La inseguridad jurídica no facilita un proceso de colaboración

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 241 characters.

Section 0, Paragraph 26, 241 characters.

Ello es debido a que esta estructura difícilmente podría garantizar el principio de seguridad jurídica porque las tradiciones y costumbres plantean serias dificultades de definición al ser susceptibles de una amplia gama de interpretaciones.

1.3.1.2.1.2. Campo semántico político en la argumentación del escenario C

Document 'CARMEN PARRA', 2 passages, 172 characters.

Section 0, Paragraph 44, 80 characters.

No lo descarto como forma política por lo que no lo incluyo en la última casilla

Section 0, Paragraph 44, 92 characters.

Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 61 characters.

Section 0, Paragraph 30, 61 characters.

Creo que esas situaciones tan “laxas” acaban en papel mojado.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 282 characters.

Section 0, Paragraph 20, 282 characters.

En este modelo, la “construcción europea” es lenta, pero se asentaría sobre fundamentos mucho más sólidos al ir consolidando un entramado de relaciones y tradiciones que permiten una estabilidad más prolongada y la ausencia de un exceso de burocratización y centralización del poder

Document 'LINA ABELLANAS', 2 passages, 171 characters.

Section 0, Paragraph 21, 125 characters.

El no existir un único centro de poder sino que sea un sistema poliédrico y policéntrico con distintos grados de integración.

Section 0, Paragraph 23, 46 characters.

espacio de cooperación en determinados ámbitos

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 379 characters.

Section 0, Paragraph 31, 379 characters.

Creo que todo país que entre en la UE debe tener el mismo grado de compromiso, sino el desarrollo de la Unión estará siempre sometido a los caprichos e intereses de cada estado.

Solo veo un elemento bueno en esto: que los países nuevos que entren se les den periodos de

adaptación, siempre que al final de ese periodo acaben teniendo los mismos compromisos que los demás Estados.

Document 'PALOMA SERRANO', 2 passages, 674 characters.

Section 0, Paragraph 28, 367 characters.

El nivel de integración de cada Estado miembro según el nivel de aceptación de los ciudadanos del proyecto europeo, supone una Unión Europea “a la carta” lejos de cualquier compromiso serio por parte de los gobiernos nacionales de crear algo más que una especie de unión en materia económica fundamentalmente como así ocurrió en la génesis de las Comunidades Europeas

Section 0, Paragraph 28, 307 characters.

Creo que la opción “C” sería poco viable según los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros a excepción del Reino Unido que se acoplaría perfectamente al modelo que plantea esta opción, como de hecho lo ha demostrado y continua haciéndolo a lo largo de sus años de pertenencia a la Unión.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 86 characters.

Section 0, Paragraph 26, 86 characters.

La flexibilidad de los acuerdos no garantiza que la colaboración interna se asegure.

1.3.1.2.1.3. Campo semántico sociológico en la argumentación del escenario C.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 52 characters.

Section 0, Paragraph 20, 52 characters.

La mengua de eficacia sería un sacrificio aceptable.

Document 'JUDIT VALL', 3 passages, 481 characters.

Section 0, Paragraph 27, 221 characters.

Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE.

Section 0, Paragraph 27, 144 characters.

Así no se puede avanzar en el proceso de integración europea porque los ciudadanos no pueden quedar olvidados ya que són el centro de la Unión.

Section 0, Paragraph 28, 116 characters.

A mi parecer, esto no funcionaría y la eficiencia sería muy, muy limitada y existiría una sensación de inmovilismo.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 151 characters.

Section 0, Paragraph 22, 151 characters.

la flexibilidad que permite a los Estados formar parte de la Unión europea con el grado de integración más acorde a su propio contexto socio-histórico

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 369 characters.

Section 0, Paragraph 28, 369 characters.

El nivel de integración de cada Estado miembro según el nivel de aceptación de los ciudadanos del proyecto europeo, supone una Unión Europea “a la carta” lejos de cualquier compromiso serio por parte de los gobiernos nacionales de crear algo más que una especie de unión en materia económica fundamentalmente como así ocurrió en la génesis de las Comunidades Europeas.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 182 characters.

Section 0, Paragraph 26, 182 characters.

Al contrario, no hay incentivos a esforzarse por el más necesitado, cuando no sabes que con el tiempo y en situación inversa la vinculación de aquel hacia ti habrá desaparecido o no.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 310 characters.

Section 0, Paragraph 26, 310 characters.

De ahí que el consenso sería prácticamente imposible, sobre todo teniendo en cuenta que el ser humano es comparativo por naturaleza de modo que cada Estado tendería a fijarse en los beneficios comunitarios obtenidos por el vecino en clave de agravio comparativo, más que en clave de futuro beneficio colectivo.

1.3.1.2.1.4. Campo semántico histórico en la argumentación del escenario C.

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 72 characters.

Section 0, Paragraph 44, 72 characters.

Corresponde a la Europa del medievo, anterior a la creación de Estados.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 232 characters.

Section 0, Paragraph 20, 232 characters.

Las realidades y sinergias históricas no pueden ser barridas de un plumazo por decisiones de organismos oscuros alejados de la sociedad. Se trataría de un modelo que buscaría una aplicación de la subsidiariedad en sentido histórico.

Document 'PALOMA SERRANO', 3 passages, 359 characters.

Section 0, Paragraph 28, 103 characters.

una vez superado la concepción de simple Organización Internacional de ámbito regional con la que nació

Section 0, Paragraph 28, 60 characters.

como así ocurrió en la génesis de las Comunidades Europeas.

Section 0, Paragraph 28, 196 characters.

a excepción del Reino Unido que se acoplaría perfectamente al modelo que plantea esta opción, como de hecho lo ha demostrado y continua haciéndolo a lo largo de sus años de pertenencia a la Unión.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 91 characters.

Section 0, Paragraph 37, 91 characters.

Es una situación ideal que no puede funcionar en el siglo XXI, sino solo en la imaginación.

1.3.1.2.1.5. Campo semántico económico en la argumentación del escenario C.

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 50 characters.

Section 0, Paragraph 45, 50 characters.

Sólo se utiliza en la sociedad de los comerciantes.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 55 characters.

Section 0, Paragraph 27, 55 characters.

No creo en las organizaciones que se adaptan al entorno.

1.3.1.2.1.6. Campo semántico identitario en la argumentación del escenario C.

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 306 characters.

Section 0, Paragraph 27, 220 characters.

Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE

Section 0, Paragraph 27, 86 characters.

Como puede una persona identificarse con alguien que no entiende porque no está claro?

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 122 characters.

Section 0, Paragraph 24, 122 characters.

La identidad local, nacional no debe perderse bajo ningún concepto porque creo que puede ser perjudicial para el consenso.

1.3.1.2.1.7. Campo semántico teleológico en la argumentación del escenario C.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 239 characters.

Section 0, Paragraph 28, 239 characters.

La mera cooperación en determinadas materias del modelo que propone la opción “C” desvirtúa el carácter teleológico de la Unión Europea una vez superado la concepción de simple Organización Internacional de ámbito regional con la que nació.

1.3.1.2.2.1. Objetivismo como recurso retórico en la argumentación del escenario C.

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 301 characters.

Section 0, Paragraphs 44-45, 301 characters.

Corresponde a la Europa del medievo, anterior a la creación de Estados. Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución.

Hoy en día la costumbre y la buena fe son inexistentes en la sociedad internacional. Sólo se utiliza en la sociedad de los comerciantes.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 569 characters.

Section 0, Paragraph 20, 569 characters.

En este modelo, la “construcción europea” es lenta, pero se asentaría sobre fundamentos mucho más sólidos al ir consolidando un entramado de relaciones y tradiciones que permiten una estabilidad más prolongada y la ausencia de un exceso de burocratización y centralización

del poder. Las realidades y sinergias históricas no pueden ser barridas de un plumazo por decisiones de organismos oscuros alejados de la sociedad. Se trataría de un modelo que buscaría una aplicación de la subsidiariedad en sentido histórico. La mengua de eficacia sería un sacrificio aceptable.

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 506 characters.

Section 0, Paragraph 27, 220 characters.

Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE

Section 0, Paragraphs 27-28, 286 characters.

Así no se puede avanzar en el proceso de integración europea porque los ciudadanos no pueden quedar olvidados ya que són el centro de la Unión.

Además van a existir problemas de funcionamiento diario si intentamos gobernar una Unión con 25 miembros a través de normas consuetudinarias.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 329 characters.

Section 0, Paragraphs 21-23, 329 characters.

El no existir un único centro de poder sino que sea un sistema poliédrico y policéntrico con distintos grados de integración.

- la flexibilidad que permite a los Estados formar parte de la Unión europea con el grado de integración más acorde a su propio contexto socio-histórico
- espacio de cooperación en determinados ámbitos

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 610 characters.

Section 0, Paragraph 28, 610 characters.

La mera cooperación en determinadas materias del modelo que propone la opción “C” desvirtúa el carácter teleológico de la Unión Europea una vez superado la concepción de simple Organización Internacional de ámbito regional con la que nació. El nivel de integración de cada Estado miembro según el nivel de aceptación de los ciudadanos del proyecto europeo, supone una Unión Europea “a la carta” lejos de cualquier compromiso serio por parte de los gobiernos nacionales de crear algo más que una especie de unión en materia económica fundamentalmente como así ocurrió en la génesis de las Comunidades Europeas.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 138 characters.

Section 0, Paragraph 37, 138 characters.

Es una situación ideal que no puede funcionar en el siglo XXI, sino solo en la imaginación. Implicaría desventajas, caos y arbitrariedad.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 419 characters.

Section 0, Paragraph 26, 419 characters.

Es una Europa a la carta que provoca situaciones jurídicas poco sólidas e imprevisibles. La flexibilidad de los acuerdos no garantiza que la colaboración interna se asegure. Al contrario, no hay incentivos a esforzarse por el más necesitado, cuando no sabes que con el tiempo y en

situación inversa la vinculación de aquel hacia ti habrá desaparecido o no. La inseguridad jurídica no facilita un proceso de colaboración

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 737 characters.

Section 0, Paragraph 26, 737 characters.

Es un escenario que parte de buenas intenciones pero muy poco realista y con enormes riesgos para la estabilidad tanto de las instituciones comunitarias como para la sociedad europea. Ello es debido a que esta estructura difícilmente podría garantizar el principio de seguridad jurídica porque las tradiciones y costumbres plantean serias dificultades de definición al ser susceptibles de una amplia gama de interpretaciones. De ahí que el consenso sería prácticamente imposible, sobre todo teniendo en cuenta que el ser humano es comparativo por naturaleza de modo que cada Estado tendería a fijarse en los beneficios comunitarios obtenidos por el vecino en clave de agravio comparativo, más que en clave de futuro beneficio colectivo.

1.3.1.2.2.2. Subjetivismo como recurso retórico en la argumentación del escenario C.

Document 'CARMEN PARRA', 2 passages, 264 characters.

Section 0, Paragraph 44, 115 characters.

No lo descarto como forma política por lo que no lo incluyo en la última casilla. Ahora bien, me parece una utopía.

Section 0, Paragraph 45, 149 characters.

Por esta razón entiendo, que no se puede concebir una macroestructura como la europea regulada por reglas consuetudinarias sin un derecho coercitivo.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 116 characters.

Section 0, Paragraph 28, 116 characters.

A mi parecer, esto no funcionaría y la eficiencia sería muy, muy limitada y existiría una sensación de inmovilismo.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 122 characters.

Section 0, Paragraph 24, 122 characters.

La identidad local, nacional no debe perderse bajo ningún concepto porque creo que puede ser perjudicial para el consenso

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 379 characters.

Section 0, Paragraph 31, 379 characters.

Creo que todo país que entre en la UE debe tener el mismo grado de compromiso, sino el desarrollo de la Unión estará siempre sometido a los caprichos e intereses de cada estado. Solo veo un elemento bueno en esto: que los países nuevos que entren se les den periodos de adaptación, siempre que al final de ese periodo acaben teniendo los mismos compromisos que los demás Estados.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 213 characters.

Section 0, Paragraph 46, 213 characters.

Creo que se trata de una situación con poquísima seguridad jurídica, al basarse todo en costumbres y no en una constitución o norma escrita. Veo que los conflictos que se crearan tendrían una solución complicada.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 307 characters.

Section 0, Paragraph 28, 307 characters.

Creo que la opción "C" sería poco viable según los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros a excepción del Reino Unido que se acoplaría perfectamente al modelo que plantea esta opción, como de hecho lo ha demostrado y continua haciéndolo a lo largo de sus años de pertenencia a la Unión.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 234 characters.

Section 0, Paragraph 27, 234 characters.

No creo en las organizaciones que se adaptan al entorno. Pienso que en este caso debemos tener unas normas claras y escritas y no basarlo básicamente en la buena fe y el sentido común, sino que las cosas han de tener un cierto orden.

1.3.1.2.2.3. Afirmación rotunda como recurso retórico en la argumentación del escenario C.

Document 'CARMEN PARRA', 3 passages, 261 characters.

Section 0, Paragraph 44, 34 characters.

Ahora bien, me parece una utopía.

Section 0, Paragraph 44, 91 characters.

Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución.

Section 0, Paragraph 45, 136 characters.

Hoy en día la costumbre y la buena fe son inexistentes en la sociedad internacional. Sólo se utiliza en la sociedad de los comerciantes.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 136 characters.

Section 0, Paragraph 20, 136 characters.

Las realidades y sinergias históricas no pueden ser barridas de un plumazo por decisiones de organismos oscuros alejados de la sociedad.

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 366 characters.

Section 0, Paragraph 27, 222 characters.

Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE.

Section 0, Paragraph 27, 144 characters.

Así no se puede avanzar en el proceso de integración europea porque los ciudadanos no pueden quedar olvidados ya que són el centro de la Unión.

Document 'PALOMA SERRANO', 2 passages, 426 characters.

Section 0, Paragraph 28, 135 characters.

La mera cooperación en determinadas materias del modelo que propone la opción “C” desvirtúa el carácter teleológico de la Unión Europea

Section 0, Paragraph 28, 291 characters.

El nivel de integración de cada Estado miembro según el nivel de aceptación de los ciudadanos del proyecto europeo, supone una Unión Europea “a la carta” lejos de cualquier compromiso serio por parte de los gobiernos nacionales de crear algo más que una especie de unión en materia económica

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 45 characters.

Section 0, Paragraph 37, 45 characters.

Implicaría desventajas, caos y arbitrariedad.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 56 characters.

Section 0, Paragraph 27, 56 characters.

No creo en las organizaciones que se adaptan al entorno.

Document 'ROMAN CASTRO', 2 passages, 171 characters.

Section 0, Paragraph 26, 88 characters.

Es una Europa a la carta que provoca situaciones jurídicas poco sólidas e imprevisibles.

Section 0, Paragraph 26, 83 characters.

La flexibilidad de los acuerdos no garantiza que la colaboración interna se asegure.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 183 characters.

Section 0, Paragraph 26, 183 characters.

Es un escenario que parte de buenas intenciones pero muy poco realista y con enormes riesgos para la estabilidad tanto de las instituciones comunitarias como para la sociedad europea.

1.3.1.2.2.4. Generalización como recurso retórico en la argumentación del escenario C.

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 229 characters.

Section 0, Paragraphs 44-45, 229 characters.

Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución. Hoy en día la costumbre y la buena fe son inexistentes en la sociedad internacional. Sólo se utiliza en la sociedad de los comerciantes.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 61 characters.

Section 0, Paragraph 30, 61 characters.

Creo que esas situaciones tan “laxas” acaban en papel mojado.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 2 passages, 334 characters.

Section 0, Paragraph 20, 282 characters.

En este modelo, la “construcción europea” es lenta, pero se asentaría sobre fundamentos mucho más sólidos al ir consolidando un entramado de relaciones y tradiciones que permiten una estabilidad más prolongada y la ausencia de un exceso de burocratización y centralización del poder

Section 0, Paragraph 20, 52 characters.

La mengua de eficacia sería un sacrificio aceptable.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 140 characters.

Section 0, Paragraph 28, 140 characters.

Además van a existir problemas de funcionamiento diario si intentamos gobernar una Unión con 25 miembros a través de normas consuetudinarias

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 177 characters.

Section 0, Paragraph 31, 177 characters.

Creo que todo país que entre en la UE debe tener el mismo grado de compromiso, sino el desarrollo de la Unión estará siempre sometido a los caprichos e intereses de cada estado.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 71 characters.

Section 0, Paragraph 46, 71 characters.

Veo que los conflictos que se crearan tendrían una solución complicada.

Document 'PALOMA SERRANO', 2 passages, 606 characters.

Section 0, Paragraph 28, 239 characters.

La mera cooperación en determinadas materias del modelo que propone la opción “C” desvirtúa el carácter teleológico de la Unión Europea una vez superado la concepción de simple Organización Internacional de ámbito regional con la que nació.

Section 0, Paragraph 28, 367 characters.

El nivel de integración de cada Estado miembro según el nivel de aceptación de los ciudadanos del proyecto europeo, supone una Unión Europea “a la carta” lejos de cualquier compromiso serio por parte de los gobiernos nacionales de crear algo más que una especie de unión en materia económica fundamentalmente como así ocurrió en la génesis de las Comunidades Europeas.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 46 characters.

Section 0, Paragraph 37, 46 characters.

Implicaría desventajas, caos y arbitrariedad.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 176 characters.

Section 0, Paragraph 27, 176 characters.

Pienso que en este caso debemos tener unas normas claras y escritas y no basarlo básicamente en la buena fe y el sentido común, sino que las cosas han de tener un cierto orden.

Document 'ROMAN CASTRO', 2 passages, 355 characters.

Section 0, Paragraph 26, 87 characters.

Es una Europa a la carta que provoca situaciones jurídicas poco sólidas e imprevisibles

Section 0, Paragraph 26, 268 characters.

La flexibilidad de los acuerdos no garantiza que la colaboración interna se asegure. Al contrario, no hay incentivos a esforzarse por el más necesitado, cuando no sabes que con el tiempo y en situación inversa la vinculación de aquel hacia ti habrá desaparecido o no.

Document 'SONIA GUELL', 2 passages, 376 characters.

Section 0, Paragraph 26, 135 characters.

pero muy poco realista y con enormes riesgos para la estabilidad tanto de las instituciones comunitarias como para la sociedad europea.

Section 0, Paragraph 26, 241 characters.

Ello es debido a que esta estructura difícilmente podría garantizar el principio de seguridad jurídica porque las tradiciones y costumbres plantean serias dificultades de definición al ser susceptibles de una amplia gama de interpretaciones.

1.3.1.2.2.5. Contradicción como recurso retórico en la argumentación del escenario C.

Document 'PALOMA SERRANO', 2 passages, 64 characters.

Section 0, Paragraph 26, 17 characters.

Poco identificado

Section 0, Paragraph 30, 47 characters.

No me siento nada identificada con este modelo.

1.3.1.2.2.6. Énfasis como recurso retórico en la argumentación del escenario C.

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 92 characters.

Section 0, Paragraph 44, 92 characters.

Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 117 characters.

Section 0, Paragraph 28, 117 characters.

A mi parecer, esto no funcionaría y la eficiencia sería muy, muy limitada y existiría una sensación de inmovilismo.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 139 characters.

Section 0, Paragraph 46, 139 characters.

Creo que se trata de una situación con poquísima seguridad jurídica, al basarse todo en costumbres y no en una constitución o norma escrita.

1.3.1.2.3.1. Relaciones entre Administraciones

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 222 characters.

Section 0, Paragraph 27, 222 characters.

Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 125 characters.

Section 0, Paragraph 21, 125 characters.

El no existir un único centro de poder sino que sea un sistema poliédrico y policéntrico con distintos grados de integración.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 267 characters.

Section 0, Paragraph 26, 267 characters.

La flexibilidad de los acuerdos no garantiza que la colaboración interna se asegure. Al contrario, no hay incentivos a esforzarse por el más necesitado, cuando no sabes que con el tiempo y en situación inversa la vinculación de aquel hacia ti habrá desaparecido o no.

1.3.1.2.3.2. Relaciones UE- ciudadanos

Document 'JUDIT VALL', 2 passages, 366 characters.

Section 0, Paragraph 27, 222 characters.

Una Unión Europea en la que la relación entre los distintos niveles de gobierno no está claramente identificada, es vista como extraña y lejana al ciudadano y por lo tanto, dificulta la identificación del mismo con la UE.

Section 0, Paragraph 27, 144 characters.

Así no se puede avanzar en el proceso de integración europea porque los ciudadanos no pueden quedar olvidados ya que són el centro de la Unión.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 122 characters.

Section 0, Paragraph 24, 122 characters.

La identidad local, nacional no debe perderse bajo ningún concepto porque creo que puede ser perjudicial para el consenso.

1.3.1.2.3.3. Relaciones UE- Estados

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 136 characters.

Section 0, Paragraph 20, 136 characters.

Las realidades y sinergias históricas no pueden ser barridas de un plumazo por decisiones de organismos oscuros alejados de la sociedad.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 151 characters.

Section 0, Paragraph 22, 151 characters.

la flexibilidad que permite a los Estados formar parte de la Unión europea con el grado de integración más acorde a su propio contexto socio-histórico

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 379 characters.

Section 0, Paragraph 31, 379 characters.

Creo que todo país que entre en la UE debe tener el mismo grado de compromiso, sino el desarrollo de la Unión estará siempre sometido a los caprichos e intereses de cada estado.

Solo veo un elemento bueno en esto: que los países nuevos que entren se les den periodos de adaptación, siempre que al final de ese periodo acaben teniendo los mismos compromisos que los demás Estados.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 608 characters.

Section 0, Paragraph 28, 608 characters.

La mera cooperación en determinadas materias del modelo que propone la opción “C” desvirtúa el carácter teleológico de la Unión Europea una vez superado la concepción de simple Organización Internacional de ámbito regional con la que nació. El nivel de integración de cada Estado miembro según el nivel de aceptación de los ciudadanos del proyecto europeo,

supone una Unión Europea “a la carta” lejos de cualquier compromiso serio por parte de los gobiernos nacionales de crear algo más que una especie de unión en materia económica fundamentalmente como así ocurrió en la génesis de las Comunidades Europeas

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 311 characters.

Section 0, Paragraph 26, 311 characters.

De ahí que el consenso sería prácticamente imposible, sobre todo teniendo en cuenta que el ser humano es comparativo por naturaleza de modo que cada Estado tendería a fijarse en los beneficios comunitarios obtenidos por el vecino en clave de agravio comparativo, más que en clave de futuro beneficio colectivo.

1.3.1.2.3.4. Viabilidad del escenario

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 198 characters.

Section 0, Paragraph 44, 198 characters.

Ahora bien, me parece una utopía. Corresponde a la Europa del medievo, anterior a la creación de Estados. Hoy en día, con un panorama internacional tan complejo es imposible concebir esta solución.

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 61 characters.

Section 0, Paragraph 30, 61 characters.

Creo que esas situaciones tan “laxas” acaban en papel mojado.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 2 passages, 432 characters.

Section 0, Paragraph 20, 284 characters.

En este modelo, la “construcción europea” es lenta, pero se asentaría sobre fundamentos mucho más sólidos al ir consolidando un entramado de relaciones y tradiciones que permiten una estabilidad más prolongada y la ausencia de un exceso de burocratización y centralización del poder.

Section 0, Paragraph 20, 148 characters.

Se trataría de un modelo que buscaría una aplicación de la subsidiariedad en sentido histórico.

La mengua de eficacia sería un sacrificio aceptable.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 257 characters.

Section 0, Paragraph 28, 257 characters.

Además van a existir problemas de funcionamiento diario si intentamos gobernar una Unión con 25 miembros a través de normas consuetudinarias. A mi parecer, esto no funcionaría y la eficiencia sería muy, muy limitada y existiría una sensación de inmovilismo.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 213 characters.

Section 0, Paragraph 46, 213 characters.

Creo que se trata de una situación con poquísima seguridad jurídica, al basarse todo en costumbres y no en una constitución o norma escrita. Veo que los conflictos que se crearan tendrían una solución complicada.

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 307 characters.

Section 0, Paragraph 28, 307 characters.

Creo que la opción "C" sería poco viable según los sistemas democráticos de la mayoría de los Estados miembros a excepción del Reino Unido que se acoplaría perfectamente al modelo que plantea esta opción, como de hecho lo ha demostrado y continua haciéndolo a lo largo de sus años de pertenencia a la Unión.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 138 characters.

Section 0, Paragraph 37, 138 characters.

Es una situación ideal que no puede funcionar en el siglo XXI, sino solo en la imaginación.

Implicaría desventajas, caos y arbitrariedad.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 233 characters.

Section 0, Paragraph 27, 233 characters.

No creo en las organizaciones que se adaptan al entorno. Pienso que en este caso debemos tener unas normas claras y escritas y no basarlo básicamente en la buena fe y el sentido común, sino que las cosas han de tener un cierto orden.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 88 characters.

Section 0, Paragraph 26, 88 characters.

Es una Europa a la carta que provoca situaciones jurídicas poco sólidas e imprevisibles.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 183 characters.

Section 0, Paragraph 26, 183 characters.

Es un escenario que parte de buenas intenciones pero muy poco realista y con enormes riesgos para la estabilidad tanto de las instituciones comunitarias como para la sociedad europea.

1.3.2.1.2. Muy identificado con el escenario C.

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 16 characters.

Section 0, Paragraph 19, 16 characters.

Muy identificado

1.3.2.1.3. Bastante identificado con el escenario C.

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 21 characters.

Section 0, Paragraph 18, 21 characters.

Bastante identificado

1.3.2.1.4. Poco identificado con el escenario C.

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 17 characters.

Section 0, Paragraph 25, 17 characters.

Poco identificado

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 17 characters.

Section 0, Paragraph 26, 17 characters.

Poco identificado

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 17 characters.

Section 0, Paragraph 25, 17 characters.

Poco identificado

1.3.2.1.5. Muy poco identificado con el escenario C.

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 21 characters.

Section 0, Paragraph 42, 21 characters.

Muy poco identificado

Document 'ELISA TORRALBA', 1 passages, 21 characters.

Section 0, Paragraph 29, 21 characters.

Muy poco identificado

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 21 characters.

Section 0, Paragraph 30, 21 characters.

Muy poco identificado

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 21 characters.

Section 0, Paragraph 35, 21 characters.

Muy poco identificado

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 21 characters.

Section 0, Paragraph 26, 21 characters.

Muy poco identificado

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 21 characters.

Section 0, Paragraph 25, 21 characters.

Muy poco identificado

1.3.2.1.6. Nada identificado con el escenario C.

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 17 characters.

Section 0, Paragraph 44, 17 characters.

Nada identificado

1.3.2.2.1.2. Sentimientos genéricos negativos respecto del escenario C.

Document 'PASCUALE PISTONE', 1 passages, 14 characters.

Section 0, Paragraph 39, 14 characters.

Muy negativos.

1.3.2.2.2.1.1. Integración

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 57 characters.

Section 0, Paragraph 27, 57 characters.

Sentimiento de integración sin demasiados cambios futuros.

1.3.2.2.2.1.2. Tranquilidad

Document 'LINA ABELLANAS', 1 passages, 102 characters.

Section 0, Paragraph 27, 102 characters.

Da la tranquilidad que se tendrá en cuenta y se permitirá que hayan diferentes niveles de implicación.

1.3.2.2.2.1.3. Continuidad

Document 'JAVIER BARRAICOA', 1 passages, 77 characters.

Section 0, Paragraph 22, 77 characters.

Es un sentimiento de no ruptura con la propia tradición histórica y política.

1.3.2.2.2.1. Inseguridad

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 52 characters.

Section 0, Paragraph 47, 52 characters.

sentimientos de inseguridad por la falta de control

Document 'MIRIAM ROIG', 1 passages, 54 characters.

Section 0, Paragraph 48, 54 characters.

Principalmente el sentimiento de inseguridad jurídica.

Document 'ROMAN CASTRO', 1 passages, 174 characters.

Section 0, Paragraph 27, 174 characters.

De cierta inseguridad jurídica. No es un modelo seguro. No se puede basar en la buena fe o en el sentido común de las partes. Tipificar derechos y deberes es imprescindible.

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 12 characters.

Section 0, Paragraph 27, 12 characters.

inseguridad,

1.3.2.2.2.2.2. Debilidad

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 62 characters.

Section 0, Paragraph 47, 62 characters.

de debilidad frente a otras formas políticas como la americana

1.3.2.2.2.2.3. Inestabilidad

Document 'CARMEN PARRA', 1 passages, 21 characters.

Section 0, Paragraph 47, 21 characters.

No me da estabilidad.

1.3.2.2.2.2.4. Desorden

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 8 characters.

Section 0, Paragraph 28, 8 characters.

Desorden

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 9 characters.

Section 0, Paragraph 27, 9 characters.

Desorden

1.3.2.2.2.5. Poca seriedad

Document 'SONIA GUELL', 1 passages, 14 characters.

Section 0, Paragraph 27, 14 characters.

poca seriedad.

1.3.2.2.2.6. Confusión

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 59 characters.

Section 0, Paragraph 30, 59 characters.

Sentimientos de confusión al no quedar claro quien hace que.

1.3.2.2.2.7. Frustración

Document 'JUDIT VALL', 1 passages, 124 characters.

Section 0, Paragraph 30, 124 characters.

también de frustración al comprobar que esta Unión a la que pertenecemos es incapaz de avanzar en un gran número de temas.

1.3.2.2.2.8. Indiferencia

Document 'MARA TORRALBA', 1 passages, 71 characters.

Section 0, Paragraph 32, 71 characters.

Ni buenos ni malos. No me provoca gran cosa. Sensación bastante neutra.

1.3.2.2.2.8. No identificación

Document 'PALOMA SERRANO', 1 passages, 46 characters.

Section 0, Paragraph 30, 46 characters.

No me siento nada identificada con este modelo

1.3.2.2.2.10. Caos.

Document 'PERE PADRO', 1 passages, 6 characters.

Section 0, Paragraph 28, 6 characters.

caos.